COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

Serie Teoría Social Crítica

# MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EN CONTEXTOS DE ALTA VULNERABILIDAD POLÍTICO-SOCIAL

## VALIDEZ, CONFIABILIDAD Y PERTINENCIA (VOL IV)

*Carlos Federico Domínguez Avila*
*Amaral Arévalo*
*José Luis Estrada Rodríguez*
*(Eds.)*

CLACSO

# MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EN CONTEXTOS DE ALTA VULNERABILIDAD POLÍTICO-SOCIAL

## VALIDEZ, CONFIABILIDAD Y PERTINENCIA

## VOLUMEN IV

Jimena de Garay – Universidade do Estado do Rio de Janeiro
Roberto López – Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”
Suely Deslandes – Fundação Oswaldo Cruz
Yosahandi Navarrete – Universidad Autónoma de México
Luis Morales – Keiser University
Thierry Maire – Centre Maurice Halbwachs
Comité Científico de la Colección

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares.

Métodos y técnicas de investigación en contextos de alta vulnerabilidad político-social : vol IV : validez, confiabilidad y pertinencia / Carlos Federico Domínguez Avila ... [et al.] ; Editado por Carlos Federico Domínguez Avila ; Arévalo Amaral ; José Luis Estrada Rodríguez ; Prefacio de Nelise Wielewski Narloch ; Heriberto Erquicia Cruz. - 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2026.
Libro digital, PDF - (Grupos de trabajo de CLACSO)

Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-631-308-302-2
1. Metodología de la Investigación. 2. Grupos Vulnerables. 3. Investigación Social. I. Domínguez Avila, Carlos Federico II. Domínguez Avila, Carlos Federico, ed. III. Amaral, Arévalo, ed. IV. Estrada Rodríguez, José Luis, ed. V. Wielewski Narloch, Nelise, pref. VI. Erquicia Cruz, Heriberto, pref.
CDD 300

Otros descriptores asignados por CLACSO:
Investigación / Métodos / Técnicas / Epistemología / Revisión bibliográfica / Vulnerabilidad social / Salud colectiva / Cartografías / Psicología Social / América Latina

Colección Grupos de Trabajo

# MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN EN CONTEXTOS DE ALTA VULNERABILIDAD POLÍTICO-SOCIAL

## VALIDEZ, CONFIABILIDAD Y PERTINENCIA

## VOLUMEN IV

**Carlos Federico Domínguez Avila**
**Amaral Arévalo**
**José Luis Estrada Rodríguez**
(Eds.)

**Grupo de Trabajo El Istmo Centroamericano: Perspectivas Epistemológicas Periféricas**

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL

CLACSO

CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

**Colección Grupos de Trabajo**
**Director de la colección** - Pablo Vommaro
**Rodolfo Gómez** - Coordinador

**CLACSO Secretaría Ejecutiva**

**Pablo Vommaro** -Director Ejecutivo
**María Fernanda Pampín** - Directora de Publicaciones
**Gloria Amézquita** - Directora de Investigación

**Equipo Editorial CLACSO**

**Lucas Sablich** - Coordinador Editorial
**Solange Victory** Producción Editorial
**Valeria Carrizo** y **Darío García** - Biblioteca Virtual

**Área de investigación**
**Magdalena Rauch-** Coordinadora de Investigación

Marta Paredes, Rodolfo Gómez Luna González y Teresa Arteaga **Equipo de Gestión Académica**

**Librería**
Latinoamericana
y Caribeña de
**Ciencias Sociales**

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Métodos ytécnicas de investigación en contextos de alta vulnerabilidad político-social : vol IV : validez, confiabilidad y pertine, (Julio, 2026) ISBN: 978-631-308-302-2

CC BY-NC-ND 4.0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.
La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

**CLACSO**
**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais** Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

# ÍNDICE

**Nelise Wielewski Narloch**
Prefacio | 11

**Carlos Federico Domínguez Avila, Amaral Arévalo y José Luis Estrada Rodríguez**
Introducción | 17

**Carlos Federico Domínguez Avila**
A busca pelas melhores evidências na pesquisa científica: reflexões sobre os critérios de confiabilidade, validade e pertinência no processo de coleta dos dados | 29

**Claudia Gomes Gonçalves**
Projeto de pesquisa, plano de trabalho e desenho: abordando os desafios na elaboração de um projeto acadêmico de pensar cientificamente | 51

**Raul Anthony Olmedo Neri y Aaron Asael Sánchez Ortega**
Trazando rutas deontológicas en la investigación: algunas reflexiones desde dos proyectos cualitativos | 69

**Luciano da Rosa Muñoz**
Genealogia do poder | 107

**Antonio Lassance**
Ser ou não ser? A armadilha epistemológica da história | 137

**Gabriela Rabello de Lima y Leonardo Granato**
O método hermenêutico: usos e variantes sob perspectiva crítica | 179

**Sílvia Maria Ferreira Guimarães, Melina Soares Rodrigues y Clara Nabuco da Fonseca**
Caminhadas experienciadas pelos quintais, matas e matos: a emergência de uma técnica de pesquisa em interação com raizeiras do Cerrado | 217

**Paulo Sérgio Gomes Soares y Weslley Pereira de Souza**
O método dialético em pesquisas qualitativas e em análises de conjuntura | 239

**José Luis Estrada Rodríguez y Lourdes Mateos Espejel**
La investigación acción participativa: una oportunidad para la transformación social en contextos violentos y vulnerables | 263

**Ivani Ferreira de Faria**
Metodologias participantes e valorização dos conhecimentos ancestrais numa perspectiva decolonial e intercultural no Amazonas | 291

**Heriberto Erquicia Cruz**
Postfacio | 333

**Sobre las Autoras y autores** | 337

# PREFACIO

## Nelise Wielewski Narloch

En el vasto mundo de la investigación, las metodologías funcionan como mapas y brújulas, que nos guían por terrenos desconocidos en nuestra búsqueda de respuestas. Al igual que en un viaje, quien se dedica a la investigación científica debe reflexionar y elegir su ruta, enfrentando desafíos y descubriendo nuevos horizontes. Algunas rutas pueden ser directas y rápidas, como los métodos cuantitativos que buscan datos concretos y medibles. Otras pueden ser sinuosas y escarpadas, como los métodos cualitativos con los que se exploran experiencias y percepciones en profundidad, según los objetivos planteados.

Al igual que un viajero necesita llevar en su equipaje accesorios para su recorrido, en los procesos de investigación es necesario optar por herramientas metodológicas que permitan un viaje seguro. Estas herramientas incluyen diferentes técnicas de recolección de datos, análisis estadísticos, entrevistas, encuestas,

matrices de análisis y de interpretación, entre otras herramientas ya existentes, así como formatos innovadores que surgen de la lectura de contextos emergentes. Sin duda, la elección de las herramientas metodológicas adecuadas es determinante para obtener resultados confiables, es decir, para mantener la ruta y la orientación en el tiempo con los recursos necesarios para llegar al destino proyectado. Cada herramienta es esencial para enfrentar las situaciones que se pueden presentar en el camino.

Ningún viaje está exento de obstáculos ni de calles sin demarcaciones, en mal estado o con desvíos e imprevistos. En investigación, los desafíos metodológicos pueden ser de diferente naturaleza y abarcan, entre otros, desde la dificultad para el acceso a la información, los sesgos en el momento de las interpretaciones, las limitaciones éticas, hasta la desconfianza por parte de los grupos humanos participantes hacia el equipo investigador. Sin duda, la habilidad de quien investiga para adaptarse y superar estos desafíos es crucial para lograr el éxito del viaje.

Por lo tanto, la investigación es un viaje continuo de exploración y descubrimiento. Las metodologías funcionan como hojas de ruta utilizadas para guiar y orientar el viaje, no exentas de situaciones imprevistas, atajos y desafíos que solo pueden ponderarse adecuadamente al iniciar la marcha. Una metodología adecuada significa avanzar con éxito en el camino hacia nuevas fronteras del conocimiento. Para la academia, el destino final de una investigación es la contribución al avance del conocimiento en el campo elegido.

Por otra parte, para quien se dedica a la investigación, el resultado puede generar muchos beneficios, desde la experticia acumulada en un determinado tema hasta publicaciones novedosas que pueden representar beneficios, como reconocimiento académico, ascenso o incluso aumento salarial. Asimismo, para las personas y comunidades involucradas en el proceso, la investigación debería tener incidencia e impacto en el mejoramiento de su calidad de vida. Además, debe existir un proceso horizontal y circular de devolución de los conocimientos a los actores sociales involucrados en la investigación.

Finalmente, desde un encuadre ético profesional, quienes investigan deben ir más allá de un extractivismo académico y neocolonial. Es preciso un diálogo mediado por la escucha y el respeto entre los intereses de la investigación y los de los colectivos investigados.

Estas reflexiones enmarcan el espíritu de los artículos que a continuación se presentan y en los que se compilan diferentes rutas metodológicas. Las personas autoras de dichos artículos sistematizaron métodos de investigación utilizados en contextos de alta vulnerabilidad político-social. Sin duda se trata de una tarea ardua y llena de responsabilidad. Como resultado, se ofrece una valiosa y diversificada recopilación que incorpora desde aspectos conceptuales hasta experiencias metodológicas aplicadas en los trabajos de campo de las personas investigadoras.

El primero de ellos, Carlos Federico Domínguez Avila, introduce, con detalle, el tema de los criterios de confiabilidad, validez y pertinencia, y les asigna un espacio importante en los procesos de recolección de datos, especialmente en los contextos que los artículos presentados abordan. No cabe duda de que subraya la importancia de diseñar y ejecutar investigaciones con un enfoque riguroso en la confiabilidad, validez y pertinencia de los datos evitará riesgos de diversa índole. Resultados inconsistentes, conclusiones erróneas, datos irrelevantes, pérdida de credibilidad, decisiones mal informadas y desperdicio de los recursos son algunos de los aspectos que pueden interferir en la investigación. Tomar las debidas precauciones mediante los criterios propuestos favorecerá el resultado de la investigación.

El siguiente artículo, de Claudia Gomes Gonçalves, analiza un material didáctico y de consulta permanente acerca de las etapas de un plan de investigación. Se trata de orientaciones prácticas para cualquier viajero que planifica su ruta, ofreciendo una guía de los pasos a seguir para el desarrollo del mapa de viaje. El texto, estructurado en secciones, describe, de forma fluida, detallada y de fácil comprensión, los procedimientos para la elaboración de una investigación paso a paso.

En el tercer artículo, Raúl Anthony Olmedo Neri y Aarón Asael Sánchez Ortega discuten, de forma sucinta, el papel del enfoque cualitativo en las investigaciones con impacto social. La reflexión parte de seis elementos deontológicos claves de dicho enfoque, que generan una mirada crítica hacia el campo de las metodologías que reconocen al sujeto y sus subjetividades dentro del proceso de investigación.

El cuarto trabajo, de Luciano da Rosa Muñoz, es un recorrido por el método genealógico de Michel Foucault. El artículo analiza las posibilidades de aplicación del método foucaultiano en las investigaciones y considera el poder como concepto de referencia. Estudia, de forma detallada, esta óptica metodológica y su utilidad en los contextos de alta vulnerabilidad presentes en América Latina y el Caribe, territorios donde aún hoy prevalece el poder colonial y colonizador.

En el quinto artículo, Antonio Lassance propone una honesta y rigurosa discusión sobre aspectos teóricos y metodológicos a partir de la historia. Derivado de este análisis, el autor propone perspectivas metodológicas actualizadas con enfoques interdisciplinarios, devolviendo a la historia su papel en investigaciones sobre problemas concretos y reales de la vida cotidiana.

Por otro lado, en el sexto artículo, Gabriela Rabello de Lima y Leonardo Granato ofrecen un panorama de posibilidades al profundizar en los usos y variantes del enfoque hermenéutico como metodología de investigación. La lectura de este texto interpela a una propuesta metodológica sensible y crítica que puede servir de insumo a los esfuerzos de personas investigadoras del Cono Sur, Centroamérica y el Caribe que se dediquen a estudiar los fenómenos sociales.

El séptimo artículo es una invitación de Sílvia Maria Ferreira Guimarães, Melina Soares Rodrigues y Clara Nabuco da Fonseca a dar un paseo por el jardín y el bosque. Se trata de un paseo que puede ser irresistible, y es todavía más atrayente en compañía de mujeres que utilizan los saberes de la naturaleza para curar y

alimentar. Sin duda, el enfoque metodológico presentado en este trabajo está determinado por la corporalidad: caminar, acompañar, dialogar, oler, tocar, observar, cuidar. De esta forma, reflexionar sobre la praxis de las sabias curanderas es una provocación para dirigir la mirada hacia diferentes posibilidades de métodos en las investigaciones participativas y orientadas a partir del saber local.

El siguiente artículo, de Paulo Sérgio Gomez Soares y Weslley Pereira de Souza caracteriza los métodos de investigación a partir de una teoría social orientadora de la interpretación de la realidad. Estos autores proponen la dialéctica como punto de partida para dichos métodos y como medio para interpretar los movimientos existentes a través de las contradicciones entre los conceptos y la realidad que los constituyen. La dialéctica se destaca, entre otras cosas, por su potencial para interpelar a la persona investigadora a realizar una crítica social en contextos de vulnerabilidad en los que viven sujetos y grupos marginados.

El noveno artículo de José Luis Estrada Rodríguez y Lourdes Mateos Espejel describe un modelo de investigación acción participativa. Presentado como una oportunidad para la trasformación social en contextos violentos y de vulnerabilidad, los autores describen, de forma minuciosa, los alcances de los componentes del modelo en América Latina, Centroamérica y África. Más que una sistematización teórica, el artículo es una invitación a las personas investigadoras a insertarse en las comunidades. Con esta inserción, quienes se dedican a la investigación pueden resignificar su papel en el entorno social de donde provienen.

El último trabajo de esta serie de artículos pertenece a Ivani Ferreira de Faria. Dicho estudio ofrece una gran riqueza de detalles gracias a la sistematización de las experiencias del autor junto a los pueblos originarios de la Amazonía brasileña. El artículo describe metodologías participantes que se componen de prácticas metodológicas con principios no extractivistas, decoloniales y democrático-comunitarios que involucran a actores sociales y sus saberes durante todo el proceso investigativo. Desde esta perspectiva, un aprendizaje

basado en la investigación se enfoca en construir, de forma conjunta y participativa, todos los pasos del proceso educativo mediante el uso de mapas conceptuales, la elaboración de mapeos y el abordaje de problemáticas locales. Este conjunto de acciones, orientadas a la determinación de los pueblos y al apoyo de sus luchas territoriales, pueden incidir de forma transformadora hacia el respeto de sus derechos fundamentales.

Como se desprende de esta presentación, los artículos descritos exponen debates de índole teórico y ejemplos concretos de aplicación y cuyas metodologías de investigación actúan como brújulas en el viaje. Para afrontar los caminos sinuosos presentes en los contextos de alta vulnerabilidad político-social, la persona investigadora debe adoptar una posición responsable, crítica y decolonial. Las realidades sociales de nuestro continente y las formas como los colectivos han enfrentado y resuelto sus problemas son semilleros de aprendizaje. Ofrecen rutas metodológicas para quienes deciden escuchar y aprender desde y con ellas.

Heredia, Costa Rica, mayo de 2026

# INTRODUCCIÓN

**Carlos Federico Domínguez Avila**
**Amaral Arévalo**
**José Luis Estrada Rodríguez**

La situación política contemporánea en América Latina y el Caribe es un mosaico complejo de realidades y dinámicas que abarca una amplia gama de circunstancias políticas, económicas y sociales en los diferentes países de la región. A medida que ingresamos al siglo XXI, América Latina ha estado experimentando una serie de cambios significativos que han moldeado su dirección política. La lucha continua por la consolidación y fortalecimiento de la democracia es una temática central en muchos de nuestros países. Aunque en las últimas décadas gran parte de la región ha avanzado hacia sistemas democráticos, la calidad de estas democracias es cuestionable. En la época reciente se ha observado el incremento de la concentración de poder, una corrupción sistémica, la debilidad de las instituciones y los derechos humanos en riesgo en varios países.

La desigualdad económica y social sigue siendo una preocupación central en muchos países latinoamericanos. A pesar de los avances en la reducción de la pobreza en algunos lugares, la inequidad se amplía en gran parte de la región. Esta desigualdad

a menudo se refleja en las agendas políticas, sobre negación de la redistribución de la riqueza, privatización del acceso a servicios básicos y denegación de oportunidades económicas. Este contexto da como resultado visible la persistencia de desafíos estructurales como la violencia, el crimen organizado y los flujos migratorios. Los problemas de seguridad interna a menudo están relacionados con la falta de oportunidades económicas, la debilidad institucional y la presencia de grupos ilegales.

La investigación en los países de América Latina y el Caribe enfrenta diversos desafíos debido al contexto sociopolítico contemporáneo. La inversión en investigación y desarrollo en la región suele ser limitada, lo que dificulta la realización de proyectos de investigación a gran escala y la formación de sólidos equipos de investigación. La falta de infraestructuras adecuadas, como laboratorios equipados con tecnología avanzada, dificulta la realización de investigaciones complejas y de alta calidad. Muchos investigadores talentosos emigran hacia países con mejores oportunidades y condiciones para la investigación, lo que debilita la capacidad científica y tecnológica de la región.

Ejecutar procesos de investigación social en contextos políticos y sociales marcados por la inequidad, la inestabilidad política y las arremetidas neoliberales en los sistemas de educación superior es un desafío considerable debido a la posibilidad de enfrentar obstáculos, resistencia e incluso riesgos para la seguridad de los investigadores. Las investigaciones científicas en contextos de alta vulnerabilidad político-social frecuentemente colocan desafíos teórico-metodológicos y empíricos sumamente complejos, trascendentes y hasta abrumadores a sus practicantes. En lo concerniente a la dimensión metodológica del oficio de los científicos sociales, se colocan como ejes de la discusión la continuidad, el cambio y la ruptura en las estrategias de intervención, principalmente de las técnicas de investigación.

Realizar investigación social en contextos de alta vulnerabilidad político-social requiere una planificación cuidadosa,

sensibilidad y atención a la seguridad de los investigadores y participantes. La investigación social ética y bien fundamentada puede proporcionar información valiosa para comprender y abordar los desafíos sociales y políticos actuales. Se sabe que la metodología es el conjunto de procedimientos empleados en la investigación, con el propósito de constituir un conocimiento científico —quiere decir, un conocimiento válido, confiable y pertinente—. En paralelo, las técnicas de investigación son estrategias prácticas que, previa preparación y riguroso cumplimiento de procedimientos estandarizados y replicables, permite a los científicos sociales avanzar en la recolección de datos (trabajo de campo), en el análisis de informaciones, y en la especificación/divulgación de problemas-objetos previamente establecidos. Ciertamente, todo ello incide de forma directa en el entendimiento, la explicación y la demostración de los fenómenos en cuestión.

*Grosso modo*, en las ciencias sociales y humanidades predominan métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas. Jerárquicamente, los métodos (comparativo, histórico, sociológico, hermenéutico, hipotético-deductivo, dialéctico, entre otros) son ascendentes con relación a las técnicas. Asimismo, las técnicas de investigación precisan ser entendidas en el marco de su evolución natural, bien como a las teorías en boga, y hasta en el contexto de realidades nacionales y locales específicas. Esto debe ser considerado por los investigadores, principalmente cuando se trata de intervenciones en contextos de alta vulnerabilidad político-social, como los predominantes en el Sur Global, como América Latina y el Caribe. Sin embargo, es importante que la investigación social se realice para comprender y abordar adecuadamente los fenómenos sociales y políticos que puedan surgir en estos contextos.

Con el propósito de contribuir en el proceso de formación, capacitación y perfeccionamiento de las habilidades y competencias metodológicas de los investigadores sociales, tanto centroamericanos como de otras latitudes, e inspirados en el pluralismo epistemológico, el Grupo de Trabajo "El istmo centroamericano:

perspectivas epistemológicas periféricas" se propuso organizar una colección para tratar asunto de considerable impacto, relevancia y trascendencia. Esto es, examinar el devenir de los diseños de investigación, instrumentos, procedimientos y otras herramientas disponibles para obtener información con vistas a la formulación y divulgación de conocimiento basado en evidencia.

En términos operativos, una primera convocatoria fue lanzada en 2023, solicitando a cada autor/a especializado/a la tarea de reflexionar sobre alguna técnica de investigación que ya utiliza y conoce con familiaridad. Ello incluyó: a) analizar la naturaleza y el propósito de la técnica seleccionada; b) caracterizar la técnica elegida (ventajas y desventajas); c) destacar los procedimientos necesarios para el uso correcto de la técnica (preparación del trabajo de campo, recolección de datos, codificación, análisis de informaciones, y redacción de texto científico), y d) identificar aspectos correlacionados (ética, validez, confiabilidad). Esta convocatoria inicial dio como resultado dos tomos. El Tomo I abordó temáticas desde la epistemología, pasando por el diseño metodológico hasta la ejecución del trabajo de campo, tomando en consideración los escenarios sociales (Domínguez y Arévalo, 2023). El Tomo II reunió textos que abordaban la aplicación de encuestas, discusiones sobre el método comparativo, el estudio de caso y la aplicación del análisis de regresión (Domínguez y Arévalo, 2024).

A pesar de que la respuesta de investigadores e investigadoras de América Latina y el Caribe a la primera convocatoria fue encomiable, observamos que aún faltaban métodos y técnicas que discutir en contextos sociales de alta vulnerabilidad política y social. Por esta razón se relanzó la convocatoria, solicitando textos que discutieran temáticas no abordadas en los dos primeros tomos de la Colección. Nuevamente, la respuesta de investigadoras e investigadores de diferentes regiones de América Latina y el Caribe fue desbordante. Se recibieron más de 20 propuestas de textos, que después de un proceso de valoración se integraron en dos nuevos tomos. El Tomo IV que el lector tiene en sus manos reunió una

pluralidad de textos que tienen como enfoque principal los métodos y técnicas cuantitativas para abordar las problemáticas sociales.

Carlos Federico Domínguez Avila abre este volumen con su texto "A busca pelas melhores evidências na pesquisa científica: reflexões sobre os critérios de confiabilidade, validade e pertinência no processo de coleta dos dados". Su capítulo examina los criterios de validez, confiabilidad y relevancia, considerados ineludibles en la investigación, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad político-social. El autor reflexiona sobre la validez que busca verificar el grado en que un instrumento de investigación —ya sea cualitativa o cuantitativa— realmente logra medir, capturar, observar y extraer los datos e información propuestos de las fuentes, así como generar evidencia consistente sin sesgos que comprometan los procedimientos posteriores. El criterio de confiabilidad evalúa el grado en que la aplicación de un instrumento de investigación para un mismo fenómeno logra resultados similares, repetidos o convergentes, pudiendo además ser replicado por otros investigadores. Paralelamente, el criterio de relevancia de una investigación está vinculado a los posibles beneficios y desarrollos —puros o aplicados— que la investigación en curso eventualmente podrá lograr; todo ello con claras afinidades electivas respecto de otros criterios como la pertinencia o la viabilidad. Se concluye que validez, confiabilidad y relevancia son criterios ineludibles en la investigación científica, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad político-social.

El segundo texto, "Projeto de pesquisa, plano de trabalho e desenho: abordando os desafios na elaboração de um projeto acadêmico de pensar cientificamente", de Claudia Gomes Gonçalves, aborda la importancia fundamental de "pensar científicamente" en el desarrollo de proyectos académicos, ya sea para un trabajo de final de grado, un artículo científico, una monografía, una tesis de maestría o de doctorado. Muchos estudiantes y futuros investigadores enfrentan el desafío de "pensar científicamente" al preparar proyectos de investigación y trabajos académicos. El capítulo

proporciona orientación práctica y estrategias efectivas para desarrollar un proyecto de investigación sólido, desde la formulación de la pregunta de investigación hasta delinear el plan de trabajo y el diseño metodológico. Se discuten procedimientos didácticos y prácticos para definir el tema e identificar problemas de investigación relevantes, establecer objetivos claros, seleccionar una metodología adecuada y planificar sistemáticamente las etapas del proyecto. Además, se ofrecen sugerencias para superar los obstáculos comunes encontrados durante el proceso de preparación del proyecto, con el objetivo de permitir que los nuevos investigadores enfrenten con confianza los desafíos de la investigación científica.

El tercer texto, de Raúl Anthony Olmedo Neri y Aaron Asael Sánchez Ortega, "Trazando rutas deontológicas en la investigación: algunas reflexiones desde dos proyectos cualitativos", presenta dos objetivos claves: el primero es exponer premisas sobre metodologías cualitativas para justificar la construcción de objetos de estudio, a través del trabajo de campo y las implicaciones deontológicas que de él se derivan. El segundo es mostrar cómo operacionalizar sus componentes (posicionamiento, objetividad, equidistancia, compromiso, integridad y responsabilidad) y los derechos implícitos para el investigador, a través de la experiencia adquirida en recientes investigaciones doctorales. Por tanto, el trabajo se construye en dos apartados: primero, se construye un aparato conceptual sobre metodología y ética profesional; además, en la segunda sección, los conceptos se aplican en una investigación centrada en el uso de Internet por parte de jóvenes LGBT+ y también centrada en experiencias religiosas satanistas. Finalmente, su aporte es mostrar los desafíos que se presentan al investigar temas poco explorados, así como el lugar que ocupa al investigador en cada caso y cómo lo posiciona ante la realidad estudiada.

Por su parte, Luciano da Rosa Muñoz, en un texto instigador, analiza la "Genealogia do poder". Su capítulo presenta el método genealógico de Michel Foucault, así como la aplicación de su técnica de investigación, a los estudiosos interesados. La genealogía del

poder supone que la sociedad moderna está regulada por discursos cuya circulación y aceptación está asociada a las instituciones de poder. Es un método de sospecha, ya que apunta a desestabilizar las estructuras de conocimiento y poder establecidas en la actualidad en beneficio de las luchas por el conocimiento históricamente situado. Foucault persiguió a lo largo de su obra el objetivo de crear una historia de la verdad, analizando cómo el conocimiento define lo que se considera verdadero en cada contexto histórico. Buscó comprender los efectos de poder de diferentes regímenes de verdad destinados a constituir sujetos y disciplinar sus cuerpos. El aporte del autor se revela en sus prescripciones para que el estudioso interesado en la genealogía —como método— cuestione esquemas generalizadores de análisis históricos sustentados en explicaciones teleológicas o progresistas; debería enfatizar la materialidad de las relaciones de poder y las prácticas discursivas concretas en contextos históricos específicos.

Antonio Lassance, en el texto quinto: "Ser ou não ser? A armadilha epistemológica da história", utiliza como detonante la sentencia de que la historia queda, en gran medida, atrapada en una trampa epistemológica que consiste en el dilema supuestamente insoluble de que la disciplina debe elegir entre objetivismo y subjetivismo o, en términos aún más tradicionales, entre ciencia y poética. El propósito de este capítulo es señalar las implicaciones de este dilema para la investigación y las alternativas teórico-metodológicas más actuales para superarlo. Aunque el dilema epistemológico de la historia parece ser un problema meramente disciplinario, el autor considera que también afecta otras dimensiones. Por ejemplo, en un contexto de alta vulnerabilidad democrática, ante el avance de ideologías y grupos extremistas que logran gran visibilidad, interés social y potencial electoral, el riesgo es que la historia evite hacer comparaciones, rechace analogías conceptuales y no cuente con las herramientas adecuadas para teorizar sobre la dinámica de fenómenos que aún están en curso, pero sobre los cuales se tendría mucho material para reflexionar.

Gabriela Rabello de Lima y Leonardo Granato presentan una reflexión sobre "O método hermenêutico: usos e variantes sob perspectiva crítica", discutiendo la forma en que este método puede contribuir a la investigación en ciencias sociales en la región latinoamericana. La hermenéutica es reconocida como uno de los primeros enfoques interpretativos desarrollados para comprender la esencia de los textos y proporcionar interpretaciones más profundas, situadas en un contexto histórico específico. Con un amplio potencial de contribución, el método puede ser utilizado en la investigación teórica, ya que su uso surge de la necesidad de identificar significados para teorías, conceptos y elementos que no son inmediatamente accesibles a la comprensión. El método hermenéutico también es visto como un laboratorio de construcción de mundos que permite aumentar o estrechar los márgenes de interpretación de los fenómenos contemporáneos en su complejidad. A partir de una revisión bibliográfica, se presentan los principales supuestos del método, buscando resaltar, a partir de la crítica de aspectos considerados tradicionales, su aplicabilidad y diálogo en relación con el campo latinoamericano. A través del rescate de tres corrientes feministas y decoloniales contemporáneas, se discute cómo el método puede ser utilizado para reflexionar sobre agencia, poder, memoria, lugar de enunciación y acontecimiento geohistórico, elementos importantes para la investigación sobre la realidad latinoamericana.

Volviendo al eje de las realidades latinoamericanas, Sílvia Maria Ferreira Guimarães, Melina Soares Rodrigues y Clara Nabuco da Fonseca, en su texto "Caminhadas experienciadas pelos quintais, matas e matos: a emergência de uma técnica de pesquisa em interação com raizeiras do Cerrado", discuten en torno a una técnica de investigación etnográfica creada en el contexto de la investigación de las raíces del Cerrado, en momentos en que los "paseos experimentados" por el Cerrado o patios traseros activan información sobre el oficio de las raíces, sobre los usos de las plantas y su transformación en medicamentos caseros. El

movimiento del caminar, cuando se identifican las plantas, sus potencialidades e historias de colonización, se convierte en una técnica de investigación que activa múltiples significados más allá del lenguaje verbal y ubica al investigador en contextos donde la experiencia termina siendo transformadora.

Paulo Sérgio Gomes Soares y Weslley Pereira de Souza presentan "O método dialético em pesquisas qualitativas e em análises de conjuntura" como apto para las ciencias humanas y sociales aplicadas, por su validez metodológica en la interpretación de los resultados de la praxis humana, por su confiabilidad para orientar la investigación cualitativa con fenómenos complejos y, también, por su relevancia en el análisis de situaciones político-sociales, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad político-social. El enfoque del texto está dirigido a comprender el materialismo histórico y dialéctico como método y teoría social.

José Luis Estrada Rodríguez y Lourdes Mateos Espejel, en "La investigación acción participativa: una oportunidad para la transformación social en contextos violentos y vulnerables", presentan la Investigación Acción Participativa (IAP) como una metodología que posiciona al investigador en colaboración asimétrica con la comunidad, enfocada en transformar problemas de interés colectivo. La IAP es vista como una herramienta para mejorar la cohesión social, resolver problemas en la provisión de servicios públicos y promover la seguridad ciudadana; rechazando paradigmas dominantes, priorizando valores democráticos y solidarios. El texto presenta los fundamentos conceptuales y teóricos de la IAP, los cuales son esenciales para comprender la elección de esta metodología como estrategia de investigación; no reside únicamente en adoptar un método y seguir una serie de pasos, sino comprender el carácter epistémico, ideológico y de acción que el investigador asumirá bajo la premisa de crear situaciones con mayor humanidad, mayor democracia, justicia y sostenibilidad. Los autores destacan que la IAP busca empoderar a los participantes, fomentar el liderazgo y la autoeficacia, y facilitar la toma de decisiones conjuntas.

Finalmente, Ivani Ferreira de Faria, en "Metodologias participantes, valorização dos conhecimentos e saberes ancestrais numa perspectiva decolonial e intercultural no Amazonas", muestra experiencias metodológicas decoloniales, interculturales y participantes producidas en el Sur, específicamente en Amazonas/Brasil, que pueden ser practicadas tanto en investigaciones como proyectos educativos. Se discuten las metodologías participantes creadas y utilizadas por el grupo de investigación Dabukuri-Planejamento e Gestão do Território na Amazonia/Geografia/UFAM, destacando cuáles son las metodologías participantes que involucran talleres de gestión del conocimiento, cartogramas participantes utilizados en el proyecto Estudio Socioambiental en el Área Terrestre de Cuenca sedimentaria de Solimões/AM con pueblos indígenas y comunidades tradicionales, la discusión de la consulta preliminar con el pueblo Mura ante el conflicto socioterritorial con la Empresa Potássio do Brasil por la exploración de Silvinita en Autazes/AM y la educación en metodologías de aprendizaje a través de la investigación y con investigaciones desarrolladas en el ámbito de la Licenciatura en Políticas Educativas Indígenas y Desarrollo Sostenible de la UFAM con los pueblos indígenas del Alto Río Negro/AM. Estas metodologías, en un contexto intercultural y decolonial, valoran diferentes formas de conocimiento en una relación sujeto-sujeto, que pueden promover la autonomía, el surgimiento de epistemologías propias y la formación crítica.

Queremos dejar explícito nuestro agradecimiento a cada una de las autoras y autores por la confianza depositada en este proyecto, demostrada con el envío de su producción intelectual; especialmente a quienes nos acompañan por segunda vez, reafirmando su apuesta por este esfuerzo editorial. También expresamos nuestra gratitud y reconocimiento al trabajo realizado por los integrantes del comité científico de la colección: Jimena de Garay, Suely Deslandes, Roberto López, Yosahandi Navarrete, Luis Morales y Thierry Maire, ya que sin su compromiso por encontrar espacios entre sus actividades laborales y otras demandas para la revisión de cada uno de los tomos, esta publicación no hubiera sido posible.

Por último, si bien esta colección fue incentivada para proporcionar documentos y material de análisis contemporáneos sobre métodos y técnicas de investigación a estudiantes y académicos universitarios en América Latina y el Caribe, no podemos olvidar que este también es un proyecto político que visibiliza, por un lado, la falta de políticas públicas sólidas y a largo plazo para la ciencia y la tecnología que genera incertidumbre en la comunidad científica, y, por otro, que el compromiso con la verdad científica está poniendo en riesgo la vida de estudiantes, administrativos y profesionales universitarios en diversos contextos latinoamericanos y caribeños en los que nuevamente se han reinstaurado corrientes opresoras y tiránicas. La vulnerabilidad política y social no es retórica en nuestra región, sino que es una situación concreta que se expande y que impacta negativamente en el desarrollo de las ciencias y la tecnología.

Brasilia/Río de Janeiro, 16 mayo de 2026

**BIBLIOGRAFÍA**

Domínguez, Carlos y Arévalo, Amaral (2024). *Métodos y Técnicas de Investigación en Contextos de Alta Vulnerabilidad Político-Social*: Validez, Confiabilidad y Pertinencia. Tomo II. Buenos Aires: CLACSO.

Domínguez, Carlos y Arévalo, Amaral (2023). *Métodos y Técnicas de Investigación en Contextos de Alta Vulnerabilidad Político-Social*: Validez, Confiabilidad y Pertinencia. Tomo I. Buenos Aires: CLACSO.

# A BUSCA PELAS MELHORES EVIDÊNCIAS NA PESQUISA CIENTÍFICA

# REFLEXÕES SOBRE OS CRITÉRIOS DE CONFIABILIDADE, VALIDADE E PERTINÊNCIA NO PROCESSO DE COLETA DOS DADOS

Carlos Federico Domínguez Avila

## INTRODUÇÃO

O propósito de uma pesquisa é produzir respostas a questões, através da aplicação de estratégias, instrumentos e procedimentos científicos. Esses instrumentos, estratégias e procedimentos metodológicos têm sido desenvolvidos com o propósito de incrementar a probabilidade de que os dados e evidências coletadas sejam relevantes, suficientes e significativas para responder às questões ou problemas de pesquisa colocados. Neste capítulo são examinados os critérios de confiabilidade, validade e pertinência; tidos como incontornáveis em uma pesquisa, principalmente em contextos de alta vulnerabilidade político-social (Denzin, 2009).

*Pars pro toto*, o critério da confiabilidade ausculta o grau em que a implementação de uma estratégia e/ou a aplicação de um instrumento de pesquisa a uma mesma unidade de análise atinge resultados similares, repetidos ou convergentes; além disso, ditos resultados podem ser replicados ou corroborados por outros pesquisadores. Observe-se que a confiabilidade está relacionada à

padronização na execução de procedimentos de coleta dos dados e também ao estrito seguimento de protocolos previamente estabelecidos de obtenção, registro e classificação das informações. Já a validade recomenda a adoção de medidas o mais próximo possível dos conceitos abstratos ou das demandas empíricas que lhe deram origem. O critério ou propriedade da validade usualmente se subdivide em interna e externa. Assim, a validade interna procura verificar o grau em que uma estratégia ou instrumento de pesquisa — quer qualitativa, quer quantitativa ou mista — verdadeiramente consegue captar, observar, mensurar e extrair os dados e evidências que se propõe das fontes, bem como gerar evidência consistente, sem vieses que comprometam os procedimentos subsequentes (Litwin, 1995). Por sua parte, a validade externa de uma pesquisa pretende verificar a possibilidade de generalizações dos achados para contextos semelhantes, análogos ou comparáveis. Em paralelo, o critério da pertinência de uma pesquisa está ligado à justificativa, conveniência, impacto, valor teórico-metodológico e aos prováveis benefícios e desdobramentos — puros ou aplicados — que a pesquisa em andamento conseguirá eventualmente atingir; tudo isso com claras afinidades eletivas no tocante a outros fatores como a relevância ou a viabilidade (Anney, 2014).

Por conseguinte, confiabilidade, validade e pertinência são critérios essenciais na pesquisa científica. Ainda que esses critérios devam ser procurados ao longo de todo o processo de investigação, eles são particularmente críticos na etapa da coleta dos dados. Quer dizer, em uma fase intermediária da pesquisa; que ocorre após a etapa da preparação do projeto, da construção do desenho e seleção da amostra, e antes da fase da análise interpretativa, geração de inferências, redação e sustentação do texto científico (Barth, 2003).

Sabe-se que a coleta dos dados é uma etapa crucial do processo de pesquisa científica. Nesse momento é necessário definir as melhores estratégias para formar uma sólida evidência, susceptível de alicerçar subsequentes análises, inferências, interpretações e contribuições verdadeiramente consistentes. Independentemente

dos enfoques e contextos da pesquisa, todo cientista deverá preparar as melhores estratégias e instrumentos de coleta. O pesquisador, outrossim, deverá estar imbuído da saudável aspiração de construir um organizado, funcional e verdadeiro *banco* de dados; em lugar de um inconsequente, desorganizado, caótico e inútil *bando* de dados. Perceba-se que dito banco de dados poderá ser conformado de unidades de análise, variáveis, categorias, objetos, comunidades, acontecimentos, percepções ou problemáticas semelhantes, mormente quando relativos a contextos de alta vulnerabilidade.

Sendo assim, as reflexões sobre a efetividade das estratégias de coleta acabam sendo definitórias no esforço de vincular enfoques teóricos e conceituais abstratos com a melhor evidência empírica possível, tudo isso em conformidade com regras, projetos e propósitos. Em termos operativos, a etapa da coleta dos dados inclui: (i) visualizar diferentes procedimentos e instrumentos, assim como selecionar a mais adequada estratégia metodológica possível, especialmente no caso de pesquisas qualitativas, quantitativas ou mistas (Da Silva, Russo e De Oliveira, 2018),[1] (ii) elaborar e colocar em prática as estratégias metodológicas conscientemente preestabelecidas, com intuito de obter registros, observações, depoimentos, medição de variáveis ou informações equivalentes que sejam de interesse para a pesquisa em andamento, isto é, captar a realidade e a verdade da forma mais profissional possível, e (iii) codificar e preparar os dados para posterior análise interpretativa e atividades subsequentes.

Constata-se que existem peculiaridades nas atividades de coleta dos dados realizadas por pesquisadores que trabalham com os enfoques qualitativos, quantitativos e mistos. No enfoque quantitativo, a coleta dos dados procura utilizar instrumentos de pesquisa

---

1 Em certos casos, admite-se que os pesquisadores apresentem inovações e desenvolvimentos completamente novos nas estrategias metodológicas previstas para trabalhar com problemas-objetos diferenciados. Evidentemente, esses novos desenvolvimentos deverão atender aos critérios de validade, confiabilidade e pertinência (Godoy, 2005).

que possibilitem a medição de variáveis, inclusive com a assinação de escalas numéricas a objetos ou eventos. Desta maneira, a própria preparação dos instrumentos de pesquisa quantitativa demanda de esforços metodológicos bastante detalhados e calibrados para obter evidência adequada acerca do que se procura (Mellinger e Hanson, 2020).

Pretensões comparáveis, equivalentes e convergentes no tocante ao rigor científico são observadas no trabalho de pesquisadores que utilizam os enfoques qualitativos e mistos, inclusive no tocante à preparação de recursos metodológicos não-quantitativos. Isto é, roteiros de entrevistas, guias de observação, questionários, formulários, prontuários, diários de visita, por citar algumas alternativas de recursos metodológicos. Reitere-se que tais instrumentos e recursos são utilizados para associar teorias e conceitos a variáveis susceptíveis de análises interpretativas, geração de inferências e produção de conhecimento baseado em evidência. Sem esquecer que, em todo caso, esses recursos, estratégias, procedimentos e instrumentos deverão submeter-se aos critérios de confiabilidade, validade e pertinência (Velloso e Tizzoni, 2020).

Além desta Introdução, a estrutura interna do capítulo inclui três partes, bem como as considerações finais e as referências. Na primeira parte se delibera acerca do critério da confiabilidade. Seguidamente, trata-se acerca da validade (interna e externa). Posteriormente sobre a pertinência, inclusive sua conexão com a viabilidade e impacto desejável. O manuscrito fundamenta-se na revisão de literatura especializada, numa reflexão sobre a cultura metodológica e, em menor medida, nas atividades de docência e orientação de pesquisadores em formação (Ullrich *et al.*, 2012).

## CONFIABILIDADE: APONTAMENTOS SOBRE A CREDIBILIDADE, RIGUROSIDADE E REDUÇÃO DO RISCO DE ENVIESSAMENTO NA COLETA DOS DADOS

Sob a perspectiva da cultura metodológica vigente, o critério da confiabilidade refere-se, fundamentalmente, ao grau em que a

aplicação de uma mesma estratégia ou instrumento de pesquisa, de forma repetida e em condições semelhantes ou comparáveis para uma mesma unidade de análise, problema, sujeito ou objeto, gera resultados iguais, similares ou essencialmente análogos. A produção de resultados semelhantes, após a aplicação repetida de procedimentos, estratégias e instrumentos de pesquisa, é crucial para calcular o grau de confiabilidade dos dados à disposição de uma pesquisa empírica, quer em projetos com enfoque qualitativo, quer em desenhos quantitativos ou mistos (Carmines e Zeller, 1988).[2]

A esse respeito, resulta oportuno acrescentar que, nas pesquisas que utilizam o enfoque quantitativo, entende-se que os instrumentos deverão ser submetidos a procedimentos de cálculo para estabelecer o denominado coeficiente de confiabilidade. Dentre as alternativas para atingir um alto e crescente coeficiente de confiabilidade nas pesquisas que utilizam o enfoque quantitativo destacam-se a medição de estabilidade, o método de formas alternativas ou paralelas, e o procedimento das metades partidas. O coeficiente de confiabilidade também pode vir a ser calculado mediante os códigos de KR-20 e o denominado indicador alfa de Cronbach (Warrens, 2015; Peters, 2014). Como exemplo de confiabilidade na coleta dos dados quantitativos pode-se considerar a analogia de um termômetro que, na teoria e na prática, deveria ter a capacidade de mensurar a temperatura, através de series numéricas pré-estabelecidas e procedimentos repetitivos, gerando resultados similares, desde que o instrumento seja aplicado em circunstâncias equivalentes, apropriadas e razoáveis.

No caso das pesquisas fundamentadas no enfoque qualitativo, a preocupação com a confiabilidade dos dados é igualmente notória, persistente e incontornável. Sabe-se que as pesquisas

---

2 Ainda que com ênfases em certos procedimentos específicos, cumpre insistir que as pesquisas científicas, tanto qualitativas, como quantitativas e mistas, procuram atender ao critério da confiabilidade dos dados. Esse critério é crucial na formação de evidência que possa alicerçar análises interpretativas, geração de inferências ou contribuições verdadeiras e construtivas no campo acadêmico (Dalfovo, Lana e Silveira, 2008).

qualitativas — e muitas vezes também nos desenhos que utilizam métodos mistos integrativos — procura-se obter informação em detalhe e profundidade acerca das unidades de análise, sujeitos, comunidades, contextos, variáveis e situações. Além disso, as referidas pesquisas são geralmente realizadas em circunstâncias e ambientes naturais ou na cotidianidade dos sujeitos, com suas próprias percepções, linguagens, ações e interpretações. Isso dito, a relação entre o pesquisador e o problema-objeto é bem mais complexa, interconectada e interdependente. Sem ignorar que certas temáticas apresentam evidente risco de ética em pesquisa, principalmente quando se trata de pessoas em alta vulnerabilidade. Esses são os casos de crianças e adolescentes, idosos, comunidades indígenas, mulheres, regiões periféricas, comunidades tradicionalmente discriminadas, pessoas acometidas por doenças, e assim por diante (Kipfer e Pihet, 2020).

Observe-se que, em tais circunstâncias, é correto e adequado esperar que a confiabilidade dos dados qualitativos resulte de uma postura reflexiva, equânime, profissional, ética e crítica do pesquisador. Tal situação também implica um esforço para eliminar ou reduzir posicionamentos enviesados, tendenciosos ou mesmo panfletários do investigador em referência. Em outras palavras, o profissionalismo do pesquisador é colocado novamente à prova com seu trabalho. Esse esforço realizado pelo pesquisador qualitativo em favor de minimizar suas crenças, preferências e "pré-conceitos" resultará vital na aferição da confiabilidade dos dados por ele mesmo coletados. Certamente, o treinamento prévio, o acompanhamento de pesquisadores experientes e o rigoroso cumprimento de regras e procedimentos estabelecidos são imprescindíveis, mormente quando se trata de trabalhos de conclusão de curso (monografias, dissertações, teses) ou de publicações científicas (Morse, 2015).

Adicionalmente, é importante levar em consideração que os contextos de alta vulnerabilidade político-social impõem aos pesquisadores desafios suplementares, que vão desde a preocupação com a sua segurança pessoal até o imperativo ético de "devolver" ou

"retornar" algum benefício às pessoas e comunidades que coparticiparam no projeto em questão. Lembre-se que, na maioria das vezes, a coleta e confiabilidade dos dados em projetos qualitativos está correlacionada à densa e detalhada geração de descrições, principalmente de acontecimentos críticos, imagens mentais, percepções, eventos, situações extremas, crenças, atitudes, interações, emoções (sentimentos), linguagens (significados), pensamentos e/ou condutas reservadas, tanto individuais como coletivas (Kamal, 2019).

Também poderão ser considerados como unidades de análise sujeitas ao critério da confiabilidade as práticas, encontros, papeis e instituições sociais, as relações comunitárias, a participação, a deliberação, os estilos de vida e as relações sociais, de modo geral. Tais dados são muito úteis para entender as motivações subjacentes, as razões internas, os significados profundos do comportamento humano e, quando possível, favorecer alguma intervenção e transformação da realidade.

Em contraste com a possibilidade da repetição indefinida de procedimentos presente nas investigações que utilizam o enfoque quantitativo, certos problemas-objeto qualitativos se caracterizam pela sua especificidade, unicidade e limitada capacidade de generalização. Portanto, a confiabilidade na coleta dos dados também precisa de um entendimento peculiar, que não exime ninguém da rigorosidade, profissionalismo e ética em pesquisa. Afinal, esses dados coletados mediante estratégias metodológicas apropriadas também deverão erigir-se em evidência susceptível de alicerçar análises interpretativas, gerar inferências, responder a perguntas de pesquisa e, consequentemente, produzir conhecimento científico (Smith e McGannon, 2018).

Tendo dito isso, para todos os pesquisadores envolvidos na etapa da coleta dos dados é imprescindível ter clareza da extrema relevância de atender ao critério da confiabilidade. A formação de um organizado e funcional *banco de dados* — em lugar de um caótico e inconsequente *bando de dados* — exige e demanda seriedade,

rigorosidade e ética profissional (Löblich, 2017). Um permanente esforço por revisitar a qualidade e quantidade de evidência coletada, bem como sua relação com o problema-objeto, é de grande importância. Codificar, classificar, organizar, arquivar e preparar a evidência para posterior análise interpretativa e outras atividades subsequentes são procedimentos que não podem ser considerados de forma superficial nesta etapa do processo de pesquisa científica.

Outrossim, esses procedimentos metodológicos para calcular o grau de confiabilidade dos dados coletados não podem ser improvisados ou levianos. Na ocorrência de improvisação, falseamento, desleixo ou falta de ética profissional, a confiabilidade dos dados coletados poderá vir a ser — legitimamente — contestada nas instâncias correspondentes. Situação que, sem dúvida, redundará em questionamentos, desarmonias e contribuições de baixa e decrescente relevância científica (Augusto, 2014). Outros fatores que podem vir a atingir a confiabilidade de uma pesquisa quali-quantitativa incluem, por exemplo, a dificuldade de tradutibilidade de instrumentos ou estratégias metodológicas criadas em contextos político-sociais marcadamente diferentes dos encontrados *in loco* pelo investigador, as condições e conjunturas reais de aplicação das estratégias ou dos instrumentos (trabalho de campo, medições), ou dificuldades em pesquisas interdisciplinares (Rangel, Rodrigues e Mocarzel, 2018).

Em suma, o critério da confiabilidade na coleta dos dados é uma demanda que deverá ser ressaltada no trabalho científico. Trata-se de um critério metodológico básico e crucial. Não pode existir uma boa ciência alicerçada em dados irregulares, opacos, insuficientes, enviesados ou mesmo panfletários. Cumpre acrescentar que o próprio pesquisador deverá fazer um esforço supremo para distinguir clara e conspicuamente seu trabalho científico, de um lado, e as preferências político-sociais, ideológicas ou militantes, de outro. A menos que se esteja escrevendo para seus próprios aderentes e simpatizantes, um trabalho baseado em dados enviesados ou não-confiáveis simplesmente não terá credibilidade,

transcendência ou relevância. E isso é facilmente detectado em comunidades epistémicas especializadas (Mackienson, Shlonsk e Connolly, 2018).

## VALIDADE: TESTANDO OS LIMITES DA CULTURA METODOLÓGICA VIGENTE

O critério da validade no processo de coleta dos dados também é essencial para uma boa pesquisa científica. Esse critério pode ser examinado sob uma perspectiva de validade interna e externa. No primeiro caso, coloca-se a ênfase na apreciação do grau de confiança em que a estratégia metodológica e instrumentos selecionados efetivamente atingem, capturam ou controlam o problema-objeto que se procura ou pretende auscultar. Já a validade externa se relaciona com a possibilidade de generalizar os resultados de uma pesquisa para contextos, unidades de análise, sujeitos ou realidades análogas, comparáveis ou convergentes. Adicionalmente, a validade externa também pode ser atingida na avaliação do trabalho científico por pares. Isto é, por especialistas dedicados à mesma temática, como passo prévio a sua incorporação na comunidade científica — neste caso, também é denominada de validação da pesquisa. Bem assim, especificidades pontuais e marginais podem ser identificadas no tocante a contribuições que utilizam enfoques qualitativos, quantitativos ou mistos, principalmente em contextos de alta vulnerabilidade (Ollaik e Ziller, 2012).

Com efeito, dando continuidade a ponderações anteriores, a validade interna de uma pesquisa deverá centrar a sua atenção na aferição da qualidade da estratégia metodológica e na confiança que se tem atinente a que os resultados efetivamente contribuem para uma interpretação do que se procura. Nesse diapasão, o investigador deverá ter a maior certeza possível e corroborar que seus instrumentos de pesquisa — quantitativos, qualitativos ou mistos — verdadeira e efetivamente dialogam e conseguem atingir os objetivos previamente estabelecidos. O assunto é crucial, já que nem sempre as estratégias metodológicas escolhidas ou propostas logram ter um

adequado enquadramento do problema-objeto. Naturalmente, tudo isso é fundamental para a formação de evidência e subsequente análise interpretativa (Creswell e Miller, 2000).

Recorde-se que as estratégias metodológicas são construtos dos pesquisadores. Elas não são infalíveis. Entretanto, é desejável que elas se aproximem ao máximo dos ideais de veracidade, profissionalismo ou ética (Minayo, 2021). Sob esse ponto de vista, os pesquisadores deverão frequentemente testar a validade de sua estratégia metodológica. No caso de pesquisas que usam o enfoque qualitativo, por exemplo, isso implica manter-se — permanentemente — atento a perguntas-chaves, como as seguintes: foram os coparticipantes/sujeitos sinceros e abertos?, houve empatia, confiança, naturalidade, impersonalidade e construtiva interação entre pesquisador e problema-objeto (unidade de análise)?

Também, é importante refletir nas seguintes interrogantes: até que grau a informação coletada e registrada é suficiente para atingir os objetivos do estudo em andamento?; ou então, até que ponto evitou-se influir, desviar ou tergiversar o andamento dos acontecimentos/cotidianidade dos sujeitos em função dos vieses político-ideológicos do pesquisador? As descrições e anotações preparadas pelos pesquisadores sobre os fatos relevantes estão apegados às observações e dados complementares fornecidos por outras técnicas - ocorre que esses procedimentos de triangulação são cruciais para a transcrição, classificação, codificação e outras ações subsequentes na pesquisa (Abdalla *et al.*, 2018)? Em síntese, é necessário auscultar se as perguntas de pesquisa são mesmo as adequadas e apropriadas, bem como o tocante ao tratamento da informação no caso de investigações em equipe, conjuntas e coordenadas, bastante utilizadas em enfoques mistos integrativos.

Preocupações bastante semelhantes relativas à validade interna deverão ser acompanhadas em pesquisas quantitativas e mistas, principalmente quando se trata de projetos relativos a

problemas-objetos em contextos de alta vulnerabilidade.[3] Todavia, um pesquisador em formação deverá registrar meticulosamente todos os seus procedimentos. Isso ajudará enormemente na hipótese, bastante provável, de ter que revisitar as estratégias, instrumentos e dados coletados até o momento, e antes de passar a etapas subsequentes. Esse é o caso da transcrição, classificação, codificação e arquivamento. Todos eles são procedimentos recomendáveis para uma boa pesquisa científica, bem como para ter sucesso na avaliação por pares das eventuais contribuições (Oliveira e Piccinini, 2009).

É importante acrescentar que existem potenciais fontes de invalidação interna de uma pesquisa. Essa invalidação pode acontecer em função das condutas do pesquisador e as peculiaridades de sua interação com os coparticipantes ou sujeitos da investigação — isto é, o problema-objeto. Sabe-se que em estudos realizados em contextos de alta vulnerabilidade político-social frequentemente os pesquisadores não são observadores neutros, nem passivos. Usualmente, eles têm motivações até pessoais para trabalhar com as problemáticas selecionadas. Como quer que seja, quando se trata de um trabalho científico-técnico, é necessário ter presente que uma falta de profissionalismo no projeto do pesquisador — por exemplo, com um excessivo direcionamento dos coparticipantes ou sujeitos para os fins anhelados ou esperados — pode acabar atingindo negativamente e invalidando seus dados. Nessa hipótese, consciente ou inconscientemente, a conduta do próprio pesquisador será uma fonte de invalidação do seu trabalho (Lincoln e Guba, 1985).

Em paralelo, outras fontes de invalidação dos dados de uma pesquisa podem ser relacionadas às condutas dos coparticipantes, sujeitos ou objetos do estudo, principalmente as suas condutas, expectativas, cosmologias, "pré-conceitos", prejuízos ou outras atitudes semelhantes. Ocorre que essas enviesadas atitudes, tanto

---

3 No caso de desenhos de pesquisa experimentais, a validação interna se consegue mediante a comparação e equivalência de grupos. Esse é o caso dos ensaios clínicos randomizados.

do pesquisador como dos sujeitos, certamente atingem a qualidade, consistência, confiança e coerência dos dados. Sendo assim, é conveniente eliminar, minimizar ou reduzir eventuais fontes de invalidação interna (Korstjens e Moser, 2018).

A validade externa de uma pesquisa alude, como mencionado anteriormente, de um lado, à possibilidade de generalizar os resultados para outros contextos semelhantes; e, de outro lado, à avaliação por pares, entendida como procedimento de controle de qualidade dos trabalhos científicos. Observe-se que o tema da validade externa pela via da generalização é uma aspiração legítima, no entendimento de que os achados, benefícios e contribuições de uma pesquisa possam ter repercussão e ser replicados em outras unidades de análise compatíveis, análogas ou convergentes. Essa é a utilidade dos estudos de caso, das pesquisas monográficas ou das análises de políticas públicas, normalmente realizados em um contexto particular, porém com potencial para ser aproveitado em outras formações político-sociais, alhures (Leung, 2015).

Já a validade externa pela via da avaliação por pares ou pesquisadores considerados ou tidos como especialistas na mesma temática também é fundamental no avanço científico. Tal o caso de uma avaliação de um trabalho de conclusão por banca de graduação ou pós-graduação, a apreciação de artigos em revistas científicas (indexadas) ou os debates em congressos acadêmicos e profissionais. Ainda que tais julgamentos não sejam infalíveis, e que em certos casos suas interioridades possam parecer até degradantes, a cultura metodológica vigente — acertadamente — considera que a incorporação e validade (externa) de contribuições feitas por cientistas precisa ser considerada por terceiros. Quer dizer, um mínimo de controle de qualidade para a validade e incorporação de trabalhos que pretendem oferecer conhecimento científico (Buus e Perron, 2019).

Da mesma forma que acontece com a validade interna, existem fontes de invalidação que podem ameaçar as estratégias metodológicas e instrumentos propostos pelos pesquisadores

em referência. Nesse caso, as fontes mais comuns de invalidação incluem erros de seleção do público-alvo, a impossibilidade de replicar ou generalizar os achados, perturbações na ética profissional, questionamentos legítimos da comunidade acadêmica ou a intervenção de interesses e prioridades de terceiros (Hayashi, Abid e Hoppen, 2019).

Ainda que por razões de espaço não seja possível aprofundar aqui neste debate, a validade (interna e externa) também contribui a separar o trabalho efetivamente técnico-científico de contribuições que não podem nem devem ser consideradas como tais. Mesmo reconhecendo a relevância do pluralismo metodológico e epistemológico, entendido como um esforço para ampliar e inovar a "caixa de ferramentas" de pesquisa disponíveis nas ciências, particularmente nas ciências sociais e humanidades, também se entende que a pura e simples "irracionalidade" e anarquia procedimental pode resultar em contribuições excessivamente frágeis, mormente em termos teórico-metodológicos e empíricos, que desacreditam esforços realizados. Sem esquecer-se que pesquisas alicerçadas em preferências, militâncias, conflitos de interesses, narrativas enviesadas e boas intenções de determinados pesquisadores nem sempre atendem a critérios, valores, procedimentos e rigor científico, dando espaço para questionamentos justos, legítimos e necessários (Moreira, 2018).

Chegados a este ponto, convém insistir que, mesmo não sendo sinônimos, confiabilidade e validade são critérios interconectados e basilares na etapa da coleta dos dados. De um lado, a confiabilidade focaliza a sua atenção no grau em que a estratégia e instrumento aplicado gera resultados iguais, análogos ou muito semelhantes acerca de um problema-objeto. Já a validade, especialmente a validade interna, concentra seu interesse em aferir até que ponto a estratégia e instrumentos propostos efetivamente dialogam, conectam e são funcionais para o projeto em andamento. Ambos os critérios precisam ser conhecidos e dominados pelos pesquisadores em formação, já que formam parte da cultura metodológica vigente,

de um trabalho profissional, e certamente serão demandados por orientadores, avaliadores externos, empregadores ou pelos sujeitos, sociedades e Estados envolventes (King *et al.*, 2004).

**PERTINÊNCIA: PONDERAÇÕES SOBRE A RELEVÂNCIA, VIABILIDADE E IMPACTOS ESPERADOS DE UM PROJETO E DA COLETA DOS DADOS**

O critério da pertinência, ainda que flexível ou não-exaustivo, é sumamente importante ao longo de uma pesquisa científica, principalmente em contextos de alta vulnerabilidade. Tanto o pesquisador, quanto seus superiores hierárquicos, e também os coparticipantes (sujeitos, coletividades, instituições, unidades de análises), necessitam ter alguma clareza das justificativas, argumentos e arrazoados que embasam e fundamentam os trabalhos científicos e profissionais em preparação, andamento ou conclusão. Ocorre que a maioria das pesquisas científicas são realizadas com propósitos definidos. Tais propósitos, rotineiramente, vão além da simples vontade, curiosidade ou, em alguns casos, vaidade estritamente pessoal doinvestigador ou praticante.

Sendo assim, os propósitos básicos de um estudo deverão ser o suficientemente consistentes, coerentes e exequíveis para que, no meio de recursos escassos e alternativas igualmente relevantes, seja justificada a sua realização, aprovação, respaldo institucional, financeiro e técnico. Portanto, será responsabilidade do autor do projeto — quer dizer, o aprendiz, pesquisador formado, consultor, cientista, subordinado ou equivalente — demonstrar o valor potencial de sua pesquisa, as recompensas, o apego às normas de ética profissional e a eventual utilidade do empreendimento. O critério da pertinência também está relacionado à conveniência e identificação de benefícios potenciais, quer em pesquisas qualitativas, quantitativas ou mistas (Mussi *et al.*, 2019).

Sabe-se que a avaliação de projetos de pesquisa deverá levar em consideração a opinião — positiva ou negativa — dos responsáveis, autoridades e superiores hierárquicos. Esses são os casos de orientadores, tutores, responsáveis de agências de fomento, alta burocracia

ou empregadores, por citar alguns dos mais conhecidos. O assunto implica certa dose de subjetividade, já que projeto que, porventura, para alguns não atenda ao critério da pertinência, para outros, igualmente qualificados, pode, sim, atendê-lo, desde que os argumentos que alicerçam o referido documento estejam bem fundamentados.

Dito isso, certas ponderações adicionais são importantes nesta questão. Para os fins deste capítulo é suficiente mencionar a viabilidade, o impacto societal e o valor teórico-metodológico do projeto como elementos determinantes na avaliação do critério da pertinência de uma pesquisa. No tocante à viabilidade, entende-se que é necessário calcular ou estimar a factibilidade ou exequibilidade de um projeto, principalmente a partir dos recursos humanos, financeiros e materiais efetivamente disponíveis, com ênfase nos custos e na provisão do fator tempo (Coutinho, 2015).

O impacto societal está correlacionado às potenciais consequências, repercussões — positivas ou negativas — e desdobramentos futuros derivados dessa intervenção. O assunto é particularmente complexo quando existe eventual risco ético. Esses são os casos de pesquisas com grupos de seres humanos vulneráveis e outros seres vivos (meio ambiente), além de património histórico, artístico, cultural e estético (Buchanan e Hvizdak, 2009). Adicionalmente, no caso das ciências aplicadas, espera-se que as pesquisas consigam apresentar propostas razoáveis para a resolução de problemas ou desafios concretos.

Já o valor teórico-metodológico de uma pesquisa pode ser aferido pela sua capacidade de inovação científica e tecnológica, bem como profissional e epistemológica. Isto é, certas pesquisas podem provocar mudanças de paradigmas (Baumgarten, 2012). Do mesmo modo, gerar avanços significativos na organização institucional, na gestão científica ou erigir-se em modelo para futuros empreendimentos. Em outras palavras, puxar para frente as fronteiras da ciência, da técnica e da inovação (Patton, 2002).

Em contraste, é recomendável evitar projetos de pesquisa que, além de não atender os elementos críticos mencionados nos

parágrafos anteriores, possam parecer ambíguos, confusos, "irracionais", inconsistentes, antiéticos, ou desorganizados. Outrossim, o mesmo tratamento poderia ser considerado no caso de projetos aparentemente incoerentes, excessivamente ambiciosos (irreais, impraticáveis), elitistas, discriminatórios, que possam colocar em risco a segurança do pesquisador e dos sujeitos coparticipantes, ou que não tenham aderência às normas, valores e procedimentos básicos da pesquisa científica (Guba, 1981).

Em síntese, o critério da pertinência na pesquisa é sumamente importante. É necessário que todos os participantes de um projeto, em especial o pesquisador responsável, tenha clareza da justificação, alcance, desdobramentos, implicações éticas e outros elementos cruciais. O assunto é ainda mais relevante quando se trata de pesquisas em contextos de alta vulnerabilidade político-social, inclusive em termos ambientais, sanitários, educacionais e de desenvolvimento humano. Ainda que dificilmente uma pesquisa possa atender e responder positivamente a todos os elementos críticos acima identificados, é certamente desejável que o investigador procure observar o maior número possível deles, para que os resultados sejam efetivamente construtivos, oportunos, relevantes e mesmo transcendentes.

## CONSIDERAÇÕES FINAIS

Confiabilidade, validade e pertinência são critérios fundamentais para identificar uma boa pesquisa, principalmente na etapa da coleta dos dados. Na busca pelas melhores evidências que forneçam sustentação ao trabalho científico, os investigadores deverão se familiarizar com os referidos critérios, inclusive por ser usualmente exigidos em momentos e instâncias particularmente relevantes e significativas. Esses são os casos de bancas de avaliação de trabalhos de conclusão de curso, na consideração de projetos de pesquisa diante de agências de fomento ou na apreciação e verificação de artigos submetidos a revistas científicas (indexadas), por citar alguns poucos exemplos (Benjumea, 2015).

Lembre-se que, comumente, a etapa da coleta dos dados ocorre depois da formulação do problema-objeto, do desenho da pesquisa e da seleção da amostra. Do mesmo modo, ela acontece antes da análise interpretativa, da redação e da sustentação de um trabalho científico. Assim sendo, a coleta dos dados implica, fundamentalmente, selecionar a estratégia metodológica e os instrumentos, aplicar dita estratégia, e preparar a informação coletada para futura análise (evidência).

O critério da confiabilidade está associado ao grau em que a aplicação repetida de uma estratégia metodológica ou um instrumento a uma mesma unidade de análise, sujeito ou objeto produz resultados essencialmente iguais, análogos ou convergentes. A validade (interna e externa) também é um critério significativo. Nesse caso, interessa auscultar se a estratégia metodológica e os instrumentos conseguem verdadeira e efetivamente captar ou controlar o que se pretende estudar (Chan, 2014). Já o critério da pertinência sugere que os pesquisadores deverão ter suficiente clareza para justificar e demonstrar a viabilidade, conveniência, e o valor teórico-metodológico do seu projeto. Perceba-se que, com poucos ajustes e especificidades, esses critérios são igualmente necessários, imprescindíveis e mesmo incontornáveis para pesquisas com enfoques quantitativos, qualitativos ou mistos integrativos (Mellinger e Hanson, 2017).

Tendo dito isso, pode ser interessante realizar certos exercícios e testes de aplicação de conhecimentos relativos à confiabilidade, validade e pertinência. É muito útil procurar as informações sobre esses critérios em publicações científicas — nomeadamente em artigos disponíveis em revistas indexadas. Também, examinar as semelhanças e diferenças existentes entre os referidos critérios, principalmente no momento da coleta dos dados, da formação da evidência e atividades subsequentes. Preparar instrumentos de pesquisa quantitativa, qualitativa e mista que incluam e atendam àqueles critérios, bem como sua aplicação prática, é muito importante, principalmente no caso de experiências de iniciação científica,

e de pesquisas de graduação e pós-graduação. Ocorre que a consolidação das habilidades de pesquisa científica está em concordância com as práticas, experiências e a cultura metodológica vigente. Dessarte, na busca pelas melhores evidências, os critérios acima serão cruciais no momento de considerar as pesquisas científicas, máxime em contextos de alta vulnerabilidade político-social (Freitas, 2013).

## Bibliografia

Abdalla, Márcio Moutinho *et al.* (2018). Quality in qualitative organizational research: Types of triangulation as a methodological alternative. *Administração: Ensino e Pesquisa* [Rio de Janeiro], *19(*1), 66-98.

Anney, Vicent Naano (2014). Ensuring the Quality of the Findings of Qualitative Research: Looking at Trustworthiness Criteria. *Journal of Emerging Trends in Educational Research and Policy Studies* [Wierdapack], *5*(2), 272-281.

Augusto, Amélia (2014). Metodologias quantitativas/metodologias qualitativas: mais do que uma questão de preferência. *Forum Sociológico. Série II* [Lisboa], 24, 73-77.

Barth, Enise (2003). A Análise de Dados na Pesquisa Científica. Importância e desafios em estudos organizacionais. *Desenvolvimento em questão* [Ijuí], *1*(2), 177-201.

Baumgarten, Matthias (2012). *Paradigm wars-validity and reliability in qualitative research*. Munich: Grin Verlag.

Benjumea, Carmen (2015). The quality of qualitative research: from evaluation to attainment. *Texto & Contexto-Enfermagem* [Florianópolis] *24*(3), 883-890.

Buchanan, Elizabeth e Hvizdak, Erin (2009). Online survey tools: Ethical and methodological concerns of human research ethics committees. *Journal of Empirical Research on Human Research Ethics* [Berkeley], *4*(2), 37-48. https://doi.org/10.1525/jer.2009.4.2.37

Buus, Niels e Perron, Amelie (2019). The quality of quality criteria: replicating the development of the Consolidated Criteria

for Reporting Qualitative Research (COREQ). *International Journal of Nursing Studies* [Londres], *102*(19), 103452. https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2019.103452

Carmines, Edward e Zeller, Richard A. (1988). *Reliability and validity assessment*. Beverly Hills: Sage Publications, Inc.

Chan, Eric (2014). Standards and guidelines for validation practices: Development and evaluation of measurement instruments. Em: Zumbo, Bruno D. e Chan, Eric (Eds.), *Validity and validation in social, behavioral, and health sciences* (pp. 9-24). Nova York: Springer.

Coutinho, Clara (2015). Avaliação da qualidade da investigação qualitativa: algumas considerações teóricas e recomendações práticas. *Investigação Qualitativa—Inovação, Dilemas e Desafios* (pp. 103-124). Aracaju: Editora Tiradentes.

Creswell, John e Miller, Dana (2000). Determining validity in qualitative inquiry. *Theory Into Practice* [Columbus], *39*(3), 124-130. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1207/ s15430421tip3903_2

Da Silva, Luciano; Russo, Rosária e De Oliveira, Paulo (2018). Quantitativa ou qualitativa? Um alinhamento entre pesquisa, pesquisador e achados em pesquisas sociais. *Revista Pretexto* [Belo Horizonte], *19*(4), 30-45.

Dalfovo, Michael; Lana, Rogério e Silveira, Amélia (2008). Métodos quantitativos e qualitativos: um resgate teórico. *Revista interdisciplinar científica aplicada* [Blumenau], *2*(3), 1-13.

Denzin, Norman (2009). *The Research Act: A Theoretical Introduction to Sociological Methods*. Nova York: Routledge.

Freitas, M. Cristina (2013). Investigação qualitativa: contributos para a sua melhor compreensão e condução. *Indagatio Didactica* [Aveiro], *5*(2), 1080-1101.

Godoy, Arilda (2005). Refletindo sobre critérios de qualidade da pesquisa qualitativa. *Gestão.Org. Revista Eletrônica de Gestão Organizacional* [Recife], *3*(2), 80-89.

Guba, Egon (1981). Criteria for assessing the trustworthiness of naturalistic inquiries. *Educational Communication and*

*Technology* [Nova York], *29*(2), 75-92. http://www.jstor.org/stable/30219811

Hayashi, Paulo; Abib, Gustavo e Hoppen, Norberto (2019). Validity in qualitative research: a processual approach. *The Qualitative Report* [Davie], *24*(1), 98-112. https://nsuworks. nova.edu/tqr/vol24/iss1/8

Kamal, Siti (2019). Research paradigm and the philosophical foundations of a qualitative study. *People: International Journal of Social Sciences* [Rajasthan], *4*(3), 1386-1394. https:// grdspublishing.org/index.php/people/article/ view/1776

King, Gary *et al.* (2004). Enhancing the validity and cross-cultural comparability of measurement in survey research. *American Political Science Review* [Harvard], *98*(1), 191-207. https://doi.org/10.1017/S000305540400108X

Kipfer, Stephanie e Pihet, Sandrine (2020). Reliability, validity and relevance of needs assessment instruments for informal dementia caregivers: a psychometric systematic review. *JBI evidence synthesis* [North Adelaide], *18*(4), 704-742.

Korstjens, Irene e Moser, Albine (2018). Series: Practical guidance to qualitative research. Part 4: Trustworthiness and publishing. *European Journal of General Practice* [Liubliana], *24*(1), 120-124. https:// doi.org/10.1080/13814788.2017.1375092

Leung, Lawrence (2015). Validity, reliability, and generalizability in qualitative research. *Journal of Family Medicine and Primary Care* [Ghaziabad Uttar], *4*(3), 324-327. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/ pmc/articles/PMC4535087/

Lincoln, Yvonna e Guba Egon (1985). *Naturalistic inquiry*. Beverly Hills: Sage.

Litwin, Mark (1995). *How to measure survey reliability and validity*. Beverly Hills: SAGE. https://doi.org/10.4135/9781483348957

Löblich, Maria (2017). Rigor in qualitative research. Em: Matthes, Jörg (Ed.). *The International Encyclopedia of Communication Research Methods* (pp. 1-9). Hoboken: John Wiley & Sons.

Mackieson, Penny; Shlonsk, Aron e Connolly, Marie (2018). Increasing rigor and reducing bias in qualitative research:

a document analysis of parliamentary debates using applied thematic analysis. *Qualitative Social Work* [Ann Ambor], *18*(6), 965-980. https://doi.org/10.1177/1473325018786996

Mellinger, Christopher e Hanson, Thomas A. (2020). Methodological considerations for survey research: Validity, reliability, and quantitative analysis. *Linguistica Antverpiensia, New Series—Themes in Translation Studies* [Antuérpia], 19, 172-190.

Mellinger, Christopher e Hanson, Thomas A. (2017). *Quantitative research methods in translation and interpreting studies*. Londres: Routledge.

Minayo, Maria Cecilia (2021). Ética das pesquisas qualitativas segundo suas características. *Revista Pesquisa Qualitativa* [São Paulo], *9*(22), 521-539.

Moreira, Herivelto (2018). Critérios e estratégias para garantir o rigor na pesquisa qualitativa. *Revista Brasileira de Ensino de Ciência e Tecnologia* [Ponta Grossa], *11*(1), 405-424. https://periodicos.utfpr.edu.br/ rbect/article/view/6977

Morse, Janice (2015). Critical analysis of strategies for determining rigor in qualitative inquiry. *Qualitative Health Research* [Thousand Oaks], *25*(9), 1212-1222. https://www.ncbi. nlm.nih.gov/pubmed/26184336

Mussi, Ricardo *et al.* (2019). Pesquisa Quantitativa e/ou Qualitativa: distanciamentos, aproximações e possibilidades. *Revista Sustinere* [Rio de Janeiro], *7*(2), 414-430.

Oliveira, Sidnei Rocha de e Piccinini, Valmiria Carolina (2009). Validade e reflexividade na pesquisa qualitativa. *Cadernos EBAPE.BR* [Rio de Janeiro], *7*(1), 88-98.

Ollaik, Leila Giandoni e Ziller, Henrique Moraes (2012). Concepções de validade em pesquisas qualitativas. *Educação e Pesquisa* [São Paulo], *38*(1), 229-242.

Patton, Michael Quinn (2002). *Qualitative research and evaluation methods*. 3ª ed. Thousand Oaks: Sage Publications.

Peters, Gjalt-Jorn (2014). The alpha and the omega of scale reliability and validity: Why and how to abandon Cronbach's alpha

and the route towards more comprehensive assessment of scale quality. *European Health Psychologist* [Skopje], *16*(2), 56-69.

Rangel, Mary; Rodrigues, Jéssica do Nascimento e Mocarzel, Marcelo (2018). Fundamentos e princípios das opções metodológicas: Metodologias quantitativas e procedimentos quali-quantitativos de pesquisa. *Omnia* [Adamantina], *8*(2), 5-11.

Smith, Brett e McGannon, Kerry (2018). Developing rigor in qualitative research: problems and opportunities within sport and exercise psychology. *International Review of Sport and Exercise Psychology* [Londres], *11*(1), 101-21. www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/175098 4X.2017.1317357

Ullrich, Danielle Regina *et al.* (2012). Reflexões teóricas sobre confiabilidade e validade em pesquisas qualitativas: em direção à reflexividade analítica. *Análise — Revista de Administração da PUCRS* [Porto Alegre], *23*(1), 19-30.

Velloso, Isabela e Tizzoni, Janaína (2020). Criterios e estrategias de qualidade e rigor na pesquisa qualitativa. *Ciencia y Enfermería* [Concepción], *26*, 1-10. http://dx.doi.org/10.29393/ce26-22ceis20022

Warrens, Matthijs (2015). On Cronbach's alpha as the mean of all split-half reliabilities. Em: Millsap, Roger *et al.* (Eds.), *Quantitative Psychology Research* (pp. 293—300). Nova York: Springer.

# PROJETO DE PESQUISA, PLANO DE TRABALHO E DESENHO

# ABORDANDO OS DESAFIOS NA ELABORAÇÃO DE UM PROJETO ACADÊMICO DE PENSAR CIENTIFICAMENTE

Claudia Gomes Gonçalves

## INTRODUÇÃO

### PESQUISA: ESPÍRITO CIENTÍFICO E PENSAMENTO REFLEXIVO

Enquanto docente no ensino superior, é comum ouvir relatos de dificuldades relacionadas ao processo de aprendizagem de disciplinas direta ou indiretamente ligadas à elaboração de projetos e/ou trabalhos acadêmicos. Embora a capacidade de pensar seja inerente ao ser social, o desafio a nível acadêmico é pensar cientificamente. Nesse sentido, é relevante ponderar sobre a vocação do ensino superior e, consequentemente, sobre o processo de pesquisa acadêmico-científico. Alguns autores indicam dificuldades comuns :

> […] um discente se sentirá incapaz para produzir pesquisas, uma vez que ele terá pela frente a preparação e redação de artigos, cuja metodologia outrora não aprendeu, e que presentemente é um obstáculo para apresentação de sua pesquisa à comunidade científica. (Maia, 2008; Freitas, 2012; Rodrigues e Ramos, 2019)

Ao ingressar no ensino superior, o estudante adota uma percepção escolarizada do processo de aprendizagem, focada na relação professor-aluno. A transição para a autonomia na aquisição e produção de conhecimento é abrupta. Segundo Severino, a competência técnica exige condições lógicas, epistemológicas e metodológicas para a ciência; a aplicação do método científico, precisão técnica e rigor filosófico. A autonomia e a liberdade de criação referem-se à criatividade e ao impulso criador. A criticidade é uma qualidade cognoscitiva que permite entender o conhecimento em um contexto mais amplo e envolvente, além da simples relação sujeito/objeto. É a capacidade de perceber que, para além de sua transparência epistemológica, o conhecimento é sempre resultante das relações socioculturais (Severino, 2002).

Portanto, é necessário compreender essa nova forma de condução e aquisição de conhecimento para adequar a educação em ação, onde a sede de conhecimento impulsiona o novo sentido lógico do processo de ensino-aprendizagem, que inclui pesquisa e extensão. Ao ingressar no ensino superior, o estudante deve buscar ferramentas para a produção e construção do conhecimento, com constante análise crítica da informação, desenvolvendo sua capacidade criadora para consolidar e aplicar esse conhecimento de forma fundamentada.

De acordo com Severino (2002), tal processo é parte da construção das atividades humanas em sua historicidade. E quando se fala de construção, fala-se igualmente de projeto, planejamento e da capacidade de prever o que se pretende realizar. Na universidade, a indissociabilidade entre ensino, pesquisa e extensão tem como referência a pesquisa:

1. Aprende-se e ensina-se a pesquisar;
2. Prestam-se serviços à comunidade, quando tais serviços nascem e se nutrem da pesquisa.

A produção do conhecimento precisa ser crítica, criativa e competente, e será consistente se fundada em um processo simultaneamente técnico, criativo e crítico. A competência técnica impõe condições lógicas, epistemológicas e metodológicas para a ciência: aplicação do método científico, precisão técnica e rigor filosófico. A autonomia e a liberdade de criação relacionam-se com a atitude investigativa e o impulso criador.

O conhecimento é fundamental na construção do destino da humanidade. Daí sua relevância e a importância da educação, processo pelo qual o conhecimento se produz, se reproduz, se conserva, se sistematiza, se organiza, se transmite e se universaliza. Essa situação é radicalmente caracterizada na educação universitária.

No Brasil, a Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional (LDB 9394/1996), no capítulo IV, artigo 43, estabelece entre as finalidades:

> I. Desenvolvimento do espírito científico e do pensamento reflexivo;
>
> II. Formação de diplomados nas diferentes áreas de conhecimento, aptos para a inserção em setores profissionais e para a participação no desenvolvimento da sociedade brasileira, colaborando em sua formação contínua;
>
> III. Incentivo ao trabalho de pesquisa científica, visando ao desenvolvimento da ciência e da tecnologia, à criação e difusão da cultura, e ao desenvolvimento do entendimento do homem e do meio em que vive;
>
> IV. Promoção da divulgação de conhecimentos culturais, científicos e técnicos que constituem patrimônio da humanidade, comunicando o saber através do ensino, de publicações ou de outras formas de comunicação;
>
> V. Suscitar o desejo permanente de aperfeiçoamento cultural e profissional, possibilitando a concretização, integrando os conhecimentos adquiridos em uma estrutura intelectual sistematizadora do conhecimento de cada geração;

VI. Estímulo ao conhecimento dos problemas do mundo presente, em particular os nacionais e regionais, prestando serviços especializados à comunidade e estabelecendo uma relação de reciprocidade com esta;

VII. Promoção da extensão, aberta à participação da população, visando à difusão das conquistas e benefícios resultantes da criação cultural e da pesquisa científica e tecnológica geradas na instituição.

O sistema de ensino superior brasileiro, no curso de graduação, introduz o aluno à iniciação científica no universo acadêmico. Aqui, torna-se fundamental pensar cientificamente na elaboração de projetos acadêmicos, seja para Trabalho de Conclusão de Curso (TCC), artigo científico ou monografia. Caso o aluno tenha interesse em prosseguir na vida acadêmica em nível de pós-graduação, seja lato sensu (aperfeiçoamento e/ou especialização) ou stricto sensu (mestrado e/ou doutorado), ele terá que desenvolver projetos de pesquisa direcionados a uma dissertação de mestrado ou tese de doutorado.

Retomando Severino (2002) em sua reflexão, a pesquisa assume uma dimensão tríplice:

I. *Dimensão epistemológica*: a perspectiva do conhecimento. Conhece-se construindo o saber, praticando a significação dos objetos.

II. *Dimensão pedagógica*: a perspectiva decorrente de sua relação com a aprendizagem.

III. *Dimensão social:* a perspectiva da extensão. O conhecimento se legitima pela mediação da intencionalidade da existência histórico-social dos homens. É a única ferramenta de que o homem dispõe para melhorar sua existência.

Ainda citando Dermeval Saviani, Severino sintetiza essas três dimensões, justificando a importância da pesquisa para a elaboração de um projeto acadêmico, pensar cientificamente e enfrentar o desafio

de instruir e realizar projetos de pesquisa, planos de trabalho e desenho (Saviani, 1984).

Este capítulo visa fornecer orientações práticas e estratégias eficazes para desenvolver um projeto de pesquisa sólido, desde a formulação da pergunta de pesquisa até o delineamento do plano de trabalho e o desenho metodológico. O capítulo será estruturado em seções que guiarão os leitores desde a concepção inicial da pesquisa até a elaboração do projeto detalhado.

## PROJETO DE PESQUISA, PLANO DE TRABALHO E DESENHO

O conhecimento é um elemento fundamental na construção do destino da humanidade. Daí sua relevância e a importância da educação, processo pelo qual o conhecimento se produz, se reproduz, se conserva, se sistematiza, se organiza, se transmite e se universaliza. Essa situação é radicalmente caracterizada na educação universitária.

A transição de um conhecimento comum, instintivo e baseado na experiência para um conhecimento cientificamente comprovado passa por um estudo com rigor metodológico, com um plano de trabalho claro, começando pela construção de um projeto de pesquisa, o desenvolvimento deste projeto, a aplicação dos métodos definidos nele e a divulgação dos novos conhecimentos adquiridos durante a pesquisa.

A metodologia é o estudo do método, ou seja, o conjunto de regras e procedimentos estabelecidos para realizar uma pesquisa científica. Derivada da ciência, compreende o conjunto de conhecimentos precisos e metodicamente ordenados em relação a determinado domínio do saber. Tartuce (2006) assinala que a metodologia científica trata de método e ciência. Portanto, o método é o caminho para alcançar um objetivo, tal como estipula a etimologia da palavra método (do grego *methodos*; *met'hodos* significa, literalmente, "caminho para chegar a um fim").

Assim, a metodologia científica é o estudo sistemático e lógico dos métodos empregados nas ciências, seus fundamentos,

sua validade e sua relação com as teorias científicas. De forma elementar e concisa, a metodologia científica deve apontar: tipo de pesquisa (abordagem qualitativa ou quantitativa), forma de coleta de dados (pesquisa empírica e/ou teórica); população e amostra (quando aplicável); tratamento e análise dos dados (como serão realizados) e limitações da pesquisa — pontos fracos que a pesquisa pode ter.

A pesquisa desenvolve-se por um processo constituído de várias fases, desde a definição do tema, a formulação do problema e perguntas a serem respondidas, pesquisa teórica e de campo, até análises dos dados obtidos e a apresentação e discussão dos resultados. Pesquisa, conforme a definição de Gil (2007), é o procedimento racional e sistemático que tem como objetivo proporcionar respostas aos problemas propostos.

**PROJETO DE PESQUISA**

O projeto de pesquisa é um roteiro previamente estabelecido para desenvolver a pesquisa. Segundo Rudio (2015), trata-se de um trabalho meticuloso que exige planejamento anterior à sua execução.

A seguir, exploram-se e apresentam-se aspectos conceituais referentes às etapas da formulação de um projeto de pesquisa, implicações práticas dentro da lógica de construção do projeto e os eixos que o compõem:

1. *Páginas Pré-textuais:*
- *Capa:* Identificação da instituição, título e subtítulo (se for o caso), coordenadores ou orientador, local e data.

2. *Páginas Textuais:*
- *Tema/título*: Estudo preliminar e delimitação.
  - Delimitação do tema (tempo/espaço).
- *Objetivos:*
  - Gerais.
  - Específicos.
- *Problema:* Definição do objeto.
  - Hipóteses.
- *Justificativa:* Utilidade/motivação.

- *Metodologia:* Métodos de coleta de dados e recursos, espaço e tempo disponível para a pesquisa.
  - Definição dos instrumentos de pesquisa.
- *Embasamento Teórico*: Estado da arte.
  - Teoria e conceitos básicos.
  - Revisão bibliográfica.
- *Cronograma.*
- *Orçamento.*
- *Bibliografia.*

3. *Páginas Pós-textuais:*

- Anexos.

**PÁGINAS PRÉ-TEXTUAIS**

As páginas pré-textuais são destinadas à identificação geral da origem do texto. Nessas páginas iniciais, apontam-se, conforme o caso, o nome da instituição, curso e semestre, a finalidade e o tipo de trabalho (projetos de pesquisa, monografias, TCCs ou teses).

**CAPA**

A capa deve conter as informações indispensáveis para a identificação: nomes do projeto, autor, orientador, conforme a ABNT NBR 15287:2011:

1. Nome da instituição.
3. Nome do curso.
4. Nome do autor.
5. Título/subtítulo.
6. Coordenador/orientador.
7. Local e data.

Folha de rosto

- Nome do autor do trabalho.
- Título.
- Subtítulo.
- Finalidade do projeto de pesquisa: artigo, TCC, monografia, tese, dissertação, entre outros.

Sumário

- Composto pelo indicativo ou número da seção.
- O título da seção e a página correspondente ao texto.
- Introdução (inicia com a apresentação do tema nos primeiros parágrafos, o tema do projeto, o problema a ser explanado, as hipóteses (quando couberem), os objetivos a serem alcançados, as justificativas e menciona brevemente a metodologia a ser aplicada.

**PÁGINAS TEXTUAIS**

As páginas textuais referem-se ao texto a ser construído passo a passo, tal como se apresenta com as orientações que se seguem.

Tema/título (estudo preliminar e delimitação)

O projeto de pesquisa parte, principalmente, de um ou mais problemas a serem pesquisados dentro da área de interesse do pesquisador e da existência de um referencial teórico sólido para o embasamento do projeto.

Delimitar o tema (tempo/espaço)

Ao escolher o tema, deve-se levar em consideração o tempo disponível, o interesse e a determinação para prosseguir o estudo (Lakatos e Marconi, 2003, p. 158). O tema deve identificar o assunto de modo claro e objetivo.

- Delimitar e localizar o tema no tempo e no espaço, definindo-o com clareza e situando-o em seu contexto histórico e cultural.

O ponto de partida para a elaboração de um projeto acadêmico, desde uma perspectiva da prática docente, é desafiar o discente a pensar cientificamente: estruturar as ideias e transformá-las em projetos de pesquisa bem definidos.

Partindo da premissa de que para realizar uma pesquisa e/ou trabalho cientificamente aceitável, o planejamento inicial

deve culminar em um projeto de pesquisa; o ponto de partida é a escolha do tema a ser pesquisado. A escolha do tema da pesquisa responde à primeira pergunta: "O que pesquisar?". Em decorrência dessa resposta, estabelece-se a delimitação do objeto de estudo. O tema deve ser claro, objetivo e bem recortado (deve ser óbvio, para evitar divagações por temas adjacentes). Após definir o tema, cabe responder a outras duas questões: "Quando?" e "Onde?". O resultado é o título do projeto de pesquisa a princípio e, em última instância, da pesquisa propriamente dita.

Segundo Lakatos (2014), o projeto de pesquisa é uma das etapas da elaboração, execução e apresentação da pesquisa. O planejamento rigoroso das fases seguintes é primordial; o pesquisador, ao fazer o projeto, deve ter a cautela de antecipar cada etapa. Um tema bem elaborado sugere implicitamente o problema, promove a elaboração dos objetivos, e indica a metodologia e os instrumentos a serem empregados na coleta de dados, análises e interpretação.

O primeiro passo é definir o que será estudado ou pesquisado, ou seja, o tema. Em seguida, deve-se estabelecer as razões. Como citam Eva Maria Lakatos e Marconi (2014), todo projeto de pesquisa deve responder às "[...] clássicas questões: o que? Por quê? Para que e para quem? Como, com que, quanto? [...]". Essas são questões essenciais na elaboração do projeto de pesquisa. Ao responder essas perguntas, define-se o componente central a ser estudado no tema de pesquisa, excluindo aspectos de menor importância e enfatizando o que é de real interesse, determinando recortes de tempo e espaço que se materializam em um plano de trabalho consolidado no projeto de pesquisa.

É primordial que o tema seja de interesse do sujeito que irá planejar e executar o trabalho, inicialmente o projeto e em seguida a pesquisa. Nesse aspecto, o ambiente de diálogo com especialistas da área é elementar ao expor alguma inquietude e/ou curiosidade sobre determinado assunto. Desta primeira exposição de ideias, devem surgir sugestões de referências bibliográficas e literaturas relacionadas ao tema de interesse, promovendo, desta forma, uma

primeira aproximação ao tema. A busca de informação documental sobre o tema promove uma melhor apreciação da ideia inicial, definindo, como consequência natural, a delimitação do problema de pesquisa. Assim, é preferível iniciar com a busca de literatura apropriada para uma aproximação preliminar ao tema proposto de forma organizada, escolhendo os textos que realmente irão contribuir para aprofundar o tema a ser desenvolvido na pesquisa.

Cito um exemplo de um grupo de alunos das turmas do curso de direito, que ao realizar a primeira etapa de exposição de ideias para a definição do tema, manifestaram interesse em realizar um trabalho de pesquisa sobre violência doméstica a partir do estudo da Lei Maria da Penha. Esclarecendo de forma breve, é uma lei instituída no Brasil que contempla a defesa de mulheres vítimas de violência doméstica, promovendo medidas protetivas para as mulheres nessas condições.

A intuição inicial do grupo foi motivada por um contexto de violência doméstica atípico observado no entorno comunitário, no qual os homens eram as vítimas de violência doméstica, tendo as companheiras ou esposas como autoras. Este acontecimento aparentemente incomum despertou a curiosidade dos estudantes. Ou seja, uma observação do cotidiano atuou como aspecto de motivação para promover a transição de um conhecimento observado de forma trivial para aprofundá-lo através da pesquisa. O fator motivacional levou a cabo uma análise preliminar da validade do assunto como tema de pesquisa, partindo da premissa de que, tradicionalmente, os homens surgem como autores da violência doméstica.

Assim a inquietude originada na observação da realidade por si mesmo é insuficiente para estabelecer o tema de pesquisa, é necessário que se realize uma aproximação teórica preliminar. A ideia inicial deve ser amadurecida com conceitos e dados através da pesquisa afinando este primeiro impulso, no exemplo citado os alunos foram orientados inicialmente a consultar a própria lei como fonte primária e a partir deste primeiro acercamento procederam na eliminação da lei e focaram no problema da violência doméstica com homens sendo a vítima.

Essa aproximação inicial teve como resultado identificar uma questão pertinente sobre o tema que ainda não foram esgotados por outros estudos. Após se determinar o tema foi possível definir as conjunturas e constâncias para o desenho do projeto de pesquisa, nesse sentido surgiram perguntas provocadoras como:

- O que é a violência doméstica?
- Por que e para que surgiu a lei Maria da Penha?
- Quem são os envolvidos?
- Como, com que?
- Existem registro de casos de violência doméstica contra os homens?

Estas perguntas norteadoras apoiaram a pesquisa documental preliminar induziu a constituição do tema "As dimensões da violência doméstica quando as vítimas são os homens".

Cabe sinalizar que a leitura preliminar propicia uma aproximação inicial ao tema a ser definido para a pesquisa e não deve ser confundido com o estado da arte que trata de uma pesquisa aprofundada, mapeamento e análise do que já se produziu a respeito do campo e ou objeto de estudo para realizar recortes em termos de espaço e tempo, formas e condições de produção. Em palavras do S. J. David Velasco Yáñez, orientador de doutorado dessa autora, "antes de se adquirir a sela é necessário considerar o tamanho do cavalo no qual pretende a utilizar", ou seja, considerar as possibilidades reais de se realizar o estudo (condições de espaço, tempo, recursos) são essenciais, para se evitar as impossibilidades para o desenvolvimento da pesquisa.

**PROBLEMA E PERGUNTAS DE PESQUISA (HIPÓTESES)**

Logo após definir o tema, é importante estabelecer o problema que se deseja pesquisar. Ao definir o problema da pesquisa, determina-se o que interessa e o que não interessa ao pesquisador, em função de seu objetivo. Segundo Lakatos e Marconi (2003, p. 159), o

problema é uma dificuldade, teórica ou prática, no conhecimento de alguma coisa de real importância, para a qual se deve encontrar uma solução.Parte superior do formulário

O problema de pesquisa pretende especificar o tema, contextualizar apresentado da maneira mais clara e objetiva possível, para facilitar o desenvolvimento do estudo. Para Gomides (2002), a maneira mais fácil e direta de se formular um problema é fazê-lo em forma de pergunta, pois este modo permite identificar, com mais facilidade, aquilo que se deseja pesquisar, separando o supérfluo do essencial. O processo de elaboração do problema exige uma primeira aproximação ao tema com uma análise cautelosa da literatura a respeito do tema, o quem já se sabe a respeito, caso seja possível e viável conversar com especialistas e solicitar sugestões de leitura.

Após formular o problema, o próximo passo é propor as hipóteses, quando aplicável. A hipótese é uma suposta resposta para a resolução de um problema. Para Gil (1989, p. 59), a hipótese sugere explicações para os fatos e elas podem ser verdadeiras ou falsas. A pesquisa exploratória, não requer a formulação de hipóteses para serem testadas, as supostas soluções para o problema auxiliam o cientista a escolher o caminho a ser tomado para se pesquisar, testar e provar.

**OBJETIVOS**

Os objetivos do estudo devem ser formulados de forma clara e precisa, com verbos no infinitivo, visivelmente estão relacionados com o problema ou perguntas de pesquisa, apesar de ser distinto. Se por um lado, o problema contextualiza a situação que incentiva a pesquisa, o motiva, por outro lado um objetivo estabelece uma finalidade, um alvo ao qual se aspira atingir. Determinar os objetivos é elementarmente uma das partes mais importantes no desenvolvimento do projeto. Segundo Marília Tozoni-Reis (TOZONI-REIS, 2009), é possível resumir os seguintes critérios para a definir os objetivos para desenvolver um projeto

1. pertinência ao estudo
2. clareza
3. preciso
4. e executável

Para descrever os objetivos se devem utilizar verbos no infinitivo, definindo ações a serem executadas como, analisar, observar, pesquisar, conhecer, definir, estabelecer, exemplificar, relatar, deduzir, analisar, classificar, comparar, discutir, concluir, demonstrar entre outros.

Os objetivos dever ser organizados em duas etapas geral e específicos. O conhecimento é abundante, assim ao se estabelecer o objetivo geral se busca uma visão extensa, integral. Objetivos Específicos: se pretende diluir o objetivo geral em várias etapas que subdividem o objetivo geral. Segundo (CERVO, 2007), "definir os objetivos específicos significa aprofundar as intenções expressas nos objetivos gerais". Portanto, nesta parte, o autor deve expor suas metas para se chegar ao objetivo geral da pesquisa.

**JUSTIFICATIVA**

A justificativa defende, de maneira razoável, as motivações e os benefícios que confirmam a utilidade da pesquisa. Para Marconi e Lakatos, a justificativa tem suma importância, pois é o único item que expõe as respostas para o porquê de se realizar a pesquisa. É na justificativa que devem ser apresentadas, de forma sucinta, mas completa, as razões teóricas e os motivos práticos que tornam importante a realização do projeto de pesquisa. Aqui, é essencial mostrar a relevância científica, social, e/ou prática da pesquisa, demonstrando o impacto e a contribuição que se espera alcançar.

**METODOLOGIA**

A metodologia é onde se determina passo a passo como se pretende realizar a pesquisa, esclarecendo as ferramentas a serem utilizadas para alcançar os objetivos e responder as questões expressas no

problema ou perguntas de pesquisa. Ao determinar a metodologia, deve-se considerar a fase da qual se está tratando: projeto, pesquisa, ou relatório e análise final.

1. *Tempo Futuro no Projeto de Pesquisa*: Utiliza-se verbos no futuro, tendo em vista a projeção do que se pretende realizar no período determinado para a execução. Exemplo: "Serão realizados grupos focais, haverá a aplicação de questionários, serão feitas entrevistas."
2. *Durante os Procedimentos de Coleta de Dados*: Durante a execução da pesquisa e a descrição do relatório, a linguagem deve ser descritiva e fidedigna, apresentando as evidências dos dados coletados. Exemplo: "O entrevistado 01 descreveu a seguinte informação…"
3. *Relatório e Análises Finais*: Permitem uma linguagem determinante e conclusiva. Exemplo: "Após a análise dos dados coletados, chegaram-se às seguintes conclusões."

Antes de escolher a metodologia a ser utilizada, é necessário realizar uma breve avaliação dos diversos tipos de pesquisa para escolher a mais adequada, de acordo com a especificação de cada projeto, conforme as possibilidades e recursos disponíveis. As metodologias podem incluir: Pesquisa Bibliográfica, Pesquisa Descritiva (estudos descritivos, pesquisa de opinião, pesquisa de motivação, estudos de caso), Pesquisa Documental, Pesquisa Experimental, Pesquisa Exploratória.

**PLANO DE TRABALHO (CRONOGRAMA)**

O plano de trabalho é um cronograma que estabelece a perspectiva para um projeto de pesquisa. No caso de um plano com a finalidade de um TCC de graduação ou especialização, geralmente conta-se com um período de dois semestres, no qual o primeiro é destinado à elaboração do projeto de pesquisa e o segundo à execução. Veja a seguir uma sugestão para elaborar o cronograma:

| PROJETO (projeção inicial/ desenho) | PESQUISA (execução/ desenvolvimento) |
|---|---|
| Tempo / Período<br><br>Etapas<br><br>1. Busca preliminar de informação<br><br>2. Desenho do projeto<br><br>- Tema (estudo preliminar e delimitação)<br><br>- Objetivos (geral e específicos)<br><br>- Hipóteses e ou perguntas de investigação (identificar o problema ou aspecto a ser compreendido)<br><br>- Justificativa (finalidade, interesse científico),<br><br>3- Elaborar metodologia e instrumentos<br><br>4- cronograma e referências bibliográficas | Tempo / Período<br><br>Etapas<br><br>1- Revisão do projeto e aquisição dos elementos a serem empregados na pesquisa<br><br>2- Desenvolvimento / dar cumprimento aos instrumentos de recolhimento de dados<br><br>3- Análises dos dados<br><br>4- Produção escrita das novas descobertas |

**REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

A aquisição do conhecimento sobre o tema deve ser feita com base em referências confiáveis, ou seja, é necessário realizar uma breve análise biográfica dos autores consultados. As facilidades da busca de informação utilizando buscadores e aplicativos de internet promovem maior acessibilidade ao material de pesquisa, sendo um instrumento precioso. No entanto, isso exige maior cautela na seleção de autores e obras. Algumas estratégias podem auxiliar neste processo:

1. Buscar orientação prévia de um especialista na área de interesse ou do orientador acadêmico.
2. Consultar as sugestões de livros e artigos com atenção.
3. Utilizar sites de busca e aplicativos confiáveis.
4. Averiguar e identificar as linhas de pensamento dos autores.
5. Respeitar as normas de citação e referência.

Por último, mas não menos importante, é imprescindível dar crédito aos autores das informações adquiridas. Transcrever palavras e/ou resumir textos não permite a apropriação indevida do conhecimento. São antecedentes importantes que colaboram para a produção de nova informação. Comparando a construção de um edifício, os tijolos, areia, cimento, encanamentos e fiação são partes importantes da edificação, e dependendo da qualidade deles será o valor e a durabilidade do imóvel. O mesmo ocorre na produção acadêmica: as bases teóricas e o conhecimento prévio formam uma formação sólida, aceitável e utilizável como base para o futuro.

## CONCLUSÃO

Neste artigo se buscou apresentar de forma sucinta o processo de elaboração de um projeto de pesquisa científica tendo em vista se tratar se uma jornada complexa e estruturada que exige dedicação, rigor metodológico e um profundo entendimento da área de estudo escolhida. Para cumprir com este proposito se parte desde a definição do tema até a realização da pesquisa e a análise dos resultados, cada etapa desempenha um papel crucial na construção de um trabalho acadêmico robusto e relevante.

Inicialmente, a escolha do tema deve ser fundamentada em uma observação cuidadosa da realidade e em uma aproximação teórica preliminar que amadureça a ideia inicial com conceitos e dados. A definição do problema de pesquisa e a formulação das hipóteses, quando aplicáveis, permitem especificar e contextualizar o estudo de forma clara e objetiva. Os objetivos, organizados

em gerais e específicos, direcionam as ações e delineiam os propósitos do estudo.

A justificativa do projeto de pesquisa é essencial para destacar a importância e a relevância do estudo, tanto em termos teóricos quanto práticos. Ela responde ao "porquê" da pesquisa, apresentando razões fundamentadas que justificam sua realização.

A metodologia detalha o "como" da pesquisa, estabelecendo os procedimentos, técnicas e ferramentas que serão utilizados para alcançar os objetivos e responder às perguntas de pesquisa. A escolha cuidadosa da metodologia garante a coleta de dados confiáveis e a realização de análises precisas, fundamentais para a validade do estudo.

O plano de trabalho, ou cronograma, organiza as etapas do projeto, distribuindo as atividades ao longo do tempo e garantindo que todas as fases sejam devidamente cumpridas dentro dos prazos estabelecidos.

Por fim, as referências bibliográficas fundamentam a pesquisa, oferecendo uma base teórica sólida e respeitando os direitos autorais dos autores consultados. A seleção criteriosa das fontes e o respeito às normas de citação asseguram a integridade e a credibilidade do trabalho acadêmico.

Em suma, a elaboração de um projeto de pesquisa científica é um exercício de rigor intelectual e metodológico, que contribui para o avanço do conhecimento e para a resolução de problemas relevantes na sociedade. Cada componente do projeto desempenha um papel vital na construção de um estudo significativo, e o compromisso com a excelência em cada etapa é o que distingue uma pesquisa de qualidade.

**BIBLIOGRAFIA**

Albuquerque, Jabson Araújo (2016). *O ensino das normas de trabalho científico da ABNT: uma análise das disciplinas* [Dissertação]. Bacharel em Biblioteconomia, João Pessoa, Paraíba: Universidade Federal da Paraíba.

Barral, Welber (2003). *Metodologia da pesquisa jurídica* (2ª ed.). Florianópolis, SC: Fundação Boitex.

Barreto, Alcyrus Vieira e Honorato, C. (1998). *Manual de sobrevivência na selva acadêmica*. Rio de Janeiro: Objeto Direto.

Brasil (1996). *Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional. Lei nº 9.394*. http://portal.mec.gov.br/setec/arquivos/pdf/LF9394_96.pdf

Brasil (2006). *Lei Maria da Penha. Lei nº 11.340*. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2004-2006/2006/Lei/L11340.htm

Brasil (2012). *Resolução nº 466, de 12 de dezembro de 2012*. https://conselho.saude.gov.br/resolucoes/2012/Reso466.pdf

Cervo, Amado (2007). *Metodologia científica* (2ª ed.). São Paulo: Pearson Prentice Hall.

Fachin, Odília (2001). *Fundamentos de metodologia* (3ª ed.). São Paulo: Saraiva.

Gil, Antônio Carlos (2002). *Como elaborar projetos de pesquisa* (4ª ed.). São Paulo: Atlas.

Lakatos, Eva Maria e Marconi, Marina de Andrade. (2014) *Metodologia do trabalho científico* (7ª ed.). São Paulo: Atlas.

Rudio, Franz Victor (2015). *Introdução ao projeto de pesquisa científica*. Petrópolis: Vozes.

Saviani, Dermeval (1984). *Ensino público e algumas falas sobre Universidade. Extensão universitária: uma abordagem não-extensionista*. São Paulo: Cortez/Editores Associados.

Severino, Antônio Joaquim (2002) Interface Comun Saúde Educ, v. 6. *Educação e Universidade: conhecimento e construção da cidadania*. https://doi.org/10.1590/S1414-32832002000100015

Tartuce, Terezinha de Jesus Afonso (2006). *Métodos de pesquisa*. Fortaleza: UNICE.

Tozoni-Reis, Marília Freitas de (2009). *Metodologia da pesquisa*. Curitiba: IESDE Brasil S/A.

# TRAZANDO RUTAS DEONTOLÓGICAS EN LA INVESTIGACIÓN

# ALGUNAS REFLEXIONES DESDE DOS PROYECTOS CUALITATIVOS

Raul Anthony Olmedo Neri
Aarón Asael Sánchez Ortega

## INTRODUCCIÓN

Por su naturaleza epistemológica y ontológica, la investigación social inicialmente adoptó y adaptó las metodologías cuantitativas nacidas de las ciencias naturales —junto con sus postulados— para poder ofrecer explicaciones "rigurosas", "exhaustivas" y "fiables" de aquel recorte de la realidad que se deseaba estudiar. No obstante, las ciencias sociales han explotado su imaginación teórica-analítica para desmontar los principios paradigmáticos del quehacer científico, al diseñar, emplear y mejorar metodologías de orden cualitativo que buscan desentrañar aspectos anclados a su objeto de estudio por excelencia: la realidad social.

Estos dos grandes campos metodológicos han sido clave para la constitución y formalización de las ciencias sociales a través del tiempo; sin embargo, desde el siglo XX, los sistemas y estructuras de pensamiento dominantes han perdido poder. Se acepta progresivamente que la generación de conocimiento científico-social no es ajena a los posicionamientos deontológicos de los investigadores,

ni que el conocimiento presentado es distante a su enmarcamiento sociohistórico (Elias, 1990; Kuhn, 1996; Castañeda, 2012; Shoshan, 2015; Sánchez, 2021b).

De esta manera, las ciencias sociales están sufriendo un "desanclaje" epistemológico y una reestructuración gnoseológica que busca dotarlas de una autonomía operativa y explicativa para decidir cómo establecer un puente entre teoría y praxis de una forma situada y comprometida con los problemas de la realidad de su tiempo (Feyerabend, 1986). Los investigadores sociales trabajamos con prácticas situadas, en un tiempo y espacio determinado, las cuales son experiencias generadoras de conocimiento científico y, también, de un *Lebenswelt* (mundo de vida)[1] (Habermas, 1993) o *microcosmos sociales*[2] (Bertaux, 2005) que crean los sentidos y significados de las diversas dinámicas sociales y de la complejidad de los entramados humanos. Esto ha llevado a cuestionar la unicidad del método científico, al extender las discusiones ya no solo en el objeto de estudio, sino en el sujeto que investiga y la posición que ostenta en el mundo.[3] Ergo, estos elementos se relacionan dialécticamente antes, durante y después de la producción del conocimiento científico-social sobre una problemática concreta (Wallerstein, 2006).

---

1 Entendemos el *Lebenswelt* como el mundo vivido de manera subjetiva, sustentado en las experiencias del sujeto tal y como se presentan en la conciencia. En este sentido, es posible construir un espacio social de convergencia de múltiples prácticas y representaciones, a partir del encuentro de las diversas subjetividades entre los miembros de un grupo social y el investigador. Para un abordaje detallado sobre este concepto, su origen husserliano, el giro habermasiano y schutziano y la relevancia de su uso para entender las actitudes y acciones socioculturales, se invita a consultar Sánchez (2020).

2 Alude a los diferentes ámbitos y prácticas de la vida social, los cuales ocurren dentro de un mismo espacio físico y temporal, formando así una realidad social situada (Bertaux, 2005; Sánchez, 2021b).

3 Para profundizar en las asimetrías dentro de la investigación, véase Bourdieu (1997, 1999). Partimos del constructivismo por sus dos principios paradigmáticos: primero, que los datos y la información se construyen, no se recaban y, segundo, la presencia del investigador modifica la conducta y comportamiento del sujeto observado y permite a los sujetos moldear y prospectar la realidad socialmente construida (Berger y Luckmann, 1968; Sánchez, 2020).

En este sentido, se argumenta que la búsqueda por mantener una objetividad objetivada (Bourdieu, Chamboderon y Passeron, 2003) —es decir, despojada de todo signo propio de quien investiga y de su visión del mundo—, limitó la capacidad de las ciencias sociales para descifrar los mecanismos multifactoriales que se articulan en los fenómenos estudiados. Esto implicó que se hablara de un desencantamiento del mundo académico y del conocimiento (Wallerstein, 2006). Por consiguiente, se produjo un permanente disciplinamiento de la subjetividad, esto es: un análisis crítico, apoyado en los instrumentos y técnicas de investigación, que reconozca los elementos transversales al sujeto para encuadrar el análisis de un fenómeno en su contexto, sin comprometer la verdad construida/evocada ni invalidar los datos erigidos.

Entonces, apelar a un reencantamiento del mundo gnoseológico implica resquebrajar las estructuras que estimulan una lectura objetiva-hegemónica, así como a deconstruir críticamente el término, porque anula la voz de quien investiga y desdibuja las motivaciones que lo llevan a analizar/explicar un fenómeno social. Actualmente, la exploración de la realidad exige y demanda un contrapeso, el cual no nace del poder, sino desde los grupos subalternos vulnerables que exhortan a transformar la realidad social. Al rechazar esa dimensión, el conocimiento científico-social pierde toda capacidad de emancipación de la realidad.

Una forma de impulsar el reencantamiento del mundo científico-social es mediante la reconfiguración procedimental que ofrecen las metodologías cualitativas y la forma en que están integrando y lidiando con el nuevo horizonte epistemológico por la generación de conocimiento social. De este modo, resulta factible reconocer las particularidades de la metodología cualitativa con aquellos componentes presentes en el proceso iterativo de investigación social. Así, este trabajo busca construir un panorama sobre las implicaciones que devienen en la investigación social cualitativa, con el fin de ofrecer algunos lineamientos que ayuden a los investigadores sobre cómo lidiar con la relación sujeto-objeto dentro de sus proyectos académicos.

Este trabajo se desarrolla en dos grandes apartados: en el primero se discuten seis componentes propios de la investigación social cualitativa (posicionamiento, objetividad, equidistancia, compromiso, integridad y responsabilidad), cuyo fin es ilustrar cómo potencia o (de)limita el alcance de las investigaciones y sus hallazgos; la segunda sección ofrece consideraciones sobre estos componentes, mediante la experiencia en dos investigaciones doctorales, dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Finalmente, se apuntan algunas palabras finales, donde se invita a cuestionar las formas en que se piensa y hace la investigación en los albores del siglo XXI.

## COORDENADAS DEONTOLÓGICAS: ALGUNAS PREMISAS CLAVE Y PRINCIPIOS AXIOLÓGICOS ESENCIALES EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Dado que la metodología cualitativa brinda flexibilidad operacional para contrastar la teoría con la práctica, en este tipo de enfoques no se pueden negar los lineamientos temporales y espaciales que circunscriben a su objeto de estudio ni al sujeto que realiza la investigación. Entonces, situar las investigaciones y a quien las realiza resulta un primer paso para reconocer los privilegios y las desigualdades que intervienen en la forma de estudiar y explicar la realidad social (Olmedo, 2024a; Wallerstein, 2006).

En otras palabras, un componente esencial de la investigación cualitativa es el permanente carácter iterativo en el proceso de construcción del conocimiento. Esto significa que no es un proceso lineal, sino dinámico y que evoluciona en la medida en que se avanza en su producción intelectual, desvaneciendo la aparente inmutabilidad de sus componentes. Por ello, la maleabilidad procedimental de la investigación cualitativa permite que el investigador adecúe su proyecto, a partir de los recursos económicos, instrumentales, temporales y humanos que posee, así como con los obstáculos operativos[4] que

4 Un obstáculo operativo remite a una situación, prevista o no, en cualquiera de

se le presentan durante este proceso (Izcara, 2014; Sánchez, 2021b; Maxwell, 2022).

Asimismo, el investigador se ve inmerso en un permanente ir y venir dentro de las etapas que constituyen su proceso de investigación, para afinar su problematización, reajustar los conceptos empleados o tomar decisiones metodológicas sobre su objeto de estudio, sin sesgar la validez o reducir la calidad de su trabajo. La investigación cualitativa ostenta las siguientes características:

1. Politiza el papel del investigador y reconoce el poder que posee para sesgar tanto la realidad como la forma de explicarla.
2. Reconoce que la construcción del conocimiento científico-social no es producto de un trabajo individual, sino un esfuerzo colectivo y colaborativo que se construye con los participantes en la aprehensión de la realidad.
3. Como perspectiva epistemológica, explica la realidad sin limitar su análisis a su dimensión numérica. En contraste, la comprensión y explicación del problema de investigación requiere de un proceso creativo, intuitivo, riguroso y exhaustivo para analizar lo social, mediante el relato de las prácticas y las experiencias.
4. No está divorciada de las condiciones contextuales e ideológicas que la enmarcan en un tiempo y lugar determinados. Solo a través de su reconocimiento, el conocimiento social se entiende como un producto que puede legitimar o cuestionar la realidad de la que emerge, por lo que el poder que posee y del que proviene lo despoja de toda neutralidad e imparcialidad.
5. No está exenta de la rigurosidad de los procesos científicos,

---

las etapas de investigación social cualitativa. Estos no deben considerarse una problemática, sino que deben entenderse como retos que obligan a (re)pensar los fundamentos de los métodos sociales cualitativos, así como sus respectivas metodologías para aprehender la realidad creativamente.

> por lo que apela al contraste con la realidad empírica socialmente construida, sin demeritar su calidad o la validez de sus hallazgos (Berger y Luckmann, 1968).

Más allá de los componentes logísticos propios de la investigación cualitativa, existen otros elementos que se integran dentro de la construcción del conocimiento y se dan por sentados, esto es: no se exhiben ni se problematizan dentro del diseño, ejecución y redacción de una investigación, pues se asume que no cambian en el tiempo ni en el espacio. Ergo, estos componentes van de la mano con la creciente enunciación del sujeto cognoscente dentro del proceso de investigación, utilizando la primera persona del singular y no la voz pasiva de los escritos académicos.

Además, estos componentes poseen un carácter transversal en las distintas etapas de la investigación cualitativa, cuando se presentan de manera contingente en una o más etapas y tienen un peso significativo, pues fijan sentidos en las decisiones que toma el investigador, cuando realiza un ejercicio crítico-analítico de la realidad. Por ello, se enuncian estos elementos para observar cómo se convierten en aspectos cruciales que atraviesan el diseño, planeación, ejecución y conclusión de una investigación cualitativa. Son seis los componentes claves para (re)pensar en el reencantamiento del mundo, mediante la construcción de conocimiento. A continuación, se reflexiona sobre cada uno de ellos, reiterando que su análisis diferenciado no anula sus interrelaciones contingentes en el proceso de investigación.

## POSICIONAMIENTO

En todo proyecto de investigación es inevitable tomar posición. Los investigadores tomamos un posicionamiento no solo epistemológico, al elegir los enfoques, métodos, técnicas, instrumentos y teorías, sino también en la forma en cómo nos relacionamos con los sujetos que participan en el estudio. Asumir una posición desde la investigación es una acción imperativa, porque “si rechazamos

o ignoramos esa llamada, las personas con quienes trabajamos se encargarán de posicionarnos" (Shoshan, 2015, p. 161) en el campo y ello puede perjudicar al investigador y la investigación.

Posicionarse, ante algo o alguien, implica adquirir una responsabilidad sobre sus consecuencias en momentos específicos. En la investigación social, el posicionamiento es de carácter epistemológico y político. Respecto del posicionamiento epistemológico, el investigador toma una postura teórica y metodológica ante la realidad que analiza; es decir, quien investiga define y justifica qué marco teórico-conceptual utilizar, qué herramientas metodológicas emplear y por qué son útiles para dicho fenómeno. Asimismo, este posicionamiento debe asumir un camino sólido sobre cómo se problematizan los fenómenos desde esa perspectiva analítica y sus limitaciones, pues existen aristas que escapan a su identificación y explicación.

En otro tenor, se encuentra el posicionamiento político; esto es: la posición que guarda el investigador ante la realidad social que estudia y de la que forma parte. El posicionamiento político obliga a evidenciar no desde qué postura teórica se analizará el hecho social, sino desde qué lugar se hace dicho análisis. Este posicionamiento revela el lugar de enunciación del sujeto que investiga, mostrando la sintonía que guarda o no con el objeto de estudio. Por ello, el posicionamiento político exhibe la interseccionalidad de quien investiga y de quien es investigado para enmarcar y (re)politizar la justificación del abordaje del fenómeno. Ubicar y reconocer el lugar de enunciación es clave, dado que permite comprender la selección del objeto de estudio, la estrategia metodológica asumida y la forma en que se interpretan los hallazgos (Olmedo, 2024a).

De este modo, el posicionamiento implica la observación mutua entre el investigador y los participantes; cuestionar la verticalidad y el protagonismo individual del investigador y reivindicar el énfasis en la dimensión horizontal o reticular de la co-construcción del conocimiento es crucial (Corona, 2019; Olmedo, 2024a).

**OBJETIVIDAD**

Durante muchos años, se desestimó el enfoque cualitativo, dada la acepción imperante sobre el término, pues el mecanicismo y determinismo se constituían como los paradigmas hegemónicos del conocimiento científico. Sin embargo, el ejercicio crítico y reflexivo sobre el proceder en la investigación ha puesto en jaque a estos presupuestos paradigmáticos. Ergo, desde el enfoque, se extiende la invitación para hablar de intersubjetividad cognoscitiva[5], vigilancia epistemológica[6] (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2003), reflexividad (Guber, 2015) o disciplinamiento de la subjetividad en lugar de una "objetividad" imparcial o neutra, la cual es un ideal basado en una mirada "pura" sobre el objeto de estudio, cuyo fin es evitar que la investigación quede "contaminada" con la subjetividad de quien emprende un ejercicio analítico, crítico y reflexivo.

Como ya se indicó, negar la intervención de la subjetividad del investigador dentro de un ejercicio de construcción de conocimiento no garantiza una mayor objetividad. Por el contrario, rechazar esa sistemática intervención del sujeto sobre el objeto de estudio entorpece la investigación; pues encubre los intereses que la impulsa, desestima el lugar de enunciación del investigador, despolitiza el proceso de construcción de conocimiento, impugna el reconocimiento de los otros actores sociales al edificar el saber y divorcia a este de la realidad que lo enmarca (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2003).

Reconocer y evidenciar la subjetividad del investigador dentro del proceso de construcción del objeto de estudio, de la estrategia metodológica para su aprehensión, de los hallazgos encontrados y de las explicaciones dadas sobre aquel resemantiza el conocimiento, brindando nuevos sentidos y significaciones a las prácticas situadas

---

5 Se refiere a la confluencia biopsicosocial de las subjetividades, que permite el arribo al conocimiento construido, mediante el procedimiento metodológico empleado, sin diferencias significativas, entre los sujetos, en la aprehensión de la realidad social (Sánchez, 2021a).

6 Para una reflexión más profunda, véase Sánchez (2021b).

que realizan los sujetos, sin perder rigor en la investigación. Así, politizar epistemológicamente el papel del investigador implica reconocer que su lugar de enunciación está moldeado por la intersubjetividad cognoscitiva inmanente al método y a la aplicación de las técnicas. Además, la subjetividad de quien investiga interviene tanto en el diseño de la estrategia metodológica como en la interpretación de la realidad que estudia. Esta se va disciplinando mediante un reconocimiento y control de juicios, prejuicios, prenociones, supuestos, estereotipos, estigmas y tabúes.

Investigar y explicar la realidad desde "el yo" ya no es académicamente sancionable, por la presunta "falta de objetividad" que expresa; ahora se ha convertido en una forma de reconocimiento epistemológico que muestra cómo el hecho social atraviesa (in) directamente al investigador, ampliando su interpretación y recuperando su papel como un actor que también participa en la transformación de la realidad. Este ejercicio cobra importancia en la politización del lugar del enunciador. Además, se exhorta a los investigadores a mantener la práctica de vigilancia epistemológica y la reflexividad para cuestionar no solo el decir, el hacer y el decir sobre el hacer (Lahire, 2006) de los informantes, sino también el del propio sujeto cognoscente.

En esta labor, el disciplinamiento de la subjetividad es la piedra angular para articular la investigación, puesto que el ejercicio de vigilancia epistemológica induce al pensamiento crítico e instiga el cuestionamiento, repetidamente, sobre la construcción y la sistematización de la información. Ello permite al sujeto cognoscente descartar elementos puramente subjetivos que pueden obnubilar el pensamiento y distinguirlos de otros elementos subjetivos con los que puede trabajar y enriquecer la investigación, como: la intuición, perspicacia, agudeza, cautela y sagacidad para construir información, plantear y replantear argumentos, explicaciones y supuestos hipotéticos y/o reformularlos antes y durante el trabajo de campo. Asimismo, se transparentan las situaciones con una carga subjetiva e inestable, las cuales siempre pasan por el filtro biopsicosocial del

investigador y quedan plasmadas en los instrumentos metodológicos y de registro.

Para superar esa mirada reduccionista, se propone el reconocimiento de la dimensión subjetiva, no negándola, sino asumiéndola al transparentar la construcción de conocimiento, mediante el apego a estos seis criterios. Es allí donde surge la necesidad de pensar tanto en el ejercicio de acercamiento y distanciamiento que realiza el investigador, cuyo objetivo es encontrar la equidistancia, ante su objeto de estudio (Elias, 1990).

**EQUIDISTANCIA**

En geometría, la equidistancia alude a la condición en la que un punto está a la misma distancia de dos o más puntos previamente identificados. En las ciencias sociales, se entiende como una metáfora que nombra la permanente búsqueda de un punto "idóneo" que permita abordar el objeto de estudio, sin ofuscar sus articulaciones internas y externas. Así, la equidistancia remite a los tránsitos de compromiso y distanciamiento que surgen de la relación entre el objeto de estudio, los sujetos interpelados y el sujeto cognoscente, con el fin de descifrar sus ensamblajes y las implicaciones analíticas de ello (Elias, 1990). La equidistancia entre el objeto y el sujeto cognoscente nunca es la misma, pues las características intersubjetivas e ideológicas del objeto varían, por el momento sociohistórico en el que se realiza la investigación y por los sujetos que participan en ella.

Además, los elementos constitutivos de la identidad personal del investigador (etnia, género, raza, sexo, edad, orientación sexual, clase social, entre otros) "pueden ejercer una influencia poderosa sobre el modo en que los informantes reaccionen ante el investigador" (Taylor y Bogdan, 2015, p. 63), impactando en el distanciamiento o acercamiento que mantiene el investigador con ellos y el objeto de conocimiento. Entonces, ante el constante fluir entre el compromiso y el distanciamiento (Elias, 1990) se sugiere que el sujeto cognoscente siempre tenga la claridad necesaria en

estos aspectos, definiendo qué tipo de acciones emplear: emotivo-afectiva, con arreglo a fines, a valores o comunicativa, según sea el caso (Weber, 2019; Habermas, 1993).

Así, más que un valor a definir, la equidistancia se vuelve un punto de referencia que permite al investigador mirar su objeto de estudio a diversas escalas espaciales, sociales, culturales y axiológicas para determinar la profundidad de su análisis y los componentes implicados. Este componente deontológico de la investigación no es solo un parámetro referencial, sino que, en la construcción de conocimiento, también alude a una dinámica permanente de aproximación y distancia (Elias, 1990) que hace el investigador *en* y *ante* el objeto de estudio, para desentrañar sus relaciones y dinámicas.

Ergo, cuando el investigador aborda un fenómeno que lo interpela, la equidistancia se exige para evitar que el conocimiento o adscripción a un grupo o problemática interfiera en el disciplinamiento de la subjetividad; de hecho, la equidistancia estimula la destreza del investigador por evadir los sesgos experienciales, mantener la vigilancia epistemológica y orientar el trabajo en áreas de conocimiento poco exploradas. En suma, este componente deontológico permite ubicar al sujeto, ante el objeto de estudio y su realidad, y aprovechar el conocimiento emanado de la subjetividad para encaminar y profundizar en el abordaje de la realidad.

## COMPROMISO

El compromiso refiere a la obligación adquirida por el investigador cuando realiza una investigación. Este componente politiza ese lugar dentro de la construcción de conocimiento, pues, además del cumplimiento administrativo implícito en una investigación, el investigador puede emprender un proceso de transformación social efectivo, mediante los resultados de su trabajo analítico. Además, posibilita la reflexión sobre los encuentros con los participantes en el estudio. De hecho, las estrategias cualitativas de abordaje "promueven un acercamiento más 'natural' a los sujetos. Se desmitifica la imagen de un investigador exterior que, tradicionalmente,

se veía como el experto en comparación con el neófito que correspondía al sujeto investigado" (Bautista, 2021, p. 19).

Para que exista un compromiso efectivo, debe cumplirse con los procesos académicos que estimulan la investigación y el interés genuino de retribuir a la realidad interpelada, más allá de los productos académicos esperados. Un ejemplo del compromiso por la democratización del conocimiento es la divulgación científica. Esta actividad es una forma efectiva de socializar los saberes, experiencias y sentires de las personas partícipes en la construcción del conocimiento, cuyo fin es reconocer formas de aplicación para avanzar hacia una sociedad más justa (Marx y Engels, 1987). La labor del investigador adquiere entonces una relevancia preponderante, en tanto que se construye conocimiento novedoso, original, válido, confiable y socialmente útil. El compromiso del investigador remite al conocimiento y responsabilidad con los sujetos estudiados y con la realidad social analizada e interpretada. De esta manera, la calidad, profundidad y validez de los resultados son cruciales, porque de ello depende su capacidad para impulsar procesos de emancipación o subordinación de los sujetos.

## INTEGRIDAD

La noción de integridad se ciñe al campo deontológico. Los comportamientos, valores y formas de proceder antes, durante y después del trabajo de campo son elementos que constituyen la integridad del investigador. De hecho, la integridad del investigador se evidencia al indagar en su proceder cotidiano. Asimismo, la integridad se exhibe en el trabajo de campo: en el cómo contactar a los sujetos[7] de

7 Como se explicó en otro trabajo (Sánchez, 2021b), al cuestionar a los informantes sobre su participación en la investigación, habrá quienes responderán con un "sí" o un "no"; mientras que otros solicitarán más información y claridad en los términos empleados. Aquí, entra un dilema ético cuando el investigador promueve una asimetría erigida mediante un lenguaje técnico, explicando las intenciones y fines de la investigación con pretensiones de verdad, pero impidiendo la comprensión efectiva del estudio a los informantes, pues no poseen la competencia lingüística necesaria. Así, el informante queda despojado de la plena libertad para elegir qué decir y qué no.

estudio, cómo presentarse ante ellos, cómo actuar en los procesos de inmersión de la realidad, entre otros. Estos procesos evidencian la formación del investigador, su transparencia en la producción del conocimiento y sus destrezas para generar *rapport*.[8] Una sólida integridad en el trabajo de campo garantizará la relación entre el investigador y los informantes para el acceso al conocimiento. También asegura un camino para continuar en el futuro con trabajos sobre la diversidad de problemáticas sociales. Si el investigador exime este criterio, su proceso de inmersión en la realidad se obstruye o, en su caso, se convierte en un proceso de extractivismo epistémico (Grosfoguel, 2016; Olmedo, 2024a).

Para evitar esto, destacamos aspectos que son obvios, pero que tienden a omitirse en las investigaciones. Falsificar, tergiversar, alterar, manipular, maquillar, fabricar, extrapolar sin escrutinio, inventar o fingir la originalidad de datos, fotografías, videos, audios, información o declaraciones son acciones reprobables axiológicamente, pero también poseen implicaciones administrativas e, incluso, punitivas. De este modo, la integridad ética y moral que tiene el investigador con los datos recabados y su uso puede vulnerar, intencionadamente o no, a una persona que ha decidido, voluntariamente y mediante el *rapport*, ofrecer la posibilidad de narrar las dinámicas de la vida social. Entonces, la integridad trasciende la relación establecida con los partícipes del estudio y el qué hacer con la información recopilada.

## RESPONSABILIDAD

La responsabilidad está estrechamente vinculada con la integridad. Esta se define mediante el deber y la obligación ética y moral

8 Remite a la construcción de un marco común de entendimiento entre el investigador y los informantes. Este punto de partida se sustenta en una relación de confianza dialógica-dialéctica durante el trabajo de campo etnográfico, cuyo fin es conseguir la apertura suficiente para hablar, manifestar sus sentimientos, compartir el detalle de sus prácticas y externar la construcción de experiencias, al expresarse libremente en la construcción del conocimiento (Sánchez, 2021b; Taylor y Bogdan, 2015).

que adquiere el investigador con los sujetos de estudio y la información construida, mediante los instrumentos de investigación. El investigador se responsabiliza con el resguardo, anonimato y confidencialidad de la información. Respecto de la responsabilidad con los participantes, el investigador debe tener presente la vulnerabilidad en la que puede colocarlos. No basta con la firma de un consentimiento informado, ya que las implicaciones de los temas abordados pueden trastocar las relaciones asimétricas de poder que se despliegan en un contexto particular e incomodar a los poderes fácticos dentro de esos espacios; por lo que el investigador debe ser cuidadoso con la profundidad de su trabajo y las implicaciones generadas para los participantes en el proyecto. Por ello:

> Saber qué es lo que no debe preguntarse puede ser tan importante como saber qué preguntar. […] Cuando uno está estudiando a personas comprometidas en actividades cuestionables desde el punto de vista legal, las preguntas inadecuadas pueden ser razonablemente interpretadas como signo de que el investigador es un delator. (Taylor y Bogdan, 2015, p. 69)

La responsabilidad ética en el tratamiento de los datos resulta crucial, porque se debe pensar en qué datos se recopilan y de qué manera la transparencia de los participantes puede vulnerarlos en el presente o futuro (Tolich e Iphofen, 2019). El investigador adquiere una responsabilidad mayor cuando los informantes ignoran, soslayan o no prevén las implicaciones sobre sus declaraciones. La ética del manejo de datos obliga a la confidencialidad o al anonimato cuando se está inmerso en una zona gris,[9] en un microcosmos

9 Los contextos opacos o las zonas grises de la investigación refieren a lugares donde ciertas temáticas pueden ser polémicas o incómodas, bajo las condiciones en la que se expresa. Ello condiciona la profundidad de su análisis o suprime toda posibilidad de acceso, pues puede desencadenar entornos violentos para quien investiga y quien es investigado. Así, la opacidad o la tesitura gris de un espacio o tema no remite a su enunciación, sino a las implicaciones de su abordaje analítico en la realidad empírica trastocada por poderes fácticos.

social de violencia e inseguridad o cuando se abordan temas desagradables y sensibles. Estos contextos y situaciones suelen estar obnubilados, estigmatizados y, frecuentemente, estereotipados por los lectores comunes, las autoridades e incluso por la academia (Scheper-Hughes, 1997).

No podemos olvidar la responsabilidad de la imagen/reputación que el investigador proyecta y planta en la comunidad donde investiga, pues una relación y trabajo de campo responsable mantendrá abierto el acceso a futuros investigadores y exhibe el compromiso de las instituciones educativas con la sociedad. Actualmente, estos componentes cobran relevancia en las ciencias sociales, porque estimulan el reencantamiento del mundo académico. Ahora, toca el turno de mostrar su manifestación en ejercicios de investigación doctoral.

## EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN

Las siguientes reflexiones parten de procesos de investigación situados en contextos mexicanos particulares, mostrando la riqueza de estos componentes y la forma en la que fueron atendidos. Dichos trabajos adquieren una peculiaridad, pues abordan temáticas emergentes por el momento en el que se manifiestan, por su marco teórico y por las decisiones metodológicas tomadas. Al ser fenómenos poco trabajados, los investigadores se enfrentaron a estos componentes para erigirlos, (de)limitarlos y satisfacer las expectativas de quienes dirigen dichas investigaciones.

Estos apartados se escriben en primera persona para exhibir el trabajo con estos componentes. Es la experiencia la que subraya la reflexividad e implicación que los investigadores han tenido en situaciones específicas, durante su trabajo en campo. El uso del "yo" destaca "la vivencia incorporada y experimentada como investigador" (es decir, la experiencia que se adquiere sobre el terreno) y enfatiza "la importancia que tiene manifestar explícitamente el posicionamiento que se asume en el entramado social, al ubicarse a sí mismo dentro de las dinámicas de la vida en común" (Sánchez, 2021b, p. 79).

## PRÁCTICAS COMUNICATIVAS DIGITALES DE JÓVENES LGBTIQ+ MEXICANOS

Desde la maestría, me he interesado en construir una línea de investigación sobre las disidencias sexogenéricas[10] y la comunicación; esto deriva de mi reconocimiento como hombre cisgénero-gay y por la escasa atención que reciben estas comunidades en esta ciencia social. Así, la tesis doctoral buscó identificar y analizar los usos y significados que los jóvenes mexicanos —que se reconocen como Lesbianas, Gais, Bisexuales, Trans, Intersexuales, Queer (LGBTIQ+) o cualquier otra orientación sexual, identidad y/o expresión de género no normativa— le impregnan a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) e Internet en el campo del consumo de información, socialidad e identidad digital.[11]

Primero fue una corazonada, pero el estado del arte mostró que los jóvenes LGBTIQ+ eran omitidos dentro del campo de jóvenes y comunicación y en estudios sobre disidencias sexogenéricas. Es decir, quienes estudian a los jóvenes asumen, frecuentemente, que son cisgénero-heterosexuales, y quienes estudian a las poblaciones LGBTIQ+ desestiman la importancia de la etapa juvenil. Estas omisiones me permitieron justificar el tema de investigación; también pude superar el obstáculo operativo sobre la relevancia analítica del fenómeno sociotécnico y argumenté que sus condiciones sociohistóricas son singulares y merecen ser investigadas.

Mi autorreconocimiento como hombre cisgénero-gay y el encontrarme al final de la etapa juvenil, me otorgaron un conocimiento situado que orientó mi tesis doctoral. El fenómeno era muy cercano a mí, lo cual para el Comité podía generar diversos sesgos en torno a la fiabilidad de la investigación, la rigurosidad metodológica y la objetividad de los resultados. No obstante, estas

---

10 Este concepto destaca la desigualdad sociocultural y estructural sobre los ensamblajes sexoidentitarios, cuando se expresan a nivel personal/público, que no reproducen el canon cisgénero-heterosexual dominante en la sociedad.

11 La tesis *Ser y no ser. Prácticas comunicativas digitales de jóvenes LGBTIQ+ de zonas rurales y urbanas en México* puede consultarse en TESIUNAM.

preocupaciones desaparecieron conforme avancé en la investigación y discipliné mi subjetividad adquirida y ejercida. Respecto del posicionamiento político, analizar a los jóvenes LGBTIQ+ y la relación que establecen con las TIC e Internet cobró sentido para mí, porque deseaba (re)conocer si los demás jóvenes usaban estas tecnologías como yo, al inicio de mi juventud: para lidiar y aliviar la violencia simbólica ejercida en su/nuestra contra. Así, este interés vuelto hipótesis me daría luz sobre la necesidad de conceptualizar a los jóvenes disidentes como un subgrupo juvenil con peculiaridades cualitativas que no presentan los jóvenes cis-heterosexuales.

Es decir, mi posicionamiento político buscó legitimar un lugar para los jóvenes LGBTIQ+ como sujetos de estudio en la comunicación. Al reconocer el poder como investigador,[12] comprendí que la omisión, premeditada o no, sobre este grupo respondía a que los investigadores no pertenecían a estas comunidades o porque no integraban una perspectiva de género crítica. Entonces, mi posicionamiento político partió de investigar *desde* y *para* los jóvenes mexicanos disidentes a la cisheteronorma.

Mi posicionamiento epistemológico apostó teóricamente por la perspectiva comunicacional, pues el fenómeno estudiado obligaba a ser interpelado, desde ese marco conceptual, para explicar la relación sociotécnica gestada en ese grupo juvenil. Por lo tanto, mi distanciamiento teórico, con aquellos marcos ampliamente utilizados, no solo incrementó la originalidad de la investigación, sino que implícitamente me obligó a fortalecer su construcción, ante los posibles cuestionamientos de investigadores interesados en el tema, pero ajenos a dicha ciencia social. Además, el disciplinamiento de mi subjetividad fue un componente presente durante la investigación, pues mi cercanía con el hecho social me obligó a enaltecer la

12 Comprendí que la construcción de conocimiento no está exenta de relaciones de poder que moldean sus dinámicas internas y externas. El investigador ejerce un poder fincado en la forma de nombrar el mundo y legitimar aquellos fenómenos que son "dignos de investigar". Pensar en el investigador como un espacio de poder permite (d)enunciar su intervención dentro de la agenda de investigación de su campo epistemológico y la aceptación/rechazo que otorga a un fenómeno social.

subjetividad del trabajo. ¿Cómo ser "objetivo" cuando el fenómeno de estudio me interpela más allá de lo académico? El disciplinamiento (in)consciente de mi subjetividad me permitió explicitar la objetividad exigida, mediante el diseño metodológico y evidenciarla en la interpretación de los resultados. Esto no implicó desechar mi experiencia; por el contrario, la usé para orientar la investigación y convocar a los jóvenes LGBTIQ+.

La interpretación de los resultados se basó en mi posicionamiento político y situado. Es decir, algunas de mis experiencias se manifestaron, con sus respectivos matices, en las trayectorias biográficas de los jóvenes entrevistados. Por consiguiente, el análisis de la información tuvo un proceso reflexivo al poseer una sintonía empírica con los participantes, sin comprometer la validez y fiabilidad de la tesis. Aquí, mi subjetividad operó como una brújula epistémica con la que entendí y comprendí el fenómeno, desde el punto de vista de los participantes, pero la enriquecí con la perspectiva comunicacional.

A través de la equidistancia, descarté temas relevantes, pero que trascendían los alcances de la investigación. Además, pude encontrar un punto de análisis lo suficientemente profundo para descifrar las prácticas comunicativas digitales de los jóvenes LGBTIQ+, así como reconocer la articulación sociotécnica de dicho grupo, sus celulares y la Internet, en el marco de su experiencia juvenil.

Sumado a ello, realicé procesos frecuentes de acercamiento y alejamiento del fenómeno, durante y después del trabajo de campo. Con la información recopilada afiné elementos dentro del marco teórico y de la problematización inicial. Además, enriquecí el análisis mediante la aproximación y el distanciamiento, porque redimensioné los planteamientos, sin sesgar la argumentación central de la investigación. Los componentes transversales de la integridad, la responsabilidad y el compromiso se me presentaron durante y después del trabajo de campo, manifestándose cuando construí el universo de estudio y recopilé la información.

Mi mayor reto fue encontrar a jóvenes LGBTIQ+ dispuestos a participar, puesto que no existían consejos de experiencias previas que me dieran pistas sobre cómo convocar/acceder a ese grupo juvenil. Mi temor creció, pues la distancia con las universidades en las que realicé el estudio y las variables definidas anularon cualquier posibilidad de recurrir a mis amistades, pues no cumplían con una o varias de las condiciones de selección establecidas (que se reconocieran como LGBTIQ+, que identificaran su territorio como potencialmente hostil, que tuvieran entre 18 y 29 años y que tuvieran una formación universitaria en proceso o concluida).

Ante este obstáculo operativo, eché mano de mi posicionamiento político, para idear las formas de convocar a jóvenes disidentes a la cisheteronorma que desearan compartir sus experiencias. Empecé a "tocar puertas" en grupos en Facebook LGBTIQ+ de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y de la Universidad Autónoma Chapingo (UACh), dando a conocer la tesis, y diseñé un cartel (que se encuentra en la disertación) que coloqué en puntos estratégicos de ambas universidades. Las preocupaciones sobre sesgar la muestra desaparecieron por la implementación de una estrategia metodológica que superó todas las expectativas. 58 jóvenes decidieron participar, de los cuales 35 fueron entrevistados para los fines de esta investigación.

La delimitación del universo de estudio buscó dar voz a la mayor cantidad de ensamblajes sexoidentitarios, por lo que el número de entrevistados superó la propuesta inicial (20 entrevistas). Durante el trabajo de campo, constaté el interés genuino de los participantes, pues, desde su punto de vista, les resultaba relevante que se hiciera una investigación que los tomara en cuenta y que (d) enunciara el mundo (injusto) que vivían.

Esto reforzó la crítica sobre la omisión que se había identificado desde el estado del arte. Además, muchos jóvenes indicaron que participaban para ayudar a alguien LGBTIQ+ que visibiliza temas de esta naturaleza, lo cual muestra la empatía de los sujetos de estudio hacia otro igual a ellos. A partir de esto, la integridad (el

cómo actuar), el compromiso (con el conocimiento, con los jóvenes LGBTIQ+ y conmigo mismo) y la responsabilidad (sobre los datos obtenidos) se presentaron durante la investigación. Estos elementos me regresaron a la problematización y robustecí la estrategia metodológica con la ética en el tratamiento de los datos.

Durante el trabajo de campo, mi integridad se manifestó en establecer un *rapport* con los participantes, para suprimir cualquier perjuicio que pudiera surgir bajo otras condiciones, como ser entrevistados por personas cisheterosexuales que no comprendieran las formas de opresión que intervienen sistemáticamente en su experiencia juvenil.[13] Como investigador, el trabajo *in situ* y las entrevistas semiestructuradas[14] hicieron que los participantes se sintieran en un espacio seguro donde no serían juzgados, sino comprendidos.[15] En cada entrevista transparenté mi lugar de enunciación para promover un marco de entendimiento de lo que las disidencias sexogenéricas vivencian en una sociedad cisheteronormada.

Todo esto implicó un fuerte compromiso por (d)enunciar la realidad que vivencian aquellos jóvenes que cuestionan los mandatos de la cisheteronorma. Si la investigación partió del interés educativo de un doctorado, conforme profundicé en el fenómeno, la necesidad de posicionarse y exhibir el conjunto de violencias que operan de manera "natural" sobre las juventudes disidentes implicó no flaquear en cuanto al posicionamiento político dentro del conocimiento y visibilizar su condición.[16] Hablar desde y para las

---

13 Analizar la experiencia juvenil permite desmenuzar sus trayectorias individuales y descifrar los obstáculos compartidos que no aparecen en aquellos jóvenes que reproducen la cisheteronorma.

14 Entiendo la entrevista como una manifestación comunicativa de carácter interpersonal que está orientada por uno de los participantes para obtener información y profundizar sobre un fenómeno social, donde el segundo sujeto ha participado o tiene ciertos referentes informativos y/o empíricos que son útiles de análisis e interpretación (Orozco y González, 2011; Fontana y Frey, 2015).

15 La observación flotante sufrió un acoplamiento de inmersión. Es decir, ajusté mi observación a los tiempos de interacción de los jóvenes, para capturar su ser/estar en Internet y estimular una descripción densa de esa experiencia sociotécnica.

16 Con la vinculación de estos temas dentro de las materias que imparto en la UNAM y la Universidad Rosario Castellanos. Además de difundir la tesis en

juventudes LGBTIQ+ me llevó a reconocer su/mi/nuestra posición subalterna en el mundo y ofrecer espacios seguros desde donde resuene su/mi/nuestra forma de ver y actuar en la realidad.

El compromiso por ser y estar con los jóvenes LGBTIQ+ me encaminó a ejercer una militancia epistémica, esto es: un compromiso consistente por transformar la realidad, sin perder de vista la preponderancia del conocimiento científico ni desestimar el papel del investigador en dicho proceso; por lo que la lucha sobre su entendimiento y explicación, desde la ciencia, resulta crucial para desmontar las asimetrías de poder que aquejan a los sujetos con quienes se co-construye el conocimiento. En mi tesis, la militancia epistémica exhibió las condiciones de dominio y los mecanismos de opresión que dieron paso a naturalizar la violencia contra las personas LGBTIQ+, independientemente de su edad. Al explicar estos contextos, demostré la vigencia analítica y la riqueza explicativa que yace en este grupo social históricamente marginado en la agenda investigativa de la comunicación (Olmedo, 2024b).

Posteriormente, apareció el componente de responsabilidad. En un principio, deseaba colocar el nombre de los entrevistados en la tesis; sin embargo, el Comité me mostró la vulnerabilidad a la que podría orillarlos con ello. ¿Qué implicaciones podría tener el nombrar a las personas que participaron en esta investigación, aun cuando ellas manifestaron explícitamente ser nombradas? Dicha pregunta resonó en mí después de los ejercicios de acercamiento y distanciamiento, pues colocar sus nombres podría comprometer su ser/estar dentro y fuera de Internet. Es decir, el *rapport* generó una confianza tal que los participantes no veían los peligros de ser nombrados en la investigación, pero al distanciarme del trabajo de campo observé las potenciales consecuencias. Prever los riesgos de ser nombrados, incluso siendo un ejercicio de co-construcción gnoseológica, implicaría, por ejemplo, el reconocerlos como

---

extenso, elaboré un video donde se rescatan los hallazgos más importantes de dicha investigación.

LGBTIQ+ en el espacio público, lo cual conflictuaría a aquellos jóvenes que solo se reconocían así a nivel personal o con un círculo muy cercano de contactos.

Esto me obligó a repensar la forma de nombrarlos dentro de la investigación, destacando su lugar de enunciación. Entretejí sus experiencias, aludiendo a cada joven mediante la comunidad LGBTIQ+ a la que se adscriben, su edad y el tipo de territorio en el que viven, para construir el panorama de su experiencia juvenil. Aproveché estos componentes para maximizar el conocimiento co-construido y enriquecer el análisis. La tesis doctoral me enseñó a reconocer el papel del investigador como un lugar de poder, donde se determina qué investigar, cómo y para qué hacerlo; por lo que con la militancia epistémica repoliticé la producción de conocimiento y lo enmarqué en el contexto mexicano.

Finalmente, demostré que la multiplicidad de fuentes que ofrece el espacio digital, la capacidad para que un joven LGBTIQ+ pueda conectarse con otros iguales, así como la posibilidad de proyectar su ensamblaje sexoidentitario —sin el peso de la opresión— hacen de Internet y el celular herramientas para construir una complicidad con los jóvenes disidentes a la cisheteronorma. Esta complicidad sociotécnica les permite evadir las formas de violencia, diluir la opresión de la sociedad adultocéntrica y cisheteronormada y disfrutar la experiencia juvenil disidente de su tiempo (Olmedo, 2024b).

## ENTRE SOMBRAS, CREENCIAS Y DILEMAS: UNA INMERSIÓN DEONTOLÓGICA EN LAS EXPERIENCIAS RELIGIOSAS SATANISTAS TEÍSTAS EN MÉXICO

Ya cumplí 30 años. Entré en esa etapa de la vida en la que uno deja atrás varias actitudes de la juventud y enfoca sus esfuerzos y energías en proyectos personales a corto, mediano y largo plazo, pero, también, por mi labor profesional, me involucro en algunos proyectos de índole colectivo y de lucha social. Escribir y explicar sobre hechos sociales, de manera narrativa y argumentada, es la

labor no solo de un periodista, sino de cualquier científico social; ¡claro, con sus debidos matices! Del doctor Hugo José Suárez —en mi tránsito por el doctorado— he aprendido, entre muchas otras cosas, que la sociología narrativa es fundamental para la transformación de los sistemas de pensamiento y, en consecuencia, de las problemáticas que atañen y aquejan a los entramados humanos. *Escribir es descubrir* (Suárez, 2018, p. 288) y, a través de mi escritura, he (re)descubierto muchas cosas que antes no entendía, porque me parecían una pérdida de tiempo, pero mi percepción, ahora, ha cambiado. Una de esas cosas que asumía como irrelevantes era la religión, pues la consideraba como una estrategia para atrapar personas ingenuas y/o vulnerables emocionalmente.[17] Mi pensamiento limitado no me permitía dimensionar el potencial económico, político, social, educativo y cultural que tiene.

Crecí en una familia tradicionalista, provida, católica y un tanto conservadora. Hasta los 15 años mi mirada estaba ofuscada por algo a lo que yo era muy cercano y de lo que no quería saber más. No comprendía la relevancia que tiene la religión en la vida de las personas, tal vez porque mis intereses de aquel momento eran otros, tal vez por el espíritu rebelde o insurrecto de la juventud, tal vez porque no era mi destino todavía. Además de ser un católico reivindicado,[18] también debo mencionar que soy un hombre cisgénero, blanco —pero no caucásico—, con estudios de posgrado y

---

17 Baste buscar los efectos emocionales y el control ejercido por las instituciones religiosas en personas vulnerables para constatar lo enunciado. A ello se suman fuentes periodísticas y ex miembros religiosos que recurren a plataformas digitales (por ejemplo, YouTube) para hablar sobre cómo fueron vulnerados y violentados al formar parte de una congregación religiosa determinada.

18 Mi retorno a la religión e interés por su estudio resurgió por una serie de eventos personales que me hicieron (re)pensar críticamente mi estadía en este mundo y las implicaciones sociales, culturales, emocionales y psicológicas que tiene; ya que, durante mucho tiempo, siempre renegué de Dios y su existencia -y, en ocasiones, todavía me cuesta admitir mis creencias-, pues, para mí, todas las explicaciones de lo que ocurre en este mundo y en el universo yacen en la ciencia, lo cual implicaba poner mi confianza y esperanzas en los propios límites cognoscitivos de los científicos y no en deidades o cuestiones sobrenaturales, apoyadas en aspectos mítico-mágicos. Así, todo lo que escapaba de una explicación científica lo asumía como una limitante en las capacidades intelectuales de la humanidad, lo cual constituye un reto a superar.

con ingresos económicos que supera la media nacional.[19] Menciono todo esto porque es importante resaltar los rasgos de mi perfil sociológico que me *posicionan* en el campo de estudio. Estos elementos que me constituyen como sujeto social y me otorgan un posicionamiento no son un acto de sociología espontánea, sino de reconocimiento de quién soy en el mundo y cómo estos obstaculizan o facilitan la construcción del conocimiento, según sea el caso, sobre las experiencias religiosas de los satanistas teístas. Además, dichos elementos constitutivos de mi identidad personal cobrarán mayor sentido en los siguientes párrafos.

Una pregunta obligada es: ¿qué hace un sujeto con este perfil acercándose al satanismo teísta mexicano? Y, más aún, ¿qué tiene que ver ello con los aspectos deontológicos de los que se ocupa este capítulo? En mi adscripción académica está la respuesta. Mi formación como comunicólogo, antropólogo y sociólogo me ha exhortado continuamente a deconstruirme y a desarrollar un pensamiento crítico o, por lo menos, reflexivo. La deconstrucción y vigilancia epistemológica me permiten —en el campo religioso— no solo conocer y ser más consciente de las múltiples y muy variadas formas de ser/estar en el mundo, las cuales son ajenas y distantes a mí, sino que también he podido adentrarme en el

---

19 Estos aspectos de mi perfil sociológico son percepciones amparadas en evidencia empírica objetivada; sin embargo, a través de pláticas constructivas con colegas de diferentes estratos sociales y culturales, me percato de que el posicionamiento en el campo otorga las condiciones de privilegio/opresión; y, esto no es todo, considero que el posicionamiento en el campo continuamente está fluctuando y desplazándose, colocando a los sujetos en una condición de superposición. Algo similar a lo que ocurre con las partículas subatómicas que estudia la física cuántica. Explico en detalle con uno de los elementos constitutivos de mi identidad personal, pues no hay mejor manera de explicar lo que uno vive en carne propia. Si se tomara como referente el nivel de ingresos económicos, por ejemplo, ante algunos colegas que tienen un determinado perfil sociológico, se genera una asimetría a mi favor, pues ante ellos poseo privilegios que yo asumo como parte de la normalidad en mi vida cotidiana; mientras que, con otros compañeros que tienen otro perfil, se crean asimetrías en contra, donde son más evidentes las condiciones de opresión para mí. Entonces, ¿soy privilegiado u oprimido? La respuesta dependerá, primero, de mi posición en el campo; segundo, de la posición desde donde me miran mis alter-ego, y, tercero, de las dinámicas contextuales de la realidad, pues nada es perpetuo. De manera que las personas podemos ser oprimidas y privilegiadas simultáneamente y dependerá del microcosmos social en el cual nos insertemos y, especialmente, de con quién nos relacionemos.

universo cultural de gremios sociales con los que, antes, yo me hubiera negado a interactuar.

He de mencionar, brevemente, que me encuentro a la mitad del proyecto doctoral; sin embargo, el acceso al campo y al contacto con los informantes no siempre fue fácil o sencillo. Fue hace casi siete años, cuando iniciaba mi actividad periodística y tuve mi primer contacto con el líder religioso de un gremio satanista teísta, en algún lugar de Veracruz. Las creencias y las prácticas religiosas —que forman parte de los sistemas socioculturales de esta orden de culto— tienen un proceso ritual que pude explorar superficialmente, a través de mi labor profesional, y fueron expuestas en entrevistas cuando alcancé el *rapport* (Sánchez, 2018a, 2018b). No obstante, hago mención de ello, porque, hasta el momento de escritura de este texto (junio de 2024), he podido identificar en mi proceso de trabajo etnográfico exploratorio tres aspectos relevantes sobre el satanismo teísta mexicano:

1. No es posible hablar de una corriente satanista homogénea y sólida, sino que existen varias corrientes del satanismo, con particularidades y repletas de sincretismos.
2. Hay grandes vacíos de conocimiento sobre estos gremios religiosos, pues el objeto de conocimiento es emergente y lo que se sabe de ellos está permeado de estereotipos, estigmas y tabúes, que han sido construidos no solo por la iglesia católica y las protestantes, sino por los *mass media*, principalmente, el cine hollywoodense
.3. El hermetismo para conocer sus creencias y prácticas religiosas varía de congregación en congregación; debido no solo a los aspectos previamente señalados, sino también por la resistencia para confiar en alguien completamente desconocido y ajeno a ellos.

De manera que este proyecto de investigación doctoral indaga en la experiencia religiosa de los creyentes y fieles del satanismo teísta

mexicano, derivada del corpus doctrinal y mítico-mágico de esta corriente religiosa. Si bien dichos elementos solo pueden comprenderse al estudiar el conjunto de los mitos, ritos, creencias, prácticas, materialidades y mecanismos de control, cohesión y organización social que constituyen el culto a Lucifer, entidades demoníacas y paganas, también se requiere saber lidiar con las diferentes situaciones de adversidad y hostilidad en las que entran en juego los elementos deontológicos de la investigación cualitativa para la construcción del conocimiento, mediante el despliegue metódico de la etnografía focalizada. Tras exponer este sucinto panorama, el ejercicio contingente de inmersiones en la realidad fue de gran valor para seleccionar el gremio socio-religioso de estudio; no obstante, antes y después de la elección tuve que enfrentar múltiples situaciones, donde la deontología se hizo presente. Aunque no puedo permitirme la exposición minuciosa, compartiré un par de experiencias en atención al objetivo de este trabajo.

La primera de ellas ocurrió el 17 de julio de 2023. En mi búsqueda por elegir la congregación idónea para realizar mi estudio etnográfico, di con un aquelarre Lilithiano[20] liderado por una mujer. Recurro a la paráfrasis y síntesis de mi diario de campo de ese día, con el objetivo de no saturar de citas la narración de este hecho. Además, en todas las experiencias no preciso nombres, lugares ni rasgos corporales para salvaguardar la identidad de mis informantes, asumiendo el *compromiso*, *integridad* y *responsabilidad* con este gremio religioso. A mi Comité le he presentado las fotos, videos, audios y varios materiales sin censura, pero siempre cuidando la identificación de los informantes, pero en este caso no me lo puedo permitir. Deambulando por la web, me encontré con un comentario interesante en uno de los múltiples grupos satanistas de Facebook. El

20 Lilith, dentro de las creencias judeocristianas, es una deidad demonológica, a quien se le atribuye ser la primera esposa de Adán, en el relato mítico de la creación y el paraíso. Este aquelarre me comentó que Lilith buscaba la igualdad con su pareja y, al no querer someterse a la autoridad de su esposo e impuesta por Dios, fue convertida en una diablesa y convertida en la primera bruja. Lucifer, quien estaba en contra de los designios machistas de Dios, acogió a Lilith y la tomó como su igual.

mensaje publicado invitaba a hombres a unirse al aquelarre. Varios interesados comentaban y pedían más información. Me interesó la estrategia de reclutamiento de creyentes y solicité información, por pura curiosidad científica.

Como respuesta, nos dijeron que teníamos que pasar una serie de varios filtros, lo que implicó responder algunas preguntas sobre el satanismo, la magia y el ocultismo (las cuales resultaron sencillas para mí). También me solicitaron datos personales, documentos y nivel de ingresos (los que compartí por el deseo de saber más), y, el último filtro, requería una iniciación, en la que yo debía desnudarme frente al aquelarre para obtener mi nombre mágico, mi color de elemento y mi demonio protector, dibujando su sigilo en mi pecho —en ese espacio, además de ser preparado con las materialidades solicitadas (velas, flores, el sigilo, imágenes, etc.), habría cámaras videograbando—. El proceso culminaría con un ritual de magia sexual con la sacerdotisa oscura. La pregunta es: ¿por qué tendría que iniciarme si no soy satanista? Si yo hubiese elegido esa congregación para realizar mi estudio, tendría que hacer lo que me habían solicitado para obtener la información. No encontré otra forma de acceder al campo que no fuese la de vulnerar mis principios, valores e integridad ética, o, al menos para mí, no la había. De ahí que desistiera y continuara con mi tránsito por el país.

Aunque el avance que conseguí fue importante —ya que me permitió saber de la existencia de la magia sexual, como una ramificación de la experiencia religiosa satánica teísta—, mi curiosidad científica no podía continuar. No estaba dispuesto a desnudarme, a tener sexo con la gran bruja o con cualquiera del aquelarre, con o sin protección, y mucho menos iba a participar en actos sexuales incestuosos, homosexuales, heterosexuales y orgías. Aquí estuvo el límite que marcó hasta dónde podía llegar con este grupo para la investigación. Lo expuesto revela unos interrogantes medulares: ¿hasta dónde estoy dispuesto a llegar por la construcción del conocimiento científico?, ¿debo vulnerar mi integridad como investigador y persona? Tras una profunda reflexión —pues es un tema que me apasiona de

verdad— determiné que no era el camino indicado para mí, aun cuando mi curiosidad permanece. Emitir una opinión desde fuera no es igual a hacerlo desde dentro. Si alguien estuviera en mi situación o en alguna similar, ¿debería continuar o, tal vez, detenerse mucho antes del punto hasta el que llegué? A juicio propio, no hay una respuesta correcta en estos asuntos para establecer qué tan *equidistante* se debe o se puede ser en el trabajo de campo. Cada investigador determina el límite para la construcción del conocimiento y su profundización.

En otra ocasión, durante una ceremonia de tres iniciaciones, me encontré en un inmueble con un joven varón de 19 años, quien miraba desde arriba la ceremonia religiosa sin cruzar palabras conmigo. Rompí el hielo y me contó que él rinde culto al angelito negro (una deidad diabólica), a quien le ofrendan bebidas alcohólicas, cigarros, cabezas de cerdo, entre otras cosas, a cambio de diversos favores. Lo vi en un par de ocasiones y en alguna de ellas me contó que él menospreciaba la educación universitaria, porque "No es por acá, pero de qué te sirve la escuela… Pinches doctores estudian 5 o 6 años y terminan cobrando 25 varos por una consulta en un [consultorio del doctor] Simi y, a veces, ni les cae nada", afirmó. Por esta razón, él decidió dedicarse, con su "jefe", a la clonación de tarjetas bancarias. "A eso nos dedicamos y nos va muy bien", afirmó. Antes de relatarme una de sus experiencias, tuve que garantizarle el anonimato y la confidencialidad, pues para mi investigación es importante conocer los diferentes perfiles de creyentes. El acuerdo fue de palabra, porque en este tipo de situaciones, el consentimiento informado no sirve. Ninguno de mis entrevistados quiso firmar el documento. "No vayas a dar nada de mis datos, porque al chile estoy confiando en ti y te va a cargar la verga, aunque te escondas, te va a cargar la verga", me sentenció. En ese momento, procedió a contarme:

> Una vez estuvieron a punto de agarrarme en el Bancomer de [omisión del lugar] y ¡madres! que me la rifo corriendo. Te juro que yo ya sentía a los policías atrás, porque desde

> el inicio vieron que me tardé en el cajero y que cuando vi que se iba a meter, que me salgo por la otra puerta y que me echo a correr y el poli que me sigue. En ese momento, yo lo único que hice fue pedirle al angelito que no me dieran muchos años, porque estoy chavo y me falta mucho que hacer. Además, ni tengo vieja y ya quiero cogerme a unas cuantas, porque estoy en la edad en que traigo la verga dura a todas horas y anda escurriendo cada vez que veo a una morra sabrosa como esa [voltea la cabeza y le dirige una mirada lasciva y unas palabras a una joven mujer]. Mamita, no me ignores y vente a dar unos sentones [ríe]. […] Ya tengo que ir a pedirle a Asmodeus[21] que me tire paro con esto…
> […] ¿Que te decía, gue'? Ah, sí, que me echo a correr y que le pido al angelito negro que me diera chance, que iba a estar más trucha y en eso que el puerco [policía] se resbala y se cae. Y ahí ya la libré. […] Otras veces, antes de salir de mi cantón, siempre le pido que me cuide y me proteja y he estado con mis compas en la camioneta tomando y a veces dándome pasones de coca[ína] y pasan las patrullas, pero nunca se paran a revisarnos. Yo digo que es el angelito negro, porque hay otros vatos, amigos míos o conocidos, que no creen en el Diablo, pero sí en la Santa [muerte] o en otras cosas y los agarran. Y no es que menosprecie a la Santa, pero el Diablo es el Diablo y ¿quién contra él, carnal? Nadie…

En este tenor, ¿debo —como investigador— vulnerar la confianza de mi informante y el compromiso con mi investigación, tras la exposición de sus relatos? ¿Cómo proceder en estos casos? Desde mi experiencia, ser *equidistante* fue una de las vías para lidiar con estos

21 Asmodeus o Asmodeo es una entidad demonológica, a quien se le atribuye la inducción de la lujuria, en las personas, desde el sistema de pensamiento judeocristiano. Desde el universo cultural y socio-religioso satanista es una entidad deífica que defiende la liberación sexual y va contra los cánones dogmáticos cristianos que pugnan por no tener sexo antes del matrimonio.

aspectos, a lo largo de la entrevista. Al conversar durante mi trabajo de campo, él externaba comodidad hablando de actos delictivos; sin embargo, para no incurrir en aspectos éticos y legales, (re)consideré (re)dirigir la conversación hacia sus creencias y experiencias religiosas satanistas en lugar de los actos en sí. Pregunté más sobre el cómo esas experiencias se relacionan con su visión del mundo y la experiencia que le genera; en lugar de profundizar en detalles delictivos. Había momentos en los que yo debía intuir qué y cómo preguntar para no vulnerar al informante, no comprometer la investigación y, sobre todo, no traicionar mis principios y valores. Los comentarios grotescos y vulgares, así como los ademanes hechos hacia la joven no solo no me parecen los adecuados para tratar a una persona, sino que son una exposición evidente de violencia contra la chica, pero no hecha consciente por el informante; sin embargo, ¿qué papel juega mi posicionamiento como investigador? Desde mi punto de vista, mi labor como investigador es construir conocimiento, no juzgar o contraponer mis creencias, principios o valores con los de mi informante. Un ejercicio de investigación responsable, considero, es aquel en el que el diestro uso de la lengua nos lleva —tanto al informante como al investigador— a un universo simbólico compartido de comprensión, aun pese a las diferencias. Ergo, cuando mi informante lanzó comentarios de violencia verbal o sexual, decidí interrumpir la conversación de manera respetuosa y le dije: "Veo que deseas tener una novia y que Asmodeus puede ayudarte con ello, pero me gustaría que me contaras más sobre tu experiencia, sobre cómo te ayudó el angelito negro en otras situaciones de tu vida diaria. Luego me puedes dar más detalles de esto".

Lo central en este aspecto es hacer el ejercicio de vigilancia epistemológica y reflexividad, pues entra en juego la *responsabilidad* de resguardar la información compartida por mi entrevistado, la cual se contrapone con mi *integridad* ética y moral: ¿debo o no acudir con las autoridades para señalar a este informante ligado a actividades ilícitas? ¿Qué consecuencias personales, jurídicas y administrativas traería esta decisión? Además, también se contrapone

con el *compromiso social,* en tanto que, por una parte, adquirí un compromiso con mis informantes, con esta comunidad satanista teísta cansada de ser estereotipada. Ellos accedieron a apoyarme y me permitieron conocer más sobre sus prácticas y creencias, con el fin de luchar contra los estereotipos generados. Sin embargo, por algunos de sus creyentes, dichas condiciones negativas al ser develadas podrían reforzar más los estigmas en su contra, porque debo ser claro: no todos los satanistas son delincuentes, asesinos ni psicópatas, así como no todos los católicos son hermanos de la caridad e inmaculados desde la concepción. Como dice el dicho popular: "hay de todo, en la viña del señor".

Varios casos como este estuvieron en mi proceso indagativo: el tráfico, venta y regalo de animales en peligro de extinción; el tráfico y venta de drogas; la venta de presuntos órganos y osamentas humanas a los brujos para realizar ritos específicos; la posesión de armas de fuego de algunos informantes, entre otras. Las siguientes imágenes son un collage que no solo funciona como evidencia empírica de lo que relato en este texto, sino que también exhibe el trabajo deontológico con estos componentes explicados, particularmente los relativos a la subjetividad, pues, ante la imposibilidad de alcanzar la objetividad dada mi condición humana, la disciplino mediante algunos cuestionamientos que me exigen, como investigador, desarrollar cada vez más un pensamiento crítico y reflexivo. De este modo, estas imágenes que presento también son una invitación a que el lector pueda reflexionar sobre este fenómeno y su posición, ante este objeto de estudio. Tal vez, para el ejercicio, algunas preguntas con las que podría comenzar el trabajo reflexivo son: ¿yo analizaría este objeto de conocimiento? ¿Cómo interpretar dichos registros de la realidad? ¿Qué limitaciones generaría mi lugar de enunciación? ¿Cómo podría disciplinar y controlar mis prenociones, estereotipos, estigmas y tabúes? ¿Dónde está la frontera entre la investigación y la vida privada de los informantes? ¿Hasta dónde se debe dar a conocer lo que dicen, lo que hacen y lo que dicen que hacen? ¿De qué manera mi trabajo podría estar enalteciendo/victimizando/revictimizando/ocultando/estereotipando a los sujetos partícipes?

Imagen 1. Compendio de imágenes sobre prácticas y experiencias religiosas satanistas

Fuente: Fotografías tomadas por Aarón Sánchez Ortega.

Desde aquella experiencia, me he planteado establecer límites claros con mis informantes sobre lo que es aceptable discutir en el contexto de la entrevista y, aun si la conversación fluye y se pueden trastocar temas sensibles, mantener una postura libre de juicios y prejuicios sobre las experiencias o creencias del informante, así como redireccionar la conversación. Esto es lo que me ha funcionado en mayor o menor medida, pues hay algunos informantes que tienen una habilidad bastante desarrollada para generar asimetrías en contra del entrevistador. Ergo, cuando los informantes comparten detalles violentos o cuestiones explícitas de contenido sexual durante una entrevista, resulta sustancial dirigir la situación con tacto y profesionalismo. La investigación doctoral me ha exhortado a no soslayar los aspectos deontológicos, generados en diversas situaciones, que pocas veces se tocan en las tesis de grado y posgrado; ya que, en el gremio estudiantil, de manera general, impera la decisión de no enfrentar a ciertos círculos de académicos críticos e ilustrados que se resisten a reconocer dichos elementos. Asimismo, es fundamental tener presente siempre que los investigadores no somos responsables de las acciones o creencias del informante. Nuestro trabajo es construir conocimiento científico, mas no juzgar o intervenir en situaciones delicadas.

Finalmente, se encuentra el disciplinamiento de mi subjetividad, donde a través del ejercicio de vigilancia epistemológica y reflexividad, principalmente, generé esta deconstrucción de mis sistemas de pensamientos y creencias y, a su vez, desmonté mis prejuicios, estigmas y tabúes sobre ellos; tal como ha ocurrido con los siete grupos satanistas que he conocido a lo largo y ancho del territorio nacional. Ante el desconocimiento e ignorancia que se puede poseer sobre estos gremios religiosos y todo aquello que nos es ajeno, el punto nodal es cómo este disciplinamiento —que se puede realizar desde la aplicación de las técnicas y la construcción de la información mediante los instrumentos de investigación— me permitió la ruptura epistemológica con mi sistema de creencias. Gracias a ello, comprendí desde qué universo cultural este gremio

religioso considera como una ofrenda, homenaje, petición y/o un acto de gratitud, según sea el caso, este tipo de acciones, cuando la primera interpretación sobre sus ritos y cultos religiosos, de alguien alejado y ajeno a su cosmogonía religiosa —como en mi caso—, generalmente, tendería a verlo de manera diferente. Desde luego que, en aquel momento, yo no tenía los referentes míticos, simbólicos y de significación necesarios para comprender tales ritos desde su horizonte sociorreligioso; tuve que presenciarlo en más ocasiones, tuve que conversar más con los creyentes y documentarme más para disminuir las asimetrías entre ellos y yo. En este proceso de co-construcción del conocimiento me encuentro. Ante este ejercicio del qué hacer y qué (no) decir sobre los informantes y sobre mí, la subjetividad se manifiesta y es preciso reconocerla para disciplinarla.

## CONCLUSIONES

Las reflexiones de este texto buscan mostrar el giro epistemológico dentro de las ciencias sociales, donde el sujeto se rebela ante la camisa de fuerza traída de las ciencias naturales. A través de un ejercicio crítico sobre la investigación social cualitativa, se ha reconocido el potencial explicativo del reconocimiento del sujeto y su subjetividad dentro del proceso de investigación, a partir de los seis elementos deontológicos aquí revisados.

Los planteamientos hechos sobre los componentes transversales pretenden estimular su discusión y enmarcamiento como elementos inexorables de la producción de conocimiento científico-social. Para sustentar las reflexiones, se recurrió a la experiencia adquirida en dos investigaciones doctorales en México. En estos casos situados, se observaron los obstáculos emergentes y las formas en que han sido superados, sin demeritar la validez ni la fiabilidad de los resultados.

Estas investigaciones doctorales son novedosas, tanto por los temas como por el papel preponderante que adquiere el sujeto a la hora de establecer un puente entre teoría y praxis, pues los propios

objetos de estudio interpelan al sujeto o le demandan actuar más allá de la objetividad planteada por los cánones positivistas que aún aquejan a las ciencias sociales.

En síntesis, estas reflexiones están fundamentadas en procesos contingentes, situados y enmarcados en un enfoque cualitativo. Se espera que dichas pistas teórico-metodológicas sirvan de coordenadas para futuras investigaciones que exigen nuevos planteamientos sobre cómo hacer investigación en el siglo XXI y cuál es la finalidad que se busca a través de ella.

**BIBLIOGRAFÍA**

Bautista, Nelly Patricia (2021). *Proceso de la investigación cualitativa: epistemología, metodología y aplicaciones*. Bogotá: Editorial El Manual Moderno.

Berger, Peter y Luckman, Thomas (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bertaux, Daniel (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Ediciones Baltierra.

Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Claude y Passeron, Jean-Claude (2003). *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: FCE.

Bourdieu, Pierre (1999). Comprender. En Pierre Bourdieu, *La miseria del mundo* [pp. 527-543]. Argentina: FCE.

Bourdieu, Pierre (1997). La ilusión biográfica. En *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* [pp. 74-83]. Barcelona: Anagrama.

Castañeda, Martha (2012). Etnografía feminista. En Norma Blanquez, Fátima Flores y Maribel Ríos (comps.), *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* [pp. 217-238]. México: UNAM.

Corona, Sarah (2019). *Producción horizontal del conocimiento*. Guadalajara: CALAS.

Elias, Norbert (1990). *Compromiso y distanciamiento, ensayos de sociología del conocimiento*. Barcelona: Península.

Feyerabend, Paul (1986). *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Madrid: Tecnos.

Fontana, Nalesso y Frey, James (2015). La entrevista. En Norman Denzin y Yvonna Lincoln (comps.), *Manual de investigación cualitativa. Métodos de recolección y análisis de datos. Vol. IV* [pp. 140-202]. Barcelona: Gedisa.

Grosfoguel, Ramón (2016). Del "extractivismo económico" al "extractivismo epistémico" y al "extractivismo ontológico": una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Tabula Rasa*, (24), 123-143.

Guber, Rosana (2015). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. México: Siglo XXI.

Habermas, Jürgen (1993). *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. México: REI.

Izcara, Simón (2014). *Manual de Investigación cualitativa*. México: Fontamara.

Kuhn, Thomas (1996). *La estructura de las revoluciones científicas*. Buenos Aires: FCE.

Lahire, Bernard (2006). *El espíritu sociológico*. Buenos Aires: Manantial.

Marx, Karl y Engels, Friedrich (1987). *Obras escogidas*. URSS: Editorial Progreso.

Maxwell, Joseph (2022). Qualitative Research Design. En Paul Atkinson, Sara Delamont, Alexandru Cernat, Joseph Sakshaung y Richard William (eds.), *SAGE Research Methods Foundations* (pp. 1-22). Londres: SAGE Publications. https://doi.org/10.4135/9781526421036788354

Olmedo, Raul (2024a). Hablar desde la experiencia. Consideraciones en la investigación con actores sociales en zonas rurales. En Rosalba Casas, Laura Beatriz Montes de Oca Barrera y Alí Ruiz Coronel (coords.), *Investigación social en interacción. Tensiones, debates y dilemas* (pp. 63-82). México: IIS-UNAM.

Olmedo, Raul (2024b). Tecnologías de la complicidad: coordenadas teórico-analíticas para abordar la experiencia juvenil LGBTIQA+ en Internet. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (156), 105-120. https://doi.org/10.16921/chasqui.v1i156.5019

Orozco, Guillermo y González, Rodrigo (2011). *Una coartada metodológica: abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. México: Tintable.

Sánchez, Aarón (2021a). ¿Investigar?, ¿para qué?: el diseño de proyectos de investigación en el campo académico y profesional [ponencia]. México: FCPyS-UNAM.

Sánchez, Aarón (2021b). Etnografía focalizada en contextos de violencia: algunas premisas básicas e implicaciones metodológicas. En Manuel Ramírez (coord.), *Metodología cualitativa: uso y aplicación de técnicas para el estudio de lo social* [pp. 39-83]. México: UNAM.

Sánchez, Aarón (2020). *Las prácticas comunicativas y las medidas de protección ante episodios de violencia e inseguridad pública* [Tesis de posgrado]. CDMX: UNAM.

Scheper-Hughes, Nancy (1997). *La muerte sin llanto. Violencia y violencia cotidiana en Brasil.* España: Ariel.

Shoshan, Nitzan (2015). "Más allá de la empatía: la escritura etnográfica de lo desagradable". *Revista Nueva Antropología*, *28* (83), 147-162. https://www.redalyc.org/pdf/159/15944800008.pdf

Suárez, Hugo José (2018). *La Paz en el torbellino del progreso. Transformaciones urbanas en la era del cambio en Bolivia.* México: IIS-UNAM.

Taylor, Steve y Bogdan, Robert (2015). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Tolich, Martin y Iphofen, Ron (2019). Ethics of Qualitative Research. En P. Atkinson et al. (eds.), *SAGE Research Methods Foundations*. Londres: SAGE Publications. https://doi.org/10.4135/9781526421036745030

Wallerstein, Immanuel (2006). *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. México: CIIECH-UNAM-Siglo XXI.

Weber, Max (2019). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo.* México: Lectorum.

# GENEALOGIA DO PODER

## Luciano da Rosa Muñoz

**INTRODUÇÃO**

Este capítulo abordará o método genealógico e sua técnica de investigação com base na obra de Michel Foucault. Em um primeiro momento, a técnica será apresentada em suas linhas gerais. Entre as décadas de 1960 e 1970, o trabalho intelectual de Foucault passou por dois ciclos diferentes. Durante o ciclo arqueológico, seu foco principal foi descrever criticamente a emergência das "ciências do homem" na experiência ocidental durante a virada do século XVIII para o século XIX. Tratava-se de compreender o que denominou como *epistémê* moderna, na qual o "homem" tornava-se sujeito e objeto do conhecimento científico. Em seu ciclo genealógico, Foucault enveredou para a analítica do poder. Era preciso entender como o discurso científico associou-se a instituições e práticas de micropoder a fim de se disciplinar a loucura, a delinquência e a sexualidade nas sociedades modernas. Na década de 1970, incorporou seu ciclo da arqueologia do saber em seu método genealógico, por vezes denominado arqueo-genealógico.

Em Foucault, fazer uma genealogia significa fazer uma história do presente. Trata-se de utilizar taticamente a história de saberes sujeitados por regimes centralizados de saber-poder em suas lutas políticas do tempo presente.

Em seguida, buscaremos explicar como o analista interessado deverá aplicar o método genealógico a pesquisas em andamento. Ao longo de sua extensa obra, o próprio Foucault não deixou orientações fixas e abrangentes a respeito do método empregado em suas pesquisas, pois manteve-se em constante processo de deslocamento e autocrítica em relação a suas teses. Com base em alguns de seus textos, entretanto, é possível traçar um caminho coerente para a aplicação do método. Em primeiro lugar, a genealogia rechaça formas tradicionais de análise histórica que recorram a esquemas gerais de interpretação progressiva ou teleológica. Em lugar disso, volta-se para a análise dos discursos como eventos singulares, os quais deve o pesquisador colocar em série a fim de depreender a regularidade de seus efeitos de poder. Em segundo lugar, a genealogia mobiliza um conceito de poder reticular na contramão da teoria política em geral. A micropolítica implica compreender como o poder manifesta-se de modo disperso através das relações entre os sujeitos em sociedade. Ao final do capítulo, resumiremos o método genealógico por meio da aplicação dos princípios da inversão, da descontinuidade, da especificidade e da exterioridade.

## APRESENTAÇÃO DA TÉCNICA

Nas décadas de 1960 e 1970, Michel Foucault desenvolveu seu método arqueo-genealógico de análise do discurso por meio de trabalhos monográficos e de suas aulas no Collège de France. Segundo Philip (1990), seu objetivo primário foi elaborar uma crítica do modo como as sociedades ocidentais modernas controlam e disciplinam suas populações através de práticas de poder e saberes científicos, tais como aqueles atinentes à psiquiatria, à criminologia e à economia política. A partir do final do século XVIII, tais ciências estabeleceram um novo regime de poder e de verdade a ser exercido

através de mecanismos disciplinares destinados a normalizar o comportamento humano em espaços como fábricas, escolas, prisões e hospitais. Assim, as ciências humanas respaldariam a construção política das sociedades modernas, tendo-se em vista disciplinar a doença, a insanidade, a delinquência e a sexualidade. Em sua arqueo-genealogia, Foucault buscou submeter as grandes verdades e as grandes sínteses que estruturam a matriz moderna de saber-poder a um processo de desmascaramento, com o objetivo político de dar voz a indivíduos e comunidades cujos saberes são sujeitados.

Nos anos 1960, Michel Foucault realizou o ciclo arqueológico de sua obra. Nesse caso, voltou-se para a descrição discursiva dos saberes das ciências humanas, opção que privilegiou a teoria sobre a prática. Partindo da historicidade da verdade, buscou detectar a inteligibilidade de formações discursivas, regras que se atribuía ao próprio nível aparente do discurso, não a seu analista, o qual estaria metodologicamente distanciado. Na década seguinte, teve início seu ciclo genealógico, dentro do qual equilibrou a relação entre teoria e prática. Desde então, Foucault situou a inteligibilidade das ciências humanas não apenas no próprio nível teórico e discursivo, senão também em práticas discursivas e aparatos institucionais por meio dos quais os saberes científicos puderam disseminar-se historicamente como regimes de verdade. Na década de 1970, em outras palavras, sua obra testemunhou uma virada metodológica que marcou a introdução da analítica do poder em seus estudos. Impactado pelos levantes do *Quartier Latin*, em 1968, Foucault passou a atuar de modo ativo nas práticas sociais que investigava. Metodologicamente, a arqueologia submeteu-se à genealogia (Dreyfus e Rabinow, 1983).

Publicada em 1966, *As palavras e as coisas* pode ser considerada sua obra mais significativa do ciclo arqueológico. Precisamente, o texto propõe-se a traçar a origem histórica das ciências humanas na Modernidade, as quais tiveram o "homem" como sujeito e objeto de conhecimento. Com tal objetivo, Foucault rechaçou veementemente a abordagem progressiva da história

das ideias. Em lugar disso, adotou o conceito de *epistémê*, o qual designa as relações discursivas de determinada época histórica. A transição de uma *epistémê* a outra jamais ocorre por transição evolutiva, senão por ruptura discursiva. Em sua análise, Foucault (2007) pensa a história do pensamento ocidental tripartida na *epistémê* do Renascimento, da Era Clássica e da Modernidade, cada uma das quais pautada por relações discursivas específicas. Na *epistémê* que caracterizou o Renascimento, havia semelhança entre palavras e coisas, ou seja, a linguagem era vista como parte do livro da própria Natureza. No período clássico, que corresponde ao século XVIII, surgiu o postulado da representação, quer dizer, da necessidade de se determinar relações de significação por meio da linguagem aptas a classificar espacialmente as coisas das mais simples às mais complexas em taxionomias. Nesse momento, surgiram as ciências da gramática, da história natural e da análise das riquezas.

Somente no final do século XVIII, segundo Foucault (2007), teve início a ruptura epistêmica que deu origem às ciências humanas. Na *epistémê* moderna, surgiu o que denomina como duplo empírico-transcendental, pois o homem apareceu pela primeira vez como sujeito e objeto do conhecimento. Em torno da linguagem, da vida e do trabalho, emergiram as ciências da filologia, da biologia e da economia política. Ao lado disso, a *epistémê* moderna permitiu o surgimento do sentido histórico, uma vez que a ênfase especial da Era Clássica foi substituída pela ênfase temporal dos conceitos de sucessão e evolução. A análise de Foucault em *As palavras e as coisas* caminhou para o diagnóstico da "morte do homem" no século XX, em função da crise da *epistémê* moderna e do humanismo que lhe dava sustentação. Em seu lugar, emergia a abordagem estruturalista, a qual deslocava o sujeito "homem" em favor da centralidade da linguagem em suas análises. Em razão de sua recusa do sujeito e do sentido histórico, bem como do destaque da sincronia em suas arqueologias, Foucault foi considerado estruturalista, rótulo que sempre rejeitou.

De acordo com White (1973), Foucault dividiu com Lacan, na psicanálise, e Lévi-Strauss, na etnologia, a convicção de que as estruturas profundas da consciência humana deveriam ser estudadas a partir da linguagem. Entretanto, o que torna Foucault um pós-estruturalista foi o fato de ter utilizado a estratégia interpretativa do estruturalismo contra as ciências humanas e o próprio estruturalismo. Em *As palavras e as coisas*, ironicamente situou o estruturalismo como a fase final do desenvolvimento do pensamento ocidental iniciado na Renascença. Nesse sentido, seu ciclo arqueológico não poderia ser definido como estruturalista no sentido da linguística de Saussure. Em sua utilização do conceito de *epistémê*, Foucault (2007) rejeita a ideia de um significado último ao qual todos os significantes da linguagem fariam referência, tal como presume a linguística estrutural. O que pretendeu no ciclo arqueológico, ao contrário, foi demonstrar o caráter figurativo e contingente da linguagem, carente de fundações firmes, articulada a cada momento histórico para a construção de saberes. Conforme destaca Megill (1979), considera Piaget que Foucault foi incapaz de desenvolver um método que explicasse a transformação de uma *epistémê* em outra dentro da história das ciências. Em realidade, ele ressaltou o rompimento abrupto de uma a outra, sobretudo em razão de seu rechaço à abordagem progressiva da história das ideias.

Somente é possível pensar o estruturalismo em seu ciclo arqueológico caso se leve em conta seu apego apolíneo às metáforas espaciais, em especial em *As palavras e as coisas*. Na passagem da década de 1960 para a de 1970, entretanto, Foucault deu início à rebelião dionisíaca dentro de sua própria obra, a qual marcou o surgimento de seu ciclo genealógico, assim como o abandono da empreitada quase estruturalista da arqueologia do saber. Nos anos 1960, o aporte nietzscheano já poderia ser percebido em sua obra, por exemplo, por meio da utilização de Nietzsche como exemplar da experiência da loucura, maneira com a qual se apresenta em sua *História da loucura*, publicada em 1961. A partir da publicação de *O nascimento da clínica*, de 1963, Foucault começou a adotar a postura

perspectivista de Nietzsche, quando passou a sustentar a premissa anti-essencialista de que não há fatos históricos cuja verdade se possa descobrir, porém apenas uma sucessão de interpretações ao longo da história (Megill, 1979).

Na década de 1970, em especial desde a publicação da obra *Vigiar e punir* (1975), na qual estudou o sistema penitenciário na experiência ocidental, Foucault assumiu completamente o legado filosófico e crítico de Nietzsche, do qual emprestou inclusive o nome do seu novo método de análise de práticas discursivas, a genealogia. De sua parte, Nietzsche propôs-se a perscrutar na década de 1880 a genealogia dos conceitos morais do Ocidente. Em Foucault, tratou-se de fazer genealogias do poder, projeto intelectual que incorporou o ceticismo nietzscheano em face da teoria do progresso, assim como sua convicção de que a vontade de potência é a única constante da história humana. Não se trata, contudo, de afirmar que o método genealógico de Foucault substituiu ou eliminou seu ciclo arqueológico anterior. Em realidade, suas genealogias aperfeiçoaram muitas de suas teses avançadas nos anos 1960, sobretudo no que atine suas análises dos saberes das ciências humanas, as quais doravante seriam incorporadas a seus estudos sobre o poder, do que se originou seu conceito central de regimes de saber-poder. Assim, é comum referir-se indistintamente ao método como genealógico ou arqueo-genealógico. Do ponto de vista metodológico, Foucault jamais procurou ser sistemático. Ao contrário, suas obras costumam apresentar deslocamentos em relação a suas teses iniciais. O caráter movediço de suas análises representa, primordialmente, seu esforço de autocrítica:

> E isso me leva a algo como uma espécie de confidência: é que, para mim, o trabalho teórico não consiste […] em estabelecer e fixar o conjunto das posições nas quais eu me manteria e cujo vínculo […] supostamente coerente formaria um sistema. Meu problema ou a única possibilidade de trabalho teórico que me anima seria deixar, de acordo com o desenho

> mais inteligível possível, o vestígio dos movimentos devido aos quais não estou mais no lugar em que estava há pouco. Donde, vamos dizer, essa perpétua necessidade […] de fazer de certo modo o levantamento dos pontos de passagem em que cada deslocamento pode vir por conseguinte a modificar, se não o conjunto da curva, pelo menos a maneira como podemos lê-la e podemos apreendê-la no que ela pode ter de inteligível. Esse levantamento, por conseguinte, nunca deve ser lido como o plano de um edifício permanente […]. Trata-se, mais uma vez, de um traçado de deslocamento, isto é, não de um traçado de edifício teórico, mas do deslocamento pelo qual minhas posições teóricas não param de mudar. (Foucault, 2014a, pp. 70-71)

De acordo com Shiner (1982), a genealogia do poder de Foucault pode ser entendida em dois sentidos. Em primeiro lugar, assim como em Nietzsche, a genealogia volta-se contra a historiografia humanista, em particular contra a história das ideias. Nesse aspecto, é fundamental sua crítica à noção de origem. Na visão tradicional, seria tarefa do historiador traçar o ponto de origem de ideias ou instituições com o intuito de desvelar seu momento de fundação ou encontrar a fonte de seu significado essencial. A partir disso, deveria o historiador trilhar seu desenvolvimento contínuo no tempo, seja por meio do progresso, seja por meio da decadência. Foucault rejeitou com veemência essa concepção de origem, assim como a ideia de um autor ou sujeito histórico constituinte dessa linha de continuidade. O que suas genealogias propõem é compreender a constituição histórica dos próprios sujeitos através de relações dispersas de saber-poder. Em segundo lugar, a genealogia implica fazer análises da microfísica do poder. Nesse ponto, Foucault opôs-se abertamente à vertente marxista e à tendência da teoria política em pensar o poder como um objeto possuído por uns à custa de outros. Ao invés disso, concebeu o poder como algo disseminado que cria as posições dos sujeitos dentro de uma sociedade.

Primordialmente, fazer uma genealogia é fazer uma história do presente. Em seu ciclo genealógico, Foucault buscou demonstrar que as coisas nem sempre foram como são no momento presente. Sabotou as fundações do conhecimento ao chamar a atenção para a complexidade e a contingência da história. Estimulou a suspeita em face daquilo que é considerado natural na experiência social contemporânea. Na virada para a década de 1970, impactado pelos levantes estudantis, pelo movimento anti-psiquiátrico e pelos ataques ao sistema prisional na França, Foucault passou a destacar o papel da crítica em prol de saberes sujeitados, historicamente mascarados e desqualificados por instituições de poder e saberes científicos estruturados. Em suas obras do ciclo genealógico, procurou aplicar seu conhecimento acadêmico ao estudo de saberes sujeitados, por exemplo, de delinquentes e doentes mentais, de modo a construir um conhecimento histórico de suas lutas e utilizá-lo taticamente no tempo presente (Hook, 2005). Nesse sentido, Foucault recusou a historiografia positivista, a qual buscava na verdade dos documentos históricos um passado a ser reconstruído. Em lugar disso, sua obra é permeada pela historicidade da verdade. Em suas genealogias, a história não decorre do desenvolvimento de uma origem, tampouco da realização de fins. O tempo presente é resultado de trajetórias heterogêneas de práticas discursivas e lutas de poder (Dean, 1994).

Suas genealogias partem da importante questão, já introduzida em sua arqueologia do saber, das relações entre linguagem e verdade. Conforme Foucault (1997) afirma em conferência sobre Nietzsche, Freud e Marx, retornando à sua análise de *As palavras e as coisas*, no século XVI a interpretação dos símbolos da linguagem partia do postulado da semelhança entre as coisas, numa série que unia em um espaço homogêneo o mundo animal e o mundo vegetal, corpo e alma, natureza e sobrenatureza, para que se pudesse descobrir por espelhamento entre céu e terra o significado primeiro das palavras. O *consensus* do mundo garantia-se em Deus na verdade da linguagem, em oposição ao *simulacrum*, ao falseamento do diabo. Foucault situou nos mencionados filósofos da suspeita, desde o

século XIX, o rompimento dessa técnica de interpretação. Em especial, foi Nietzsche quem denunciou por meio de sua genealogia da moral que a busca por um significado essencial na linguagem era uma invenção dos filósofos. Não se tratava mais de descobrir a verdade oculta na origem. A linguagem tornava-se uma máscara para várias interpretações possíveis, e a verdade baseava-se mais na violência de lutas de poder históricas do que na busca desinteressada pelo conhecimento.

Em 1975, com a publicação de *Vigiar e punir*, Foucault propôs-se a desenvolver uma genealogia tendo como objetivo fazer uma história do presente. Assim, teve como ponto de partida um problema de seu tempo — as rebeliões que ocorriam em prisões ao redor do mundo —, a partir do qual escreveu uma genealogia do sistema penitenciário no Ocidente. Colocou-se historicamente na ruptura que se processou entre o final do século XVIII e início do século XIX, período da emergência das ciências humanas. Sua hipótese é mais ou menos conhecida. Para Foucault (2013a), a suavização das penas que então se observava no Ocidente não se deveu ao progresso do conhecimento ou do gênero humano, senão à emergência de uma nova tecnologia de poder, a qual rearticulou o *modus operandi* do poder punitivo na Europa. No tempo do Antigo Regime, as execuções dos criminosos eram supliciantes e públicas, o que resultava do poder de vingança a ser exercido pelos monarcas. Com o advento do modelo burguês, entretanto, as penas cruéis cederam espaço à pena de prisão. Tal mutação não resultou propriamente do progresso do espírito humanitário, porém das melhores capacidades que as sociedades burguesas tinham de vigiar os criminosos a fim de reintegrá-los como mão-de-obra nas fábricas. Dessa forma, Foucault voltou-se à análise da microfísica do poder dentro das prisões, as quais buscavam disciplinar os corpos dos detentos:

> Sob a suavidade ampliada dos castigos, podemos então verificar um deslocamento de seu ponto de aplicação; e através desse deslocamento, todo um campo de objetos recentes,

> todo um novo regime de verdade e uma quantidade de papeis até então inéditos no exercício da justiça criminal. Um saber, técnicas, discursos "científicos" se formam e se entrelaçam com a prática do poder de punir. Objetivo deste livro: uma história correlativa da alma moderna e de um novo poder de julgar; uma genealogia do atual complexo científico-judiciário, onde o poder de punir se apoia, recebe suas justificações e suas regras, estende seus efeitos e máscara sua exorbitante singularidade. […]. A história dessa microfísica do poder punitivo seria então uma genealogia ou uma peça para a genealogia da "alma" moderna. […]. É desta prisão, com todos os investimentos políticos do corpo que ela reúne em sua arquitetura que eu gostaria de fazer a história. Por puro anacronismo? Não, se entendemos com isso fazer a história do passado nos termos do presente. Sim, se entendemos com isso fazer a história do presente. (Foucault, 2013a, pp. 26-33)

Em suas genealogias, Foucault buscou romper com o presentismo das análises históricas tradicionais. Consiste o presentismo na projeção no passado sob estudo de estruturas de interpretação ou de valores oriundos do contexto ou da própria experiência do historiador no momento presente (Dreyfus e Rabinow, 1983). Em outras palavras, a genealogia evita estudar o passado nos termos do presente. Por exemplo, nos séculos XVII e XVIII, a noção e a prática da "polícia" significam um modo de governar as populações dos reinos europeus, diferente de sua acepção atual, em que "polícia" quer dizer um conjunto de agentes do Estado encarregados de manter a lei e a ordem. No século XVIII, tampouco "economia política" poderia ser compreendida nos mesmos termos do que atualmente se entende por ciências econômicas. Nesse sentido, como história do presente, a genealogia faz uso crítico da história a fim de tornar inteligíveis as condições de possibilidade, contingências, acidentes e eventualidades que constituíram o tempo presente.

De modo consequente, Foucault jamais partiu de conceitos universais tais como racionalidade e subjetividade, bem como rejeitou metanarrativas baseadas no progresso, na razão ou na emancipação (Dean, 1994).

Assim, pode-se afirmar que a genealogia do poder é uma técnica de investigação nominalista, cética e avalorativa. É nominalista, pois recusa-se a partir da análise de conceitos universais. Em seus estudos sobre a "arte de governar" na Modernidade, Foucault (2008) partiu das práticas governamentais para que, com base nisso, se pudesse interrogar o estatuto de conceitos universais como o "Estado soberano". Ao invés de se iniciar com os universais para deles deduzir fenômenos concretos, seria preciso passar os universais pela grade dessas práticas. O que a genealogia rechaça é a redução historicista, a qual assume os universais como dados para descobrir como a história os modulou, modificou ou invalidou. Também é uma técnica de investigação cética, pois suspeita da busca da origem como lugar da verdade fundacional, bem como de concepções de história contínua, progressiva e teleológica. De acordo com Veyne (2009), Foucault foi um cético, pois acreditava na verdade dos fatos históricos, porém suspeitava da verdade de ideias gerais. Rechaçava a noção de uma transcendência fundadora, contudo, não pode ser considerado um niilista. Não pensava que a perda de algum fundamento metafísico ou religioso, ou de alguma doutrina "desencantada", pudesse desencorajar a liberdade de ter convicções, esperanças e revoltas. Sobretudo, Foucault foi um nietzscheano.

Afirmar que a genealogia é uma técnica de investigação avalorativa não significa dizer que almeja isenção ou objetividade. De acordo com Roth (1981), escrever uma história *do* presente implica escrever uma história *no* presente, conscientemente situando-se o analista em um campo de luta política. Em suas análises, sobretudo a partir da década de 1970, Foucault situou-se a si próprio como sujeito histórico à beira de uma mutação estrutural na experiência ocidental, marcada pela crise da *epistémê* moderna. Dessa forma,

o genealogista não pode ignorar sua própria presença dentro de seu campo de observação. Não se trata de enaltecer o objeto de pesquisa e assumir os resultados da análise simplesmente como achados, independentemente do método escolhido e da posição do pesquisador. O genealogista não procura distanciar-se de seu objeto, tampouco buscar evidências conforme sua própria subjetividade ou idiossincrasias, na medida em que Foucault rechaçou a figura do sujeito constituinte ou criador do conhecimento. Em lugar disso, quem faz uma genealogia precisa estar atento para seu papel como participante em uma história de interpretações, assim como manter olhar crítico para seu próprio campo de conhecimento, para a formação histórica desse saber e para seu poder disciplinar (Hook, 2005). Além disso, a genealogia é avalorativa porque não aceita julgar o passado nos termos dos valores do presente, submetendo-o a algo como o "tribunal da história". Esse relativismo também resulta do ceticismo quanto ao progresso humano e do rechaço a conceitos universais e trans-históricos.

Na década de 1970, Foucault assumiu claramente sua posição dentro do debate político francês e ocidental. Buscou mobilizar seu conhecimento erudito em benefício de saberes sujeitados por relações de saber-poder em âmbito local. Em razão disso, do ponto de vista metodológico, privilegiou a análise da microfísica do poder. Tal opção levou-o a retrabalhar o conceito de poder de modo a evitar as análises marxistas então em voga, as quais partiam da polarização global entre classes sociais em luta. No primeiro volume de *História da sexualidade*, publicado em 1976, Foucault (2014b) procurou detalhar seu conceito reticular de poder. Em primeiro lugar, suspendeu o entendimento jurídico do poder, segundo o qual constitui um atributo ou coisa que se pode ter ou não ter, que se pode ganhar ou perder. Em sua visão, o poder não tem um ponto central de irradiação, por exemplo, o Estado. Está em todos os lugares e se manifesta de maneira relacional na luta por posições estratégicas, nas quais os discursos desempenham papel tático dentro de um campo móvel de correlação de forças. Com base nessa concepção,

Foucault buscou desenvolver sua microfísica do poder, enfatizando a análise de pontos focais e locais de saber-poder em disputa, em oposição à análise das relações de poder entre grandes agregados, tais como o Estado e a sociedade civil:

> Dizendo poder, não quero significar 'o Poder', como conjunto de instituições e aparelhos garantidores da sujeição dos cidadãos em um Estado determinado. Também não entendo poder como modo de sujeição que, como oposição à violência, tenha a forma da regra. Enfim, não o entendo como um sistema geral de dominação exercida por um elemento ou grupo sobre outro e cujos efeitos, por derivações sucessivas, atravessam o corpo social inteiro. A análise em termos de poder não deve postular, como dados iniciais, a soberania do Estado, a forma da lei ou a unidade global de uma dominação; estas são apenas, e antes de mais nada, suas formas terminais. […]. O poder está em toda parte; não porque englobe tudo e sim porque provém de todos os lugares. […] Sem dúvida, devemos ser nominalistas: o poder não é uma instituição nem uma estrutura, não é uma certa potência de que alguns sejam dotados: é o nome dado a uma situação complexa numa sociedade determinada. (Foucault, 2014b, pp. 100-101)

Por um lado, Foucault rechaçou o marxismo; por outro, compartilhou com Weber preocupações de pesquisa. Em suas obras, ambos os pensadores estudaram o poder da racionalidade sobre o indivíduo, assim como se interessaram pela recepção crítica do pensamento de Nietzsche. Aspecto central da sociologia weberiana é o *Lebensführung*, a condução da vida, ou o estudo dos efeitos da racionalização sobre a liberdade individual nas sociedades modernas. Em sua genealogia do sistema penitenciário no Ocidente, por sua vez, Foucault buscou compreender como o poder disciplinar sujeita indivíduos por meio da vigilância

no espaço confinado das prisões (Gordon, 2006). Max Weber também foi um pensador cético, pois via o mundo moderno como paradoxal, na medida em que o progresso material crescente se obteve através da expansão da burocracia racional-legal, a qual esmaga a criatividade e a autonomia individuais (Giddens, 1991). Ao lado disso, o avanço da razão instrumental deveria conviver com o "desencantamento do mundo", marcado pelo relativismo moral e pela incapacidade de a ciência trabalhar com base em uma ética de fins (Weber, 1982).

Em sua genealogia da sexualidade moderna, Foucault pensou o poder de forma positiva, como uma relação que cria e constitui os sujeitos. Dessa forma, opôs-se à hipótese freudiana, segundo a qual o poder operou na Era Vitoriana de modo negativo, a fim de reprimir e mascarar o sexo. Em *História da sexualidade*, Foucault (2014b) analisou a colocação do sexo em discurso dentro de um regime de saber-poder moderno que historicamente sujeitou os indivíduos por meio da classificação de formas de sexualidade periféricas como perversões. Dessa forma, a punição do poder disciplinar não almeja exatamente reprimir, mas normalizar e hierarquizar. Sobretudo, a disciplina visa ordenar os indivíduos no espaço, de modo a determinar seus lugares e movimentos e evitar as aglomerações e circulação desordenada. Esse objetivo pode ser alcançado pela técnica da cerca, a qual isola um local distinto e fechado sobre si mesmo. Desde o século XVIII, tal prática oriunda de quarteis e conventos expandiu-se para hospitais, prisões, fábricas e escolas. A técnica da quarentena é outra forma de disciplina dos sujeitos, em que todos os indivíduos de uma sociedade são atravessados pela hierarquia, pela vigilância e pela documentação (Foucault, 2013a). Foucault jamais assumiu como naturais a sexualidade e o encarceramento modernos. Assim, elaborou a genealogia como uma técnica de investigação capaz de analisar discursos dispersos e o funcionamento reticular do poder que historicamente tornaram possível o tempo presente.

**APLICAÇÃO DA TÉCNICA**

Em sua extensa obra, Michel Foucault não buscou aplicar de modo sistemático um método de análise fixo. Em 1969, quando da publicação de seu *A arqueologia do saber*, caminhou no sentido da formalização metodológica do ciclo arqueológico, porém somente após completar seus estudos empíricos acerca da loucura, da medicina e das ciências humanas. Logo após a publicação da obra, ademais, Foucault enveredou em um movimento de autocrítica que originou o ciclo genealógico da década de 1970. Em outras palavras, a metodologia delineada em *A arqueologia do saber* não foi aplicada em sua integralidade nas obras subsequentes. Tampouco Foucault dedicou-se a estabelecer de modo fixo o método aplicado em suas genealogias do poder. Abordou-o de maneira fragmentada em ensaios, palestras e entrevistas. Seu único texto que discute o tema em mais detalhes é o ensaio *Nietzsche, a genealogia e a história*, publicado em 1971 (Dean, 1994). De acordo com Hook (2005), enquanto pesquisa qualitativa, a genealogia não apresenta uma metodologia absolutamente estruturada, porém funciona como modalidade de crítica em relação a procedimentos de produção dos saberes. Por exemplo, a genealogia é crítica a métodos tradicionais de análise do discurso, pois não se restringe aos aspectos textuais, pondo em relevo elementos extratextuais tais como a materialidade, a história e as condições de possibilidade dos saberes.

Assim, em sua obra, o discurso é analisado tendo-se em conta três dimensões. Em primeiro lugar, há o papel da história. A análise do discurso é útil apenas dentro de uma agenda de pesquisa que estude a história dos sistemas de pensamento que tornaram o tempo presente possível. Caso a historicidade dos discursos seja ignorada, isola-se a análise no contexto político e social em que foram produzidos e corre-se o risco de se reproduzir a mesmas formas de saber que se almeja interrogar. Em segundo, deve-se analisar os discursos enquanto saberes, quer dizer, em função das condições históricas, políticas e sociais que permitiram considerar enunciados como verdadeiros ou falsos. Fazer uma história da

verdade é a preocupação que perpassa a obra de Foucault. Dessa forma, enunciados discursivos não são verdadeiros apenas por uma questão de lógica ou de racionalidade. Consequentemente, em terceiro lugar, quando se aplica a genealogia como técnica de pesquisa, é indispensável remeter-se à materialidade dos discursos. Como análise crítica, a genealogia não pode restringir-se aos marcadores textuais dos discursos, em um jogo semântico descontextualizado. Também é preciso levar em conta aspectos extratextuais, por exemplo, práticas e violências institucionais, a fim de se compreender que os discursos são instrumentos de poder (Hook, 2005).

Em sua arqueo-genealogia, Michel Foucault procurou fazer uso tático da história tendo-se em vista as lutas travadas no tempo presente. É preciso compreender as implicações metodológicas de sua concepção descontínua de história. Durante seu ciclo arqueológico, opôs-se abertamente à tradicional história das ideias, a qual tratava as ideias como constantes, essencialmente imutáveis a despeito de assumiram diferentes formas históricas de expressão. A história das ideias foi herdeira da *Geistgeschichte*, por meio da qual o idealismo alemão e os pensadores românticos do século XIX procuraram escrever a história da filosofia. Assim como em Hegel, muitos utilizaram a noção de um *Geist* ou "espírito" capaz de unificar sistemas filosóficos e aspectos culturais e nacionais de uma era histórica. No começo do século XX, o projeto de Arthur Lovejoy para escrever a história das ideias propôs-se a delimitar *unit-ideas*, constantes imutáveis que se poderia comparar aos elementos químicos. Sua história das ideias deveria reconstituir migrações de *unit-ideas* de um campo intelectual a outro. As *unit-ideas* comporiam um estoque limitado de existência contínua, ao qual pensadores e escritores teriam recorrido ao longo do tempo (Richter, 1995). Por sua vez, Foucault rechaçou a história das ideias, pois

> A história das ideias é, então, a disciplina dos começos e dos fins, a descrição das continuidades obscuras e dos retornos, a reconstituição dos desenvolvimentos na forma linear da

> história. […]. Gênese, continuidade, totalização: eis os grandes temas da história das ideias, através dos quais ela se liga a uma certa forma, hoje [em 1969] tradicional, de análise histórica. […]. Ora, a descrição arqueológica é precisamente o abandono da história das ideias, recusa sistemática de seus postulados e de seus procedimentos, tentativa de fazer uma história inteiramente diferente daquilo que os homens disseram. (Foucault, 2013b, pp. 168-169)

Em seu ciclo arqueológico, Foucault estabeleceu um diálogo com as inovações metodológicas trazidas pela Escola dos Annales à pesquisa histórica. Dentro da obra de Fernand Braudel, por exemplo, tampouco a ligação entre passado e presente faz-se de modo linear e unívoco. Em lugar disso, Braudel (2013) pensou a passagem do tempo por meio de temporalidades distintas, cada qual com seu ritmo e duração próprios. O tempo curto é aquele do evento e da novidade. É a medida da vida dos indivíduos, a qual pode tanto incluir grandes acontecimentos históricos quanto acontecimentos acidentais do dia-a-dia. Oriunda das análises dos economistas, a média duração refere-se à conjuntura e aos ciclos, os quais cobrem períodos repetíveis de dez anos, um quarto de século ou mesmo meio século. É também o tempo das distintas gerações de avós, pais e filhos. Por fim, a longa duração (*longue durée*) permite abordar o âmbito da estrutura, a qual se mantém estável por muitas gerações e veicula a passagem do tempo muito lentamente. Conforme salienta Dean (1994), a ligação entre passado e presente apresenta descontinuidades nos níveis de curta e média duração. Na *longue durée*, no entanto, a história de Braudel torna-se história total ou global, pois no nível estrutural mais profundo as descontinuidades são eliminadas.

De sua parte, Pierre Chaunu propôs a colocação de eventos repetíveis em uma longa série coerente. Sua história serial foi pensada com base em séries estatísticas. Poderia analisar, por exemplo, a flutuação dos preços e das colheitas, dados de mortes

e nascimentos ou a recorrência de rituais religiosos (Dean, 1994). Na *Arqueologia do saber*, Michel Foucault estabeleceu um diálogo direto com as modalidades de história global e serial. Em sua visão, o projeto de história global deveria ser rechaçado, já que assumia que todos os acontecimentos históricos de dado período derivariam causalmente de um mesmo núcleo central. Além disso, a arqueologia opunha-se à história global, pois não ordenava os acontecimentos históricos em grandes unidades, fases ou estágios com os mesmos princípios de coesão. Em lugar disso, Foucault propôs-se a implementar o projeto de uma história geral, amparada na pluralidade de histórias, por exemplo, da economia, das instituições e das ciências. Como história geral, a arqueologia deveria descrever as correlações entre essas diferentes séries em um espaço de dispersão e descontinuidade (Foucault, 2013b). Em sua crítica à história global, o alvo de Foucault foi menos a relação ambígua de Braudel com a história total do que estruturas totalizantes e teleológicas de filosofia da história presentes em Hegel e no marxismo (Dean, 1994).

Segundo Andersen (2003), três conceitos são centrais à arqueologia do saber: enunciado, discurso e formação discursiva. O enunciado pode ser considerado o átomo do discurso, ou sua menor unidade. O discurso é um corpo de enunciados com o mesmo sistema de formação. A formação discursiva é a regularidade de uma série de enunciados. No processo de delimitação discursiva e detecção das regularidades, o analista não deve cingir-se à soberania de um livro, pois todo livro só pode ser compreendido em um sistema de referências que o relacione com outros, cujas regras se determinam pelo próprio campo discursivo. No mesmo sentido, não deve buscar detectar regularidades discursivas adstrito à soberania de um autor ou ao conjunto de sua obra. A análise do discurso em Foucault não se propõe a descobrir as motivações secretas do autor, tampouco desvendar a verdade profunda dos discursos. Trata-se de descrever práticas discursivas em sua positividade, indagando-se como tornaram-se possíveis em lugar de outras. É tarefa do analista suspeitar de regimes de verdade em funcionamento no

tempo presente, nunca os considerando naturais ou necessários. É preciso ter em mente que Foucault, ao propor sua arqueologia do saber, buscava uma alternativa analítica tanto à história das ciências, amparada na premissa do progresso do conhecimento; quanto ao marxismo, que via o conhecimento como parte de um aparato ideológico:

> No caso em que se puder descrever, entre um certo número de enunciados, semelhante sistema de dispersão, e no caso em que entre os objetos, os tipos de enunciação, os conceitos, as escolhas temáticas, se puder definir uma regularidade (uma ordem, correlações, posições e funcionamentos, transformações), diremos, por convenção, que se trata de uma *formação discursiva* — evitando, assim, palavras demasiado carregadas de condições e consequências, inadequadas, aliás, para designar semelhante dispersão, tais como "ciência", ou "ideologia", ou "teoria", ou "domínio de objetividade". [...]. E se conseguir demonstrar [...] que a lei de tal série é precisamente o que chamei, até aqui, *formação discursiva*, se conseguir demonstrar que esta é o princípio de dispersão e de repartição, não das formulações, das frases, ou das proposições, mas dos enunciados [...], o termo discurso poderá ser fixado: conjunto de enunciados que se apoia em um mesmo sistema de formação; é assim que poderei falar do discurso clínico, do discurso econômico, do discurso da história natural, do discurso psiquiátrico. (Foucault, 2013b, p. 47; p. 131)

Essa abordagem dispersiva e descontínua descarta a necessidade de se esgotar as fontes pela razão mesma que não crê na possibilidade de verdade histórica, tampouco na construção de uma história total. No pensamento de Foucault (2013b), o conceito de arquivo não se confunde com sua acepção tradicional, ou seja, como um manancial de fontes históricas que se deveria exaurir. Na arqueo-genealogia,

delimitar o arquivo é definir o sistema que rege o aparecimento histórico de enunciados como acontecimentos singulares. Na história serial de Chaunu, eventos singulares e repetíveis são situados em séries estatísticas. Em Foucault, cabe ao genealogista descrever a regularidade de uma série de enunciados, ou uma formação discursiva. Do ponto de vista metodológico, a genealogia deve ser efetiva, episódica e exemplar. É efetiva porque a circunscrição do arquivo tem como ponto de partida a perspectiva do analista com relação a seu problema do tempo presente, o que implica a escolha dos episódios e exemplos mais adequados à descrição da emergência histórica de seu objeto de análise. A genealogia é episódica, portanto, pois não cabe ao analista esgotar a documentação em busca da verdade histórica ou do que "realmente aconteceu". Por fim, é exemplar na medida em que os exemplos invocados pelo analista devem amparar seu raciocínio indutivo a fim de explicar a formação efetiva do tempo presente (Bartelson, 1995).

Na visão de Dean (1994), a arqueologia não almeja reconstruir a história dos discursos como a realização progressiva de uma verdade dada, senão delimitar quais regras definem o que é considerado verdadeiro dentro de determinada ordem discursiva. No final da década de 1960, entretanto, o que levou Foucault a dar início a seu ciclo genealógico foi a necessidade de suplementar suas descrições da história da verdade com os contextos não-discursivos envolvidos. Esse movimento de autocrítica direcionou-se ao engajamento direto com o pensamento de Friedrich Nietzsche. Em *Genealogia da moral*, obra publicada em 1887, Nietzsche (2009) disputa a noção corrente de que os conceitos de "bom" e "mau" estão ligados em sua origem à naturalidade da distinção entre egoísmo e altruísmo. Argumenta que a origem do conceito de "bom" decorreu historicamente do direito de os senhores darem nomes às coisas. Por meio de análise etimológica, Nietzsche afirma que "bom" esteve em várias línguas associado à "nobre", "poderoso" e "belo". Dessa forma, a fim de se diferenciarem das camadas inferiores, os senhores criaram o conceito de "ruim" para designá-las. Em alemão, por exemplo, *schlecht* (ruim)

aproxima-se de *schlicht* (simples). Segundo Nietzsche, a associação entre "bom" e altruísta surgiu historicamente apenas após a disseminação da moral judaico-cristã, a qual passou a considerar os poderosos e bem-nascidos como "maus".

Na década de 1970, essa vinculação entre a linguagem dos discursos e as relações de poder tornou-se central na obra de Foucault. Em sua obra, Nietzsche não apenas problematizou as origens dos conceitos morais, mas também nutriu profundo desprezo pela febre historicista que tomava conta dos hegelianos no século XIX. Na concepção de Nietzsche (2005), o excesso de história, endeusada com as noções de progresso e de sentido histórico, era um desserviço à força criativa do ser humano. Por meio de uma "história monumental", grandes personalidades do passado impressionavam por seus traços artificiais e maravilhosos, monumentos que o historiador constrói através do esquecimento de segmentos do passado. Quando predomina uma modalidade de "história antiquária", tudo que é pequeno e envelhecido recebe uma aura de intangibilidade, ao passo que o novo é atacado e rejeitado. Da necessidade de libertação dos oprimidos advém a necessidade de uma "história crítica", a qual seja capaz de romper com o passado e submetê-lo ao veredicto da justiça. Nietzsche rejeitou esses três tipos de história, não apenas porque suspeitava da possibilidade de avanço da justiça histórica, mas também em função do perigo que a idolatria do passado representava para a vida presente.

A partir da leitura atenta de *Genealogia da moral*, Foucault publicou seu ensaio *Nietzsche, a genealogia e a história* em 1971, o qual representou sua virada metodológica e início do ciclo genealógico de sua obra. A genealogia é proposta como a antítese da história, pois se opõe à busca da origem como verdade histórica, assim como à busca dos fins de modo progressivo e teleológico. Em lugar da origem (*Ursprung*), com base nos próprios termos de Nietzsche, Foucault (2014c) propõe que a genealogia investigue a proveniência (*Herkunft*) e a emergência (*Entstehung*) das coisas, para que se possa utilizar a história contra a história e criar uma

contra-memória. Como história do presente, a genealogia utiliza-se taticamente da história tendo-se em vista pôr em destaque saberes sujeitados em luta no momento atual. Investigar a proveniência implica demarcar os acidentes, os desvios, os erros, as falhas de apreciação e os maus cálculos que deram nascimento ao tempo presente. A pesquisa da emergência, por sua vez, consiste em expor o jogo de poder e violência envolvido na série de interpretações que pautaram a história dos discursos. Portanto, na genealogia não há espaço para uma história voltada apenas à verdade dos documentos ou a esquemas de evolução progressiva do conhecimento. O que o genealogista busca escrever é uma história efetiva (*Wirkliche Historie*):

> A história "efetiva" se distingue daquela dos historiadores pelo fato de que ela não se apoia em nenhuma constância: nada no homem — nem mesmo seu corpo — é bastante fixo para compreender outros homens e se reconhecer neles. Tudo em que o homem se apoia para se voltar em direção à história e apreendê-la em sua totalidade, tudo o que permite retraçá-la como um paciente movimento contínuo: trata-se de destruir sistematicamente tudo isso. […]. Há toda uma tradição da história (teleológica e racionalista) que tende a dissolver o acontecimento singular em uma continuidade ideal — movimento teleológico ou encadeamento natural. A história "efetiva" faz ressurgir o acontecimento no que ele pode ter de único e agudo. É preciso entender por acontecimento não uma decisão, um tratado, um reino, ou uma batalha, mas uma relação de forças que se inverte, um poder confiscado, um vocabulário retomado e voltado contra seus utilizadores, uma dominação que se enfraquece, se distende, se envenena e outra que faz sua entrada, mascarada. As forças que se encontram em jogo na história não obedecem nem a uma destinação, nem a uma mecânica, mas ao acaso da luta. Elas não se manifestam como formas sucessivas de

> uma intenção primordial; como também não têm o aspecto de um resultado. Elas aparecem sempre na álea singular do acontecimento. (Foucault, 2014c, pp. 72-73)

Em Nietzsche, a história efetiva é pensada como alternativa aos tipos de história monumental, antiquária e crítica. De fato, colocou em relevo o acontecimento em que os oprimidos cristãos assumem o controle do vocabulário, dos conceitos morais de "bom" e "mau", e voltam-no contra seus opressores. Em Foucault, a história efetiva desnaturaliza o tempo presente quando libera elementos marginais e divergentes da história. Nesse sentido, fazer uma história efetiva é tarefa primordial da genealogia, voltada à história das verdades estabelecidas. De acordo com Foucault (2014c), à diferença da história tradicional, a genealogia não deve se preocupar com o que está distante e elevado, por exemplo, com as épocas mais nobres, as ideias mais abstratas ou as individualidades mais puras. Deve olhar para aquilo que está mais próximo, para os corpos, as energias e as disputas. Enquanto o metafísico disseca a alma humana, o genealogista trata a alma como efeito de tecnologias sobre o corpo. Na visão humanista, grandes eventos históricos são funções de características humanas universais ou transcendentes. Na história efetiva, o corpo opõe-se ao humano, como sede dos desejos e erros dos quais decorre a emergência dos acontecimentos. Em outras palavras, a genealogia vê o corpo como uma superfície historicamente maleável, alvo do saber e do poder (Hook, 2005).

Caso o pesquisador opte pela genealogia como técnica de investigação, deverá seguir quatro princípios metodológicos: a *inversão*, a *descontinuidade*, a *especificidade* e a *exterioridade*. O princípio da inversão implica subverter a noção positiva que associa ao autor individual a fonte criadora do discurso, o qual deve ser compreendido como um acontecimento. Assim, é preciso analisar a variedade de operações de saber-poder que ultrapassam o nível do autor individual (Hook, 2005). Em seguida, o analista deve atentar-se ao princípio da descontinuidade. Nesse sentido, os discursos

devem ser tratados como práticas descontínuas que podem cruzar-se ou excluir-se. Análises que enfatizam a continuidade correm o risco de projetar valores do presente no objeto de estudo, os quais seriam revelados pela análise de modo retrospectivo. Ao invés de se partir da unidade do objeto e buscar encontrar sua história linear e progressiva, deve o genealogista pesquisar a proveniência da profusão de eventos, vetores de forças, pontos de articulação das disputas e regimes discursivos que tornaram possível seu objeto no tempo presente (Hook, 2005). Em seu diálogo crítico com os historiadores dos Annales, Foucault (1999) rechaça a busca de uma estrutura de longa duração que por baixo dê unidade à dispersão dos discursos. Em lugar disso, deve o analista estabelecer horizontalmente séries diversas e entrecruzadas, ou formações discursivas, que permitam circunscrever a emergência dos discursos como acontecimentos.

O terceiro princípio metodológico a ser seguido é o da especificidade. Não deve o analista buscar na origem dos discursos a revelação de significados intrínsecos em um caminho de aproximação progressiva da verdade. Ao contrário, pois é a própria ordem discursiva que define quais são os critérios de verdade dos discursos. O genealogista não poderá ignorar a especificidade e o contexto histórico de cada formação discursiva, tampouco recorrer a modelos generalizantes na busca por significações pré-existentes na origem dos discursos. Nesse sentido, não se deve destacar a originalidade dos discursos, mas a regularidade de seus efeitos. O princípio da especificidade articula-se ao princípio da exterioridade. De acordo com Foucault (1999), não se deve buscar o núcleo interior de significação dos discursos, algo oculto ou não-dito, circunscrito apenas ao nível textual. Metodologicamente, deve-se partir da emergência e da regularidade dos discursos e passar à análise de suas condições externas de possibilidade, àquilo que deu lugar e fixou as fronteiras de tal série de acontecimentos. Nesse ponto, deve o genealogista voltar-se para o conjunto de variáveis circunstanciais — históricas, materiais e institucionais — que tornaram possíveis

certos atos, enunciados e sujeitos em certos locais específicos (Hook, 2005). Em síntese, caberá ao analista aplicar a genealogia a seu campo de pesquisa por meio dos princípios metodológicos elencados, conforme o quadro a seguir:

| Princípio metodológico | Oposição conceitual correspondente | Imperativo metodológico | Orientações para elaboração teórica (fundamentos do método genealógico) |
|---|---|---|---|
| Princípio de inversão: subverter as atribuições da origem dos discursos | Discurso como evento em oposição à criação | Associar o discurso a motivos e operações de uma variedade de ações e interesses de poder | Enfatizar a importância da materialidade; fixar o discurso dentro da categoria do evento |
| Princípio da descontinuidade: ficar atento para o risco de se projetar valores discursivos correntes no campo analítico | Discurso como série em oposição à unidade | Ao invés de uma unidade formal, compreender o discurso como uma "lateralidade" de formas, como uma série horizontal | Enfatizar a importância do descontínuo |
| Princípio da especificidade: evitar a pressuposição de significados universais intrínsecos ou inerentes | Discurso como regularidade em oposição à originalidade | Ao invés de resumir formações discursivas a significações pré-existentes, focar na fisicalidade particular, na materialidade precisa de práticas discursivas | Opor explicações teleológicas de uma origem universal ou finalista com descrições de regularidade; enfatizar a ideia do acaso (álea) como categoria na produção dos eventos |
| Princípio da exterioridade: voltar-se para variáveis circunstanciais (históricas, materiais e institucionais) exteriores ao nível textual dos discursos | Analisar as condições de possibilidade em oposição aos exemplos de significação | Ao invés de se mover em direção a um núcleo interior e escondido do discurso, observar os elementos que lhe dão emergência e fixam seus limites | Enfatizar a "superfície" das condições de possibilidade em oposição à análise da profundidade de um significado interior |

Fonte: Hook (2005, tradução própria).

Com base em Nietzsche, Foucault (2014c) propõe que o genealogista faça três usos da história com vistas a escrever uma história efetiva

e produzir uma contra-memória. Em lugar da história monumental, deve o analista submeter figuras veneráveis do passado ao uso paródico, as quais devem resumir-se a máscaras em um carnaval. O uso paródico da história desestabiliza a busca por continuidades entre eras históricas e enfatiza a proliferação de identidades reivindicadas ao longo do tempo. Ao invés de se escrever uma história antiquária, cabe ao genealogista fazer uso dissociativo da história. Dissociar a identidade do sujeito implica concebê-lo como um sistema complexo de múltiplos elementos que resistem à síntese. Em oposição à categoria do sujeito, que unificaria um *self* através da história, o foco da análise deve estar num conjunto de práticas, aparatos e tecnologias de poder que o constituíram. Por fim, em lugar de uma história crítica, Foucault recomenda um terceiro uso da história, através do qual se deve sacrificar o sujeito do conhecimento. Não deve o analista partir da unidade de seu objeto, tampouco pretender conduzir a pesquisa de maneira neutra e desinteressada. Dessa forma, não deve colocar-se em posição superior de julgamento do passado, pois todos os saberes amparam-se em injustiças. Deve assumir seus interesses e pontos de vista no momento em que vive e voltar-se à compreensão dos efeitos de verdade que distintos regimes de saber-poder tiveram ao longo da história.

## CONSIDERAÇÕES FINAIS

O presente capítulo buscou apresentar o método genealógico e sua técnica de investigação conforme a obra de Michel Foucault. Trata-se de um método nominalista, cético e avalorativo. É nominalista, pois se recusa a iniciar a análise por meio de conceitos universais ou trans-históricos. Ampara-se no estudo indutivo de fenômenos históricos, sociais, políticos, econômicos e culturais concretos. É uma técnica de investigação cética, pois suspeita das grandes verdades e das grandes sínteses, bem como de concepções de história contínua, progressiva e teleológica. Também é avalorativo, na medida em que rechaça o julgamento do passado nos termos dos valores do presente. Em seguida, nosso objetivo foi demonstrar como se deve

aplicar o método genealógico a pesquisas em andamento. Assim, o analista deve seguir os princípios metodológicos da inversão, da descontinuidade, da especificidade e da exterioridade. Ao menos desde a década de 1980, a genealogia de Foucault tem tido ampla difusão no campo de pesquisa das ciências sociais e humanas em geral. Portanto, pode-se considerá-la um método válido, confiável e pertinente, o qual estará à disposição do pesquisador interessado.

Parece especialmente relevante para o estudo de contextos de alta vulnerabilidade político-social, tais como aqueles que caracterizam a América Latina. Michel Foucault pensou a genealogia como história do presente. Assumiu como tarefa o desmascaramento de regimes de saber-poder em funcionamento no seu tempo, jamais considerando-os naturais ou necessários, senão interrogando como puderam tornar-se possíveis. Aplicou seu conhecimento acadêmico ao estudo de saberes sujeitados e desqualificados por estruturas centralizadas em instituições de poder e saberes científicos. Fez uso tático da história de saberes sujeitados em prol de suas lutas no momento presente. No contexto latino-americano, em que ainda prevalece a colonialidade do poder (Quijano, 2000), a genealogia pode ser uma técnica de investigação útil, por exemplo, a trabalhos que problematizem a função do saber científico na marginalização de epistemologias periféricas de comunidades originárias. Também pode ser empregada na análise de práticas de micropoder que perpetuam, por exemplo, desigualdades sociais, raciais e de gênero. Outro caminho é utilizar a genealogia para desestabilizar discursos de identidade nacional amparados em mitos de origem ou grandes figuras históricas fundadoras. Enfim, o campo de aplicação é vasto.

**BIBLIOGRAFIA**

Andersen, Niels Åkerstrøm (2003). *Discursive analytical strategies: understanding Foucault, Koselleck, Laclau, Luhmann*. Bristol: The Policy Press.

Bartelson, Jens (1995). *A genealogy of sovereignty*. Cambridge: Cambridge University Press.

Braudel, Fernand (2013). *Escritos sobre a história*. São Paulo: Perspectiva.

Dean, Mitchell (1994). *Critical and effective histories: Foucault's methods and historical sociology*. Londres e Nova York: Routledge.

Dreyfus, Hubert e Rabinow, Paul (1983). *Michel Foucault: beyond structuralism and hermeneutics*. Chicago: The University of Chicago Press.

Foucault, Michel (1997). *Nietzsche, Freud, Marx*. São Paulo: Princípio Editora.

Foucault, Michel (1999). *A ordem do discurso*. Aula inaugural no Collège de France, pronunciada em 2 de dezembro de 1970. São Paulo: Edições Loyola.

Foucault, Michel (2007). *As palavras e as coisas: uma arqueologia das ciências humanas*. São Paulo: Martins Fontes.

Foucault, Michel (2008). *Nascimento da biopolítica*. Curso dado no Collège de France (1978-1979). São Paulo: Martins Fontes.

Foucault, Michel (2013a). *Vigiar e punir: nascimento da prisão*. Petrópolis, Rio de Janiero: Vozes.

Foucault, Michel (2013b). *A arqueologia do saber*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.

Foucault, Michel (2014a). *Do governo dos vivos*. São Paulo: Martins Fontes.

Foucault, Michel (2014b). *História da sexualidade 1: a vontade de saber*. São Paulo: Paz e Terra.

Foucault, Michel (2014c). *Microfísica do poder*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Giddens, Anthony (1991). *As consequências da modernidade*. São Paulo: Editora UNESP.

Gordon, Colin (2006). The soul of the citizen: Max Weber and Michel Foucault on rationality and government. Em: Whimster, Sam e Lash, Scott (eds.), *Max Weber, rationality and modernity* (pp. 293-316). Londres e Nova York: Routledge.

Hook, Derek (2005). Genealogy, discourse, 'effective history': Foucault and the work of critique. *Qualitative Research in*

*Psychology* [Londres], *2*(1), 3-31. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1191/1478088705qp025oa

Megill, Allan (1979). Foucault, structuralism and the ends of history. *The Journal of Modern History* [Chicago], *51*(3), 451-503. https://www.jstor.org/stable/1876633

Nietzsche, Friedrich (2005). *Escritos sobre história*. Rio de Janeiro: Ed. PUC-Rio; São Paulo: Loyola.

Nietzsche, Friedrich (2009). *Genealogia da moral: uma polêmica*. São Paulo: Companhia das Letras.

Philip, Mark (1990). Michel Foucault. Em: Quentin Skinner (ed.), *The return of grand theory in the human sciences* (pp. 65-81). Nova York: Cambridge University Press.

Quijano, Aníbal (2000). Coloniality of power, eurocentrism and Latin America. *Neplanta: Views from South* [Baltimore], *1*(3), 533-580. https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0268580900015002005

Richter, Melvin (1995). *The history of political and social concepts: a critical introduction*. Nova York: Oxford University Press.

Roth, Michael (1981). Foucault's "history of the present". *History and Theory* [Middletown], *20*(1), 32-46. https://www.jstor.org/stable/2504643

Shiner, Larry (1982). Reading Foucault: anti-method and the genealogy of power-knowledge. *History and Theory* [Middletown], *21*(3), 382-398. https://www.jstor.org/stable/i342930

Veyne, Paul (2009). *Foucault, o pensamento, a pessoa*. Lisboa: Edições Texto & Gráfica.

Weber, Max (1982). *Ensaios de Sociologia*. Rio de Janeiro: LTC Editora.

White, Hayden (1973). Foucault decoded: notes from underground. *History and Theory* [Middletown], *12*(1), 23-54. https://www.jstor.org/stable/i342892

# SER OU NÃO SER?

# A ARMADILHA EPISTEMOLÓGICA DA HISTÓRIA

Antonio Lassance

## APRESENTAÇÃO DO PROBLEMA DA ARMADILHA EPISTEMOLÓGICA

A história está aprisionada a uma armadilha epistemológica que se tornou um quadro mental de longa duração, para usarmos como analogia a condição atribuída por Braudel a civilizações que mantinham determinadas estruturas explicativas, reproduzindo-as persistentemente (Braudel, 1958). A armadilha é a eterna dúvida quanto a história dever ser uma disciplina do campo do objetivismo ou abraçar definitivamente o subjetivismo; se opta por ser ciência ou arte; se é viável ou vã alguma pretensão nomotética — por leis duradouras — ou se o específico, ideográfico e idiossincrático é mais que suficiente a seu propósito; se ela pode algum dia ostentar a presunção da verdade absoluta ou, em sentido diametralmente oposto, se o seu ofício é tão somente inventariar a jornada discursiva dos que foram protagonistas ou vítimas dos processos históricos. Em suma, qual o lugar da história? Seu destino é pairar nas nuvens do universalismo ou refugiar-se no aconchego do particularismo? Eis as questões.

Enquanto cumpriu ciclos em que optou por um dos lados e abandonou o outro ao ostracismo, a história eternizou um debate que já deveria ser tido como datado. Os impasses, sistematicamente reeditados, tornaram-se um quadro de referência existencial repetido quase à exaustão. O debate e essa oposição se tornaram o vértice de variações e predominâncias historiográficas. Quase um século e meio separou, de um lado, a afirmação categórica de Ranke de que cabia à história "apenas mostrar como realmente aconteceu" — considerada o imperativo categórico do positivismo historiográfico — e, de outro lado, a defesa enfática de Paul Veyne de que "[...] a história não é uma ciência e não tem muito a esperar das ciências; ela não explica e não tem método; melhor ainda, a História da qual muito se tem falado nesses dois últimos séculos, não existe" (Veyne, 1982).

A partir dos anos 1980, o relativismo culturalista passou a imperar e a história não apenas se afastou do debate sobre ciência, mas renegou-o. Malerba denomina esse problema de "fratura epistemológica", pelo qual a modernidade reforçou o velho hábito de separar o real do abstrato (Malerba, 2011).

Novas gerações de historiadoras(es) foram formadas para o ensaísmo e produziram estudos em que pressupostos já antecipavam conclusões. Dissertações e teses passaram a figurar sem referencial teórico (no máximo revisões de literatura que lhes serviam de arremedo) e sem metodologia. A ideia de ciência havia se tornado caricata, de ambos os lados — entre objetivistas e subjetivistas. Abriu-se um abismo e quebraram-se pontes — as poucas que haviam sido construídas.

O objetivo deste capítulo é explorar as contradições desse quadro mental anacrônico, identificar suas falsas questões e responder em que medida as objeções de cada lado podem ser não apenas contornadas como superadas. O artigo conclui que o debate sobre a cientificidade da história está enviesado por uma noção tradicional de ciência, tanto por parte dos que negam quanto pelos que defendem esse estatuto. Conclui-se, por fim, que o debate

epistemológico sobre a ciência oferece boas possibilidades de responder a dilemas e evitar falsos dilemas, principalmente porque a discussão mais atual está menos em saber se historiadoras(es) querem ou não "vestir o jaleco" da ciência, e sim em descobrir o potencial analítico de pesquisas amparadas em pressupostos teóricos melhor fundamentados, com evidências confiáveis, verificáveis, transparentes e replicáveis.

O que está em jogo é saber se as gerações presentes que escrevem e se informam pela história, tenham ou não a formação acadêmica, estão construindo e recebendo conhecimento inteligível, acessível e verificável sobre o passado e sua imanência presente. Uma história em que de fato se possa confiar por ser não apenas interpretação, mas conclusão fundamentada. Na linha da ciência aberta, das fontes abertas (*open source*) e da investigação orientada por questões e situações-problema que sejam representativas, a história pode oferecer uma grande contribuição.

Além de discutir questões de âmbito teórico e metodológico próprias da história, o artigo também apresenta um panorama de novas perspectivas e abordagens que se consolidaram nas últimas décadas e são muito salutares justamente por não estarem confinadas a uma única disciplina. Ao aprimorarem teorias e metodologias para aprender mais com a história e superar armadilhas epistemológicas que são o retrato de uma visão anacrônica que já não anima o debate mais atual sobre ciência, essas novas perspectivas e abordagens renovam o desafio de que a história pode e deve voltar a ser sobretudo a investigação sobre problemas, com algumas peculiaridades específicas ao ofício de historiador(a), e não um compartimento estanque.

## UM DEBATE FOSSILIZADO?

Quando Richard Evans, quase na virada do século, lançou seu livro, *Em defesa da História* (Evans, 1998), ficou evidente o quanto o debate historiográfico ainda estava marcado pela oposição entre subjetivistas e objetivistas. Um livro de fim de século ainda era

assombrado pelo espectro de historiadoras(es) formados entre as décadas de 1910 e 1920. As desavenças expostas décadas antes entre Edward Hallett Carr (um subjetivista relativista) e Geoffrey Elton (um objetivista) ainda ecoavam e eram reencenadas para que uma nova leva de historiadoras(es) soubesse de suas implicações.

Apesar de toda a sofisticação e experiência de Evans como historiador, a moldura na qual pintava seu quadro de referência parecia tão difícil de ser abstraída que se considerou que o autor simplesmente reproduziu não só um libelo em defesa do objetivismo, mas um resgate do velho empiricismo de Elton (Munro, 2002). Quase simultaneamente, esse tipo de embate já havia sido reeditado no confronto entre Reinhart Koselleck e Hans-Georg Gadamer (Koselleck e Gadamer, 1997). Koselleck defendeu uma história teoricamente orientada a seus objetos, com temporalidades diversas, mas nos marcos de uma história construída objetivamente para ser apreendida enquanto processo (Pereira, 2011).

Gadamer, por seu turno, reforçou que a história pertence sobretudo ao mundo das tradições, e não à ciência (Gadamer, 1997; Pereira, 2011). Gadamer aproxima-se também da objeção interposta por Huizinga de que toda a herança humanística da história a afastaria de uma vocação científica, que lhe seria bem posterior (Huizinga, 1936; Gadamer, 1997; Da Silva, 2015). Enquanto Gadamer defende, Koselleck contesta que a história seja reduzida à interpretação e que não seja possível um conhecimento objetivo da "verdade" (Pereira, 2015).

A sensação de *dejà-vu* também parece ter selado a sorte dos que propuseram um *Manifesto da história* (Guldi e Armitage, 2014). Ao retomarem a abordagem proposta por Braudel, esses historiadores enalteceram a importância crucial da longa duração e criticaram estudos que se dedicam ao episódico, ao recente, menosprezando tendências históricas longitudinais.

Evans, Koselleck, Guldi e Armitage fizeram apontamentos importantes, mas circunscritos a marcos teóricos que se esqueceram de olhar ao redor, ou seja, para o debate sobre a história

feito por outras disciplinas. Debates não apenas sobre os temas que são mais caros à história, mas quanto ao significado de ciência e à relação entre teoria, metodologia e empiria, usando casos históricos e séries históricas de dados como matéria-prima.

Entre subjetivistas, tal relação não apenas foi negligenciada como tratada como um debate deslocado e impróprio para a história, dada sua diferença e singularidade em relação às ciências ditas "naturais", "exatas" ou outros qualificativos bastante anacrônicos. Diferenças e singularidades, porém, justificam não só especificidades de cada disciplina, mas linhas de pesquisa próprias dentro de uma mesma disciplina, com teorias e metodologias muito peculiares. A rigor, o campo de estudos de história medieval é absolutamente diverso do de quem estuda o fascismo ou a civilização asteca.

Quando Lefebvre dizia que a história era uma disciplina diferente da geometria, da fisiologia e da zoologia, enfatizava que todas tinham problemas de mensuração. Nem tudo era suscetível a quantificações, e nem sempre era possível quantificar. Mas algum conhecimento teórico e metódico era não só possível como necessário (Lefebvre, 1974) e, portanto, comum.

Evans fez um "combate pela história" à sua maneira, mas reforçou uma noção de objetivismo e verdade que, assim como Koselleck, apela para uma ideia de transcendência típica da solução — ironizada por Löwy — do Barão de Munchausen, que tenta livrar-se da areia movediça puxando-se pelos cabelos (Löwy, 1987). Porém, se a areia movediça do subjetivismo não tinha um remédio promissor no objetivismo mais tradicional, a proposta do subjetivismo era simplesmente deixar-se afundar, já que a imersão subjetiva restava inevitável.

No caso do *Manifesto da história*, se fez uma remissão a Braudel sem de fato assumir sua abordagem por completo. Ao criticarem a ênfase da historiografia mais recente no episódico, em detrimento do estrutural, furtaram-se a propor uma solução que permitisse a devida articulação entre a curta e a longa duração, tal como o próprio Braudel o fazia. Como se sabe, o célebre historiador

dava à Batalha de Lepanto e a Felipe II dimensões históricas cruciais, decisivas. Braudel esclareceu e contextualizou a importância do episódio (a batalha) e da personagem (Felipe II) para uma longa trajetória que se afirmava a partir do que contextualizava aquele instante (Braudel, 2017). O conjuntural, conforme teorizou o francês, não só remete a uma longa duração. O evento em si pode inaugurar uma nova e longa trajetória. O episódico pode ser tanto a consequência de um processo quanto o momento decisivo ou até fundador de uma nova trajetória.

Os subjetivistas contribuíram para que se proclamasse o "fim da história" bem antes de Fukuyama (Fukuyama, 1989). Isso se deu quando Paul Veyne vaticinou que "se tudo é histórico, a história não existe" (Veyne, 1982, p. 25). Se a história não existe, não existe a rigor um ofício próprio ao historiador que se diferencie do jornalista, do romancista histórico e do biógrafo. Quando a dimensão interpretativa passa a ter uma validade consagrada e disputada inclusive por vertentes totalitárias, a armadilha alcança patamares exponenciais.

O alerta de Lakatos sobre a importância de se fixar claramente a linha demarcatória entre ciência e pseudociência vale hoje, renovado e ampliado, para os ataques desferidos pela anticiência. Ficou claro que a defesa da ciência não é apenas um problema de natureza filosófica e, mais exatamente, epistêmica. Há implicações sociais e políticas graves, particularmente para a história (Lakatos, 1978, p. 1).

Problemas científicos típicos e discutidos de modo aprofundado multidisciplinarmente se tornaram, via de regra, negligenciados pela história, em grande medida. Pior, foram sistematicamente alçados ao status de problemas de interpretação. Vieses de seleção e confirmação, entre outros, se tornaram armadilhas corriqueiras, diante das quais várias gerações de pesquisadores em outras disciplinas foram treinados a não se deixar aprisionar. Na história, ao contrário, eles se tornaram como cores do arco-íris. Nem certas, nem erradas, muito pelo contrário.

O relativismo pós-moderno foi uma das vertentes, entre outras, a reeditar um dilema que não era novo e permanece como uma esfinge a devorar a história. Diante do enigma, a história subjetivista simplesmente optou por virar as costas, desdenhando de uma visão de ciência cujos pressupostos são obsoletos.

O denominado "pluralismo histórico", de Hayden White, propugnava a história como uma profusão de "relatos" que pudessem ser igualmente significativos a respeito de um passado histórico não necessariamente verdadeiro, mas plausível (por que não dizer, verossímil?). Mais que isso, defendia preservar a história como um refúgio seguro contra os postulados do cientificismo (White, 1986; Kern, 2010). Para tanto, a disciplina deveria resguardar-se ao papel de discurso sobre o passado, um "artefato literário". O cientificismo, segundo White, seria um fardo do qual a história deveria se livrar.

A preocupação central em como a história é escrita tornou-se um elemento mais importante para esse tipo de abordagem do que as questões de ordem teórico-metodológicas empregadas para se chegar a conclusões válidas sob algum critério explícito. Entre tantos outros, Canary e Kozicki se ocuparam de examinar como as técnicas literárias podiam orientar a escrita e a compreensão da história. A mesma dicotomia tradicional se reproduz, aqui, na distinção entre forma e conteúdo.

Uma profusão de fórmulas alternativas, que apenas recolocavam a mesma questão, em outros termos, se apresentaram como pretensas soluções para um problema mal colocado que os profissionais da história supostamente não conseguiram solucionar. É o caso da dicotomia entre uma "verdade narrativa" oposta a uma "verdade histórica", adaptada de Donald Spence ("*narrative truth versus historical truth*") (Spence, 1984). Spence propõe uma verdade histórica associada à precisão dos fatos objetivos produzidos por eventos passados, enquanto uma verdade narrativa se refere a como tais eventos são interpretados por alguém que constrói uma narrativa desses fatos. De novo, portanto, é a imposição da tradicional dicotomia entre objetividade e subjetividade; fatos e versões;

acontecimento e interpretação. Objetivistas como Certeau (Certeau, 1982) e Ginzburg (Ginzburg, 2006) alertaram para o flerte de relativistas como Foucault, Veyne e White com o irracionalismo (Cezar, 2015). Ao mesmo tempo, como lembra Da Silva, não só o subjetivismo literário de Hayden como os objetivistas que postulavam o caráter científico da história reforçaram uma lógica binária entre objetividade e subjetividade (Da Silva, 2015).

Edward P. Thompson, em seu libelo contra o althusserianismo e em defesa da história, inclusive de uma história mais empiricista, abordou esse dilema mal posto e insolúvel, em todo o seu paroxismo, por meio de uma caricatura: a do filósofo que, em seu escritório, encara o objeto mais prontamente à sua disposição para interrogá-lo em sua investigação em busca da verdade. A vítima mais próxima é sua mesa, a quem o filósofo dirige uma pergunta fatal: "mesa, você existe?". Um confronto difícil e do qual, segundo Thompson, não se sabe a priori quem pode sair vencedor. A depender do resultado, o filósofo sai como um idealista ou um materialista. Hoje em dia, continua Thompson, o filósofo interroga o que a palavra mesa significa e suas múltiplas interpretações possíveis e válidas conforme o ponto de vista (Thompson, 1981, p. 15).

Em meio ao fogo cruzado dessas duas artilharias, Kracauer propôs como solução simplesmente estabelecer um meio-termo, um "domínio intermediário" entre essas duas posições antagônicas e irreconciliáveis (Kracauer, 1995). A sugestão, além de precária, se mostrou pouco factível, na medida em que dificilmente é possível traçar um território neutro diante de questionamentos que, dos dois lados, estão nitidamente conflagrados há mais de um século. Furet destaca o quanto o relativismo extremo e a defesa de um subjetivismo literário aproximou tendências historiográficas que se pretendiam renovadoras do antigo cânone "évenementielle" (Furet, 1970). Afinal, diz Furet, a essência da história positivista não é dada pela preponderância do fato histórico de caráter político (história política), e sim sua natureza única, incomparável. Portanto, a história estaria apartada de qualquer possibilidade de ter qualquer

de seus objetos tratados estatisticamente ou de ser concatenada em estudos comparativos.

O que ocorreu em outras disciplinas não foi uma saída pela tangente, mas um enfrentamento dos dilemas complexos que se impõem à investigação dos problemas de pesquisa. O método científico vem em amparo a essas dúvidas, não obstante, os dogmas de posições dominantes, em abordagens que alcançam o status de "mainstream", exerçam um imperialismo teórico-metodológico sobre campos muito além de seu escopo original.

No entanto, em vez de se perguntar se havia ou não importância no método científico, salvo raras exceções — por exemplo, o "anarquismo" metodológico de Feyerabend em seu "contra o método" (Feyerabend, 1993) —, inúmeras disciplinas passaram a se debruçar sobre qual ciência era possível construir, sobre que bases, com que pressupostos. Tal enfrentamento mostrou-se útil inclusive para questionar abordagens imperialistas e reducionistas (Barrow, 2008).

Não se deve esquecer que tanto o objetivismo quanto o subjetivismo não se eximiram de praticar seu próprio imperialismo, o que denota que o problema diz mais respeito às condições de produção e reprodução do conhecimento em organizações acadêmicas e à disputa de espaço por evidência do que propriamente às características imanentes ao método científico.

A principal crença subjetivista que se tornou praticamente uma profissão de fé entre historiadores é o relativismo de pensar a história como o estudo do específico, do particular, do idiossincrático, desconectado de questões candentes do presente e da comparação entre outros passados.

Tanto o pressuposto generalizante quanto o particularizante são problemas de viés. Nada é, *a priori*, nem genérico nem específico, a não ser quando submetido a uma pergunta, a uma teoria (uma expectativa de resultado) e a uma comparação, que pode ser feita pela própria pesquisa em curso ou no contraste que o pesquisador deveria promover com os estudos que compõem seu quadro de

referência. Portanto, especificidade ou generalidade são conclusões possíveis, e não pressupostos. São o final, e não o início de uma história. São uma questão a ser respondida a cada estudo, e não uma tomada de posição prévia. A ideia de que haja uma "verdade absoluta" é tão viesada, como pressuposto, quanto a de "verdade específica". Como se verá adiante, uma visão de "passado unitário" (*unitary past*) e "história total" pode ser tão genérica, viesada e mal fundamentada quanto a de "histórias" e "passados", no plural.

## O DESCOMPROMISSO TEÓRICO-METODOLÓGICO COMO VIRTUDE

A incidência de fragilidades teórico-metodológicas não é monopólio da história. A diferença é que a história é uma das únicas disciplinas com pesquisadores e "teóricos" renomados que ainda consideram essa situação uma virtude e uma identidade do ofício, e não uma lacuna a ser superada.

Se, por um lado, o subjetivismo ainda enaltece o descompromisso teórico-metodológico e praticamente resume o rigor do historiador à erudição e ao manejo de técnicas adequadas de pesquisa, o objetivismo também não ofereceu respostas muito mais que eloquentes e, de certa forma, fossilizadas. O que é visto pelos subjetivistas, na história, como uma característica, em outras disciplinas, é francamente debatido como um grande problema, o problema de viés.

No início da década de 1990, Fábio Wanderley Reis, em uma provocação cuja receptividade causou grande impacto entre pesquisadores de ciências sociais, apontou que "um traço saliente da ciência política ensinada e produzida no país continua a ser, em minha opinião, o de suas deficiências no que diz respeito à teoria e metodologia". No entanto, a pós-graduação em ciências sociais estava, segundo Reis, diminuindo essa lacuna com a incorporação de métodos e técnicas para o treinamento de pesquisadores orientados por teoria e por perguntas de pesquisa. Isso permitia, ainda segundo Reis, afastar-se de deficiências "de feição historiográfico-jornalística" (Reis, 1991, pp. 2-3). A importância da teoria e da

metodologia estava em treinar novas gerações de pesquisadores para o raciocínio teórico que se mantivesse equidistante tanto de abordagens etéreas, abstratas e descoladas da realidade, quanto meramente empiricistas, desprovidas de teoria. De novo, o contraste de Reis se dá com o trabalho do historiador e com produções acadêmicas cujos capítulos teóricos e metodológicos, quando existiam, apresentavam feição meramente ritualística.

A crítica de Reis sobre os estudos historiográficos não significava um desprezo pela contribuição que a história, enquanto disciplina, poderia dar, mas aos limites que a própria história havia trilhado ao se constituir como uma área avessa a referências analíticas mais amplas, mais abalizadas, melhor fundamentadas e justificadas. Um dos exemplos do intercâmbio positivo, mas também dos limites a que a história impôs a si própria, restringindo seus impactos analíticos e sua influência, está no surgimento da teoria do presidencialismo de coalizão. Essa teoria, originada do estudo de Sérgio Abranches, de 1988 (Abranches, 1988), tornou-se um referencial explicativo largamente utilizado entre a comunidade epistêmica de cientistas políticos não apenas no Brasil, mas internacionalmente (Chaisty *et al.*, 2018; Power, 2016). O conceito e sua tese central são hoje amplamente testados no estudo de sistemas políticos presidencialistas multipartidários. Parte importante da empiria que fundamenta a teoria do presidencialismo de coalizão e alguns aspectos centrais de sua tese são originários da pesquisa historiográfica de Hippolito sobre o antigo PSD (Hippolito, 1985).

O que Hippolito viu como específico, Abranches teorizou e enxergou como um traço republicano que, guardadas as devidas variações ocorridas ao longo do tempo — e que são muitas —, explicava a relação entre o presidente e o Congresso e sugeria hipóteses de maior ou menor estabilidade dos governos e do próprio regime democrático. Outros pesquisadores foram além e buscaram perceber na tese uma lógica de interação entre atores e organizações que atuam nos processos políticos e buscam a formação de maiorias governantes. Eis, mais uma vez, a questão.

Disso não se depreende que as coalizões sejam sempre as mesmas; que partidos muito diferentes não surjam e desapareçam; que os presidentes que se sucedem não tenham perfis muito peculiares; que todas essas diferenças não sejam de fato muito importantes na forma como eles montam suas coalizões; que as agendas de políticas públicas não se modifiquem significativamente. As viagens são sempre muito diferentes, peculiares, mas algumas estradas são comuns. Na medida em que são trilhadas, consolidam-se como caminhos.

Na história, porém, objeções primárias e anacrônicas ainda estão muito presentes. Com isso, a disciplina afastou-se inclusive de algumas das disciplinas que lhe eram mais próximas nas ciências sociais. O lugar da teoria acabou ocupado, na melhor das hipóteses, pela filosofia da história, pela história da historiografia e por outras modalidades de discurso sobre a história, muitas vezes tidas como sinônimas (Simon, 2019; Partner, 2012), mas não raro representam um real afastamento e a criação de um nicho.

É ainda frequente ver tanto objetivistas quanto subjetivistas supondo a teoria não como ponto de partida, mas de chegada. Ao invés de servir à construção de hipóteses a serem investigadas, a teoria faz às vezes de *spoilers* de tramas já solucionadas desde a primeira página dos estudos. É comum que estudos de caso sejam realizados apenas à guisa de exemplificação e ilustração de conclusões previamente firmadas, o que é contrário ao propósito e à natureza do estudo de caso, que deveria ser o de testar em que medida uma suposição teórica, traduzida para o caso na forma de uma hipótese de trabalho, se sustenta diante de evidências que podem ser contraintuitivas.

Por sua vez, o subjetivismo, que se insurgiu contra o estatuto científico da pesquisa em história, contraditoriamente, acabou aproximando-se do positivismo que tanto critica. Não se deve esquecer, por exemplo, que ninguém menos que Leopold Ranke, na primavera do positivismo histórico, defendia que não havia teorias gerais possíveis de serem aplicadas à história (Fitzsimons, 1980).

Cada época, para Ranke, era única, particular, e não poderia ser reduzida a conceitos e abstrações teóricas (Wehling, 1973).

Mesmo uma leitura mais apropriada de Ranke permite perceber que sua história era bem mais sofisticada do que supõe sua frase célebre, *es will bloss zeigen wie es eigentlich gewesen ist* ("apenas mostrar como realmente aconteceu"). Se a própria tradução é controversa, como lembra Evans (podendo significar "como essencialmente foi", e não o que "aconteceu"), a caricatura que se fez de Ranke menos ainda lhe faz justiça (Wehling, 1973).

Carr, com indisfarçável sarcasmo, dizia que o aforisma de Ranke teve imenso sucesso em pelo menos três gerações de historiadores alemães, ingleses e franceses, os quais

> [...] marcharam para a batalha entoando as palavras mágicas 'Wie es eigentlich gewesen' como um encantamento — destinado, como a maioria dos encantamentos, a poupá-los da obrigação cansativa de pensar por si próprios. Os positivistas, ansiosos por sustentar sua afirmação da história como uma ciência, contribuíram com o peso de sua influência para este culto dos fatos. "*Wie es eigentlich gewesen ist*" como um sortilégio, destinado, como os sortilégios, a salvá-los da enfadonha preocupação de pensar por si mesmos. (Carr, 1982, p. 37)

Quando se lê a afirmação de Veyne de que "os historiadores narram fatos reais que têm o homem como ator; a história é um romance real" (Veyne, 1982, p. 12), transparece que feitiços como o de Ranke também aprisionaram seus detratores na mesma armadilha epistemológica, ainda que sob abordagens variadas.

## A OBJEÇÃO DE HUIZINGA

Não bastassem as desavenças entre objetivistas e subjetivistas, ainda recai sobre a história o peso da tradição. Chamarei a isso de "a objeção de Huizinga", em referência ao célebre historiador Johan

Huizinga (1872-1945), para quem qualquer tentativa de aproximar a história dos cânones da ciência significaria abdicar do imenso patrimônio legado por historiadores clássicos-antigos, medievais, modernos e mesmo, alguns deles, contemporâneos. Clássicos como o próprio Huizinga haveria de tornar-se.

Segundo Huizinga, desde o nascedouro, com Heródoto, a história estaria fadada a ser a guardiã da memória, do registro preciso e único, da particularidade que deu a um determinado mundo uma identidade temporal, material e imaterial (cultural), irreplicável (Huizinga, 1936; Da Silva, 2015). A disciplina, portanto, não apenas estava dedicada à tradição como era parte indissociável dessa própria tradição. Eis o grilhão. Por mais razoáveis que fossem os apelos cientificistas, declinar dessa tradição equivaleria a um suicídio disciplinar. Dado o imenso repertório memorialístico, biográfico, de registros meticulosos sobre modos de vida e mentalidades, esse patrimônio construído a duras penas pelos historiadores não poderia ser simplesmente esquecido sem que significasse renunciar ao que faz a história ser o que é.

A objeção de Huizinga tem um problema com a genealogia que pretende defender e resguardar. A tradição inaugurada por Heródoto, que dá nome à disciplina (história), está assentada no vocábulo grego ("ιστορία"), que significa "investigação", mais exatamente, "inquérito" (Heródoto, 1994). A ideia fundante de Heródoto, Tucídides e de vários historiadores que a eles se seguiram era exatamente a de uma investigação motivada por uma pergunta de pesquisa, uma dúvida crucial a ser respondida.

A certidão de nascimento do ofício do historiador dizia claramente o contexto que motivou a "exposição das investigações de Heródoto de Halicarnasso", sem esconder o público preferencial a quem se destinava e o interesse presente que deveria suscitar: "[...] para que os feitos dos homens se não desvaneçam com o tempo, nem fiquem sem renome as grandes e maravilhosas empresas, realizadas quer pelos Helenos, quer pelos Bárbaros" (Heródoto, 1994, p. 53).

Mas essas locuções que serviram de preâmbulo e dedicatória foram logo em seguida confrontadas com o cerne do inquérito. "Acima de tudo", disse Heródoto, "a razão por que entraram em guerra uns com os outros". A história nasce, portanto, sobre a pedra angular de qualquer investigação científica: uma pergunta de pesquisa.

A palavra *bárbaro*, etimologicamente, significa precisamente a pessoa que balbucia ao falar, ou seja, o estrangeiro que ainda não adquiriu fluência na língua de seu interlocutor. Heródoto expressava grande curiosidade pelo modo de vida e as crenças desses bárbaros, e essa curiosidade não era gratuita. Ela poderia ser útil àqueles com quem se poderia comerciar, em um momento, e guerrear, em outro. A história já nasceu como história comparativa e analítica.

O inquérito, como atesta o historiador helenista Moses Finley, era uma busca para produzir uma explanação compreensiva a respeito dos outros e de si próprio (do povo de Heródoto). Nesse inquérito, mesmo a cronologia, tão desprezada por objetivistas e subjetivistas, significou uma revolução no pensamento, conforme lembra Finley (1977).

A história nasceu igualmente como uma disciplina aplicada, em Heródoto, Tucídides e nos historiadores romanos — um dos quais, Tito Lívio (autor de *Ab Urbe*, a história de Roma "desde sua fundação como cidade"), serviu de inspiração para Maquiavel em um de seus principais livros. Maquiavel resgatou uma história investigativa, analítica e comparativa que confrontava os que liam o passado "limitados à satisfação de ver desfilar os acontecimentos", "como se o sol, o céu, as pessoas e os elementos não fossem os mesmos de outrora" (Maquiavel, 1994, p. 18). Eis a tradição que contraria a objeção de Huizinga.

## UMA CIÊNCIA ORIENTADA POR PROBLEMAS E NÃO, POR DISCIPLINAS

A objeção de Huizinga a uma certa noção de ciência era, mais precisamente, uma objeção ao empiricismo positivista, e não à ciência.

No entanto, à época em que Huizinga apresentou sua desavença, grande parte das ciências já havia mudado drasticamente de perfil.

A relatividade de Einstein paulatinamente reformulou a ideia de objetividade e incorporou definitivamente a teoria como algo capaz de produzir avanços de compreensão muito antes de se ter instrumentos e experimentos capazes de medir um fenômeno com precisão. Bem antes disso, em meados do século XIX, a teoria ondulatória da luz, de Maxwell, havia sido a precursora dessa tendência de buscar explicações a partir de problemas concretos e evidências parciais, supondo, teoricamente, resultados que só posteriormente seriam efetivamente testados (Silva, 2007).

Muitos dos experimentos e dos instrumentos de pesquisa e aferição de fenômenos físicos e químicos não só não existiam como foram construídos em função de questões que decorreram de situações-problema que, para serem melhor esmiuçadas e desvendadas, careciam de aparatos tecnológicos apropriados. Os mesmos foram concebidos *a posteriori,* como no caso clássico dos experimentos de Marie e Pierre Curie com a radiação (Xavier, 2020).

Um Darwin, ainda que recalcitrante, também trilhou o caminho que pôs em xeque o empiricismo na Biologia (Abrantes, 2008; Bowler, 1989). Seu objeto, a evolução das espécies, simplesmente era impossível de ser comprovado plenamente com experimentos. Essas inovações alterariam profundamente as concepções de ciência, em especial a relação entre teoria, métodos e técnicas capazes de cercar e resolver um problema de pesquisa. Tais dificuldades não levaram, ao contrário do que se viu na história, a uma oposição entre objetivismo e subjetivismo, entre teoria e empiria, e sim a uma combinação entre ambas. Nessas disciplinas, a teoria nunca foi posta como opção para superar, mas para impulsionar as interpretações mais sólidas possíveis de se extrair da análise empírica.

Mesmo o clássico debate entre Karl Popper (Popper, 1980) e Thomas Kuhn (Kuhn, 1962), com divergências abissais, tinha como ponto em comum a ideia de pesquisas orientadas por problemas,

com quadros de referência (paradigmas e perguntas) úteis para a formulação de hipóteses a serem submetidas a testes de estresse. Esses testes trariam resultados provisórios que, submetidos a aproximações sucessivas, propiciariam ganhos epistêmicos cumulativos. Novos testes poderiam demonstrar ou que a teoria mais tradicional estava errada no todo (e ela deveria ser abandonada), incorreta em uma de suas partes (e poderia ser reformulada e complementada) ou os testes haviam sido imprecisos e deveriam ser repetidos e sofisticados por meio de observações mais acuradas.

A proposta kuhniana, aliás, toda ela fundada em uma história da ciência, era de que novos paradigmas, mesmo com testes capazes de desbancar uma antiga teoria e a substituir por outra, comprovadamente obsoleta, ainda não teriam força suficiente para decretar a morte de ideias obscuras e inconsistentes. Em muitos casos, ainda conforme Kuhn, um novo paradigma superaria o anterior não apenas por seus achados, mas a partir de uma nova geração de cientistas. O debate científico permaneceu sendo, ao mesmo tempo, objetivo, em seus ingredientes essenciais, mas seus impactos coletivos dependeram de uma sucessão geracional e de circunstâncias especiais.

Isso explica, até hoje, por que "ideias zumbis" (Quiggin, 2012; Krugman, 2020) permanecem perambulando, dominando e devastando vastos territórios. Elas só são superadas com a formação de uma nova comunidade epistêmica e também com a eclosão de condições críticas que propiciem sua afirmação. Por outro lado, ideias revolucionárias permanecem em estado letárgico até serem empurradas ao centro do palco por situações contingentes.

Nas ciências sociais, tal debate sobre a relação entre objetividade e subjetividade também teve precursores importantes. Marx e Weber, por exemplo, mesmo com abordagens muito diferentes, partiram de uma noção bem assentada sobre construção do objeto, tipificação de casos e operacionalização de métodos. Isso tornou possível aos três propor teorias sobre regularidades e qualificar especificidades relevantes, seus níveis, temporalidades e limites (Silva, 2015).

No debate estritamente sobre metodologia nas ciências sociais, Gaston Bachelard (1988; 1996) esclareceu como lidar com a suposta oposição entre objetividade e subjetividade. O objeto de pesquisa só pode ser construído a partir de um recorte feito pelo pesquisador, com base em um problema a ser questionado sistematicamente por uma pergunta de pesquisa. As formulações teóricas, mesmo que não isentas de alguns pressupostos, funcionam como recurso para a geração de hipóteses, com expectativas de resultados que podem ser confirmadas ou refutadas, de modo claro e transparente. A epistemologia de Bachelard superava o empiricismo indutivo do positivismo e oferecia bons antídotos à ideia de que os quadros teóricos de referência servissem para antecipar conclusões.

No início do século XX, a *Nova História*, de Charles A. Beard e James Harvey Robinson, produziu uma reviravolta inovadora quase 30 anos antes da Escola dos Anais (Malerba, 2012). Os Anais aprofundariam a proposta da *Nova História* e definiriam uma trajetória que transformaria a disciplina por completo. Seus pilares essenciais, conforme Malerba sumariza, seriam: a noção de história-problema, a história como ciência em construção, o interesse na história econômica e social e a noção de totalidade — sendo que esses dois últimos aspectos representavam um estreito diálogo com o marxismo (Malerba, 2012).

Nas últimas décadas, economia, ciência política, sociologia e geografia promoveram um giro nas ciências humanas em um retorno à história (McDonald, 1996). Esse giro se deu sobretudo com o realce ao papel histórico decisivo das instituições políticas, econômicas e socioculturais — aliás, entendendo tais campos como formas distintas de interação, mais do que como grandes clivagens. As instituições se tornaram uma referência teórica transdisciplinar quando passaram a ser entendidas como regras formais e também informais (cultura, hábitos, tradições religiosas).

Parte relevante desse giro institucionalista se deveu à contribuição da disciplina que, paradoxalmente, mais havia se afastado da história: a economia. Pesquisadores de história

econômica como Douglass North, Robert P. Thomas e Robert Fogel resgataram a importância da análise de trajetórias de longo prazo. Dessa maneira, apontaram lacunas que se tornaram ainda mais evidentes com a crise da teoria econômica baseada em pressupostos neoclássicos ahistóricos.

O livro de North e Robert P. Thomas, *The Rise of the Western World: A New Economic History* (North e Thomas, 1973), teorizou uma interpretação sobre como instituições surgidas no final da Idade Média representaram um diferencial de longo prazo para a proeminência capitalista de italianos (florentinos, genoveses e venezianos), holandeses e, finalmente, ingleses. Trabalhos posteriores de North (North, 1981; North, 1990) ganharam tamanha densidade ao ponto de se falar hoje em uma *nova economia institucional* como "mainstream" na pesquisa econômica.

North dividiu com Robert Fogel o prêmio (vulgo Nobel de economia) de 1993. Ambos tinham em comum a contribuição para compreender como processos de longa duração influenciavam a economia (Fogel, 1994). Apesar de ter se notabilizado por desenvolver a chamada cliometria e destacar a importância de estudos quantitativos, Fogel associava tal aprimoramento científico a uma espécie de arte da quantificação que não desprezava a intuição. Portanto, não havia contradição entre ciência e arte; entre objetividade e subjetividade; descrição e interpretação; não em termos epistemológicos (Fogel, 1993).

Em sua autobiografia intelectual endereçada ao comitê da premiação, Fogel atribuía a Simon Kuznets a lição de que:

> O problema estatístico central na economia não era o erro aleatório, mas os vieses sistemáticos nos dados, e ele apresentou uma série de abordagens poderosas para lidar com esse problema, destacando especialmente o papel da análise de sensibilidade. (Fogel, 1993)[1]

1 Tradução livre de "The central statistical problem in economics was not random

Christine Desan, em um meticuloso trabalho de historiadora, produziu uma pesquisa com grande impacto entre economistas, a ponto de servir de fundamento a uma nova teoria monetária (a chamada MMT) (Desan, 2014). Desan mostrou o papel central do Banco da Inglaterra em expandir a liquidez monetária e o crédito para financiar a expansão do capitalismo. Por trás dos conceitos genéricos de *dinheiro* e crédito surgiram de fato instituições que ancoraram o déficit público, o mercado de capitais e os bancos. A usura e a ganância não só foram tornadas plenamente legais como incentivadas enquanto negócio protegido pelo Estado. O liberalismo surgiu exatamente como concepção que racionalizava esse processo de expansão (Desan, 2014; Desan, 2019).

Na sociologia, a história integrou pesquisadores da macro-sociologia histórica (Charles Tilly, Theda Skocpol, Claus Offe, Anthony Giddens, Adam Przeworski, Bertrand Roehner, entre outros), da sociologia comparada e histórica e da economia política dos sistemas-mundo (Immanuel Wallerstein e Giovanni Arrighi). Tais pesquisadores desenvolveram uma longa e profunda discussão sobre o papel da teoria e da metodologia para orientar a escolha de casos e séries históricas de dados e dimensionar os potenciais e limites das conclusões possíveis de serem extraídas desses estudos (Roehner, 2017; Roehner e Sime, 2002; Arrighi, 1999; Tilly, 1995; Kohli *et al.*, 1995; Skocpol, 1984; Skocpol e Somers, 1980).

Em sua maioria, tais pesquisadores alinharam-se à agenda de estudos institucionalistas históricos, aproximando-se dos que fizeram o mesmo na ciência política (Hacker e Pierson, 2014; Goertz e Mahoney, 2012; Pierson, 2011; Thelen, 1999) e na história. De todo modo, fizeram-no aprimorando, e não abandonando as referências clássicas, como Marx, Weber, Barrington Moore, Reinhard Bendix e Charles Tilly (Mahoney, 1999).

---

error but systematic biases in the data, and he conveyed a number of powerful approaches to coping with that problem, particularly emphasizing the role of sensitivity analysis." A análise de sensibilidade considera como variações nos pressupostos ou na estimação de alguns parâmetros pode introduzir erros nos resultados.

Na história, um grupo de historiadores moldou a abordagem de desenvolvimento político americano (APD) e renovou a "atração por Clio" (Orren e Skowronek, 2004, p. I), liderando campos analíticos importantes como, por exemplo, o de estudos presidenciais (Skowronek, 1997; Skowronek, 1982). A ideia de estrutura também se tornou mais bem-conceituada como recurso teórico para explicar estabilidade e persistência ao longo do tempo (Orren e Skowronek, 2004), e não como uma entidade abstrata com vida própria e supremacia sobre a ação humana.

Esses historiadores, sociólogos, cientistas políticos e economistas trouxeram a política e o Estado de volta para o centro das atenções e o fizeram explorando a complexa relação que há entre política, organizações do Estado e a construção de regimes de políticas públicas, ressaltando ainda o papel crucial de interesses materiais e também das ideias na preponderância de determinadas políticas e grupos, em detrimento de outros (Orren e Skowronek, 1998; Skocpol, 1985).

Uma das características desses pesquisadores e de seus estudos é a intensa discussão teórico-metodológica. O foco em problemas concretos e a especificação de problemas enquanto diferentes tipos de quebra-cabeças ocasionou um apagamento das fronteiras rígidas entre as disciplinas. Esse apagamento ocorreu ao ponto de, a não ser pela leitura dos currículos de cada pesquisador, ser difícil descobrir se cada um é sociólogo, cientista político ou historiador. O rigor teórico-metodológico tornou-se um convite à interdisciplinariedade, à leitura transdisciplinar e ao diálogo colaborativo, como ocorreu de forma emblemática no trabalho de Tilly (Lassance, 2010). As pesquisas se tornaram definitivamente orientadas por problemas e por teorias, e não por disciplinas.

O processo que levou a essa condição de maturidade não foi isento de incansáveis desavenças e reviravoltas cíclicas (King *et al*. 1994; Goertz e Mahoney, 2012; Cano, 2012). Ainda há quem suponha que graus mais elevados de formalização conceitual e o processamento informatizado de dados resolverão problemas de

maior complexidade (Moe, 2009). Na verdade, alguns dos problemas mais complexos não têm como serem equacionados ou mesmo simplificados pela tecnificação da análise de dados, pois antecedem inclusive a escolha e tratamento desses dados. Independentemente da entrada na era do "big data", questões relacionadas à definição do problema, à formulação de perguntas de pesquisa e à própria escolha crítica de que dados e que fontes são mais apropriados não podem ser resolvidos por técnicas quantitativas e nem por formalização, pois antecedem essas etapas.

## A HISTÓRIA COMO SISTEMA-PERITO

Ao longo do século XX, a discussão sobre ciência afastou-se do paradigma da *verdade objetiva absoluta* para assumir e reforçar o paradigma da transparência da evidência. Mais recentemente, fortaleceram-se movimentos em prol de uma ciência aberta, com dados abertos, revisões por pares mais criteriosas e plurais, publicações abertas ao escrutínio público, recursos compartilhados e, de preferência, disponíveis gratuitamente (Figueiredo Filho, 2019; Schreibman e Unsworth, 2016; Lasthiotakis, Kretz e Sá, 2015; Albagli, Clinio e Raychtock, 2014; The Royal Society, 2012).

O desafio de conectar não só a história, mas todas as humanidades ao mundo digital tornou-se não um mero trabalho de digitalização de seus acervos, mas de teorização sobre os problemas e as metodologias de mineração de suas evidências, agora com recursos muito mais amplos e acessíveis do que as buscas em fichários arquivísticos e acervos públicos ou pessoais. As humanidades de fato já se tornaram uma imensa fonte de *big data* cuja pesquisa requer aprimoramentos teóricos, metodológicos e técnicos (Marques e Castro, 2018).

Mais uma vez, o ofício do historiador não se revela trivial e seu preparo se renova diante de novos desafios. A digitalização de acervos no mundo inteiro abre oportunidades muito mais amplas de pesquisa. Por outro lado, existe igualmente o risco de a história ser pega de surpresa e adentrar deslumbrada nas agendas de pesquisa

impulsionadas pelas facilidades das novas plataformas e ferramentas tecnológicas. Assim, ao invés de a história tirar proveito dos imensos recursos que se tornaram disponíveis e a cada dia mais acessíveis, corre-se o risco de simplesmente se associar esse novo campo e suas possibilidades a uma nova moda e a novas técnicas, sofisticadas ou até banalizadas em termos de recursos tecnológicos, mas muito pobres em termos de cuidados científicos e capacidade analítica.

Sem um ferramental teórico e metodológico robusto, a chance de a história ser abatida por um proselitismo tecnológico e apenas reprisar antigos roteiros, ainda que com imagens em alta definição, é muito grande. O antigo alerta de Ciro Flamarion Cardoso continua profético: o tecnicismo muitas vezes "oculta uma grande pobreza metodológica" (Cardoso, 1988, p. 94).

Essas são algumas questões cruciais para o trabalho das novas gerações de historiadores e reafirmam sua importância como profissional habilitado a estruturar um *sistema-perito*, como definia Giddens (Giddens, 1990). Sistemas-peritos têm grande relevância pública, tendo em vista que recai sobre o especialista habilitado e institucionalmente reputado atuar como fonte para dirimir dúvidas, arbitrar polêmicas, refutar falsas afirmações com evidências bem colhidas e fundamentadas. O sistema-perito está assentado em uma relação de confiança entre o especialista e o público, reforçada pela verificação por pares e pela transparência e rigor do processo de construção do conhecimento. Portanto, o sistema depende da confiabilidade da ciência, com um papel fundamental das instituições que conformam as regras de validação de conclusões fundamentadas em evidências (Giddens, 1990; Lassance, 2024a).

O que se requer de algo que assuma a condição de estudo científico é a explicitação dos pressupostos das pesquisas, de suas premissas teóricas geradoras de hipóteses a serem testadas, de que modo os dados foram obtidos e tratados de forma confiável e auditável, como as conclusões foram obtidas e até que ponto são replicáveis, e o que foi feito para evitar problemas de viés. Como afirma

King, "hoje é desconcertante se você não fornecer os dados para alguém". Mais que isso, "ensinar a ler evidências é importante para a democracia" (King, 2019). O alerta é importante quando se sabe que uma das primeiras vítimas de qualquer ditadura é a história.

A *Nova História* consagrou a noção de "história total" e de pluralidade de fontes para evitar tirar conclusões apenas de fontes oficiais (Le Goff e Nora, 1995; Novais e Silva, 2011). Contudo, as fontes servem não exatamente quando são muitas, mas quando são relacionadas ao problema de pesquisa, a um objeto delimitado e de acordo com a abrangência das hipóteses. Tomar como pressuposto, verdadeira regra de bolso, que é melhor ter muitas fontes e documentos é uma recomendação sem respaldo metodológico consistente. O argumento é o mesmo quanto aos formatos de documentos. Textos, músicas, fósseis e artefatos iconográficos (esculturas, pinturas, propaganda, filmes) em si não dizem nada sobre a robustez de uma evidência. A questão central permanece sendo a de se conseguir extrair informações certas de fontes adequadas, e não a muitas informações de muitas fontes. A variedade de fontes é um requisito não de acúmulo e saturação de evidências, mas de possibilidade de cercar um problema de pesquisa por diferentes lados e submetê-lo a testes sob diferentes ângulos.

De modo similar, uma suposta oposição entre historiografia tradicional e moderna, Ocidental e Oriental, entre imperialismo e terceiro-mundismo historiográfico pode ser útil para entender a emergência e submersão de determinados objetos e abordagens, mas não exatamente diz muita coisa, *a priori*, sobre o potencial analítico de um estudo. A grande dificuldade não tem sido a de hierarquizar essas referências, mas de conectá-las a partir dos objetos de estudo. Além disso, essas etiquetas dicotômicas escondem uma grande variedade de sujeitos e significados, objetos e abordagens (Iggers; Wang e Mukherjee, 2008; Iggers, 2005; Malerba, 2009; Said, 1978).

A história e todas as demais disciplinas estão confrontadas com a emergência da digitalização acelerada das fontes e a produção de informações que já nascem digitais (*born digital data*).

O fenômeno conforma um novo patamar da pesquisa científica. Mais uma vez, tem ficado claro que o mais importante não é encontrar um grande volume de dados (*big data*), e sim os dados certos.

Não há verdade absoluta ou relativa, mas respostas específicas orientadas por grandes perguntas, abrangentes e convidativas a trabalhos comparativos, com diferentes estratégias de síntese (Acemoglu e Robinson, 2012; Diamond e Robinson, 2012; Lassance, 2024). Cada resposta específica busca construir entendimentos mais amplos (para além do episódico), mas por meio de aproximações sucessivas. O que sabemos sobre trilhas indígenas na América do Sul (Taunay, 1961; Abreu, 1963; Donato, 1997) e as estradas e pontes romanas (Adkins, 1998; Meijer e Nijf, 1992; O'Connor, 1993) é muito específico, mas também analítico, o que significa dizer que há conclusões amplas que podem brotar de estudos sobre experiências históricas singulares . Por exemplo, a hipótese de que trilhas antigas conduzem invasores para onde estão recursos importantes para a vida. A água, suprimento essencial em uma conquista colonizadora, também é uma rota de transporte eficiente, e é por isso que rios e pontes são tão estratégicos na história da humanidade. Alimentos, matérias-primas, animais, metais e as próprias pessoas a serem escravizadas ou a pagar impostos são os tesouros escondidos por trás dessas antigas rotas. A linha imaginária entre o específico e o genérico precisa ser cruzada para transformar o concreto em abstração, com uma finalidade básica: gerar hipóteses úteis para serem verificadas em casos similares. O trabalho de inquirir o passado com perguntas que interessam ao presente se faz para investigar se algo ocorre, quando ocorre (não a data, mas as circunstâncias) e de que maneira ocorre, com qual lógica e trajetória.

Morton White retomou a discussão sobre a importância de se firmar uma epistemologia da história fundada na primazia da delimitação do objeto sobre o qual se faz perguntas. Essas perguntas têm suposições de respostas teoricamente orientadas, na forma de hipóteses explanatórias, ou seja, que expõem conexões lógicas presumíveis. Cabe ao método encontrar maneiras de confirmá-las

ou refutá-las, ou de indicar em que medida essas hipóteses de trabalho são minimamente promissoras. A proposta guarda a devida distância de qualquer intenção teleológica. Uma história orientada teoricamente basicamente é aquela, para White, que estabelece suas premissas e formula suas suposições e as testa sucessivamente para aferir se os fatos não apenas confirmam ou refutam as suposições prévias, mas explicam em que medida ou contexto elas são válidas. E um princípio essencial a ser seguido: "Nós não devemos perdoar quem distorce os fatos" (p. 229).

De modo bastante distinto, a historiografia marxista inglesa mostrou as possibilidades de uma história orientada por problemas de pesquisa e atenta a estudos de uma pluralidade de disciplinas pudesse caminhar para grandes sínteses (Lassance, 2024b). Ainda que dentro do mesmo campo marxista, historiadores como Edward P. Thompson, Eric J. Hobsbawm, Raymond Henry Williams, John Edward Christopher Hill e George Rudé desenvolveram formas muito diferentes de pesquisa e de escrita da história. Ainda assim, demonstraram que podiam habitar uma mesma epistemologia e produzir estudos teoricamente profícuos, mesmo quando sobre questões históricas de escalas e dimensões bastante variáveis entre si. Por exemplo, das biografias às revoluções; do indivíduo à multidão; das rebeliões de um século aos processos multiseculares; da política ou economia à cultura.

A história tem uma grande vantagem em relação às demais disciplinas: a narrativa e a conexão de seus temas com problemas candentes do debate público. Disciplinas científicas com alto grau de sofisticação às vezes se ressentem de boas traduções de seus achados para o grande público e de problemas coletivos claramente endereçados a organizações do Estado incumbidas de implementar políticas públicas. Esse déficit narrativo de algumas disciplinas e de seus pesquisadores mais renomados tanto prejudica a tarefa de demonstrar a necessidade de aplicá-los em larga escala quanto a de fortalecer a própria reputação científica. Na história, tal déficit tem tudo para ser bastante menor.

O problema é que tais vantagens da história são também seus calcanhares de Aquiles. Iggers, Lawrence e Lancereau (Iggers, 2005; Lawrence, 2013; Lancereau, 2021) apontam o quanto a história foi e continua sendo a matéria-prima para a construção de identidades com interesses de afirmação bastante determinados. Nos séculos XIX e XX, o nacionalismo, com associações religiosas e às vezes racistas, era a principal sombra sobre parte da historiografia. Tal risco permanece reeditado. Ao mesmo tempo, historiografias de viés pós ou decolonial; de afirmação de identidades invisibilizadas (mulheres, negras, indígenas, pessoas com deficiência e da comunidade LGBTQIA+) oferecem um contraponto, ainda assim é preciso mostrar o quanto se sabe lidar com problemas de viés.

A transparência teórico-metodológica serve de um antídoto não para simular um status de objetividade, mas para expor as conjecturas, os métodos e as técnicas pelos quais se busca confirmar ou refutar evidências. Serve igualmente a estabelecer a história não como um território repleto de trincheiras segregadoras, mas um campo comum de diálogo e troca de conhecimento em que a pluralidade de identidades a serem descobertas ou redescobertas (Iggers, 2005; Lancereau, 2021). Essa é a melhor maneira de evitar que a história se preste ao papel de fábrica de invenção de tradições, para usar a expressão consagrada por Hobsbawm (Hobsbawm, 1984).

Justamente por essa conexão com questões sensíveis, a história não pode se dar ao luxo de negligenciar que o ofício do historiador precisa afirmar-se enquanto sistema-perito. Além disso, sua capacidade narrativa e a facilidade de explicar em prosa suas conclusões têm diante de si o mundo digital, cujos formatos vão muito além do texto. Isso exige o que estudiosos do campo das humanidades digitais chamam de estratégias narrativas. O desafio é descobrir como conectar as humanidades ao mundo digital. Eis a questão.

A história pode encontrar boas respostas para seus dilemas no *Manifesto das Humanidades Digitais 2.0*, o qual declarou que o novo campo nasceu não como "um campo unificado, mas uma

série de práticas convergentes que exploram um universo no qual a impressão não é mais o meio exclusivo ou normativo pelo qual o conhecimento é produzido e/ou disseminado" (Schnapp e Presner, 2009). O Manifesto também estabeleceu um desafio para a interdisciplinaridade, transdisciplinaridade e multidisciplinaridade, que foram vistas como desafios críticos a serem enfrentados e que devem implicar muitas mudanças — "na linguagem, prática, método e produção" (Schnapp e Presner, 2009). A ideia, como este manifesto também comanda, é tornar o campo cada vez mais aberto, ou seja, com o uso de códigos abertos, fontes abertas e portas abertas. O desafio requer superar inconsistências derivadas das lacunas tradicionais entre teoria, metodologia e prática de pesquisa.

## CONCLUSÃO

A armadilha epistemológica na história consiste na oposição entre subjetivistas e objetivistas, cujo cerne são noções anacrônicas de verdade e ciência. A armadilha induz ao apego a falsos dilemas, o que demonstra um nível de isolamento de algumas abordagens da história que se afastaram do chamado à transversalidade e transdisciplinariedade da Nova História, da Escola dos Anais e do marxismo. Em sentido contrário, as tendências dominantes na história, a partir dos anos 1980 — ainda mais firmemente na década de 1990 —, reforçaram um debate próprio e, em grande medida, autóctone, ou seja, de historiadores para historiadores.

Ao confundir cientificidade com cientificismo, transformou-se em virtude uma deficiência teórica e metodológica. Não se quer dizer com isso que não haja, em boa medida, teorias e metodologias próprias e bastante disseminadas nos trabalhos historiográficos. O que fica patente é que o uso desse repertório teórico-metodológico está muitas vezes distante de representar um aparato dotado de noções mínimas de controle de vieses, regras básicas de inferência, uso da evidência como pedra de toque do conhecimento, e não como mera como ilustração confirmatória. O resultado é uma usual negligência na apresentação dos pressupostos que orientam

a sistematização e validação, que são essenciais para dar transparência às evidências que sustentam conclusões.

Alguns avanços importantes do debate teórico-metodológico, patrocinados por outras disciplinas e por algumas novas abordagens, tendo a noção de processo histórico e de trajetória como matéria-prima básica, colocam à disposição da história um aparato mais robusto para o aproveitamento analítico do estudo de situações-problema em casos significativos para a teorização e geração de hipóteses de trabalho.

A ênfase de historiadores como Evans de que a história estabeleça padrões acadêmicos mais explícitos e rigorosos e desmascare quem os viole faz todo o sentido em termos da transição de um ofício para um sistema-perito. A expectativa é que o historiador ofereça as melhores respostas, com um conjunto mais abalizado de evidências e fontes confiáveis, em um trabalho orientado por perguntas e equidistante da feira livre de opiniões.

Por sua vez, a objeção de Huizinga, que é de um tradicionalismo que contraria a tradição mais milenar da história, precisa ser resposta em outros termos. O desafio é como compatibilizar o imenso patrimônio historiográfico ancestral diante da chegada ao mesmo tempo bem-vinda e assustadora das inovações digitais. Uma nova escrita da história depende de que antigos cânones demonstrem que não são meros adereços anacrônicos, e sim boas ferramentas de trabalho. Antigas teorias, abordagens e metodologias podem ser criativamente reavivadas para enfrentar os desafios de novos problemas, possibilidades e também de riscos magnificados pela entrada em cena da digitalização de acervos? A profusão de plataformas eletrônicas, com um volume gigantesco de dados disponíveis (*big data*) e abertos (*open data*), pode ser trabalhada em grande escala? As novas técnicas de processamento automatizado de informações (inteligência artificial) podem estar a serviço do bom uso historiográfico?

Tudo aquilo que, até então, só era possível de se imaginar obter com a erudição, após décadas de trabalho historiográfico

dedicado, está em xeque diante da revolução digital. O que aparentemente desponta é uma oportunidade de desenvolvimento potencial da história em uma escala inaudita, com produção extremamente qualificada. Lado a lado, há o risco de mau uso e abuso de ferramentas que podem distorcer deliberadamente a escrita da história, com a disseminação de versões e mesmo de documentações falsificadas. Essa tendência reforça a necessidade de o historiador operar seu tradicional ofício enquanto um sistema-perito capaz de enfrentar o debate sobre *a verdade dos fatos*, ao menos no que há de mais elementar: a crítica das fontes, a elucidação da evidência e a sumarização das conclusões confiáveis e atestadas.

O campo de atuação da história tem o desafio epistemológico de oferecer mais do que uma das inúmeras interpretações possíveis. É possível oferecer respostas de fato conclusivas; não necessariamente definitivas, mas verificáveis, testadas e expostas ao escrutínio público.

A história é um campo específico do conhecimento cujo potencial para explicar as raízes de problemas candentes da atualidade depende de se respeitar algum terreno comum de diálogo. A esse terreno damos o nome de ciência. É possível dotar a história de cientificidade sem recair em cientificismo, sem ressuscitar o objetivismo em sua pior faceta: a de mero argumento de autoridade. Teoria, metodologia e evidência são parte de uma gramática comum a vários campos do conhecimento. Não implicam no abandono de outras versões de produção de conhecimento histórico, como aquelas mais descritivas e as empenhadas no registro de subjetividades e identidades. O estatuto da história é amplo o suficiente para, à maneira de Dickens, narrar um conto de duas cidades completamente diferentes. O importante é que se saiba de que cidades se trata e como caminhar em cada uma delas.

## BIBLIOGRAFIA

Abranches, Sérgio (1988). Presidencialismo de coalizão: o dilema institucional brasileiro. *Dados* [Rio de Janeiro], *31*(1), 5-33.

Abrantes, Paulo (2008). Aspectos metodológicos da recepção da teoria de Darwin. *Ciência e Ambiente* [Santa Maria], *36*, 37-56.

Abreu, João Capistrano de (1963). *Capítulos de história colonial: 1500-1800, os caminhos antigos e o povoamento do Brasil*. Brasília: Editora Universidade de Brasília.

Acemoglu, Daron e Robinson, James (2013). *Why nations fail: The origins of power, prosperity, and poverty*. Nova York: Crown Currency.

Adkins, Lesley e Adkins, Roy (1998). *A handbook to life in Ancient Rome*. Oxônia: Oxford University Press.

Albagli, Sarita; Clinio, Anne e Raychtock, Sabryna (2014). Ciência Aberta: correntes interpretativas e tipos de ação Open Science: interpretive trends and types of action. *Liinc em Revista* [Rio de Janeiro], *10*(2), 434-450. https://www.researchgate.net/publication/279277539_Ciencia_Aberta_correntes_interpretativas_e_tipos_de_acao_Open_Science_interpretive_trends_and_types_of_action

Arrighi, Giovanni (1999). Globalization and historical macrosociology. Em: *Sociology for the Twenty-First Century* (pp. 117-133). Chicago: The University of Chicago Press

Bachelard, Gaston (1988). *Os Pensadores*. São Paulo: Nova Cultural.

Bachelard, Gaston (1996). *O novo espírito científico*. Lisboa: Edições 70.

Barrow, Clyde (2008). The intellectual origins of new political science. *New Political Science* [Londres], *30*(2), 215-244.

Bates, Robert; Greif, Avner; Levi, Margaret; Rosenthal, Jean-Laurent e Weingast, Barry R. (1998). *The Analytic Narrative Project*. Princeton: Princeton University Press.

Bowler, Peter (1989). *Evolution: the history of an idea*. Berkeley: The University of California Press.

Braudel, Fernand (1958). Histoire et sciences sociales: la longue durée. Em: *Annales. Histoire, Sciences Sociales* (pp. 725-753). Paris: EHESS.

Braudel, Fernand (2017). *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II, Tome 3: 3. Les événements, la politique et les hommes*. Lyon: Armand Colin.

Burdick, Anne; Drucker, Johanna; Lunenfeld, Peter; Presner, Todd e Schnapp, Jeffrey (2016). *Digital Humanities*. Boston: MIT Press. http://townsendgroups.berkeley.edu/sites/default/files/dh_preface.pdf

Cano, Ignacio (2012). Nas trincheiras do método: o ensino da metodologia das ciências sociais no Brasil. *Sociologias* [Porto Alegre], *14*(31), 94-119. https://doi.org/10.1590/S1517-45222012000300005

Carr, Edward Hallett (1982). *Que é história?* (3ª ed.). São Paulo: Paz e Terra.

Chaisty, Paul; Cheeseman, Nic e Power, Timothy J. (2018). *Coalitional presidentialism in comparative perspective: Minority presidents in multiparty systems*. Oxônia: Oxford University Press.

Canary, Robert H. e Kozicki, Henry (eds.) (1978). *The Writing of History: Literary Form and Historical Understanding*. Madison: University of Wisconsin Press.

Da Silva, Rogério Forastieri (2015). A história da historiografia e o desafio do giro linguístico. *História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography* [Mariana], *8*(17).

David, Paul (1985). Clio and the economics of QWERTY. *The American Economic Review* [Nashville], *75*(2), 332-337.

Desan, Christine (Ed.) (2019). *A cultural history of money in the Age of Enlightenment*. Londres: Bloomsbury.

Desan, Christine (2014). *Making money: coin, currency, and the coming of capitalism*. Oxônia: Oxford University Press.

Diamond, Jared e Robinson, James (Eds.) (2012). *Natural experiments of history*. Cambridge: Harvard University Press.

Donato, Hernâni (1997). *Sumé e Peabiru*. São Paulo: Edições GRD.

Durkheim, Émile (1989). *As regras do método sociológico*. Lisboa: Editorial Presença.

Evans, Richard (1998). *In defense of history*. Nova York: W. W. Norton & Company.

Evans, Sterling e Silva, Sandro Dutra (2017). Crossing the Green Line: frontier, environment and the role of Bandeirantes in the conquering of Brazilian territory. *Fronteiras: Journal of Social, Technological and Environmental Science* [Anápolis], *6*(1), 120-142. https://doi.org/10.21664/2238-8869.2017v6i1.p120-142

Feyerabend, Paul (1993). *Against method* (3ª ed.). Londres e Nova York: Verso.

Figueiredo Filho, Dalson; Andrade, Maria Carolina e Lima, Rafael (2019). Seven reasons why: a user's guide to transparency and reproducibility. *Brazilian Political Science Review* [São Paulo], *13*(2), e0001. http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1981-38212019000200400&lng=en&nrm=iso

Finley, Moses (Ed.). (1977). *The portable Greek historians: the essence of Herodotus, Thucydides, Xenophon, Polybius*. Nova York: Penguin.

Fitzsimons, Marti (1980). Ranke: History as Worship. *The Review of Politics* [Cambridge], *42*(4), 533-555. http://www.jstor.org/stable/1406639

Fogel, Robert (1963). *Railroads and American economic growth: essays in econometric history* [Dissertação de doutorado]. Baltimore, Johns Hopkins University.

Fogel, Robert (1993). *Robert W. Fogel biographical: the Sveriges Riksbank Prize in Economic Sciences in Memory of Alfred Nobel*. Estocolmo: Nobel Foundation. https://www.nobelprize.org/prizes/economic-sciences/1993/fogel/biographical/

Fogel, Robert (1994). *Economic growth, population theory, and physiology: the bearing of long-term processes on the making of economic policy*. Cambridge: National Bureau of Economic Research.

Fukuyama, Francis (1989). The end of history? *The National Interest* [Washington, D.C.], *16*, 3-18.

Furet, François (1970). *A oficina da História*. Lisboa: Gradiva.

Gadamer, Hans-Georg (1997). *Verdade e método: traços fundamentais de uma hermenêutica filosófica*. Petrópolis: Vozes.

Giddens, Anthony (1990). *The consequences of modernity*. Redwood City: Stanford University Press.

Glare, Peter (Ed.) (2012). *The Oxford Latin dictionary* (2ª ed.). Oxônia: Oxford University Press.

Goertz, Gary e Mahoney, James (2012). *A tale of two cultures: qualitative and quantitative research in the social sciences*. Princeton: Princeton University Press.

Goldstone, Jack (1998). Initial conditions, general laws, path dependence, and explanation in historical sociology. *American Journal of Sociology* [Chicago], *104*(3), 829-845.

Guldi, Jo e Armitage, David (2014). *The History Manifesto*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hacker, Jacob e Pierson, Paul (2014). After the "Master Theory": Downs, Schattschneider, and the rebirth of policy-focused analysis. *Perspectives on Politics* [Cambridge], *12*(3), 643-662.

Heródoto (1994). *Histórias, Livro 1*. Lisboa: Edições 70.

Ranger, Terence e Hobsbawm, Eric (1984). *The invention of tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hicks, John Richard (1967). *Critical essays in monetary theory*. Oxônia: Oxford University Press.

Hippolito, Lúcia (1985). *De raposas e reformistas: o PSD e a experiência democrática brasileira, 1945-1964*. São Paulo: Paz e Terra.

Huizinga, Johan (1936). *A definition of the concept of history*. Oxônia: Oxford University Press.

Iggers, Georg G.; Wang, Edward e Mukherjee, Supriya (2008). *A global history of modern historiography*. Harlow: Pearson-Longman.

Iggers, Georg G. (2005). Historiography in the Twentieth Century: From Scientific Objectivity to the Postmodern Challenge. Wesleyan University Press, 2005. Jick, F. (1979). Mixing quantitative and qualitative methods: triangulation and action. *Administration* [Thousand Oaks], *14*(12), 18-27.

Kern, Daniela (2010). Hayden White e o pluralismo histórico. *História* [São Paulo], *29*(1), 278-288. http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-90742010000100016&lng=en&nrm=iso

King, Gary; Keohane, Robert e Verba, Sidney (1994). *Scientific inference in qualitative research*. Princeton: Princeton University Press.

King, Gary (2019). "Ensinar a ler evidências é importante para a democracia": entrevista. *Jota*. https://www.jota.info/?pagename=paywall&redirect_to=//www.jota.info/pesquisa-empirica/gary-king-ensinar-evidencias-democracia-24012019

Kohli, Atul; Evans, Peter; Katzenstein, Peter; Przeworski, Adam; Rudolph, Lloyd I.; Scott, James e Skocpol, Theda (1995). The role of theory in comparative politics: A symposium. *World Politics* [Cambridge], *48*(1), 1-49.

Koselleck, Reinhart e Gadamer, Hans-Georg (1997). *Historia y hermenêutica*. Barcelona: Paidós.

Koselleck, Reinhart (1992). Uma história dos conceitos: problemas teóricos e práticos. *Revista Estudos Históricos* [Rio de Janeiro], *5*(10), 134-146.

Krugman, Paul (2020). *Arguing with zombies: economics, politics, and the fight for a better future*. Nova York: W. W. Norton & Company.

Kuhn, Thomas (1962). *The structure of scientific revolutions*. Chicago: The University of Chicago Press.

Lakatos, Imre (1978). The Methodology of Scientific Research Programmes. Cambridge: CambridgeUniversity Press.

Lancereau, G. (2021). For Science and Country: History Writing, Nation Building, and National Embeddedness in Third Republic France, 1870-1914. *Modern Intellectual History, 20*, 88-115. https://doi.org/10.1017/S1479244321000652

Lassance, Antonio (2024a). A Longa jornada da evidência: a batalha contra o escorbuto. Brasília: Ipea. *Boletim de Análise Político-Institucional* [Brasília], 37, 107-117. https://doi.org/10.38116/bapi37art9

Lassance, Antonio (2024b). Book Review: Eric Hobsbawm: A Life in History. *Review of Radical Political Economics, 12*. https://doi.org/10.1177/04866134241244838

Lassance, Antonio (2007). Democracy. Resenha bibliográfica de Tilly, Charles. *Revista Brasileira de Ciência Política* [Brasília], 372-377.

Lasthiotakis, Helen; Kretz, Andrew e Sá, Creso (2015). Open science strategies in research policies: a comparative exploration of Canada, the US and the UK. *Policy Futures in Education* [Thousand Oaks], *13*(8), 968-989. https://doi.org/10.1177/1478210315579983

Lawrence, Paul (2013). Nationalism and historical writing. Em: Breuilly, John (ed.), *The Oxford Handbook of the History of Nationalism*. Oxford: Oxford University Press, 713-730. https://doi.org/10.1093/OXFORDHB/9780199209194.013.0036

Le Goff, Jacques e Nora, Pierre (1995). *História: novas abordagens*. Rio de Janeiro: Francisco Alves Editora.

Lefebvre, Georges (1974). *El nacimiento de la historiografía moderna*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.

Levi, Margaret (2002). Modeling complex historical processes with analytic narratives. Em: Mayntz, R. (Ed.), *Akteure, Mechanismen, Modelle: Zur Theoriefähigkeit makrosozialer Analyse* (pp. 25-43). Frankfurt: Campus Verlag.

Löwy, Michael (1987). *As aventuras de Karl Marx contra o barão de Münchausen*. São Paulo: Busca Vida.

Mahoney, James e Schensul, Daniel (2006). Historical context and path dependence. Em: Goodin, Robert, e Tilly, Charles (Eds.), *The Oxford Handbook of contextual political analysis* (pp. 320-337). Oxônia: Oxford University Press.

Mahoney, James (2000). Path dependence in historical sociology. *Theory and Society*, [Berlim], *29*(4), 507-548.

Malerba, Jurandir (2012). A velha Nova História. *História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography* [Mariana], *6*(11), 279-286.

Malerba, Jurandir (2009). Historiografia moderna em perspectiva global. Resenha de livro: Iggers, Georg G., Wang, Q. Edward e Mukherjee, Supriya. *A global history of modern historiography. História da Historiografia* [Mariana], *03*, 167-173. https://www.historiadahistoriografia.com.br/revista/article/viewFile/40/41

Malerba, Jurandir (2011). *Ensaios: teoria, história e ciências sociais*. Londrina: EDUEL.

Maquiavel, Nicolau (1994). *Comentários sobre a primeira década, de Tito Lívio* (34ª ed.). Brasília: Editora Universidade de Brasília.

Marques, Juliana e Castro, Celso (2018). Ciências sociais computacionais no Brasil. Em: Marques, Juliana *et al*. (Eds.), *Anais do I Congresso Internacional em Humanidades Digitais* (pp. 545-550). Rio de Janeiro, FGV/CPDOC-Unirio.

Martin, Ron e Sunley, Peter (2006). Path dependence and regional economic evolution. *Journal of Economic Geography* [Oxônia], *6*(4), 395-437.

McDonald, Terence (1996). *The historic turn in the human sciences*. Michigan: University of Michigan Press.

Meijer, Fik e Nijf, Otto (1992). *Trade, transport and society in the ancient world: a sourcebook*. Abingdon: Routledge.

Moe, Terry (2009). The revolution in presidential studies. *Presidential Studies Quarterly*, [Washington, DC], *39*(4), 701-724.

Munro, Doug (2002). In Defence of History. By Richard J. Evans. *Journal of Social History* [Oxônia], *36*(1), 242-244.

Nash, John (2020). *Non-Cooperative Games* [Tese de doutorado]. Princeton University. https://library.princeton.edu/special-collections/sites/default/files/Non-Cooperative_Games_Nash.pdf

Nash, John (2007). *The Essential John Nash*. Princeton: Princeton University Press.

North, Douglass e Thomas, Robert (1973). *The rise of the western world: a new economic history*. Cambridge: Cambridge University Press.

North, Douglass (1981). *Structure and change in economic history*. Nova York: Norton.

North, Douglass (1990). *Institutions, institutional change and economic performance*. Cambridge: Cambridge University Press.

Novais, Fernando e Silva, Rogério (Eds.). (2011). *Nova história em perspectiva. Propostas e desdobramentos* (Vol. 1). São Paulo: Cosac Naify.

O'Connor, Colin (1993). *Roman bridges*. Cambridge: Cambridge University Press.

Orren, Karen e Skowronek, Stephen (1998). Regimes and regime building in American government: A review of literature on the 1940s. *Political Science Quarterly* [Nova York], *113*(4), 689-702.

Orren, Karen e Skowronek, Stephen (2004). *The search for American political development*. Cambridge: Cambridge University Press.

Partner, Nancy e Foot, Sarah (Eds.). (2012). *The SAGE Handbook of Historical Theory*. Thousand Oaks: SAGE Publications.

Pereira, Luisa Rauter (2011). O debate entre Hans-Georg Gadamer e Reinhart Koselleck a respeito do conhecimento histórico: entre tradição e objetividade. *História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography* [Mariana], *4*(7), 245-265.

Pierson, Paul (2000). Path dependency, increasing returns, and the study of politics. *American Political Science Review* [Cambridge], *94*, 251-267.

Pierson, Paul (2011). *Politics in time: history, institutions, and social analysis*. Princeton: Princeton University Press.

Pierson, Paul (2011). *Politics in time: History, institutions, and social analysis*. Princeton: Princeton University Press.

Power, Timothy (2016). Optimism, pessimism, and coalitional presidentialism: Debating the institutional design of Brazilian. *Bulletin of Latin American Research* [Hoboken], *29*(1), 18-33.

Quiggin, John (2012). *Zombie economics: how dead ideas still walk among us*. Princeton: Princeton University Press.

Quivy, Raymond e Van Campenhoudt, Luc (2008). *Manual de Investigação em Ciências Sociais*. Lisboa: Gradiva.

- Roehner, Bertrand (2017). *Analytical history* [arXiv preprint arXiv:1702.03139]. https://arxiv.org/pdf/1702.03139

Roehner, Bertrand e Syme, Tony (2002). *Pattern and repertoire in history*. Cambridge: Harvard University Press.

Said, Edward (1978). *Orientalism*. Abingdon: Routledge & Kegan.

Schnapp, Jeffrey e Presner, Todd (2009). Digital Humanities Manifesto 2.0. *Humanities Blast*. http://www.humanities-blast.com/manifesto/Manifesto_V2.pdf

Schreibman, Susan; Siemens, Ray e Unsworth, John (Eds.) (2016). *A new companion to digital humanities*. Hoboken: Wiley-Blackwell.

Silva, Fabio Wanderley da (2007). A evolução da teoria ondulatória da luz e os livros didáticos. *Revista Brasileira de Ensino de Física* [São Paulo], *29*(1), 149-159. http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1806-11172007000100021&lng=en&nrm=iso

Silva, Maurício, *et al*. (2015). Metodologia científica para as ciências sociais aplicadas: análises críticas sobre métodos e tipologias de pesquisas e destaque de contribuições de Marx, Weber e Durkheim. *Revista Científica Hermes* [São Paulo], *13*, 159-179.

Simon, Zoltán (2019). Do theorists of history have a theory of history? Reflections on a non-discipline. *História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography* [Mariana], *12*(29). https://www.historiadahistoriografia.com.br/revista/article/view/1461/785

Skocpol, Theda (Ed.) (1984). *Vision and method in historical sociology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Skocpol, Theda e Somers, Margaret. (1980). The uses of comparative history in macrosocial inquiry. *Comparative Studies in*

*Society and History* [Cambridge], *22*(2), 174-197. http://www.jstor.org/stable/178404

Skocpol, Theda (1987). Social history and historical sociology: Contrasts and complementarities. *Social Science History* [Cambridge], *11*(1), 17-30. https://doi.org/10.2307/1171044

Skowronek, Stephen (1982). *Building a new American state: The expansion of national administrative capacities, 1877-1920*. Cambridge: Cambridge University Press.

Skowronek, Stephen (1997). *The politics presidents make: Leadership from John Adams to Bill Clinton*. Cambridge: Harvard University Press.

Spence, Donald P. (1984). Narrative truth and historical truth: Meaning and interpretation in psychoanalysis. Nova York: WW Norton & Company, 1984.

Taunay, Affonso de E. (1961). *História das bandeiras paulistas*. São Paulo: Melhoramentos.

The Royal Society (2012). *Science as an open enterprise*. The Royal Society Science Policy Centre Report. https://royalsociety.org/-/media/policy/projects/sape/2012-06-20-saoe.pdf

Thelen, Kathleen (1999). Historical institutionalism in comparative politics. *Annual Review of Political Science* [Palo Alto], *2*, 369-404.

Tilly, Charles (1995). Macrosociology past and future. *Newsletter of the Comparative & Historical Sociology* [Washington, DC], *8*(1-2), 3-4.

Thompson, Edward Palmer (1981). *A miséria da teoria ou um planetário de erros*. Rio de Janeiro: Zahar.

Veyne, Paul (1982). *Como se escreve a história; Foucault revoluciona a história* (4ª ed.). Brasília: Editora Universidade de Brasília.

Wanderley Reis, Fábio (1991). O tabelão e a lupa. *Revista Brasileira de Ciências Sociais* [São Paulo], *6*(16), 27-42.

Weber, Max (1987). *A ética protestante e o espírito do capitalismo* (5ª ed.). São Paulo: Livraria Pioneira Editora.

Wehling, Arno (1973). Em torno de Ranke: a questão da objetividade histórica. *Revista de História* [São Paulo], *46*(93), 177-200.

White, Hayden (1986). Historical pluralism. *Critical Inquiry* [Chicago], *12*(3), 480-493.

White, Morton (1965). *Foundations of historical Knowledge*. Nova York: Harper & Row.

Xavier, Allan Moreira; Lima, André Gomes de; Vigna, Camila Rosa Moraes; Verbi, Fabíola Manhas; Bortoleto, Gisele Gonçalves; Goraieb, Karen, e Bueno, Maria (2007). Marcos da história da radioatividade e tendências atuais. *Química Nova, 30*, 83-91. http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0100-40422007000100019&lng=en&nrm=iso

# O MÉTODO HERMENÊUTICO

# USOS E VARIANTES SOB PERSPECTIVA CRÍTICA

Gabriela Rabello de Lima
Leonardo Granato[1]

## INTRODUÇÃO

Neste trabalho, compreendemos como hermenêutica um método de compreensão e por consequência de interpretação de discursos, na medida em que, para compreender qualquer elemento discursivo, faz-se necessário o interpretar (Berner, 2007, p. 35). Todavia, essa proposta metodológica foge de usos correntes de pesquisas empíricas no campo das Ciências Sociais, devido ao método buscar elementos que dialoguem com noções de explicações e de compreensões, concomitantemente (Sousa, 2024). O que se sabe hoje é que a pesquisa em hermenêutica encontra-se fragmentada em perspectivas históricas (Zammito, 2019), filosóficas (Hoy, 1978; Paillé e Mucchielli, 2012), teológicas (Pillay, 2019), legais (Farr, 2023) e, mais recentemente, feministas (Coldiron, 2022; Drake e Radford, 2022; Hamidi, 2015; Warnke, 1993) e, também, decoloniais (Simpson, 2021, Bacelar e Barreto, 2015, Furtado de Melo,

1 Os autores agradecem os comentários de Guilherme Bratz Uberti a uma versão preliminar do presente texto.

2021). Por exemplo, na vertente histórica, o método hermenêutico busca compreender as ligações que unem textos no contexto no passado para conseguir compreender determinados fenômenos que ocorreram em um determinado momento. Já na vertente jurídica, o método colabora para o uso cotidiano de quem trabalha com a área, tendo em vista realizar corretas interpretações e uso de leis. A vertente filosófica, por sua vez, se interessa em como são descritos os fundamentos teóricos de visões de mundo que nos auxiliam a compreender a aplicabilidade do método. Todavia, destacamos as vertentes feministas e decoloniais do método pela sua potencialidade de refletir sobre o uso do método hermenêutico, questionando os pressupostos e epistemologias já estabelecidas de determinados fenômenos sociais, buscando sua independência e lugar de enunciação de reinterpretação desses temas a partir da agência desses sujeitos. Também, essas vertentes contribuem para a centralização dos elementos éticos e reflexivos aos estudos sobre América Latina, especialmente para pesquisadores que não estão situados nos territórios latino-americanos ou que possuem origens distintas da região. Assim, as vertentes feministas e decoloniais dialogam com ideias de posicionamento situados aplicados ao processo interpretativo, refutando perspectivas que acreditam existir neutralidades no processo de construção de conhecimento que ao mesmo tempo colaboram com a manutenção de desigualdades sociais.

Ainda, compreendemos que o método hermenêutico também possui desafios políticos que vão além do trabalho de interpretação (Citton, 2017). De acordo com Citton (2017), uma das primeiras funções do método é trabalhar com a autonomia crítica dos leitores, permitindo que eles façam a pergunta pelo sentido do texto, ao invés de se satisfazerem com as respostas que essas mesmas obras possam ter formulado anteriormente. Esta função denota uma sensibilidade conotativa por parte dos leitores no sentido de *"on pourra tisser des liens […] entre des domaines d'experiénce que nos pratiques fonctionalisées tendent à considérer comme séparés"*

(Citton, 2017, p. 16)[2]. Além disso, a hermenêutica permite que o leitor nomeie a sua própria vida enquanto intérprete. Em outras palavras, ao confrontar o texto com o processo de interpretação, encontra-se presente o processo de subjetivação do leitor, no qual a pessoa pesquisadora reflete sobre as dinâmicas de poder que podem estar presentes, com base na sua posição em relação à compreensão do que foi lido (Citton, 2017).

Por isso, o método hermenêutico também permite ser utilizado para fins de emancipação, uma vez que ao realizarmos a interpretação de um texto podemos encarar tal tarefa interpretativa como um laboratório de construção de mundos que, situando-os na atualidade, nos permite alargar ou estreitar as margens de interpretação de fenômenos em vias de exploração (Citton, 2017). A esse respeito, Citton (2017) ilustra o uso do gênero literário a partir de perspectivas pós-coloniais, pois essa permite que autores tragam interpretações inexploradas para os conflitos e temas importantes, já que muitos destes intelectuais e autores não tiveram a possibilidade de se expressar em outras formas de escrita. Por fim, um quarto desafio político que o método hermenêutico nos permite trabalhar é o de romper com a noção de "textos absolutistas". Ou seja, ao contrário da abordagem utilizada na perspectiva teológica, a vertente filosófica ou crítica hermenêutica permite abandonar a herança antológica dos textos para os atualizar, alargando as margens das fronteiras do conhecimento e da interpretação (Citton, 2017).

Diante da grande variedade e abrangência de usos do método hermenêutico e de seu potencial de contribuição para a pesquisa social na América Latina, este trabalho tem como objetivo discutir os pressupostos do referido método e suas possibilidades, identificando os diferenciais nas suas vertentes que podem se aplicar a pesquisas na região. Ao contrário de métodos qualitativos

---

2 Tradução livre dos autores: "sermos capazes de estabelecer vinculações […] entre áreas de especialização que as nossas práticas funcionalizadas tendem a considerar como separadas".

mais convencionais, a análise hermenêutica não possui etapas pré-definidas comuns usadas de maneira obrigatória ou estabelecidas que precisam constar como etapa de um processo investigativo. No entanto, identificar questionamentos propostos durante esse tipo de análise pelos principais pensadores e correntes contemporâneas, torna-se um ponto pertinente, à medida que o método colabora com a validez metodológica de trabalhos de cunho reflexivo e teórico. Assim, identificar os principais postulados do método hermenêutico, bem como as variações que suas vertentes podem trazer, torna-se um recurso importante, contribuindo para que o método seja mais visibilizado e permita com que principalmente novas pesquisas possam ser estabelecidas.

Com relação à organização deste trabalho, ele encontra-se dividido em quatro seções, além desta introdução e das considerações finais. Na primeira seção, abordamos o método a partir de seus aspectos teóricos de construção e dos principais postulados, com o objetivo de situar o leitor sobre as potencialidades de seu uso. Na segunda seção do capítulo, investigamos os diferentes usos do método em questão, a partir do que chamamos de ciclos hermenêuticos, evidenciando a sua aplicabilidade. Por fim, na terceira seção, apresentamos três variações críticas do método em questão, chamando a atenção, na quarta seção, para o potencial de contribuição das referidas variantes para a pesquisa social latino-americana.

## APRESENTAÇÃO DA TÉCNICA

A hermenêutica contemporânea começou a se tornar uma ferramenta científica a partir dos anos de 1900[3], ganhando, especialmente,

---

3 Nessa época, autores como Dilthey (1900), na obra "*L'émergence de l'herméneutique*" [A emergência da hermenêutica], busca criticar proposições positivistas para compreender fenômenos humanos. Na mesma minha, Heidegger (1920), na obra "*Herméneutique de la facticité*" [Hermenêutica da facticidade], trouxe ensaios que envolvem o tema enquanto qualificador fenomenológico, sem necessariamente se aprofundar no conceito, como fez Gadamer nos anos de 1960. Ainda há autores que sustentam que as primeiras ideias sobre o termo em si remetem às teorias de Platão

notoriedade a partir de obra de Gadamer, em 1960, que propôs as bases de um método de análise reflexivo (Grondin, 2012). Na obra *Vérité et méthode*: *les grandes lignes d'une herméneutique philosophique* [Verdade e método: traços fundamentais de uma hermenêutica filosófica], o autor fornece uma reflexão profunda sobre a natureza de processos de compreensão de experiência no mundo, criticando o uso do método em defesa de uma interpretação pura —objetividade científica[4]— de um texto (Lafrance St-Martin, 2023). Influenciado, em parte, por Dilthey e Heidegger, Gadamer afirma que toda interpretação de um dado fenômeno pressupõe uma experiência prévia do leitor que o interpreta, ressignificando determinados momentos históricos com base numa interpretação atualizada do caso (Hoy, 1987). Assim,

> *because an understanding is rooted in a situation, it represents a point of view, a perspective, on what it represents. There is no absolute, aperspectival standpoint (a contradiction in terms!) from which to see all possible perspectives. Interpretation is necessarily a historical process, continuously elaborating on the meanings grasped in an understanding and on the meaning of this understanding for itself. In this respect, understanding is not a mere repetition of the past but participates in present meaning.* (Hoy, 1987, p. 52)[5]

---

sobre recolecção, bem como às vertentes religiosas, de interpretação de textos sagrados, como o judaísmo e o cristianismo (Tomkins e Virgínia, 2017).

4 O autor refuta o sentido de algo absoluto, universal e a-histórico do processo interpretativo. Aqui o sentido de objetividade que Gadamer compreende se estabelece pela percepção de não arbitrariedade. Ou seja, existem critérios que estabelecem uma precisão e validação de determinadas interpretações sobre as outras que faz com que possamos compreender a interpretação correspondente que o autor de um determinado texto gostaria de intencionar.

5 Tradução livre dos autores: "porque uma compreensão está enraizada numa situação, sempre representa um ponto de vista, uma perspectiva sobre o que representa. Não existe em absoluto um ponto de vista *aperspectival* [*sic*] (uma contradição de fato!), a partir do qual se possam ver todas as perspectivas possíveis. A interpretação é necessariamente um processo histórico, que elabora continuamente sobre os significados apreendidos numa compreensão e sobre o significado dessa compreensão para si mesma. Neste sentido, a compreensão não é uma mera repetição do passado, mas participa no significado presente".

Para Gadamer (2006), a hermenêutica pode ser compreendida como um processo de fusão e diálogo de horizontes, em que cada etapa do processo interpretativo produz significações de um determinado fenômeno a partir de diferentes partes com o todo. Assim, o método hermenêutico consiste em aprofundar a nossa compreensão, partindo do que já sabemos e à medida que começamos a ler um determinado texto e o vamos interpretando, o nosso significado desse conteúdo começa a mudar, assim como também é objeto de mudanças o sentido em que esse texto é transmitido. Com isso, para Barner (2007), compreender não é somente o que orienta a possibilidade de ação do mundo, mas, também, o que anima as diferentes formas de saber e fazer com o determinado ponto que se interpreta. Dessa forma, o método em questão colabora para que o processo atual de interpretação de um texto do passado permita sua ressignificação no presente. A interpretação e a utilização dessa informação no contexto atual são o que permite que o texto faça sentido para o leitor.

Os primeiros postulados ligados ao uso do método hermenêutico se relacionam com a distinção entre os termos interpretação e compreensão de um fenômeno. Para Tomkins e Virgínia (2017), ambos os conceitos se encontram como duas ramificações do estudo desse método, uma vez que a interpretação atenta para questões práticas ligadas a como interpretamos um texto, e a compreensão o faz para noções mais abstratas e conceituais, explorando o que queremos dizer pelo conceito em si. Assim, pensar sobre os usos da interpretação colabora para verificarmos a hermenêutica enquanto um método, trazendo regras e pressupostos. Já a compreensão parte do pressuposto da articulação de princípios ajudando mais indiretamente na reflexão sobre o método. Todavia, não há consenso único entre a distinção de um conceito e outro. Para Berner (2007), por exemplo, ambos os processos se encontram interligados, uma vez que a hermenêutica é um processo de interpretar sinais com o objetivo de estabelecer o seu sentido. Assim, o método enquanto arte de compreensão, tem

o poder de integrar o processo filosófico de interpretação, de sinais e de sentido a um determinado fenômeno ou contexto.

O segundo postulado ligado ao método hermenêutico vem por meio da distinção entre significado e significância. O conceito de significado entra como um aspecto quase objetivo que envolve um texto e os fatores que influenciam a sua produção original (Berner, 2007). Em outros termos, o significado de um texto torna-se único, mesmo que contestável, enquanto a significância depende das circunstâncias de compreensão da pessoa intérprete[6]. Assim, significância diz respeito às influências contextuais de uma interpretação, do mesmo modo que é uma pré-condição para um leitor ou leitora compreender um determinado texto. Berner (2007) ajuda a pensar nesses dois elementos a partir da importância que um discurso, tanto oral quanto escrito, possui para que ambos os processos possam existir. Ao alinhar-se com o entendimento de Kant, o autor traz que um texto, acaba não sendo somente uma fala ou palavras soltas. Esses sim são falas significativas que portam um pensamento que é possível se identificar proposições por meio de técnicas e recursos adequados para o identificar[7].

Por fim, o terceiro postulado do método hermenêutico destaca os elementos éticos ao método no que diz respeito ao papel do intérprete em diálogo com o objeto de investigação. De maneira mais ampla, temos que, para Ricoeur, a ética não apenas faz parte da realidade social, mas também ela integra as relações de poder da sociedade, assim como também a coletividade do bem viver (Savage e Franck, 2023). A ética integra o modo como nos relacionamos com o outro, e por isso algo se torna ético a partir das escolhas

---

6 Neste trabalho utilizamos as terminologias de pessoa intérprete ou investigadora de forma a priorizar uma escrita inclusiva, sem a primazia do uso de termos no uso masculino.

7 Por isso, o recurso do método hermenêutico em muitas pesquisas acaba não sendo utilizada ou explicitada, pois a ênfase no processo interpretativo não é o maior objetivo, em detrimento de técnicas que colaborem a evidenciar com mais proeminências os recursos que foram utilizados durante um determinado discurso, para se evidenciar hipóteses, por exemplo, entre outros elementos.

que tomamos em cada situação e a experienciamos com o que é o outro, ou entre nós mesmos. Já Gill (2015), ao trazer o pensamento de Gadamer sobre os elementos éticos presentes na hermenêutica propõe caminhos a serem pensados e levados em consideração em qualquer investigação. O primeiro diz respeito à ética de alteridade. A esse respeito, faz-se necessário pensar o papel de alteridade ou o outro durante o processo investigativo, entendendo que o objeto não será o fim em si mesmo. Assim, no processo de interpretação do que já foi escrito ou dito, faz-se necessário compreender o objeto da investigação como um co-sujeito, tendo ele, também, aspectos morais, de respeito e responsabilidades, sobretudo ao compreendermos as relações fenomenológicas com o texto ou também com a pessoa intérprete (Gill, 2015). Complementar a essa noção de ética de alteridade, vem o segundo caminho ligado ao da ética de autoaperfeiçoamento. O referido caminho encontra-se ligado à capacidade finita de compreensão de uma pessoa investigadora que, ao entrar em contato com um novo contexto, a pessoa implicada no processo interpretativo pode ter a oportunidade de aprender elementos ainda não conhecidos, desde que ela tenha auto-criticidade para estar aberta ao processo de aprendizado. A partir disso, entramos no terceiro caminho ligado ao postulado ético que envolve o que Gill (2015) chama de ética de mutualidade. A esse aspecto, durante o processo interpretativo, faz-se necessário a abertura da parte do intérprete principalmente quando o texto ou diálogo não fere e menciona relações de poder assimétricas, para que o verdadeiro processo de compreensão ocorra. Essa noção, diz respeito à proposição, muitas vezes conectada à noção de Gadamer de "fusão de horizontes", que para uma coerente compreensão de um contexto é necessário que ocorra esse processo interpretativo. Por fim, como quarto caminho ético envolvendo o processo hermenêutico encontramos a ética da solidariedade. Esse tipo de ética envolve os aspectos de linguagem e compreensão, entendendo que todo o texto, por exemplo, tem seu próprio processo semântico e forma de se reproduzir a depender do contexto social, temporalidade

e, também, cultura que essa foi elaborada. Com isso, durante o processo interpretativo, faz-se necessário que a pessoa investigadora leve em consideração o modo de ser e de se compreender de um determinado texto ou diálogo, tendo abertura para a partir desses elementos, compreender a partir de seu posicionamento um determinado fenômeno a ser estudado. Entendemos, assim, que o postulado ético ligado ao método colabora para que se diminuam os impactos da crítica a sua não neutralidade, no momento que distinções e diálogos sobre o autor ou objeto de análise e a pessoa intérprete são questionados.

A partir dos postulados apresentados, voltamo-nos a seguir para as variações que o método pode assumir, introduzindo o conceito de ciclos hermenêuticos.

## CICLOS HERMENÊUTICOS

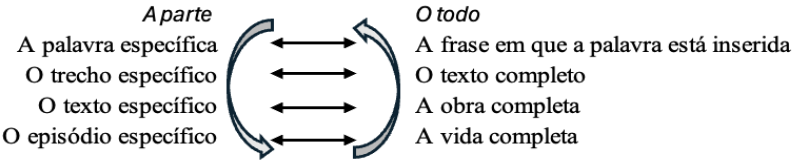
Diferente de métodos comumente estudados de natureza linear, o método hermenêutico faz uso de sua natureza cíclica, deixando o método mais interativo e integrativo com o processo de interpretação e compreensão de um determinado sujeito. Dessa forma, essa técnica enfatiza o entendimento relacional e referencial que conecta o leitor a algo que ele já possui como pré-concebido, comparando-o com uma informação nova e realizando conexões, contrastes e justaposições para compreender um determinado fenômeno. Para Tomkins e Virgínia (2017), não existe uma definição única de círculo hermenêutico, sendo distintas as naturezas que teóricos vêm se utilizando dessa técnica para dar ênfase em questões e interesses específicos.

## O CICLO HERMENÊUTICO DE SCHLEIERMACHER E AS NOÇÕES DE PARTES E TODO

Começamos apresentando o primeiro ciclo proposto por Schleiermacher, em 1998, na sua obra *Hermeneutics and Criticism and Other Writings* [Hermenêutica e crítica e outros escritos]. De acordo com Smith (2007), Schleiermacher propõe que a leitura

de qualquer texto ou fenômeno envolve um processo dual entre a linguagem e o autor do trabalho e o que é descrito gramaticalmente e psicologicamente interpretado. Ainda, destaca que a interpretação de um fenômeno ou contexto específico não pode ser alcançada por meio de análises isoladas de suas partes. Em vez disso, é necessário relacionar as partes de um determinado conceito ou teoria que se busca compreender com a totalidade de um texto ou contexto, promovendo um movimento de interação mútua e reflexão (Tomkins e Virgínia, 2017). Esse processo cria um ciclo contínuo de interpretação em que o entendimento de cada parte individual do texto contribui para a compreensão do todo, e vice-versa (vide imagem 1), permitindo uma interpretação mais profunda e holística de qualquer fenômeno. Segundo Tomkins e Virgínia (2017), a noção de "contexto" neste ciclo hermenêutico torna-se central, devido a que o "todo" proposto pelos referidos autores envolve a noção contextual de elementos culturais, de costumes, convenções, e circunstâncias pessoas que podem inferir no contexto de escrita proposta por um determinado autor. Assim, a imagem 1, a seguir, nos possibilita compreender como os elementos textuais desse ciclo hermenêutico encontram-se ligados aos processos.

Imagem 1. O ciclo hermenêutico entre parte e o todo




Fonte: Retirado e adaptado de Smith (2006).

Com isso, mesmo sendo um dos primeiros ciclos propostos, sua importância reside com maior ênfase no objeto de estudo e não tanto no intérprete, o que pode garantir interpretações que tragam

maior ênfase nas explicações destes elementos, que o próprio caráter reflexivo e interno da pessoa investigadora que o executa.

## CICLO HERMENÊUTICO DE HEIDEGGER E AS NOÇÕES DE PRÉ-INTERPRETAÇÃO E INTERPRETAÇÃO

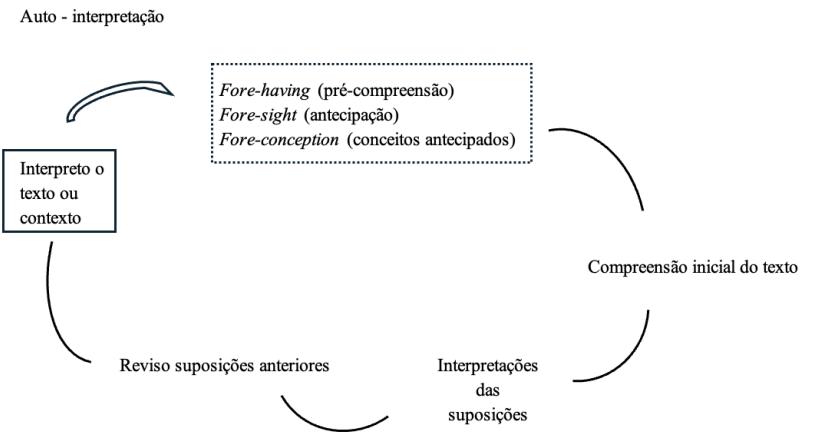
Já o trabalho de Heidegger, a partir de suas proposições do que vem a ser a hermenêutica, é proposto em dois tempos (Berner, 2007). De acordo com Berner (2007), Heidegger contesta modelos tradicionais hermenêuticos como o proposto por Schleiermacher, apresentando o que vem a ser uma "hermenêutica da facticidade", e depois o que vem a ser uma "hermenêutica de ser e o tempo". Nesses dois processos, Heidegger estabelece uma relação direta da interpretação do sujeito com o mundo em que este o circula, trazendo que a interpretação jamais é neutra, mas sim, uma atividade fundamental da vida humana de descobrir algo e o deixar familiar (Berner, 2007, p. 49). Assim, para o autor em questão, a hermenêutica se estabelece como um movimento de auto-interpretação da facticidade que se refere à realidade e às condições específicas que caracterizam a existência humana.

Por isso, o foco do ciclo hermenêutico para Heidegger pode se dizer que vem anteriormente ao processo interpretativo, o que podemos chamar de "fases pré-interpretativas". De acordo com Warnke (2011), Heidegger propõe três fases. Na primeira fase, anterior a qualquer processo de interpretação, a pessoa investigadora utiliza-se de recursos de seu *Fore-having* [pré-compreensão], que nada mais são do que conceitos prévios que permitem ao interlocutor interagir com o mundo. Após, o investigador ou investigadora utilizar-se de seu *Fore-sight* [antecipação], para criar uma expectativa sobre algo ou o texto que foi selecionado para a pesquisa. Como terceira fase, temos que o pesquisador se utiliza de seu *Fore-conception* [pré-concepção], que se refere a conceitos ou ideias antecipadas usadas pelo investigador para interpretar algo (Warnke, 2011). A partir dessa terceira fase, ao entrar em contato com um determinado texto, será permitido que surja uma

compreensão inicial, e que a pessoa investigadora vá passando a interpretar as suposições iniciais no encontro com o texto. Nesse ciclo, ao revisar compreensões anteriores que um determinado assunto tinha com o repertório do pesquisador, surge a interpretação do novo sujeito, integrando informações que assim entram em diálogo (Warnke, 2011).

A imagem 2 visa sintetizar o processo proposto por Warnke (2011), no qual, para uma melhor compreensão, decidimos centralizar as três fases pré-interpretativas como etapas iniciais, de modo que o ciclo possa então ocorrer de forma adequada.

Imagem 2. O ciclo auto-interpretativo de Heidegger




Fonte: Elaboração própria com base em Warnke (2011).

Assim, nesse ciclo ou processo hermenêutico, vemos a centralidade da pessoa investigadora como uma das chaves para se compreender o processo interpretativo de qualquer fenômeno, muitas vezes não problematizado durante o processo de investigação.

Este ciclo hermenêutico foi um dos primeiros a serem contestados, quando aplicados no contexto latino-americano, em especial por Maldonado-Torres (2009), que trouxe que as bases da filosofia de Heidegger eram pautadas no imperialismo epistêmico,

bem como no racismo (Bacelar e Barreto, 2015). Para Maldonado-Torres, um dos primeiros intelectuais da região em criticar a postura majoritária que desconsidera o lugar geopolítico no momento de reflexão sobre um determinado fenômeno, o racismo de Heidegger era epistêmico, por desconsiderar que pessoas e culturas fora do ambiente europeu pudessem ter capacidade epistêmica, buscando, segundo Bacelar e Barreto (2015), a primazia do pensamento europeu como o universal a ser aplicado em qualquer contexto.

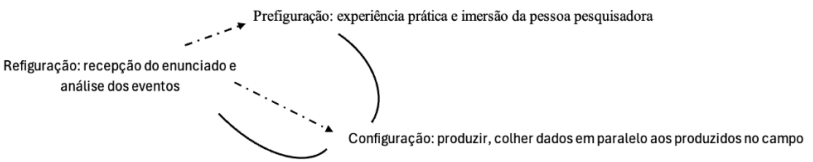
## RICOEUR E O CICLO NARRATIVO MIMÉTICO

Como um terceiro modelo de ciclo hermenêutico temos o de Ricoeur e o seu conceito de ciclo mimético (Savage e Franck, 2023). Utilizando-se do recurso narrativo, o autor propõe este ciclo para compreender como nós podemos construir nossas identidades realizando comparações temporais e com outros sujeitos. Em outras palavras, a partir do recurso narrativo, o tempo passa a se tornar um tempo humano, utilizando recursos de narrativas vividas, construindo linguagens que adquirimos no momento. Assim, para além do conhecimento de si, esse tipo de ciclo hermenêutico se transpõe, sendo um aliado no uso da metodologia hermenêutica junto com métodos fenomenológicos.

O ciclo hermenêutico de Ricoeur é composto de três estágios (Savage e Franck, 2023). O primeiro estágio deste ciclo corresponde a "prefiguração". Nesse ponto, o intérprete coleta histórias e fragmentos de histórias em sua memória, conscientemente ou inconscientemente. Para Christophe *et al*. (2021), esse estágio situa-se na experiência prática tal como está enraizada na imersão do pesquisador no campo, mesmo que ainda não tenha sido objeto de uma interpretação. Isso ajudará para que, no próximo estágio de "configuração", a pessoa possa construir uma história a partir desses fragmentos, como um processo deliberativo que será capaz de dizer algo sobre si e sobre o mundo que vive (Savage e Franck, 2023). No referido estágio, histórias, fragmentos, símbolos, referências e metáforas são selecionadas, coletadas e ordenadas com um

propósito de agência sobre determinado fenômeno. Assim, a narrativa é construída no momento presente, em referência ao tempo passado, presente ou futuro (Savage e Franck, 2023). Por último, chega-se no terceiro estágio, o de "refiguração", no qual as narrativas pelas quais um intérprete carrega são construídas a partir de uma massa de experiências e histórias que foram sendo ordenadas e comunicadas umas com as outras, de forma a compreender o momento presente. Ou seja, nesse estágio, as histórias criam referências suficientes em contato com a realidade para serem entendidas enquanto uma declaração ou afirmação sobre a vida que subsequentemente podem ser adicionadas e pré-configuradas na memória de uma pessoa investigadora. A imagem 3 ilustra o modelo em tela, evidenciando que nele, mais do que o foco na pessoa investigadora, ou intérprete, este ciclo foca no processo cognitivo da pessoa a partir do seu contato com o objeto de pesquisa. Vemos como num primeiro momento o tema de agência é mencionado, porém não foi possível verificar outros trabalhos do autor nos quais ficasse retratado que este questionamento era importante ou central no posicionamento do filósofo.

Imagem 3. O processo mimético de Ricoeur




Fonte: Retirado e adaptado de Christophe et al. (2021).

Já o trabalho de Ricoeur, no contexto latino-americano, foi contestado por Dussel (1995) ao entender que esse modelo hermenêutico se adequa a uma cultura, mas não ao confronto assimétrico que pode existir entre diferentes culturas em contato. Para Bacelar e

Barreto (2015), ao perceber o choque entre os mundos europeu e ameríndio na região, Dussel apontou que o modelo de Ricoeur precisaria dar conta de diferentes distinções que levam à complexidade assimétrica e hermenêutica dos países do Sul, em um movimento "analético" que demonstrasse a "passada" desde o outro que passou a servi-lo. Assim, para o filósofo argentino, cada pessoa, povo ou nação deve expressar aquilo que lhe é próprio na universalidade analógica, que não é nem abstrata, nem tampouco concreta, fazendo alusão a modelos que tinham como base a dominação e o totalitarismo epistêmico como universal. Assim, com base no exposto em relação ao modelo de Ricoeur, faz-se necessário o estabelecimento dessas ligações, bem como a análise dos conflitos que garantem e permeiam o diálogo entre mundos, muitas vezes dizimados, como foi o caso dos povos indígenas, durante o processo colonial europeu (Furtado de Melo, 2021).

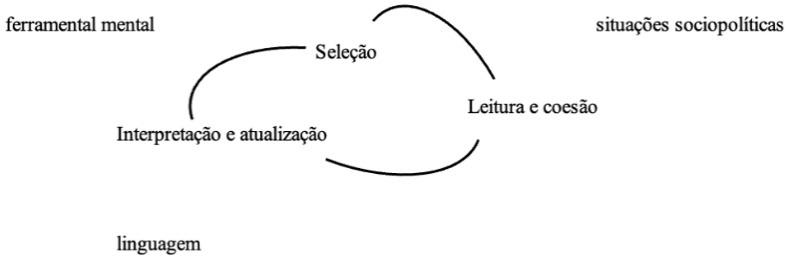
## CITTON E SEU TIPO DE HERMENÊUTICA PRAGMÁTICA OU LEITURA ATUALIZANTE

Com o objetivo de construir um método interpretativo centrado no intérprete e com vistas a uma atualização contemporânea de outros tipos de ciclos hermenêuticos, temos a proposição de Citton (2017). Inspirado em proposições hermenêuticas filosóficas e de teorias da leitura, esse ciclo busca trazer que uma leitura se torna pertinente à medida que ela atualiza o texto segundo as circunstâncias e necessidades do intérprete. Para Citton (2017), o leitor projeta no texto ideias sobre a globalidade desse material, sendo inacessível assim descobrir a intenção de um autor. Ainda, o autor em tela compreende que cada intérprete possui uma relação única com relação aos aspectos de linguagem e hábitos interpretativos próprios. Por isso, cada intérprete possui sua percepção única e singular de linguagem, sendo essas muitas vezes incomunicáveis e inconscientes mesmo que exista uma compreensão geral sobre determinado assunto. Assim, parte da mensagem, ao ser absorvida, acaba sendo

perdida durante seu processo de codificação (Citton, 2017). Por isso, o processo de interpretação encontra-se com diferentes potencialidades compartilhadas de significado e sinais. O ato hermenêutico, para Citton (2017), encontra-se na ligação entre a intenção de um autor, seu código compartilhado e o senso de um texto, constituindo um jogo entre as impressões extraídas de sinais objetivos do texto e as impressões representadas na *Gestalt* textual construída por um intérprete.

Ainda, no ciclo hermenêutico em questão, Citton (2017) compreende que as pessoas orientam sua compreensão em função de uma impressão mais geral e global, e menos a partir de acumulação de elementos soltos, correspondendo a três etapas distintas. A primeira vem a partir da "seleção", que corresponde ao processo de selecionar e realizar a leitura de um determinado texto. Por isso, o processo de leitura permite com que a pessoa leitora retenha partes como mais importantes que outras e, após, no ato de seleção, estas possam acabar se fixando na memória do leitor de maneira pré-consciente. A segunda etapa se refere ao momento da "coesão". Para Citton (2017), os sinais e elementos são, aqui, reunidos em grupos para formar um conjunto de impressões de um determinado assunto. Nessa etapa, ainda não é possível verificar o processo de interpretação propriamente dito. Por fim, a terceira etapa, de "atualização" ou "interpretação", corresponde a explorar elementos conotativos dos sinais de um texto a fim de modelizar e configurar uma estrutura que atenda ao problema ou situação histórica a ser compreendida pelo intérprete. Após a terceira etapa, mesmo que não seja visado corresponder a mesma realidade histórica do autor, realiza-se um encontro das duas épocas através de sua linguagem, de seu ferramental mental e de situações socio-políticas que trarão clareza ao leitor sobre um determinado momento presente (vide imagem 4).

Imagem 4. Leitura atualizante de Citton




Fonte: Elaboração própria com base em Citton (2017).

Em função disso, entendemos que este modelo propõe explorar a compreensão através da interpretação de sinais que o intérprete tem consigo mesmo e que as coloca à sua disposição por meio de determinados objetos textuais. No modelo de ciclo em tela (vide imagem 4), entendemos ser possível verificar o diálogo do intérprete em conexão com o texto/objeto a ser estudado, sendo possível verificar uma etapa clara pela qual a interpretação dessa pessoa passa de seleção, leitura e coesão até o estabelecimento de um determinado assunto.

## REFLEXÃO DE GADAMER AO CICLO HERMENÊUTICO A PARTIR DE PRESSUPOSIÇÕES E PRÉ-OPINIÕES

Por último, entendemos importante retornar às proposições construídas por Gadamer, ao compreendermos que ele não somente questiona a natureza e intencionalidade de um autor que produz um determinado texto ou assunto, mas também problematiza qual é o diálogo e pontos em comum entre a pessoa autora e seu intérprete. Nesse processo[8], a função não é mais encontrar um senso de origem, porém sim a de encontrar uma conexão entre o texto e o intérprete.

8 Alguns autores como Regan (2012) entendem que o processo de Gadamer poderia entrar em um ciclo de fusão e de horizontes. Neste trabalho decidimos trazer a reflexão original do trabalho de Gadamer, todavia, buscando refletir sobre a pertinência da discussão que envolve a ligação entre autor e intérprete.

Assim, o ciclo hermenêutico proposto por Gadamer situa-se nas interações entre produção e recepção (Lafrance St-Martin, 2023) e elucida o conceito de "fusão de horizontes" através do diálogo. Em outros termos, faz-se necessário, na perspectiva de Gadamer ([1976] 2018), partir do pressuposto da limitação de conhecimento de qualquer intérprete, bem como também que tal intérprete tenha abertura para, durante o seu processo interpretativo, aprender e compreender o conteúdo exposto. Gadamer também dá ênfase na impossibilidade de pureza de interpretação, uma vez que, para ele, qualquer leitor, ao entrar em contato com um texto, possui pressupostos que fazem parte da pré-opinião de um autor, fazendo-se necessário uma abertura de opinião para realizar a interpretação, e colocando-a em diálogo com as opiniões pessoais do autor (Gadamer, [1976] 2018).

Gadamer [1976] 2018) também nos possibilita pensar em maneiras de se trabalhar com o tema de tradição de um determinado assunto, bem como com os preconceitos anteriores a um fenômeno que pode ser acionado ao entrar em contato com algum discurso (seja ele em formato oral ou texto). Com isso, um intérprete não pode se integrar a uma realidade histórica, pois todas as grandes realidades históricas, a sociedade e o Estado determinam de alguma maneira esses pressupostos (Gadamer, [1976] 2018). Assim, não é a história que pertence aos intérpretes, mas sim os intérpretes que fazem parte da história durante o processo interpretativo. O modelo de ciclo em tela insere o intérprete dentro de um contexto histórico, e, também, auxilia a identificar por quais elementos uma pessoa investigadora passa até realizar a interpretação do determinado sujeito.

Com relação ao esquema proposto por Gadamer, bem como suas críticas vinculadas ao método, achamos pertinente apresentar contribuições críticas que dialogam diretamente e indiretamente nessa perspectiva do autor. Assim, a seção a seguir visa a resgatar algumas proposições reflexivas que questionam a neutralidade dos modelos abordados anteriormente.

## CRÍTICA À UNIVERSALIDADE NO MÉTODO HERMENÊUTICO

Na seção anterior, foi possível verificarmos, principalmente, quais são os principais ângulos que podemos ter durante um processo de interpretação, nos chamados ciclos hermenêuticos. Cabe salientar que, em cada vertente discutida, foram exploradas distintas perspectivas sobre o uso do método. Algumas abordagens enfatizaram aspectos práticos relacionados à pesquisa, enquanto outras se concentraram em questões reflexivas que colaboram para a natureza filosófica e interpretativa hermenêutica. No entanto, verificamos que poucas abordagens trouxeram com maior detalhamento o processo do intérprete em contextos que já partem de fenômenos carregados de divergências, relações de poder, desigualdades e histórias contestáveis. De acordo com Sousa (2024), abordagens decoloniais, assim como perspectivas críticas e feministas, constituem um momento de inflexão na proposição de novas teorias e trabalhos acadêmicos, no campo das Ciências Sociais, que contestam categorias antes consideradas canônicas, fazendo-se possível verificar novos usos do método hermenêutico a partir de perspectivas situadas. Nesse sentido, para Sousa (2024), o método hermenêutico serve para que possamos encontrar um início em uma pesquisa, quebrando com critérios lineares, que buscam medir interesses sociais a partir de quantidades de tecnologias e ciências aplicadas. Ou seja, o método sob exame busca mostrar as teias e mecanismos que compõem determinados conceitos, permitindo que possamos olhar para problemáticas, suas origens, complementando com contextos aplicados a interpretações contemporâneas (Sousa, 2024, p. 2).

Assim, as abordagens críticas contemporâneas do método nas Ciências Sociais buscam oferecer alternativas às perspectivas totalizantes e essencialistas sobre fenômenos sociais complexos, promovendo mudanças significativas no campo. Para Sousa (2024), por exemplo, temos exemplos de teorias críticas que buscam respostas da periferia geopolítica ao centro, buscando trabalhar com elementos de alteridade dentro do processo interpretativo. Já a partir de vertentes feministas, o método discute a sua aplicabilidade,

a partir do questionamento de temas como agência, binaridade, memória e contexto social. Por isso, na presente seção, propomos apresentar três propostas construídas por autoras, com o objetivo de elucidar como os elementos apresentados podem ser discutidos e vinculados ao contexto latino-americano. Iniciamos, então, com uma versão do método inspirada na filosofia política aplicada à hermenêutica de Warnke (1993; 2011). Em seguida, apresentamos uma vertente influenciada pela filosofia pós-moderna, que inclui o que denominamos como "hermenêutica feminista pós-estruturalista" (Drake e Radford, 2022). Por fim, propomos uma abordagem desenvolvida por autoria latino-americana, inspirada pelo pensamento decolonial, que visa a incorporar pressupostos da filosofia latino-americana na construção do método (Furtado de Melo, 2017; 2021).

## WARNKE E SUA PROPOSIÇÃO DE DIÁLOGO ENTRE FEMINISMO E HERMENÊUTICA

A abordagem em questão, inspirada em trabalhos como os de Fraser e Nicholson (1990) e em pensadores da vertente sobre *Hermeneutical Political Theory* [Teoria Política Hermenêutica], propõe desconstruir a centralidade da interpretação única como válida, durante o uso desse método (Warnke, 1993; 2011). Warnke (1993) questiona e propõe a evolução da teoria hermenêutica trazendo elementos críticos enquanto soma ao método já usado. De acordo com a referida autora, o uso do método a partir de lente feminista da *Hermeneutical Political Theory* possibilita chamar a atenção para a importância do reconhecimento de diferentes interpretações como válidas, desde que situadas a partir dos contextos com o que elas foram descritas (Warnke, 1993). Esta vertente, de acordo com a autora em questão, não vai contra ao modelo aristotélico, considerado por muitos usos feministas como inadequado. Ainda parte do reconhecimento de que não existe universalismo, nem categoria universal de mulheres e gênero, mesmo não entrando necessariamente em uma vertente pós-estruturalista. Para a autora, a vertente

em tela reconhece a necessidade de questionar e compreender os aspectos morais, políticos e intelectuais das tradições geralmente aceitas como incontestáveis. Ela considera que os significados atribuídos a essas tradições servem como princípios para a interpretação de fenômenos específicos e situados. Isso, segundo Warnke (1993), possibilita entender os problemas que aparecem em diferentes circunstâncias e grupos, compreendendo que um determinado fenômeno a uma determinada cultura, instituição, ou prática pode ser visto de maneira distinta.

Ainda, é possível se trabalhar nessa perspectiva desde que compreendamos que: i) nossos conhecimentos próprios sobre um determinado fenômeno não são canônicos — ou seja, que podemos ter diferentes e interpretações legítimas sobre um determinado conceito, compreendendo como mote central quais tradições estão indicadas e o senso de justiça social que uma determinada interpretação pode causar; ii) não podemos buscar erradicar a influência de uma tradição com outra, sendo que o que pode ser feito é compreender e articular de diferentes maneiras, de formas que ambas possam ser entendidas e a nova possa colaborar com novas maneiras de compreender práticas sociais, por exemplo; e iii) é necessário compreender que o reconhecimento de nossa moral e diferenças políticas não significa que a parte contrária esteja agindo de maneira irracional ou manipulativa, caso esse tipo de compreensão não venha de regimes discursivos repressivos. Nesse sentido, Warnke (1993) enfatiza que um indivíduo possui seu conhecimento e interpretação a partir de suas tradições, práticas e aspirações enquanto comunidade, fazendo-se necessária, também, a compreensão das tradições, práticas e aspirações de outros indivíduos em relação às quais as primeiras podem divergir. Diante disso, a autora também busca dar ênfase ao fato de que não necessariamente duas interpretações ou tradições precisam convergir durante esse processo interpretativo. Todavia, faz-se necessário abertura e diálogo para que uma interpretação de um determinado fenômeno possa colaborar para novos *insights* e perspectivas de quem encontra-se nesse processo de compreensão (Warnke, 1993).

Entendemos que a importância dessa vertente para o método hermenêutico vem justamente da contestação de saberes canônicos que outras perspectivas não críticas não contestam. Assim, iniciar qualquer processo interpretativo de teorias, conceitos ou elementos epistêmicos que não questionem as suas origens, pode ajudar a produzir pesquisas que ainda reproduzam estereótipos e noções de subalternidade a estudos na região latino-americana. Por isso, para além das implicações éticas e postulados que envolvem a postura do investigador, esta vertente nos possibilita: i) questionar e reconhecer diferentes interpretações de um fenômeno; ii) comparar com diferentes tradições e escolas; e iii) reconhecer diferentes saberes, contestáveis ou não, na produção de conhecimento científico. No relativo a esse último ponto, entendemos que existe uma outra vertente feminista no método hermenêutico, que apresentamos a seguir, que também possibilita refletir criticamente sobre diferentes perspectivas ligadas a relações de poder intrínsecas, no campo sob estudo.

## HERMENÊUTICA FEMINISTA PÓS-ESTRUTURALISTA E OS PRINCÍPIOS DE ESCUTA, QUESTIONAMENTO E HOSPITALIDADE

Como segunda vertente feminista dos estudos hermenêuticos que propomos destacar, apresentamos, aqui, a de cunho pós-estruturalista. Essa vertente, fortemente inspirada nos estudos de Foucault[9] (1980) e Butler (1992) buscam tornar visíveis os binarismos e as relações de poder que privilegiam determinados grupos e indivíduos, subordinando outros em categorias, contemplando o que chamamos de "outros" (*others*). O enfoque nessa abordagem centra-se na subjetividade do indivíduo, compreendendo seus marcadores sociais identitários, uma vez que sua subjetividade permite o poder ou agência em diferentes estruturas (Theriot, 1990). Assim, essa vertente, no campo da hermenêutica, permite resgatar elementos

9 Foucault ([1980] 2013) é também se encontra como um dos autores com referências em investigações sobre o método hermenêutico, que em razão dos limites deste trabalho não pode ser explorado.

como subjetividades, linguagem, poder e binaridades, uma vez que: i) questiona elementos como tempo, lugar, objetivo, autor e público quando falamos de objetividade em qualquer interpretação; ii) reflete como o modo de escrita pode entrelaçar relações de subjetividade em investigações; iii) salienta que os sistemas culturais refletem e reforçam essas relações de poder; iv) estabelece que as categorias binárias são particularmente prejudiciais para os que pertencem às categorias subordinadas; e v) questionam abordagens positivistas que, em especial, nas Ciências Sociais, favorecem reflexões sobre o modo como as realidades e relações de poder são formadas e mantidas (Drake e Radford, 2022). Para Drake e Radford (2022), é importante, durante a aplicação do método a partir dessa perspectiva, examinar um texto como um todo e depois em suas frases, a fim de encontrar expressões que reflitam o seu significado comum. Também é importante, segundo eles, combinar frases para encontrar temas que reflitam o significado do texto no seu conjunto e articular as compreensões partilhadas durante o processo investigativo.

Para os referidos autores, o método hermenêutico feminista pós-estruturalista possui três princípios metodológicos. O primeiro diz respeito à capacidade de escuta de um investigador no momento de sua análise. Ou seja, o pesquisador deve se conectar com a multiplicidade de possibilidades que um diálogo ou texto pode conter, orientando-se na direção do outro (Drake e Radford, 2022). Isso deve envolver uma escuta ativa enquanto capacidade de experiência incorporada no processo, compreendendo que qualquer corpo em contato com outro se transforma através dos processos. Assim, durante o processo de escuta, o pesquisador deve atentar-se para elementos que podem se conectar com o seu texto ou pessoa participante em um momento de coleta, incorporando essa reflexão em sua análise. Em segundo lugar, o método possui o princípio de questionamento, que reconhece a pluralidade de interpretações e, também, a necessidade de questionar verdades já estabelecidas (Drake e Radford, 2022). Nesse segundo princípio, o método compreende que toda verdade estabelecida pode envolver noções

de poder e que é necessário que as pessoas investigadoras tenham sensibilidade para refletir sobre situações históricas e culturais para desafiar os cânones tradicionais do pensamento. Por isso, nessa fase, recuperar histórias que muitas vezes não se encontram como vias tradicionais de pensamento pode se tornar uma forma de questionar e uma maneira de desconstruir um determinado postulado do sujeito nas relações estabelecidas. Em terceiro lugar, o método deve seguir o princípio de hospitalidade, entendendo esse termo no sentido de empatia, enquanto uma experiência sentida, incorporada e intersubjetiva. Para Drake e Radford (2022), o intérprete precisa se envolver, de forma reflexiva, com seu objeto de estudo ou pessoa entrevistada durante o processo interpretativo. Isso remete ao que os referidos autores compreendem por hospitalidade, no sentido de construir uma ponte entre duas pessoas, caso seja o caso de interpretações de histórias narradas, entendendo o benefício mútuo dessa troca.

Ainda é essencial que o pesquisador reflita sobre sua experiência pessoal e sua identidade enquanto investigador, em conjunto com o tópico em estudo, buscando superar possíveis parcialidades e pré-compreensões que possam influenciar a interpretação do sujeito analisado (Drake e Radford, 2022). Por isso, entendemos a aplicabilidade desse método enquanto recurso útil, em especial quando o tópico de pesquisa envolve estudos que promovem direta ou indiretamente temas que colaboram com desigualdades estruturais. Ainda, o potencial do uso reflexivo e noções de afeto — no sentido de a pessoa pesquisadora afetar-se com o tópico de estudo —, possibilita com que critérios objetivos e de diálogo sejam esclarecidos na pesquisa, colaborando com o mito da neutralidade em pesquisa em Ciências Sociais[10]. A vertente em questão também inicia um movimento de valorização de documentos e saberes não canônicos, que a proposição a seguir também trará na sua reflexão.

---

10 Para pesquisas que aplicam o uso do afeto no contexto latino-americano, veja-se Vásquez (2019).

Todavia, entendemos importante esclarecer que esta vertente feminista ainda se encontra como um campo emergente, se comparada com as vertentes e ciclos mais disseminados na academia.

## FURTADO DE MELO E A HERMENÊUTICA TOPOLÓGICA A PARTIR DA FILOSOFIA LATINO-AMERICANA

Por fim, trazemos a proposta do método hermenêutico de Furtado de Melo (2017; 2021), que propõe compreender o lugar de enunciação e o acontecimento geohistórico dos pesquisadores que utilizam esse método. Além disso, busca-se refletir sobre o processo de pensamento e o fazer filosófico a partir de bases decoloniais, com o objetivo de identificar os processos de colonialidade constitutivos da modernidade. Essa proposta da autora é inspirada por filósofos latino-americanos como Quijano, Dussel, Mignolo, Palermo e Beuchot, culminando com o que a própria pesquisadora propõe como uma hermenêutica topológica enquanto método e fazer científico.

Primeiramente, esse método contesta a primazia da temporalidade em detrimento da territorialidade que as teorias e pressupostos hermenêuticos tradicionais carregam enquanto pressupostos. Para Furtado de Melo (2017), mesmo que, dentro da noção de círculo hermenêutico e horizonte de pensamento ou diálogo, a noção espacial esteja subentendida, a não consideração de elementos que questionam o posicionamento de um determinado pesquisador ou teoria a partir do seu entorno torna-se problemático por diferentes razões. A referida autora destaca, assim, três razões que expomos a seguir. A primeira razão diz respeito à falta de atenção à noção de territorialidade, desconsiderando-se a pluralidade semântica que textos com diferentes contextos regionais podem ter de um mesmo fenômeno. Disso decorre a segunda razão que é o movimento comum de generalizações de eventos e acontecimentos hermenêuticos que privilegiam respostas totalizantes de uma época (Furtado de Melo, 2017). Isso faz com que se naturalizem versões da história que muitas vezes esquecem de variações de culturas e povos

que podem ter passado pelo mesmo fenômeno, como foram, por exemplo, os povos indígenas nas regiões das Américas. Por último, a autora reitera que abordagens hermenêuticas que possuem uma primazia temporal em detrimento de um diálogo e ligação territorial acabam desenvolvendo noções de história de caráter eurocêntricas, das quais decorrem ideologias colonialistas e/ou racistas.

Com isso, para Furtado de Melo (2017), o método hermenêutico topológico baseia-se no pensamento decolonial. Ele busca, do mesmo modo, desenvolver uma crítica sobre os desdobramentos e a estrutura do poder decorrentes do processo colonial e propõe um pensamento ou ação que supere essa estrutura, partindo de um paradigma distinto ao de matriz colonial. Para a autora, o pensamento decolonial pode abarcar quaisquer sistemas de pensamento que rompa ou confronte com o de matriz eurocêntrica; demonstrando uma nova forma de agir do mundo que rompa com os processos que inviabilizou, exterminou e desqualificou diferentes comunidades e saberes no mundo. A posição da autora com relação ao posicionamento decolonial descansa na ideia de que aspectos de colonialidade ainda são presentes e sustentam a modernidade, em linha com o pensamento de Quijano (1992) e Lugones (2014) através de suas noções de colonialidade do ser, saber, poder e de gênero.

Assim, de acordo com Furtado de Melo (2021), o ato de compreensão das pessoas que residem em espaços que foram colonizados é marcado pela precariedade e enraizamento de medidas de mundo distintas das pessoas e comunidades de origem colonizadora, sendo necessárias as suas distinções e compreensões distintas de fenômenos sociais. Assim, os horizontes de pensamento e compreensão das pessoas que residem nesses espaços é marcada por diferentes níveis de possibilidade de fala, a partir do momento em que as pessoas colonizadas foram colocadas foram de um lugar pleno de humanidade, comparado com populações colonizadoras. Furtado de Melo (2021) refuta a ideia de unicidade e fusão de horizontes, por exemplo pelos propostos por Gadamer, na medida que o pensamento linear de fusão de horizontes colabora com projetos

coloniais de ocidentalização e branqueamento que tomam o horizonte de interpretação filosófica hegemônico e que também se repercute na forma de se fazer ciência.

Para Furtado de Melo (2021), o diálogo proposto com determinadas teorias hegemônicas precisa ser estabelecido a partir de um olhar enquanto diferença, permitindo que se dê uma devida atenção à espacialidade e a situação geohistórica e política dos sujeitos periféricos ou marginalizados. A partir de seu lugar de enunciação, interpretação e compreensão da realidade, a proposta é integrar-se coletivamente com outras formas de saber e práticas compartilhadas. Assim, na hermenêutica topológica, o questionamento do sujeito deve considerar não apenas aspectos históricos (temporais), mas também territoriais (espaciais) e políticos. É essencial questionar o fundamento ou a ausência dele em determinados acontecimentos, elucidando os pressupostos ontológicos, políticos e epistemológicos que justificam ou não a emergência dos fenômenos estudados.

Por isso, entendemos que o método topológico, a despeito de ser uma vertente ainda em construção, pode ser um recurso para pesquisadores latino-americanos que desejam desenvolver teorias sociais e políticas, uma vez que este método incorpora um contexto reflexivo e crítico do uso hermenêutico, centralizando elementos territoriais que garantem o cuidado com as especificidades de cada região. Este método também pressupõe, de acordo com Furtado de Melo (2021), o reconhecimento de diferentes filosofias, que desloquem a discussão do pensamento científico a outros territórios como os de matrizes africanas e asiáticas, permitindo que novos tipos de teorias surjam, enquanto projetos de coalizões, para explicar fenômenos complexos contemporâneos.

## CAMINHOS PARA O MÉTODO HERMENÊUTICO NAS CIÊNCIAS SOCIAIS LATINO-AMERICANAS

Nas seções anteriores identificamos as diferentes vertentes do método sob discussão, incorporando a importância para a pesquisa latino-americana de contemplar elementos como territorialidade e agência,

a partir sobretudo da hermenêutica topológica. Assim, entendemos que o método hermenêutico, antes de buscar um resultado sobre um determinado fenômeno, ele possibilita que haja uma dialética entre explicação e compreensão de modelos teóricos ou reflexivos à disposição do pesquisador (Sousa, 2024). O método em tela também nos convida a repensar formas tradicionais da pesquisa científica, já apontados em literatura (Granato *et al*., 2020), a partir de um modelo reflexivo de interpretação e compreensão de fenômenos sociais que apoie a construção de novas realidades na região. Por isso, à luz do aqui discutido, sugerimos que, antes de iniciar um processo investigativo, as pessoas pesquisadoras façam as seguintes reflexões:

- O tema/conceito/fenômeno que viso pesquisar tem uma base teórica sólida ou encontra-se em fase de estudos e exemplos exploratórios? Caso a pessoa pesquisadora verifique que o tema esteja sendo explorado por mais exemplos empíricos, sem um determinado aprofundamento teórico, o uso do método hermenêutico pode ser um bom caminho.
- O tema/conceito/fenômeno que viso pesquisar possui bases teóricas de regiões distintas do contexto latino-americano, sendo dificilmente aplicável sob mesma lente no contexto da região? Caso a resposta seja afirmativa, a pessoa pesquisadora pode utilizar desse recurso para trazer uma interpretação e compreensão de um tema/conceito/fenômeno situado e enunciado a partir dos conhecimentos locais.
- O tema/conceito/fenômeno que viso pesquisar possui bases que colaboram para a essencialização de temas não comumente problematizados ainda em literatura? Caso a resposta seja afirmativa, esse indício pode ser uma pista para pessoas pesquisadoras buscarem novas formas de tratar o tema, a partir de seu posicionamento situado e utilizando recursos de vertentes críticas (feministas, decoloniais), por exemplo.
- O tema/conceito/fenômeno que viso pesquisar encontra-se datado em literatura, sendo necessário gerar novas

reflexões e atualizações tipológicas para o avanço científico? Caso a resposta seja afirmativa, a pessoa pesquisadora pode utilizar-se de ferramentais como o da hermenêutica atualizante para trazer o suporte de teorias propostas anteriormente e as contextualizar em situações presentes (Citton, 2017).

- A partir da coleta de dados, a pessoa investigadora somente encontrou fontes primárias de pesquisa sobre o tema/conceito/fenômeno que visa pesquisar? Caso a resposta seja afirmativa, conforme salientamos neste trabalho, o método hermenêutico também pode configurar um instrumento adequado no intuito de possibilitar o avanço do tema/conceito/fenômeno para futuros trabalhos empíricos.

Assim, na presente seção buscamos integrar conceitos das múltiplas variáveis e ciclos apresentados no trabalho, ressaltando a natureza diversa do método hermenêutico, ao conectar partes antes desconectadas ou incompatíveis em um primeiro momento. Ainda, contribui ao resumir e integrar o conhecimento existente neste trabalho sobre o tema, mapeando o que foi previamente abordado (Cropanzano, 2009). No quadro 1, a seguir, apresentamos as principais vertentes apresentadas sobre o método em questão.

Quadro 1. Síntese de vertentes do método hermenêutico

| CICLO / VERTENTE | OBJETIVOS E POTENCIAIS APLICAÇÕES NA REGIÃO | CONSIDERAÇÕES SOBRE O MÉTODO |
|---|---|---|
| Ciclo das partes com o todo (Schleiermacher) | • Pode ser usado em contextos de estudos que se objetive dar ênfase a diferentes casos para falar sobre sistemas e fenômenos complexos. | • Processo dual entre linguagem e autor do trabalho com gramática e o que interpreto.<br><br>• Ciclo com maior ênfase no objeto de estudo e não tanto na pessoa intérprete. |

| | | |
|---|---|---|
| Hermenêutica fática e de ser e o tempo<br><br>(Heidegger) | • Críticas de Maldonado-Torres (2009), trazendo que a base dessa filosofia colabora com imperialismo epistêmico, pois desconsidera o lugar geopolítico no momento de reflexão. | • A interpretação jamais é neutra, mas sim é um movimento de auto-interpretação fática.<br><br>• São Importantes as fases pré-interpretativas (fore-having; fore-sight; fore-conception).<br><br>• Centro: a pessoa pesquisadora. |
| Ciclo mimético<br><br>(Ricoeur) | • Críticas de Dussel (1995) por trazer a primazia da adequação e não necessariamente pensar em confrontos inerentes assimétricos que podem ocorrer. | • Foco em processo narrativo, ajuda com abordagens fenomenológicas.<br><br>• Ciclo que dialoga entre pesquisador e experiência com objeto de estudo (pré-figuração; configuração; refiguração). |
| Hermenêutica pragmática ou leitura atualizante (Citton) | • Método que prorroga a autonomia crítica de leitores.<br><br>• Método interessante para se trabalhar com documentos literários. | • Trabalha com atualização contemporânea.<br><br>• Cada pessoa intérprete possui percepção única e singular de linguagem.<br><br>• Trabalha com sensibilidade conotativa.<br><br>• Possibilidade de encontro de épocas entre texto e contexto. |
| Fusão e diálogo de horizontes<br><br>(Gadamer) | • Pode ser usado em pesquisas reflexivas e teóricas que não visam contrapor teorias contratantes de escolas de pensamento opostas ou ideologicamente contrastantes. | • Afirma que toda a interpretação pressupõe uma experiência prévia da pessoa leitora.<br><br>• Uso para aprofundar compreensão do que já se sabe.<br><br>• Postulados éticos (alteridade, autoaperfeiçoamento, mutualidade, solidariedade). |

| | | |
|---|---|---|
| Hermeneutica feminista construtivista<br><br>(Warnke) | • Contribui para pesquisas que busquem trazer a importância e reconhecimento de diferentes interpretações como válida para um tema/objeto/fenômeno de estudo. | • Conhecimentos próprios não são canônicos.<br><br>• Não é possível erradicar a influência de tradições.<br><br>• Importância de reconhecimento de moral e diferenças políticas no processo interpretativo.<br><br>• Interpretação é influenciada pelas tradições, práticas e aspirações individuais e de comunidade de uma pessoa pesquisadora. |
| Hermenêutica feminista pós-estruturalista<br><br>(Theriot; Drake e Radford) | • Importante recurso para entender a experiência incorporada da pessoa pesquisadora anteriormente e em contato com o tema/objeto/fenômeno de estudo. | • Enfoque na subjetividade e reflexão ao encontro da pessoa pesquisadora com tema/objeto/fenômeno de estudo.<br><br>• Questiona elementos como tempo, lugar, objetivo, autor e escrita de um tema/objeto/fenômeno de estudo.<br><br>• Busca quebrar paradigmas binários de compreensão de fenômenos.<br><br>• Questionam abordagens positivistas.<br><br>• Trabalha com tripé de escuta, questionamento e hospitalidade. |

| | | |
|---|---|---|
| Hermenêutica topológica<br><br>(Furtado de Melo) | • Abordagem latino-americana, inspirada em outros autores do campo, situando o processo interpretativo (colonialidade do poder, saber, ser e de gênero) de um tema/objeto/fenômeno de pesquisa.<br><br>• Propõe diálogo do método com outras filosofias e regiões. | • Tempo e território precisam ter o mesmo peso.<br><br>• Método baseado no pensamento decolonial.<br><br>• Crítica abordagens positivistas, trazendo seus efeitos para a região.<br><br>• Diálogo com teorias hegemônicas precisam ser estabelecidos a partir da diferença.<br><br>• Trabalha com horizontes de pensamentos marcados pelo processo de colonialidade ainda presente.<br><br>• Uso de recursos reflexivos e críticos do método. |

Fonte: Elaborado pelos autores.

Cabe, por fim, esclarecer que o quadro acima não visa esgotar as explicações das vertentes apresentadas, porém apoiar no momento de escolha de pessoas investigadoras no uso e melhor modelo a ser aplicado. Antes optamos por sintetizar os elementos-chave de cada abordagem, de modo a favorecer uma leitura condensada e comparativa do ferramental aqui estudado.

## CONSIDERAÇÕES FINAIS

O objetivo deste trabalho foi o de apresentar, sob perspectiva crítica, os principais pressupostos do método hermenêutico, bem como suas possibilidades através dos ciclos hermenêuticos, identificando as vertentes e seus diferenciais, chamando a atenção para a aplicabilidade de algumas das referidas variantes para a pesquisa a respeito da realidade latino-americana. Referente a esse último aspecto em particular, compreendemos ser necessário apresentar possibilidades contemporâneas críticas (Warnke; 1993, 2011;

Drake e Radford, 2022) e, também, situadas (Furtado de Melo; 2017; 2021), a partir do pensamento latino-americano, demonstrando suas principais potencialidades de uso e aplicação enquanto método reflexivo-interpretativo. Na mesma linha que Sousa (2024), os resultados do trabalho colaboram para retornarmos as discussões básicas dos objetivos que compõem o paradigma qualitativo, dado que o método hermenêutico dialoga diretamente com os objetivos do referido paradigma no sentido de buscar compreender relações complexas entre "tudo" o que existe, elaborando conceitos e fenômenos inteligíveis. E ressaltamos, também, a potencialidade do método na região, dado a possibilidade de investigadores com suas próprias experiências poderem produzir trabalhos que reflitam o seu saber situado local, evitando reproduzir acriticamente noções sobre fenômenos referentes a outras realidade e contextos não compatíveis, necessariamente, com os do nosso continente.

Na esteira do mencionado, entendemos importante ressaltar a contribuição aqui proposta de esclarecer os diferentes usos que o método hermenêutico se propõe, trazendo pistas iniciais de norteamento para pessoas interessadas no uso de metodologias de pesquisa, sob perspectiva crítica, no campo das Ciências Sociais. Para isso, além de trazer o potencial reflexivo-interpretativo do método em tela, o presente trabalho também chama a atenção para o uso do método em pesquisas de cunho teóricas, em especial nos campos do Direito (Bacelar e Barreto, 2015) e da Filosofia (Furtado de Melo, 2021). Quanto às limitações deste trabalho, julgamos relevante esclarecer que o espaço para a ilustração de casos práticos não pôde ser contemplado neste primeiro momento. Isso abre, entretanto, uma oportunidade para pesquisas futuras interessadas em explorar e disseminar o método hermenêutico, considerando especialmente seu potencial para a pesquisa em Ciências Sociais na América Latina. Por fim, acreditamos que o trabalho se soma ao esforço intelectual da região em trazer metodologias sensíveis e de potencial crítico-reflexivo, buscando apoiar pessoas pesquisadoras que se propõem trabalhar com fenômenos sociais complexos e às vezes, inclusive, pouco explorados.

**BIBLIOGRAFIA**

Bacelar, Jeferson e Barreto, Vicente (2015). "Novas Hermenêuticas" para "Novos Direitos" Ou não se põe vinho novo em odres velhos. *Conpedi Law Review* [Florianópolis], *1*(14), 8-27. https://doi.org/10.26668/2448-3931_conpedilawreview/2015.v1i14.3515

Berner, Christian (2007). *Au détour du sens: perspectives d'une philosophie herméneutique*. Paris: Cerf.

Butler, Judith (1992). "Contingent foundations". Em: Butler, Judith e Scott, Joan W. (Eds.), *Feminists Theorize the Political* (pp. 3-21). Nova York: Routledge.

Citton, Yves (2017). *Lire, interpréter, actualiser. Pourquoi les études littéraires ? (Nouvelle édition augmentée)*. Amsterdam: Éditions Amsterdam.

Coldiron, Anne (2022). Feminist Hermeneutic Tools : Visual Metaphors of Christine de Pizan's Literary Labor. *Digital Philology: A Journal of Medieval Culturespp* [Baltimore], *11*(1), 121-141. https://muse.jhu.edu/pub/1/article/853519

Cropanzano, Russel (2009). Writing nonempirical articles for Journal of Management: General thoughts and suggestions. *Journal of Management* [Thousand Oaks], *35*(6), 1304-1311.

Drake, Carly e Radford, Scott K. (2022). Studying gendered embodied consumption with poststructuralist feminist hermeneutics. *Qualitative Market Research: An International Journal* [Leeds], *25*(1), 1-19. https://doi.org/10.1108/QMR-01-2021-0011

Farr, James (2023). *Legal Hermeneutics: History, Theory, and Practice*. Berkeley: University of California Press. https://doi.org/10.2307/jj.5973063.8

Foucault, Michel ([1980] 2013). *L'origine de l'herméneutique de soi: conférences prononcées à Dartmouth College*. Paris: Vrin.

Foucault, Michel (1980). *Power/Knowledge*, *Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*. Brighton: Harvester Press.

Furtado de Melo, Rebeca (2017). Lugar e espacialidade: contribuições para uma hermenêutica topológica. *Ekstasis:*

*Revista de Hermenêutica e Fenomenologia* [Rio de Janeiro], *6*(1), 66-83. https://doi.org/10.12957/ek.2017.30219

Furtado de Melo, Rebeca (2021). Hermenêuticas topológicas, Filosofia latino-americana e pensamento decolonial: a tarefa de descolonizar nosso pensamento. *Ekstasis: Revista de Hermenêutica e Fenomenologia* [Rio de Janeiro], *10*(2), 23-42. https://doi.org/10.12957/ek.2021.61940

Gill, Scherto (2015). "Holding Oneself Open in a Conversation" — Gadamer's Philosophical Hermeneutics and the Ethics of Dialogue. *Journal of Dialogue Studies* [Londres], *3*(1), 9-28.

Granato, Leonardo; Lopes, Fernanda e da Costa, Alessandra (2020). Historia e investigación social cualitativa: Reflexiones en torno de la historia comparada y la historia de vida. *Organizações & Sociedade* [Salvador], *27*(94), 508-531. https://doi.org/10.1590/1984-9270946

Grondin, Jean (2012). Où en est l'herméneutique après la disparition de ses fondateurs ? Em: Castonguay, Simon e Sautereau, Cindi (Eds.), *Pratique et langage : Études herméneutiques* (pp. 1-32). Québec: Presses de l'université laval.

Hamidi, Malika (2015). La pensée féministe islamique à l'ère de la mondialisation : Entre stratégie herméneutique et mobilisation transnationale. *L'Homme & la Société* [Paris], *198*(4), 113-125. https://doi.org/10.3917/lhs.198.0113

Hoy, David (1978). The Nature of Understanding : Hans-Georg Gadamer's Philosophical Hermeneutics. Em: *The Critical Circle* (pp. 41-72). Berkeley: University of California Press. https://doi.org/10.2307/jj.8085294.6

Lafrance St-Martin, Laura (2023). *Une interprétation sémiotique de On Fairy-Stories : La formulation d'un modèle tolkienien du plurimonde et de l'expérience fictionnelle* (Tese de doutorado), Université du Québec à Montréal. https://archipel.uqam.ca/16680/

Paillé, Pierre e Mucchielli, Alex (2012). L'herméneutique au cœur de l'analyse qualitative. Em: *L'analyse qualitative en sciences humaines et sociales* (pp. 103-116). Lyon: Armand Colin.

Pillay, Miranda (2019). Reading Revelation 18 : A South African Theo-Ethical Feminist Perspective in a Context of Violence against Women. *Neotestamentica* [Bloemfontein], *53*(2), 421-436. https://muse.jhu.edu/pub/295/article/744256

Savage, Paul e Franck, Henrika (2023). The Self in the World : The Hermeneutic Phenomenology of Paul Ricoeur. Em: Vaujany, François, Aroles, Jeremy e Pérezts, Mar (Eds.), *The Oxford Handbook of Phenomenologies and Organization Studies* (pp. 146-160). Oxônia: Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780192865755.013.9

Simpson, Lorenzo (2021). *Hermeneutics as Critique: Science, Politics, Race, and Culture*. Nova York: Columbia University Press. https://doi.org/10.7312/simp19684

Sousa, Vitor de (2024). As Ciências Sociais e Humanas e a hermenêutica no estudo da 'portugalidade'. *Revista Ciências Humanas* [Taubaté], *17*(1), e36 https://doi.org/10.32813/2179-1120.2024.v17.n1.a979

Theriot, Nancy (1990). The politics of "meaning-making": Feminist hermeneutics, language, and culture. Em: Raymond, Diane (Ed.), *Sexual politics and popular culture* (pp. 3-13). Bowling Green State Univ.: Popular Press.

Thouard, Denis (2011). *Herméneutique contemporaine: comprendre, interpréter, connaître*. Paris: Vrin.

Vasquez, Consuelo (2019). Da (im)possibilidade de desprender-se: relato de uma intenção falha de desocidentalizar a comunicação organizacional. *Organicom* [São Paulo], *16*(30), 103-114. https://doi.org/10.11606/issn.2238-2593.organicom.2019.155470

Warnke, Giorgia (1993). Feminism and Hermeneutics. *Hypatia* [Cambridge], *8*(1), 81-98. https://doi.org/10.1111/j.1527-2001.1993.tb00629.x

Warnke, Giorgia (2011). The Hermeneutic Circle Versus Dialogue. *The Review of Metaphysics* [Kent], *65*(1), 91-112.

Zammito, John (2019). Hermeneutics and History. Em: Forster, Michael N. e Gjesdal, Kristin (Ed.), *The Cambridge Companion*

*to Hermeneutics* (pp. 110-132). Cambridge: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781316888582.006

# CAMINHADAS EXPERIENCIADAS PELOS QUINTAIS, MATAS E MATOS

# A EMERGÊNCIA DE UMA TÉCNICA DE PESQUISA EM INTERAÇÃO COM RAIZEIRAS DO CERRADO

Sílvia Maria Ferreira Guimarães
Melina Soares Rodrigues
Clara Nabuco da Fonseca

## INTRODUÇÃO: OS PASSOS INICIAIS

Este capítulo pretende discutir técnicas de pesquisa de cunho etnográfico que se efetivam no espaço e tempo de guardiãs de saberes tradicionais, as raizeiras do Cerrado. Ao fazer a pesquisa com essas mulheres — aqui fazemos a escolha de gênero no feminino para se referir a pessoas que lidam com esse ofício, tendo em vista que, em sua maioria, estivemos envolvidas com mulheres, o que não exclui a participação dos homens — nos deparamos com uma prática-técnica de pesquisa criada por elas para nos repassar mais do que informações ou dados a serem registrados, mas nos envolver nas tramas de um conhecimento que conecta técnicas, conceitos, sentimentos, valores e a ética voltadas para o cuidado com o Cerrado e com as pessoas. Denominamos essa prática-técnica de pesquisa de "caminhadas experienciadas". Os locais preferidos dessas mulheres para conversar sobre o conhecimento que guardam são as matas do Cerrado ou os quintais onde cultivam plantas medicinais e alimentares. Nesse sentido, iremos discorrer sobre uma técnica de pesquisa

que nos foi ensinada por raizeiras do Cerrado, quando estávamos envolvidas em uma pesquisa voltada para mapear e compreender o ofício de raizeiras e raizeiros do Cerrado.

Nas caminhadas pelas matas do Cerrados e quintais de suas casas, essas mulheres nos apresentavam as plantas, a potência do bioma e as várias técnicas de buscar a força das plantas na cura das pessoas e acabaram por nos colocar em uma "pesquisa participativa", onde nos convidavam a ser admiradoras e defensoras do Cerrado e da epistemologia de cuidado que criavam (Guimarães, 2021). Entendemos como "pesquisa participativa", o conceito cunhado por Carlos Rodrigues Brandão, quando esse afirma que uma ciência não deve se prender ao objetivismo, mas sim ao comprometimento com uma política emancipatória e participar da criação de éticas fundadoras de princípios de justiça social (Guimarães, 2021; Brandão e Borges, 2007). Argumento semelhante está em Bruce Albert quando enfatiza que a pesquisa antropológica só é aceita e compreendida quando estabelece vínculos com os movimentos sociais que os coletivos, com os quais criamos a pesquisa em conjunto, estão engajados (Albert, 2014, p. 133). Na esteira do pensamento desses autores, ao fazer pesquisa com raizeiras do Cerrado, essas mulheres nos levavam a caminhar por matas e quintais quando nos apresentavam as plantas e nos víamos em uma situação de não apenas realizar trabalho de campo, mas de não ter receio de produzir interatividade, de partilhar conhecimento e afeto ao circular pelo território delas e de se relacionar em inter-diálogos, em tê-las falando livremente conosco e nos permitindo ser livres nas falas. Principalmente, ao lado dessas mulheres acabávamos por estar envolvidas em demandas políticas que elas apresentavam. Em meio às plantas, essas mulheres nos permitiam falar, ouvir, sentir, tocar, cheirar e, assim, ativar e experienciar toda a lógica do sensível (Lévi-Strauss, 1989) que cria a epistemologia do ofício de raizeiras do Cerrado, sendo que essa ciência é, também, um compromisso político com o bioma Cerrado.

Os autores Alencar e Gomes (2001) conceituam de "caminhada transversal" o ato de percorrer uma determinada propriedade, bairro ou comunidade rural, acompanhado de uma pessoa que conheça bem a região, observando todo o agroecossistema. Todo o percurso será documentado pelo pesquisador que, além de estar atento à "paisagem", deve estar indagando ao informante sobre questões pertinentes àquele local, como, por exemplo, forma de ocupação, posse da terra, problemas ambientais, situação do passado, realidade presente, perspectivas futuras. Inspiradas nessa técnica de pesquisa, mas buscando uma perspectiva mais dialógica onde não teríamos a priori as categorias da pesquisa definida, pois essas emergiriam na caminhada, denominamos a técnica criada em conjunto com as raizeiras do Cerrado de "caminhadas experienciadas", que trata do momento quando nos colocamos a caminhar ao lado delas e somos inseridas no mundo das plantas e dessas mulheres. E, com um gravador em mãos e máquina fotográfica, seguimos o fluxo das raizeiras e das plantas pelo Cerrado e pelos quintais, onde elas nos conduzem ao universo do ofício de raizeiras e sua interação fina com as plantas.

Nesse momento da pesquisa, do uso da "caminhada experienciada", todo o conhecimento sobre a vida das plantas, as relações entre plantas companheiras, as relações com as estações da seca e da chuva, as relações com os animais, as potências de cura das plantas, sua anatomia, locais onde são encontradas, técnicas de coleta para fazer a planta se manter, histórias sobre seres das matas, passam a ser enfatizadas, assim uma epistemologia do cuidado com o Cerrado e com as pessoas se faz. Ao longo da caminhada, as pesquisadoras precisam ter todos os sentidos corporais atentos, pois somos levadas a sentir a planta, seu cheiro, seu formato, suas expressões tácteis, visuais, o ambiente onde se encontram, as fisionomias do Cerrado e dos quintais e como fazer a coleta, o momento e o modo certo para realizar o manuseio de cada planta, visando sua sobrevivência. Nesse movimento da caminhada, também somos levadas a perceber a presença de seres especiais que habitam as

matas e águas. Por conseguinte, este capítulo visa discutir a técnica "caminhadas experienciadas" criada no momento de interação que emerge no fazer a pesquisa, que, por sua vez, pretende compreender o conhecimento do ofício de raizeiras do Cerrado.

É importante enfatizar que as três autoras estão envolvidas em um grande projeto de pesquisa com raizeiras do Cerrado, assim acompanham raizeiras buscando definir o ofício de raizeiras, as técnicas que utilizam, o conhecimento que este ofício envolve, que segue desde o manejo das plantas do Cerrado ou de quintais até a produção de remédios caseiros. Conhecer esse ofício em suas múltiplas dimensões que segue do manejar plantas, colher ou coletar, de forma que sobrevivam, sejam cuidadas, até a produção do remédio caseiro e cura das pessoas, faz dessas raizeiras mestras do conhecimento tradicional. Assim, buscando compreender este ofício e a história delas como mestras, as três autoras foram levadas a caminhar com elas pelos quintais, matas e matos. Observamos que caminhar é uma técnica de pesquisa central e fundamental para conhecê-las e compreender o ofício. Vale enfatizar que este projeto de pesquisa foi desenvolvido com elas e a partir de uma demanda apresentada por elas, com o objetivo de acessar a política de patrimônio cultura no Brasil[1].

## SEGUINDO A TRILHA, ALGUNS PONTOS DE INFLEXÃO IMPORTANTES

A etnografia se refere a uma abordagem imersiva que nos leva ao encontro, à aproximação, ao estabelecimento de parcerias. Escrever sobre o fazer etnográfico no campo das raizeiras e discutir suas técnicas requer a discussão de alguns conceitos, pontos de inflexão, que devemos esclarecer. O primeiro se refere a definição do contexto da pesquisa antropológica. Esse contexto, como nos ensina Brandão, antes de tudo, é uma vivência:

---

1 Esta pesquisa sobre o Ofício de Raizeiras e Raizeiros do Cerrado irá compor o dossiê que será apresentado ao Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN) no Brasil para que esse ofício de se torne patrimônio cultural imaterial no Brasil.

> O trabalho de campo, a pesquisa antropológica, para mim, é uma vivência, ou seja, é um estabelecimento de uma relação produtora de conhecimento, que diferentes categorias de pessoas fazem, realizam, por exemplo, antropólogo, educador e pessoas moradoras de uma comunidade rural, lavradores, mulheres de lavradores, pequenos artesãos, professoras das escolas e assim por diante. (Brandão, 2007, p. 12)

Podemos pensar em uma vivência que funde mundos, onde devemos produzir uma "tradução" desses mundos, como nos informa Clifford Geertz (1996), o que nos leva a mostrar a lógica das formas de expressão das pessoas por meio de nossos termos. Assim, trata da reformulação de categorias, que possam a ultrapassar os limites dos contextos originais para obter afinidades e distinções em outros meios. (Geertz, 1996, pp. 20-23). Para tanto, a contextualização social passa a ser essencial para se ter a compreensão dos fatos e o que eles significam, do que forçá-los em esquemas teóricos ou transformá-los em sistemas abstratos de regulamentos. Nessa perspectiva, Geertz enfatiza a necessidade de se ter em mente que nós somos "apenas mais um exemplo da forma que a vida humana adotou em um determinado lugar, um caso entre casos, um mundo entre mundos" (Geertz, 1996, p. 30)

A pesquisa antropológica se refere a uma imersão, onde o olhar e ouvir devem estar treinados e atentos, a partir da leitura de etnografias (Cardoso de Oliveira, 1998). O diálogo é essencial e requer aprendizado que se faz também do domínio dessa carga teórica, mas envolve especialmente estar disponível, estar interessada em deixar ser guiada na conversa pelos gostos e preferências das outras que estão conosco (Evans-Pritchard, 2005). Nesse sentido, as pesquisadoras devem se manter atentas ao fio condutor dos temas que buscam compreender e estar abertas para outros que surgem ao longo da caminhada. Assim, informa Edmund Evans-Pritchard:

> Por outro lado, o antropólogo deve seguir o que encontra na sociedade que escolheu estudar: a organização social, os valores e sentimentos do povo, e assim por diante. Posso ilustrar este ponto com meu próprio caso. Eu não tinha interesse por bruxaria quando fui para o país zande, mas os Azande tinham; e assim tive de me deixar guiar por eles. Não me interessava particularmente por vacas quando fui aos Nuer, mas os Nuer, sim; e assim tive aos poucos, querendo ou não, que me tornar um especialista em gado. (Evans-Pritchard, 2005, pp. 244-245)

No entanto, damos um passo adiante dessa perspectiva de Evans-Pritchard, pois seguimos do fazer antropológico da "observação participante" para a "participação observante" como enfatiza Bruce Albert (2014), quando disserta que não é possível ignorar que a observação antropológica se inscreve em um contexto histórico e político no qual os grupos sociais estão submetidos a forças econômicas destruidoras de suas vidas. Por conseguinte, a pesquisa se torna um tema dos grupos sociais e de suas alianças políticas com as pesquisadoras. Assim, o que olhar, ouvir e escrever (Cardos de Oliveira, 1990) está pontuado por decisões que advêm dessa aliança política. Para o caso deste capítulo, a defesa do bioma Cerrado e do sistema de conhecimento das raizeiras estavam no cerne do acordo político que sustentou esta pesquisa. Como disse à Sílvia Guimarães, uma raizeira do quilombo do Cedro, em Mineiros, Goiás:

> Essa pesquisa precisa ensinar para as pessoas quem somos nós, eles (órgãos do Estado, como a vigilância sanitária) precisam saber o que fazemos, eles chegavam e fechavam as nossas farmacinhas, eles me falaram que não sabem o que fazemos. Por isso essa pesquisa é importante.

E o sistema de conhecimento sobre o bioma Cerrado, que enfatiza a importância das plantas para a cura das pessoas foi outro

elemento político importante para esta pesquisa acontecer. Sílvia Guimarães ouviu de uma raizeira de uma região periurbana de Sabará, Minas Gerais:

> Eu falo da gente fazer esse registro (dessa pesquisa), dessa forma de conhecimento, para a gente deixar isso valorizado, não deixar perder, do mesmo jeito que a gente luta para manter o Cerrado em pé, a gente luta para manter nosso conhecimento tradicional também protegido, né? Porque cada dia que passa a gente vem perdendo com a mineração […].

No caso desta pesquisa, fazer/acontecer significou entrar na teia de interesses das raizeiras. Assim, o Cerrado passou a ser um vínculo importante diante do fato dessas mulheres serem pedagogas, herdeiras e guardiãs de um saber ancestral sobre o Cerrado, que deve ser compartilhado, ensinado, por meio do "bem dizer", come explica Lídia Mejia (2024). Nesse sentido, elas nos levaram a apreciar e defender o Cerrado, o que passou a ser princípio ético fundamental de nossa interação com as raizeiras.

Nesse processo de imersão, cada pesquisadora, autoras desse capítulo, criou, experimentou e aprimorou estratégias com sua vivência, corporalidade, pertencimento e história de vida. Essas estratégias fizeram a conexão para concretizar o encontro, fundir a interação entre pessoas, sujeitos, que estava marcada por uma distância histórica e de pertencimento e por momentos e espaços distintos de tradições. Essas estratégias, criadas pelas antropólogas, também foram processos de identificação e criação de estilos de interação e, por conseguinte, de compreensão da realidade. Nesse contexto, um arsenal de técnicas pôde ser acionado como, por exemplo, realizar entrevistas, observar o movimento da comunidade em momentos ordinários e extraordinários, produzir diários de campo, participar da vida cotidiana ou de momentos comezinhos e fazer levantamentos biográficos.

Importante apresentar aqui quem são essas mulheres, raizeiras do Cerrado. Elas estão em contextos críticos. Fazem parte de comunidades tradicionais — indígenas, quilombolas e outras — que dependem do bioma Cerrado para viverem. As comunidades tradicionais são entendidas como aquelas que acionam um conhecimento que é oral, ancorado na memória, e holístico, que está intrinsicamente ligado às necessidades práticas de uso e manejo dos ecossistemas locais (Toledo e Barrera-Bassols, 2015, p. 93). Hoje, o Cerrado encontra-se ameaçado pelo avanço de frentes econômicas de monocultivos, agropecuária e mineração, o que têm transformado sua área, provocando sua extinção e de todo o conhecimento que emana da interação com esse bioma. Essas mulheres são indígenas, quilombolas e pessoas de periferias urbanas que vivem no bioma Cerrado, são mestras de saberes ancestrais que dominam um ofício de tradição oral e que conformam um sistema de conhecimento. Sendo assim, conhecem as técnicas que envolvem a feitura e indicação do remédio caseiro, seguindo desde o cultivo das plantas nos quintais ou manejo das plantas no Cerrado, passando por técnicas de coleta e de feitura do remédio caseiro que envolve desenvolver também técnicas que se baseiam em uma relação dialógica com a pessoa que irá fazer uso do remédio. Assim, elas são mestras no sentido de conhecerem todo o processo que permite o ofício, em todas as suas fases, isto é, do plantio à feitura e indicação dos remédios. São mestras, também, porque ensinam e são reconhecidas pelas comunidades e ainda, segundo Sílvia Guimarães (2017, p. 63), por "possuírem maior sensibilidade para entender o sujeito em sua totalidade, ou seja, estarem inseridas em códigos culturais localizados, serem lideranças reconhecidas, tradutoras dos males físicos e espirituais e referenciadoras entre sistemas médicos".

E isso se dá porque ser mestra de saberes ancestrais significa ter "notório saber" sobre o Cerrado. Assim, são guardiãs desses saberes como explica José Jorge de Carvalho (2021, pp. 58-59):

> Para operacionalizar o conceito de Notório Saber para os mestres tradicionais, propomos uma definição mínima de quem são os mestres oriundos de qualquer um dos grupos anteriormente mencionados, que devem incluir as seguintes características: a) os mestres e mestras são aqueles cuja senioridade é inequívoca, confirmada pela sua biografia, reveladora das evidências de seu reconhecimento, dentro e fora da sua comunidade; b) assumem a missão de ensinar o que sabem, e por isso têm discípulos, assistentes, seguidores ou aprendizes, todos eles plenamente formados e em condições de assumir futuramente o papel de novos mestres; c) são pesquisadores; e do mesmo modo que nós, pesquisadores acadêmicos, ampliam constantemente os saberes que dominam; d) dada a profundidade do seu saber, os mestres podem ser comparados aos nossos catedráticos ou professores eméritos. […] É intrínseca ao mestre, portanto, a condição de maturidade do saber, o que o coloca no lugar de um patrimônio vivo da sua comunidade e mesmo da nação. E é desse lugar de tesouro vivo que mestre se torna irrepresentável: nem o docente universitário que atua como seu parceiro e nem o seu discípulo podem ensinar aquilo que o mestre tradicional ensina.

Assim, como mestras de saberes ancestrais, com notório saber, as raizeiras nos colocaram na condição de "aprendizes" e essa condição estava inserida na questão política de defender o Cerrado e seu conhecimento ancestral. Essas mulheres apresentam o "bem dizer" (Mejia, 2024), por meio do qual nos inseriram no universo do ensinamento, da pedagogia das plantas, que as faz raizeiras.

A primeira conversa de Clara Nabuco com uma raizeira para discutir a pesquisa teve a seguinte resposta: "É, eu tenho muita coisa para ensinar, vamos ver se você vai conseguir aprender." Por mais que a ideia da pesquisa não fosse o de reproduzir suas técnicas como aprender a fazer um xarope ou um óleo de mamona, a interação

se dava nesse sentido, era preciso aprender sobre o ofício. Por sua vez, Sílvia Guimarães é recebida por uma raizeira com o seguinte comentário: "Você está entrando nesse meio então precisa saber que aqui tem muita espiritualidade". Interagir com o Cerrado e com as plantas é terreno sagrado, que deve ser acessado com cuidado, o que repercute no modo de fazer a pesquisa, assim, de acordo com elas: "Fica debaixo de uma árvore grande, faça uma reza, você sentirá uma brisa suave", "Você sente a energia da planta e ela sente a energia das pessoas", "As plantas são companheiras", "Quando uma planta nasce no nosso quintal é porque iremos precisar delas". Nesse sentido, as experiências advindas do fazer a pesquisa nos transformaram, esses ensinamentos nos fizeram ver o Cerrado e suas plantas de outra maneira.

Seguindo na identificação dessas mulheres, é necessária enfatizar que elas existem porque o Cerrado existe, o conhecimento de uma raizeira do Cerrado está na relação que elas mantêm com o bioma. Então, cabe uma pausa, nesta escrita, para apresentar o Cerrado.

O Cerrado conta com inúmeros povos cerrratenses, que vivem no bioma, há mais de 12 mil anos, sempre convivendo de forma sustentável, promovendo transformações vivas. Hoje, são mais de 80 etnias indígenas presentes no bioma, além de quilombolas, trabalhadoras e trabalhadores extrativistas, geraizeiros, vazanteiros, quebradeiras de coco, ribeirinhos, pescadores artesanais, barranqueiros, fundo e fecho de pasto, sertanejos, ciganos, entre tantos outros. E nessas comunidades, encontram-se as raizeiras do Cerrado, que representam a sociobiodiversidade enquanto conhecedoras e guardiãs do patrimônio ecológico e cultura da região. Seus povos e comunidades de cultura ancestral vivem, principalmente, do extrativismo, do artesanato e da agricultura familiar. Seus modos de vida são importantes aliados na conservação do bioma, pois formam paisagens produtivas que proporcionam a continuidade das ações ambientais vitais prestadas pelo Cerrado, como a manutenção da biodiversidade e dos ciclos hidrológicos. O Cerrado

ocupa 24% do território nacional e é considerado a savana mais biodiversa do mundo, concentrando 5% de toda a biodiversidade do planeta. Está presente em onze estados brasileiros: Minas Gerais, Goiás, Tocantins, Bahia, Maranhão, Mato Grosso, Mato Grosso do Sul, Piauí, São Paulo, Paraná, Rondônia, além do Distrito Federal, onde vivem cerca de 25 milhões de pessoas, distribuídas em 1.330 municípios. Conhecido como o "berço das águas", o Cerrado abriga oito das doze regiões hidrográficas brasileiras e abastece seis das oito grandes bacias hidrográficas do Brasil (Amazônica, Araguaia/Tocantins, Atlântico Norte/Nordeste, São Francisco, Atlântico Leste e Paraná/Paraguai).

De acordo com a Rede Cerrado[2], existem cerca de 10 mil espécies de plantas no Cerrado, das quais 44% são exclusivas do bioma, além de uma fauna riquíssima: com 250 espécies de mamíferos, 856 espécies de aves, 800 espécies de peixes, 262 espécies de répteis e 204 espécies de anfíbios. É o segundo maior bioma brasileiro, que está sendo extinto, é pouco reconhecido e protegido nacionalmente, está sendo rapidamente substituído por extensas áreas de monoculturas, pecuária, mineração e áreas urbanas. A devastação da cobertura vegetal do Cerrado já chega a 52% do território, comprometendo nascentes, rios, riachos, além dos seus povos. Esse valor socio-bio-diverso do Cerrado está ameaçado. O modelo de desenvolvimento que vigora no bioma mata suas plantas, seca suas águas e leva a extinção seus animais e, também, promove o epistemicídio e continuidade da vida de povos e comunidades tradicionais. O povo que ali reside, as águas que dali partem, as plantas que dali afloram e se aprofundam na terra e a vida animal que pulsa precisam cada vez mais de cuidado e atenção para continuar. As raizeiras tradicionais do Cerrado são as grandes conservadoras e restauradoras desse bioma, especialmente, valorizam e potencializam os conhecimentos produzidos, os saberes ancestrais relativos

2 A Rede Cerrado é composta por mais de 50 entidades da sociedade civil associadas, que trabalha para a promoção da sustentabilidade, em defesa da conservação do Cerrado e dos seus povos (https://redecerrado.org.br/).

ao bioma. Elas cuidam do Cerrado assim com o bioma cuida delas.

Quando a pesquisa aconteceu com elas, essas mulheres promoveram um diálogo interespistêmico conosco que nos levou a se comprometer politicamente, buscando apoiá-las na defesa da vida do bioma. Nesse sentido, o fazer etnográfico tornou-se uma vivência e nos tornamos "aprendizes", que devem se posicionar como defensoras do Cerrado, do movimento político que acreditam.

## CRIANDO, APRENDENDO, COLETANDO NA CAMINHADA

Dentre as diversas técnicas de pesquisa que acionamos com as raizeiras do Cerrado, as caminhadas pelas matas e quintais foram centrais e as que mais mobilizavam essas mulheres e traziam o encantamento do saber/fazer. As caminhadas apareciam como possibilidades de experiência, justamente pelo fato de a planta se encontrar ali, materializada em seu habitat, seu bioma nativo. Concretizava uma situação, um ambiente familiar para as raizeiras, onde quem compartilhava o conhecimento ficava à vontade em falar, mostrar a planta, interagir com ela e as pessoas e demais seres e o saber fluía em movimento. Abria-se o espaço e tempo para o compartilhar da oralidade, mas também do cheiro, do toque e do visto, onde quem conhece a planta, conta um pouco do que sabe, faz você sentir o aroma, as rugosidades e ali é possível dialogar. Nas andanças por quintais em Lagolândia, distrito de Pirenópolis/GO, uma raizeira enfatizou para Melina Soares:

> E vamos dar continuidade à estas visitas para informar, trocar as informações, porque na verdade eu estou aprendendo muito com toda a sabedoria de todas as pessoas que têm plantas nos quintais.

Em contraste com as "caminhadas experienciadas", as "entrevistas abertas", feitas quando estamos diante da pessoa, ambas sentadas, são definidas por Minayo, Deslandes e Gomes (2012) como um diálogo com propósitos bem definidos, que nos leva a uma relação

que se reduz a comunicação verbal, que reforça e enfatiza a importância da linguagem e do significado da fala. Essa forma de fazer a pesquisa tem como finalidade acionar a memória, lembranças profundas, quando se abre para as múltiplas possibilidades da linguagem oral aprofundar um debate. Por sua vez, as andanças acionam diversos outros sentidos nesse diálogo interepistêmico. Caminhar pela mata, traz para o diálogo o próprio Cerrado, onde ouvimos elas dizerem:

> "Olha como ela (a planta) está.", "Sente o cheiro, o formato da folha.", "Olha como tiraram muito da planta.", "Essa aqui está florescendo.", "Essa morreu.", "Aqui tem algodãozinho do Cerrado".

E essas frases, quando ditas em interação com o olhar e sentir, disparam memórias das relações com aquele território, abrem histórias de ocupação do Cerrado, da colonização, da destruição e da restauração do bioma. Também contam histórias de outras vidas, pessoas, animais, águas que por lá conviveram. As andanças acionam diversos outros sentidos e situam o Cerrado como mais um sujeito no diálogo.

O processo de caminhar na mata acaba sendo revelador pelo fato de ir mostrando pelo caminho algo que não necessariamente estava no "roteiro". O que importa é o caminho, não há um esquema pré-definido, não há meta a cumprir, qualquer animal, planta ou paisagem que surge é um disparador para o conhecimento. Durante o caminhar, há momentos de silêncio, reflexão e conversa. Qualquer planta medicinal que aparece, antes não vista, carrega uma história, que ainda não foi contada ou que, por vezes, foi esquecida. Quando aparece uma planta que está em extinção ou uma planta que quase não se encontra mais no Cerrado, é o momento de compartilhar alegria entre as pessoas presentes, que estão ali vivendo aquele momento. Os quintais, em menores proporções, também contam com surpresas e encontros com plantas, no entanto de outra

maneira, pois ali existem plantas cultivadas e já conhecidas por quem cuida do espaço. Ressaltamos que nas visitas aos quintais, as trocas de mudas são uma regra.

Em uma das andanças pelo Cerrado, Melina Soares foi a um terreno que em breve seria loteado e vendido, localizado próximo ao município de Pirenópolis. Estavam indo em busca de uma planta específica, que segundo a raizeira estaria em extinção, e em Pirenópolis já não se encontrava mais. A planta era chamada popularmente de "para-tudo", de acordo com a raizeira:

> É uma flor vermelha, bonita. Para fazer o remédio dela, usa-se a raiz. Perto dela encontramos outras plantas que vivem em comunhão: a carobinha, panaceia, gabiroba, barbatimão, elas se dão em cadeia, e necessitam uma da outra para sobreviverem. Para realizar a extração, é preciso ter cuidado e observar isso.

Outro raizeiro comentou pouco antes de irmos ao encontro dessa planta no loteamento:

> Pelo solo a gente conhece o tipo de plantas que tem, entendeu? Lá a gente sabe o tipo de planta que tem. Aqui é um terreno arenoso, branco, terra fofa e o de lá é terra vermelha. Aí a gente sabe. De longe, quando a gente passa, já vê que tem planta medicinal lá.

Na caminhada por este loteamento de Cerrado até então preservado, foi possível encontrar somente um exemplar da planta "para-tudo", revelando a possibilidade de extinção. O loteamento estava anunciado e, em breve, seria vendido, o que indicava que as espécies viventes ali iriam se findar com as construções de casas. Neste dia, decidiram por preservá-la e não fazer a extração para produção de remédios, o que levou a conversas sobre processos históricos de colonização. O Cerrado promoveu o debate sobre

questões que lhe interessa, sobre seu cuidado e sobre sua importância para os povos do Cerrado.

Em outro momento, com a filha de uma grande raizeira, que havia falecido, Clara Nabuco visitou o quintal da raizeira e viu a filha trabalhando com cuidado em uma árvore. Ao mesmo tempo que ela falava da sua mãe, falava do quintal. A partir dessa interação no quintal, as perguntas e comentários se entremeavam por todos os lados, quando reconheciam uma planta, caminhavam com cautela e carinho, compartilhavam afetos, dividiam angústias, sentiam cheiros, saudades e gostos.

Um tempo depois, em uma conversa por aplicativo com essa filha da raizeira, ela manda fotos das flores se abrindo no jardim da mãe e diz:

> Esse jardim aqui, olhar para esse jardim é como se estivesse olhando para a minha mãe chegando ali, para cada flor que olha, para cada beija-flor, agora mesmo estou olhando ali o beija-flor beijando ali, a justiça vermelha, a lanterninha chinesa, cada borboleta que eu olho dá aquela sensação que ela está por ali, por aqui, sabe? Eu gostaria muito assim de preservar isso tudo, sabe Clarinha? É a melhor forma de manter minha mãe viva dentro de mim, assim, no meu coração.

Essas mulheres nos ensinaram a "caminhada experienciada", nos fizeram seguir por trilhas, nos inundando dos quintais e das matas, quando memórias eram semeadas e as plantas conectavam histórias de vida. De repente, estávamos diante de uma planta que ajudou a salvar alguém, algum dia, ou de uma flor favorita, de uma árvore que alguém plantou e da qual, hoje, outros podem colher os frutos. Caminhando pelo quintal ou pelo Cerrado junto com uma raizeira, as plantas vão aparecendo e trazendo consigo histórias como se estivessem em diálogo com essas mulheres. Por meio das histórias contadas pelas plantas, experiências eram relembradas, afetos

eram compartilhados e conhecimentos e conselhos eram trocados sobre os usos medicinais. No território tradicional dessas mulheres, localizamos o saber no tempo, com as pessoas, através das relações mantidas e transmissão de conhecimento. Assim, pessoas, seres, objetos, histórias de cura e cuidado, todos e tudo, estavam em conexão, podemos dizer que o saber foi bem plantado em nós que acompanhamos as raizeiras.

Ao caminhar tanto nos quintais quanto no mato, aprendemos, exercemos e treinamos nossas habilidades com os pés, conectadas com nosso corpo, com a mente e com o coração, sentimos o chão, pisando as vezes com leveza, outras de maneira firme. Devíamos tocar e sentir o gosto e o cheiro das plantas. O corpo precisava lembrar dos caminhos, dos sentidos, dessa maneira, ativar memórias afetivas e experienciadas que se corporificavam.

Quanto mais caminhávamos, mais aguçadas essa habilidade sinestésica ficava, conseguíamos ver as formigas e cupins sem pisá-los, esbarrávamos menos nos matos para não pegar carrapato, avistávamos os pequenos matinhos e brotos, evitando-os para não os danificar ou alcançando-os para a coleta. As características de cheiro, cor, textura, tamanho, local de crescimento das plantas assim como a presença de outras plantas, o tipo de terreno e a presença de animais que as acompanhavam eram combinadas e ativadas na mente a partir dessa memória sinestésica e experienciada para se identificar as plantas.

Poder andar no mato, no Cerrado e nos quintais de maneira segura, precisa e consciente era o primeiro passo do aprendizado com as raizeiras. O segundo, então, era identificar as plantas. Em seguida, era preciso aprender sobre as técnicas de coleta, o que significava singularizar no todo, pois cada planta tem uma parte utilizada, podendo ser raiz, folha, galho, fruto, semente, entrecasca, casca, óleo, seiva. Cada uma dessas partes da planta requer uma prática específica de extração, que ainda se subdivide dentro dessas categorias, uma folha pode ser uma folha verde ou madura, do chão, da árvore, pode ser uma folha nova, tem o umbigo da folha,

o broto da folha. Da mangueira, por exemplo, se coleta a folha madura (amarela), para compor algumas receitas de melado para tosse. Há raízes mais profundas, raízes mais rasas, por exemplo, a raiz do algodoeiro, uma planta de quintal, quando utilizada "para o propósito de banho pós-parto" deve ser retirada ao amanhecer ou entardecer, além disso é preciso retirar a parte da raiz que cresce no lado que o sol nasce, reverenciando a planta. A parte da planta, seu estado, o lugar de coleta, a forma que se extrai e quantidade de material extraído são conhecimentos que estão relacionados aos "propósitos da coleta", como explica uma raizeira, isto é, para o que será utilizada.

Todos esses são fatores que devem ser, a todo tempo, combinados e ativados para se poder andar no mato e colher plantas. Por mais que os separemos, para melhor descrevê-los e comunicar os processos, aqui, em essência, eles estão combinados e são revelados simultaneamente ao caminhar nos quintais ou no Cerrado.

Também estivemos presentes em oficinas ministradas pelas raizeiras quando elas dispõem as plantas sobre uma mesa e ensinam sobre o processo de fazer remédios caseiros. Essas aconteceram com muitas pessoas presentes ou somente com cada uma das pesquisadoras. As raizeiras conversam sobre as plantas, seus usos e efeitos e produzem as garrafadas, pomadas. Também, nesses momentos, nos vimos diante de cheiro e sabores, mas outros elementos tomavam conta das conversas como quantidades: "Um tanto assim", "um punhado", "o que cabe na palma da sua mão". As medidas estão em cada pessoa e aqui, especialmente, os usos da planta e a quantidade passam a ser debatidos, assim como as possibilidades de interação ou não de plantas, a compreensão sobre a corporalidade da pessoa, seus adoecimentos e potencialidades. Na realização de oficinas, portanto, as raizeiras demonstravam o feitio de algum remédio, explicando desde o processo de identificação e coleta das plantas, passando pelas propriedades e combinações possíveis e necessárias, bem como a maneira de consumir o produto para que sua eficácia e segurança sejam garantidas. As oficinas de divulgação

e ensinamento eram pensadas como uma maneira encontrada para alimentar, compartilhar e divulgar o saber e, ao mesmo tempo, um espaço para a criação de vínculos e relações em torno dos valores que propagam. Por sua vez, para as pesquisadoras, nos momentos das oficinas, as raizeiras nos colocavam em um lugar de interessadas, aprendizes e aliadas, que se confundiam, e onde as raizeiras continuavam a costurar relações que promoviam o conhecimento, promoviam e buscavam divulgar a proteção do Cerrado, e cuidavam de si e de seu ofício.

Um outro artifício que era utilizado para incrementar a precisão e atentar para o cuidado com a colheita de plantas tem a ver com as histórias de vida que acompanham cada planta. E essas aparecem tanto nas oficinas quanto nas caminhadas. O feitio dos remédios está relacionado a momentos quando foram utilizados, a perigos de usar em determinadas situações ou indevidamente. As experiências vividas por uma pessoa com o remédio, quando contado ativa conhecimento que está sendo recebido sobre essa planta, que será recontada, que estará na lembrança dessa história, que me afeta e provoca uma experiência. Ao compartilhar seus conhecimentos conosco as raizeiras também compartilham sentimentos, técnicas, experiências e histórias de vida. Essa diversidade de informações chega às pesquisadoras combinadas e imbricadas nas práticas, são reveladas pelas raizeiras através da experiência e/ou da história oral, que também é experiência (Bondia, 2002).

Para acessar essas informações privilegiadas, portanto, é preciso se envolver tanto com a prática quanto com as raizeiras, ser digna de sua confiança e se disponibilizar enquanto aliada das mesmas, dentro do que é possível contribuir, em cada parte, para essa aliança.

Cada técnica nos leva a um conjunto de informações. O interessante em pesquisas com as raizeiras é que elas nos apresentam formas diversas de fazer e criar técnicas de pesquisa. O movimento é um elemento central. No caso das caminhadas experienciadas, a etnografia entra em coreografia com o saber ali sendo costurado,

entre pesquisadora, raizeiras, demais caminhantes e aprendizes. Costurando novas formas de ver o mundo, as plantas e o Cerrado.

## A CAMINHADA COMO UM MÉTODO QUE PROMOVE A EXPERIÊNCIA

> "Ele também é algo muito corporal. Nunca fui tão corporalmente ativo. Nunca toquei tão intensamente a terra. A Terra me parece ser uma fonte de felicidade. Me espantei frequentemente com sua estrangeiridade, sua alteridade, sua vida própria. Apenas neste trabalho corporal a conheci intensamente."
> *Louvor à Terra*, Byung-Chul Han

Brandão (2007) costumava dizer que é bom trazer as pessoas para o fazer antropológico. Por isso, escolhemos aqui ser guiadas pelos caminhos das experiências em campo e ir fazendo a costura metodológica, pois entendemos que este fazer se constrói a partir e com as pessoas. O saber vivido através das caminhadas, se faz possível quando se trabalha com as raizeiras, pois nos é ativado o conhecimento prático, experienciado e vivido através do corpo. Conforme caminhamos, vamos ativando nossos sentidos, conhecendo uma flor que nunca havíamos observado tão detidamente, sentindo o cheiro que alguma planta solta, tocando e sentindo a textura, experimentando pelo paladar aquelas que podemos provar. As raizeiras já têm essa prática intrínseca a elas, que se forma assim que elas aprendem a trabalhar e reconhecer a maioria das plantas, ativando os sentidos do corpo. Por isso, em cada caminhada no Cerrado, elas conseguem identificar muitas plantas que para nós seriam desconhecidas, ou passariam despercebidas, em um percurso curto de caminhada.

Esse método de caminhada experienciada que propomos discutir aqui ativa um tipo de saber que é o da oralidade corporal, onde aquele que conta transmite um saber, uma vivência, uma experiência. No ritmo constante da caminhada, vamos intercalando, ora momentos de silêncio ora momentos de troca entre nós.

Respeitando o ritmo do passo de cada uma, apreciando e deixando ser tomada pela paisagem. Em dado momento, em uma caminhada comunitária feita na mata do Cerrado, uma das caminhantes, para e diz: "Olha aqui, gente, achei um cipó-prata. Olha a folha dele, como a cor é diferente, olha como é macia, parece uma seda". Reconhecer a planta em seu habitat, colada em sua realidade, nos dá a dimensão do quanto esse saber é prático, necessita e interage com o bioma. E sentimos o frescor da mata, compartilhamos a alegria de estar entre plantas, sentindo cheiros e texturas e belezas de se ver.

Como já afirmou Brandão (2007), quando tratou da pesquisa participativa e do trabalho com comunidades e movimentos populares, não existe metodologia científica única, o método vai se desenrolando de acordo com a necessidade do conhecimento em questão. O envolvimento entre as pessoas da comunidade e a pesquisadora, vai gerando e sendo propulsor de troca. O método da caminhada nos quintais e matas do Cerrado se faz coerente, quando se trata de raizeiras, que necessitam desses locais para produzir saúde. São nestes percursos que vamos conhecendo mais deste universo de saber-fazer, colhendo as informações, ativando nelas e em nós este conhecimento, que interage também com elementos da paisagem, contendo o universo das plantas, animais, minerais, solo, clima e condições locais.

Brandão (2007), quando trata da "pesquisa participativa", explica que ela é feita com as comunidades, no sentido de se estar diante de uma conversa estabelecida com a realidade local, seguindo as dinâmicas próprias dos sujeitos em questão, sua vida cotidiana, seu entorno e experiências, representando a sua realidade social. Sabemos o quanto este ofício de medicina tradicional está diretamente ligado aos biomas, seria então impossível conhecê-lo ou compreendê-lo distante dos biomas, somente entre quatro paredes. Muitas plantas encontram-se exclusivamente de maneira livre nas matas, necessitam de espaço para se reproduzirem. Por isso, as raizeiras nos colocam para caminhar em direção a elas, se quisermos encontrá-las, conhecê-las e saber sobre sua força curativa. E assim as raizeiras têm feito, quando ainda se tem mata.

Quando tratamos da potência da experiência das raizeiras e seus ensinamentos, podemos nos referir e contrapor ao que Walter Benjamin já observava sobre a relação entre a pobreza de experiências e o mundo moderno. Ele já apontava como organizações sociais comunitárias baseadas na artesania seriam alternativas a formas "sintéticas" de experiência (1987, p. 10). Tais vivências baseadas nesta ideia de experiência, vivência, artesania e comunidade, contrariam o modelo de produção baseado no consumo, na instantaneidade e individualidade, na tecnicidade produzida pela sociedade contemporânea. Quando falamos deste conhecimento que é visto e reconhecido através da caminhada, e da oralidade, ou seja, da experiência vivida, também resgatamos o conceito benjaminiano que nos fala que a arte de contar tem sido cada vez mais rara, principalmente atravessando gerações, dos mais novos aprendendo com a experiência vivida dos "mais velhos". Um raizeiro da Chapada dos Veadeiros, em um curso sobre garrafada para o homem disse: "Quem quiser aprender mais, precisa colar comigo, precisa de tempo". Precisa estar disposto a entrar no mato do Cerrado, precisa respeitar o tempo das plantas, o tempo cíclico da seca-chuva, precisa respeitar e cuidar do bioma.

**BIBLIOGRAFIA**

Albert, Bruce (2014). "Situação etnográfica" e movimentos étnicos. Notas sobre o trabalho de campo pós-malinowskiano. *Campos* [Curitiba], *15*(1), 129-144. http://dx.doi.org/10.5380/campos.v15i1.42993

Alencar, Edgar e Gomes, Marcos (2001). O. *Ecoturismo e planejamento social*. Lavras: UFLA/FAEPE.

Benjamin, Walter (1987). Magia e técnica, arte e política; ensaios sobre literatura e história da cultura. *Obras escolhidas* (3ª ed.). São Paulo: Brasiliense.

Bondía, Jorge Larrosa (2002). Notas sobre a experiência e o saber de experiência. *Revista brasileira de educação* [Rio de Janeiro], *19*, 20-28. https://doi.org/10.1590/S1413-24782002000100003

Brandão, Carlos e Borges, Maristela (2007). A pesquisa participante: um momento da educação popular. *Revista Educação Popular* [Uberlândia], *6*, 51-62. https://seer.ufu.br/index.php/reveducpop/article/view/19988

Brandão, Carlos Rodrigues (2007). Reflexões sobre como fazer trabalho de campo. *Sociedade e Cultura* [Goiânia], *10*(1), 11-27.

Cardoso de Oliveira, Roberto (1998). *O trabalho do antropólogo*. Brasília / São Paulo: Paralelo 15 / Ed. UNESP

Evans-Pritchard, Edmund ([1937] 2005). Apêndice IV: "Algumas reminiscências e reflexões sobre o trabalho de campo". *Bruxaria, oráculos e magia entre os Azande*. Rio de Janeiro, Jorge Zahar.

Geertz, Clifford (1996). *O Saber Local: novos ensaios em antropologia interpretativa*. Petrópolis: Ed. Vozes.

Guimarães, Sílvia (2021). Por uma entrevista transgressora com Carlos Rodrigues Brandão. *Revista Brasiliense de Pós-Graduação em Ciências Sociais [S. l.]* [Brasília], *16*(2), 1-35.

Guimarães, Sílvia (2017). Olhares diversos sobre pessoas e corporalidades: os saberes e as práticas de terapeutas populares na região do DF e do entorno. Em: Silva, Cristina; Guimarães, Sílvia. *Antropologia e Saúde: diálogos indisciplinados*. Juiz de Fora: Editora UFJF.

Lévi-Strauss, Claude (1989). *Pensamento Selvagem*. São Paulo: Papirus.

Mejia, Lídia (2024). *Educação ambiental e saberes tradicionais das mulheres raizeiras e benzedeiras do Cerrado* [Tese de doutorado em Educação]. Faculdade de Educação, Universidade de Brasília.

Minayo, María Cecília; Deslandes, Suely e Gomes, Romeu (2012). *Pesquisa social: teoria, método e criatividade*. Rio de Janeiro: Ed. Vozes.

Toledo, Víctor e Barrera-Bassols, Narciso (2015) *A memória biocultural: a importância ecológica das sabedorias tradicionais*. São Paulo: Editora Expressão Popular/ASPTA.

# O MÉTODO DIALÉTICO EM PESQUISAS QUALITATIVAS E EM ANÁLISES DE CONJUNTURA

**Paulo Sérgio Gomes Soares**
**Weslley Pereira de Souza**

## INTRODUÇÃO

O método se caracteriza por definir um caminho possível, dentre tantos, que o pesquisador precisa seguir para chegar ao conhecimento seguro (Oliveira, 1998), portanto, deve-se ter clareza ao utilizá-lo para abordar os fenômenos. Evidentemente, muitos pesquisadores, sobretudo os iniciantes, tendem a utilizá-lo sem ter a profundidade e a clareza de sua dimensão, fator que faz com que muitos acabem por sucumbir ao ecletismo pós-moderno e, não raro, interseccionando categorias e conceitos fundamentais de correntes divergentes e misturando alhos com bugalhos.

Neste capítulo tratamos da dialética, um método científico cuja criação não se dissocia da História da Filosofia e do próprio contexto de análise em que se insere. Não é um método pautado meramente em procedimentos, mas na constatação e na compreensão racional do pesquisador que observa e analisa a realidade em constante transformação. Sendo assim, para fins de delimitação, vamos acatar a seguinte concepção de dialética: "é o modo

de pensarmos as contradições da realidade, o modo de compreendermos a realidade como essencialmente contraditória e em permanente transformação" (Konder, 2006, p. 8).

O foco deste texto é o materialismo histórico e dialético, um método iniciado pelo filósofo Karl Marx no contexto da Revolução Industrial, considerando que toda matéria é dialética e se expressa na própria transformação, de forma que cabe ao pesquisador captar as múltiplas determinações históricas como fruto de um movimento contraditório, ou seja, deve tornar o fenômeno conhecido a partir das contradições que ele gera. Nada está em harmonia, as tensões e os conflitos evidenciam uma dinâmica em que forças contrárias se digladiam em uma unidade histórica. Como afirmou o pai da dialética — Heráclito de Éfeso — "o ser é e não é, mas tudo é um". Seguindo os passos do pensador pré-socrático, atualmente, resolver os problemas teóricos e práticos exige que o pesquisador pense dialeticamente a unidade, isto é, que apreenda a estrutura e a dinâmica do fenômeno em sua totalidade, para traduzir em palavras "o que está sendo" e produzir uma síntese dos contrários em um processo que não se esgota. Se o processo não se esgota, seguramente, pode-se dizer que a síntese se caracteriza por ser aproximações sucessivas do fenômeno realizadas pelo pesquisador, ou seja, a sua leitura do contexto e/ou análise da conjuntura.

O objetivo desse trabalho é apresentar as principais características do método a partir de uma Teoria Social que oriente na interpretação da realidade concreta, apontando possíveis caminhos para os pesquisadores iniciantes organizarem as investigações nas pesquisas qualitativas, no sentido de auxiliar na observação e interpretação do movimento das sociedades históricas e suas contradições, conforme a dialética, considerando que todo e qualquer movimento social indica mudança e transformação dentro de uma totalidade.

A escrita do texto procurou trazer à baila o debate realizado por autores marxistas brasileiros — Marilena Chaui, Leandro Konder, Michael Löwy, José Paulo Netto — que se debruçaram

sobre a questão do método, no sentido de produzir uma compreensão sobre os seus principais aspectos e finalidades no que tange a sua estrutura e dinâmica.

Na primeira seção procuramos contextualizar o surgimento da dialética na História da Filosofia, a sua trajetória até chegar a Hegel e Marx, ganhando densidade e conotação de um método com características de Teoria Social direcionado para as Ciências Humanas e Sociais Aplicadas. Na segunda seção fizemos uma apresentação da técnica com foco nos conceitos fundamentais que norteiam a leitura da realidade, tendo em vista que o materialismo histórico e dialético é um método constatativo voltado para a interpretação das contradições presentes nas sociedades históricas, em seus deferentes contextos. Na terceira seção, muito brevemente, procuramos explorar a aplicação do método, considerando os recursos disponíveis para uma análise de conjuntura.

## BREVE HISTÓRIA DA DIALÉTICA NA HISTÓRIA DA FILOSOFIA

A história da dialética teve início entre os pré-socráticos, quando o pensador grego considerado pai da dialética, Heráclito de Éfeso (c. 540-480 a.C.), afirmou em seus escritos que tudo que existe está sujeito às constantes mudanças. Morte ou vida, velhice ou juventude, quente ou frio, claro ou escuro são, na verdade, dois lados de uma mesma realidade que se transforma, ora em uma coisa, ora em outra, "princípio e fim se reúnem na circunferência do círculo" (Heráclito, 1980, p. 121). Dos escritos que chegaram até o nosso tempo, chama atenção a célebre frase de Heráclito: "Não se pode entrar duas vezes no mesmo rio" (Heráclito, 1980, p. 113), pois ao entrar novamente no rio nem o ser humano e nem o rio serão os mesmos, ambos terão passado por mudanças.

Heráclito instituiu uma forma de pensar dialeticamente, capaz de analisar a estrutura e as transformações a que tudo o que existe está sujeito. O mesmo acontece com as sociedades no que tange as questões políticas, econômicas, sociais etc. Contudo, a sociedade grega da época e as sociedades subsequentes viam

na teoria heraclitiana um aspecto subversivo em decorrência das mudanças por tensões e conflitos sociais, o que implicaria dizer que a elite dominante detinha o poder, mas que poderia ser substituída.

Os gregos deram preferência a teoria defendida pelo filósofo grego Parmênides de Eléia (c. 530-460 a.C.) que defendia a imutabilidade do ser — "o ser é e o não ser não é" —, em uma dualidade entre o ser e o não ser, "um que é, que não é para não ser […] o outro que não é, que tem de não ser" (Parmênides, 2000, p. 19). Para Parmênides, a mudança era apenas um fenômeno dos nossos sentidos e que não interferia na essência do ser.

Assim, a ideia de uma essência imutável em Parmênides — que, posteriormente, daria origem a metafísica — prevaleceu sobre a visão dialética de Heráclito, pois estavam em disputa dois métodos de análise e ambos com possibilidades de fundamentar uma teoria social com visões próprias de sociedade.

> De maneira geral, independentemente das intenções dos filósofos, a concepção metafísica prevaleceu, ao longo da história, porque correspondia, nas sociedades dividias em classes, aos interesses das classes dominantes, sempre preocupadas em organizar duradouramente o que já está funcionando, sempre interessadas em 'amarrar' bem tanto os valores e conceitos como as instituições existentes, para impedir que os homens cedam à tentação de querer mudar o regime social vigente. (Konder, 1985, p. 9)

A despeito disso, a dialética perpassou o período da Filosofia Clássica e o filósofo grego Aristóteles (384-322 a.C.) fundamentou a sua forma de pensar nela a partir dos conceitos de ato e potência para mostrar que a mudança não era mera enganação dos sentidos, como propunha Parmênides, mas o movimento. Depois de Aristóteles a dialética ficou esquecida durante o período conhecido como patrística e durante o período medieval, já que as classes dominantes controlavam as teorias políticas, os estudos

filosóficos e as investigações científicas, conforme o monopólio da Igreja Católica, sem aceitar ideias que pudessem colocar em risco a manutenção do poder. Nesse período "as pessoas cresciam, viviam e morriam fazendo as mesmas coisas, pertencendo à classe social em que tinham nascido" (Konder, 1985, p. 11).

Apenas no alvorecer da modernidade é que a dialética retorna à cena social. A revolução comercial com a livre circulação de mercadorias e as ideias emergentes possibilitaram novas compreensões acerca da mudança e das transformações sociais. Dessa forma, elementos presentes na dialética já eram encontrados nas teorias de alguns filósofos modernos como, por exemplo, Montaigne (1533-1592), Rene Descartes (1596-1650), Giabattista Vico (1680-1774), dentre outros. Contudo, as teorias desses filósofos, ainda não conseguiam vincular a dialética às condições históricas e sociais.

A partir do século XVIII, as teorias iluministas culminaram na Revolução Francesa. Veremos então, a união de vários aspectos dialéticos presentes no pensamento dos filósofos daquele período com a realidade política e social efetiva da época. Embora em sua maioria, os filósofos iluministas apoiassem as transformações sociais decorrentes da Revolução Francesa, sem questionar as contradições presentes no processo. Dois filósofos iluministas foram de extrema importância para a compreensão do método dialético, a saber, o filósofo francês Denis Diderot (1713-1784) e o filósofo suíço Jean-Jacques Rousseau (1712-1778).

Diderot dizia o seguinte: "Sou como sou porque foi preciso que eu me tornasse assim. Se mudarem o todo, necessariamente eu também serei modificado. O todo está sempre mudando" (Diderot, citado em Konder, 1985, p. 16). Essa forma de pensar considerava a múltiplas determinações históricas na constituição de uma síntese do ser, sem se esgotar no processo de constituição, pelo contrário, antevia uma dinâmica social em estreita relação com os indivíduos, já que compreende que cada indivíduo muda e é condicionado pelas condições sociais existentes. Rousseau (2004), por sua vez, afirmava que as transformações estruturais na sociedade vigente

poderiam ser tumultuadas. E de fato, se tomarmos a Revolução Francesa como exemplo, que tinha como embasamento teórico a filosofia iluminista de Diderot, Rousseau e tantos outros filósofos, vemos que as transformações sociais iniciadas ali culminaram em diversos movimentos político-sociais ao redor do mundo e não foram pacíficos. A respeito disso, Kant (1724-1804) pensava que o ser humano não é responsável apenas por analisar e receber as transformações sociais, antes, são seres ativos que participam da realidade, de forma que os conflitos políticos já não poderiam ser resolvidos apenas pelas classes dominantes da época.

Diante do exposto, as condições objetivas para reativar a dialética estavam em curso. No século XVIII, o filósofo alemão Georg Wilhelm Hegel (1770-1831) sistematizou a dialética enquanto método científico para as Ciências Humanas e Sociais na modernidade, considerando que as contradições não são apenas constatações da consciência humana, mas condições para interligar a consciência do indivíduo à realidade objetiva. Ele concordava com Kant que os indivíduos são responsáveis pelo desenvolvimento de sua realidade, embora não possam transformar a realidade além das condições existentes, da mesma forma, percebeu que o desenvolvimento humano era fruto do trabalho e era no trabalho que os homens criavam o mundo ao seu redor e, por conseguinte, a si mesmos. O célebre pressuposto de que ao transformar a natureza, os homens transformam-se a si mesmos.

No que se refere ao poder, o método dialético aplicado à realidade social em perspectiva hegeliana, apresenta características específicas, já que Hegel precisa ser entendido como um conciliador. Para uma análise de conjuntura acerca da realidade brasileira, por exemplo, se um Estado está em processo constante de cisão, a conciliação exige um Poder Moderador.

O livro intitulado "Dialética do poder moderador: ensaio de uma ontoteleologia do Estado do Brasil", de José Luiz Borges Horta, publicado em 2020, apresenta uma teleologia do estado brasileiro, em que o ser do Estado está em permanente cisão, de forma que

somente "através da dualidade entre passado (que constitui o ser) e futuro (que constitui o devir), será possível construir alternativas [...]", considerando o diálogo entre os diferentes tempos históricos para conciliar a cisão. Portanto, existe uma dialética do Poder Moderador e se a dialética envolve o entendimento dessa totalidade, em função do movimento entre a tese, a antítese e a síntese — afirmação, negação e negação da negação —, "a reconciliação, gerada pela negação da negação, já abre espaço para novas cisões" (Pascoalino, 2021, p. 03), em um movimento incessante de reconciliação e cisão.

No caso, o Estado possui uma historicidade que deve ser ressaltada para resolver a questão do poder no que tange à construção de alternativas institucionais. Essa Teoria do Estado de matriz hegeliana tem fortes traços culturalistas que influenciam em concepções jurídicas, de forma que pode haver um desmonte da estrutura de poderes do Estado, exigindo a reconciliação da cisão e, para tanto, a atuação da dialética do Poder Moderador.

Contudo, em relação à dialética, Hegel, enquanto um pensador idealista, tendia a valorizar princípios lógicos do pensamento em detrimento da realidade material, ao contrário de Karl Marx (1818-1883), o pai do materialismo histórico e dialético, que em diálogo com o pensamento de Hegel e com os hegelianos de seu tempo, inverteu a teoria idealista, relacionando os conceitos e as categorias à realidade material, mas concordando com Hegel que o trabalho impulsiona o desenvolvimento humano. A crítica ao seu antecessor, portanto, se pautou na questão da valorização do aspecto criativo do trabalho, fruto do trabalho intelectual, que ignorava as condições físicas objetivas as quais estão sendo submetidos os trabalhadores ao longo da história e naquele contexto.

Dessa forma, Marx aprimorou o método dialético pelo conhecimento historicamente constituído, direcionando-o para a atividade política da classe trabalhadora. As questões da economia política em relação ao movimento do capital conduziram ao diálogo com Adam Smith e David Ricardo (teoria do valor-trabalho), os

representantes da economia política clássica inglesa em voga na época. O diálogo com os socialistas utópicos franceses foi fundamental para a formulação da perspectiva revolucionária em relação à ordem vigente, definindo o papel das forças produtivas a partir da percepção de que a classe trabalhadora possuí interesses divergentes da burguesia. Se burgueses e proletários possuem interesses divergentes, a luta de classes é uma luta por poder, que precisa se fazer presente na prática social concreta do proletariado.

> Quaisquer que sejam os caminhos que venham a ser trilhados, entretanto, os indivíduos precisarão se empenhar em elevar o seu nível da consciência crítica, para poderem participar mais efetiva e conscientemente do movimento de transformação da sociedade; e para isso precisarão assimilar melhor e aprofundar o pensamento dialético. (Konder, 2006, pp. 78-79)

Aprofundar o pensamento dialético é um pré-requisito para a investigação paradigmática com a utilização da técnica iniciada por Marx, indicando que o pesquisador deve se orientar pelo materialismo, pelas múltiplas determinações históricas e pela dialética em si mesma para reproduzir no plano ideal o movimento real, considerando o seguinte frente ao objeto de pesquisa:

> O conhecimento teórico é *o conhecimento do objeto — de sua estrutura e dinâmica — tal como ele é em si mesmo*, na sua existência real e efetiva, independentemente dos desejos, das aspirações e das representações do pesquisador. A teoria é, para Marx, *a reprodução ideal do movimento real do objeto pelo sujeito que pesquisa*: pela teoria, o sujeito reproduz em seu pensamento a estrutura e a dinâmica do objeto que pesquisa. (Paulo Netto, 2011, pp. 20-21, grifos do autor)

A reprodução do real será mais verdadeira quanto mais fiel for o pesquisador na apuração dessa estrutura e dinâmica do fenômeno,

considerando a premissa fundamental de que a luta de classes é o motor da história, decorrendo daí, critérios para a análise de conjuntura, que não pode prescindir do conceito de ideologia. Fundamentalmente, o exercício da dominação de uma classe sobre a outra só se torna possível em razão do discurso ideológico interiorizado e disseminado, a ponto de fazer desaparecer a luta de classes.

> A noção de ideologia pode ser compreendida como um *corpus* de representações e de normas que fixam e prescrevem de antemão o que se deve e como se deve pensar, agir e sentir. Com o objetivo de impor os interesses particulares da classe dominante, esse *corpus* produz uma universalidade imaginária. (Chaui, 2016, p. 245)

Para Chaui, o silêncio sustenta a ideologia, mas quando ele é quebrado se produz um contradiscurso que destrói as representações responsáveis pela interiorização de um imaginário que sustenta a identificação do proletariado com a burguesia, pois expõe as contradições e mostra os interesses opostos.

O contexto social está imerso em contradições envolvendo a luta de classes, de maneira que a tese e a antítese se tornam conteúdos concretos para a construção de sínteses acerca das condições objetivas historicamente constituídas. As sínteses são aproximações sucessivas que o pesquisador faz da realidade social — dentro da totalidade —, sem perder de vista que o todo existe na realidade objetiva, antes da sua reprodução pelo pensamento.

As sociedades capitalistas, enquanto sociedades históricas, estão imersas em um movimento incessante em que as contradições saltam aos olhos, com destaque para a dinâmica dos conflitos em que o proletariado é o sujeito e o objeto da história, mas também é o principal alvo da ideologia dominante, a fim de que naturelize as condições objetivas e mantenha intacta as relações de poder. A ideologia esconde a luta de classes e distorce a realidade. A coerência da ideologia "está atrelada a uma lógica da lacuna e do silêncio sobre

sua própria gênese, isto é, sobre a divisão social das classes" (Chaui, 2016, p. 245), ou seja, carrega consigo uma lógica da dissimulação e da ocultação acerca da própria existência das classes sociais.

A função da ideologia, portanto, é encobrir a realidade sobre os interesses particulares de uma única classe social pela/para a manutenção do poder. Assim, a lógica do discurso *da* revolução tem de desparecer e dar lugar ao discurso *sobre* a revolução alienado pelo sistema, de forma que toda síntese do processo imerso nessa dinâmica social aparente ter uma coesão e a capacidade de ocultar o seu caráter ideológico. O discurso sobre o poder segue o mesmo caminho e as classes dominantes utilizam este mesmo artifício para a manutenção do seu *status*.

O materialismo histórico e dialético, enquanto Teoria Social, procura destruir a ideologia a partir de uma contraideologia que desmascara o discurso, considerando que a luta de classes precisa ser restituída a partir dos interesses divergentes entre as classes. Portanto, para o pesquisador que adota este método, a definição do objeto de pesquisa não é neutra, embora a investigação empírica deva se submeter a determinadas regras objetivas e universais da ciência que independem dos valores e das representações do pesquisador. "Os instrumentos conceituais usados dependem de valores, mas a maneira de usá-los para chegar à verdade se relaciona a regras gerais, universais, que valem para qualquer investigação" (Löwy, 1989, p. 50). Assim, os resultados da investigação são objetivos e válidos para qualquer ponto de vista, ou seja, possui universalidade.

## CONCEITOS FUNDAMENTAIS DA DIALÉTICA: APRESENTAÇÃO DA TÉCNICA

A dialética, sistematizada enquanto método nas pesquisas, procura interpretar os movimentos que existem no mundo, através das contradições entre os conceitos e a realidade objetiva que o constituem. Ela pode ser utilizada em pesquisas interventivas que visam transformar a realidade. Para tanto, compreender os momentos de tese, antítese e síntese que instituem a análise dialética é fundamental para entender o método.

Antes, cabe destacar que o terreno da dialética não envolve os fenômenos quantificáveis da natureza, mas os da história humana. Existe, portanto, uma história da natureza e uma história do homem, que em algum momento (também histórico) se cruzam. Existe uma dialética da natureza e uma dialética da história humana. Neste texto, ocupamo-nos em discutir os aspectos da dialética humana, entendendo, fundamentalmente, que a ação humana transforma a natureza, ou seja, os indivíduos são agentes históricos que podem produzir saltos radicais em termos de transformação e isso não tem nada a ver com uma lei, mas sim com a vontade humana. De acordo com Konder (2006, p. 66), "quem não enxerga nada que dependa da sua ação tende facilmente a instalar-se na passividade (tende a contemplar a história, em vez de fazê-la)".

Como já destacado, o pensamento metafísico se tornou hegemônico a ponto de desconsiderar a contradição, mesmo que ela exista na realidade, entendendo a matéria como algo estático e passível de ser apreendida. "A lógica, como toda ciência, ocupa-se da realidade apenas em um determinado nível; para alcançar resultados rigorosos, ela limita o seu campo e trata de uma parte da realidade. As leis da lógica são certamente válidas, no campo delas; e — nesse campo de validade — a contradição é a manifestação de um defeito no raciocínio" (Konder, 2006, p. 48).

A contradição, enquanto elemento fundamental da dialética, não pressupõe um defeito, um erro ou a impossibilidade de se chegar a conclusões concretas e verdadeiras. A tese e/ou afirmação e a antítese e/ou negação não são polos opostos inconciliáveis, são como dois lados de uma mesma moeda, uma unidade. Sendo assim, a síntese entre a tese e a antítese, enquanto resultado de um processo dialético, pode ser compreendida como a expressão do concreto e da verdade.

A dialética parece ser o contrário da metafísica, tendo em vista que a dimensão humana não pode ser interpretada pelas leis da lógica, já que nenhuma realidade pode ser compreendida isoladamente, sem que se considere as múltiplas determinações históricas.

No caso, a ideia central presente na dialética é que não se pode dizer que uma coisa é se tudo está em constante mudança. Observa-se, então, que "a dialética não se contrapõe à lógica, mas vai além da lógica, desbravando um espaço que a lógica não consegue ocupar" (Konder, 2006, p. 49). O fato é que a dialética não assegura resultados mecanicamente, depende da ação humana para se concretizar.

Nesse aspecto reside a vantagem dessa técnica para as pesquisas qualitativas e para as análises de conjuntura — em estreita relação com *práxis* humana. Sendo assim, o método dialético é adequado às Ciências Humanas e Sociais Aplicadas, por sua validez metodológica na interpretação dos resultados da *práxis* humana, por sua confiabilidade ao orientar pesquisas qualitativas com fenômenos complexos e, também, por sua pertinência em análises de conjuntura político-sociais.

Pode-se fazer uso do método dialético sem as conotações do materialismo histórico, tipificado como marxista, para realizar uma análise de conjuntura e evidenciar o movimento histórico. Na dialética hegeliana, por exemplo, em uma perspectiva epistemológica, o pensamento cria o real e a realidade se torna apenas material externo, de maneira que toda a transformação passa antes pelo plano ideal. A dialética hegeliana é idealista, pois a realidade material transformada pelo trabalho fica condicionada a Ideia Absoluta, um princípio visto como nebuloso que reconhece o trabalho como trabalho abstrato do espírito, mera criatividade.

Marx negou o idealismo hegeliano a partir do materialismo, isto é, pelo reconhecimento das condições objetivas, empíricas e concretas para a construção das abstrações. As teorias, nesse caso, apenas auxiliam, mas não são determinantes para perfazer uma síntese.

As investigações paradigmáticas do nosso tempo apontam para o materialismo histórico e dialético como método científico adequado para conhecer o mundo concreto e suas contradições produzidas pelas forças sociais em luta — a luta de classes —, sobretudo, em contextos de alta vulnerabilidade político-social. As

sociedades históricas são e foram erigidas pelo trabalho humano produtivo em um processo dialético ininterrupto,

> [...] isto é, como ação que toma o existente e o nega enquanto tal para fazer existir o que até então era inexistente; ou seja, ação que consiste em negar o existente tal como ele é ao transformá-lo naquilo que em si mesmo ele não era. (Chaui, 2013, p. 121)

O trabalho enquanto categoria é fundamental para a compreensão da dialética enquanto método, já que decorre dele a transformação da natureza em cultura. Para a compreensão do método:

> Tomemos um exemplo bastante simples: quando um artesão produz uma mesa de madeira, ele faz vir à existência algo até então inexistente e cuja existência depende inteiramente de sua ação produtiva. Ora, essa ação consiste numa *negação*: uma mesa de madeira é a negação de uma árvore, ou seja, a mesa, enquanto produto do trabalho, é a não-árvore. Em outras palavras, o trabalho do artesão é uma relação com a natureza (a árvore) para negá-la enquanto natureza e transformá-la em artefato humano. Como não-árvore ou como não-natureza a mesa é a manifestação da humanidade de seu produtor. O trabalho, portanto, é criador ou instituinte graças à negação da naturalidade da matéria sobre a qual ele se realiza. (Chaui, 2013, p. 121)

Para explicar o funcionamento da dialética, Hegel usou a palavra *aufheben*, que designa literalmente um verbo — suspender — que tem três sentidos — negação, conservação e elevação: 1) Negar a natureza pelo trabalho; 2) Preservar a natureza no artefato humano; 3) Elevar a qualidade do que se transformou de natureza em cultura; "[...] a superação dialética é simultaneamente a negação de uma determinada realidade, a conservação de algo essencial que

existe nessa realidade negada e a elevação dela a um nível superior" (Konder, 2006, p. 26). A natureza é negada (transformada) e conservada na forma que assume mediante o trabalho, correspondendo aos objetivos humanos no sentido de ter elevado o seu valor. Essa síntese constitutiva de natureza em cultura compreende o momento final da análise dialética, ela "é negação da negação, ou seja, se contrapõe à antítese, negando-a; representando um estágio superior em relação aos anteriores; e incorporando em sua nova constituição elementos da tese e da antítese" (Zuin, Pucci e Lastória, 2015, p. 56).

Nesse processo, o trabalho pode ser considerado uma categoria ontológica, pois é por ele que os seres humanos se desprendem da natureza e se diferenciam dos animais. O materialismo histórico e dialético se utiliza de conceitos da dialética hegeliana como, por exemplo, a constatação de que é no trabalho que os indivíduos criam a si mesmos e constroem a possibilidade de transformação social. Entretanto, Marx observou que nas sociedades capitalistas, os trabalhadores se tornam alienados à medida em que já não conseguem se reconhecer no trabalho realizado e nem de transformarem-se a si mesmos pela divisão social do trabalho.

Para ele, na gênese da sociedade capitalista, a apropriação privada dos meios de produção pela classe dominante, possibilitou que os burgueses pudessem explorar a força de trabalho do proletariado, apropriando-se da mais-valia produzida pelo trabalho, de maneira que é somente pela luta de classes que os trabalhadores conseguem conquistar direitos e lutar pelos seus interesses. Marx e Engels assinalam que "até hoje, a história de toda sociedade é a história das lutas de classes" (Marx e Engels, 2012, p. 44). Diga-se de passagem, que os autores não criaram a luta de classes, apenas constataram sua existência e procuraram analisar as consequências dela na realidade objetiva. As contradições da realidade objetiva mostram, de um lado, a burguesia buscando explorar o trabalho e obter o maior lucro possível, ocupando todos os espaços passíveis de geração de capital, defendendo seus interesses a partir da manutenção do *status quo* vigente e, por outro lado, os trabalhadores

precisam se unir para lutar por um salário justo, condições de trabalho dignas, bem como, pela supressão do sistema capitalista e a fundação de um novo modelo de sociedade que não se baseie na exploração do homem pelo homem.

> O materialismo histórico de Marx e Engels é constatativo e não normativo: ele reconhece que, nas condições insuficientes de desenvolvimento das forças produtivas humanas e da divisão da sociedade em classes, a economia tem imposto, em última análise, opções estreitas aos homens que fazem a história. Isso não significa que a economia seja o sujeito da história, que a economia vai dominar eternamente os movimentos do sujeito humano. Ao contrário: a dialética aponta na direção de uma libertação mais efetiva do ser humano em relação ao cerceamento das condições econômicas ainda desumanas. (Konder, 1985, pp. 68-70)

Para uma análise de conjuntura, torna-se necessário compreender as formas como o capitalismo opera na sociedade e como ela molda o comportamento dos indivíduos, exigindo do pesquisador uma visão crítica acerca do modo de produção capitalista, pautado na exploração da força de trabalho e dos recursos naturais (que são finitos frente à ganância infinita dos capitalistas).

Portanto, cabe aos pesquisadores se debruçarem sobre o método marxista de análise para compreender a sua natureza crítica e reflexiva sobre a realidade objetiva, desvelando, a partir das contradições sociais as mazelas perpetuadas em decorrência do modo de produção capitalista e se guiar em pesquisas que proporcionem mudanças qualitativas em busca de superação dessa realidade. Isso não quer dizer que os pesquisadores dialéticos devam se pautar em utopias, mas questionar "o presente em nome do futuro", desafiando "o que está sendo em nome do que 'ainda não é'" (Konder, 1985, p. 84). Em outras palavras, nós ainda não sabemos o que é uma boa sociedade, mas sabemos que as sociedades sob o

regime capitalista geram individualismo, medo, pobreza, concentração de renda, desigualdade social, fome, desemprego (considerando as crises estruturais), falta de moradia, sucateamento de sistemas públicos (saúde, educação, previdência etc.), esgotamento dos recursos naturais etc.

A postura de subversão começa pela atitude do pesquisador em assumir o método para enfrentar às condições que perpetuam o *status quo* vigente, pela intervenção na realidade para criar mecanismos de resistência e manter as transformações sociais qualitativas ocorrendo em prol da classe trabalhadora. Como afirma Marx, "os filósofos nada mais fizeram do que interpretar de várias maneiras o mundo, mas o que se trata é de transformá-lo" (Marx e Engels, 2010, p. 17, tradução nossa)[1].

Cabe ressaltar que esta concepção teórico-metodológica sempre causou reações por parte dos conservadores com atitudes violentas e repressivas, buscando desqualificar as pesquisas e criminalizar os pesquisadores.

> Durante o século XX, nas chamadas 'sociedades democráticas', ninguém teve os seus direitos civis ou políticos limitados por ser durkheimiano ou weberiano — mas milhares de homens e mulheres, cientistas sociais ou não, foram perseguidos, presos, torturados, desterrados e até assassinados por serem marxistas. (Paulo Netto, 2011, p. 18)

O materialismo histórico e dialético, enquanto método científico, sempre sofreu com a desqualificação dos resultados da pesquisa e os cientistas com a criminalização da sua escolha epistemológica, sobretudo, por contestarem a ordem dominante, a despeito do valor histórico como modelo científico para a Teoria Social.

Diante do exposto, assumir este método é em si um ato de

---

1 No original: "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo".

coragem e bravura dos pesquisadores, cujas análises de conjuntura acerca da realidade objetiva, com suas contradições internas, reverberam em sínteses de grande valor científico para as Ciências Humanas e Sociais Aplicadas. Desde já, "é possível fazer ciência a partir de uma relação dialética entre ciência e representação de classe" (Löwy, 1989, p. 96). Portanto, trata-se de um ato de resistência, oposição vigorosa contra a hegemonia do *status quo* capitalista como único modelo de sociedade possível. Por fim, o método exige dos pesquisadores um ato de reflexão e autorreflexão, enquanto se utiliza e revisa os conceitos fundamentais para análise da realidade objetiva, também revisando a si mesmo, repensando sobre os valores que preza, a ética na pesquisa, a crítica social, a força dos conceitos cultivados, as mudanças qualitativas que já realizou e as lutas contra o capital que precisam ser mantidas em prol da paz e da justiça social e ambiental. Logo, "assim como examinam constantemente o mundo em que atuam, os dialéticos devem sempre estar dispostos a rever as interpretações em que se baseiam para atuar" (Konder, 1985, p. 83).

O horizonte do pesquisador dialético é a totalidade como síntese das múltiplas determinações históricas que compõem a realidade objetiva, mas cabe ressaltar que os seres humanos apreendem apenas partes do todo, de maneira que a síntese da realidade visa a produção de uma visão de conjunto, capaz de compreender como cada parte está vinculada dentro do todo. Compreender cada parte como componente da totalidade, torna-se importante para trazer soluções concretas aos problemas vivenciados pelos indivíduos. As sínteses, enquanto visão de conjunto, possibilitam compreender a totalidade com as quais nos deparamos ao analisar uma determinada situação.

## IMPLICAÇÕES PRÁTICAS DO MATERIALISMO HISTÓRICO E DIALÉTICO NAS PESQUISAS QUALITATIVAS

Cabe nessa seção apresentar o caminho para a construção do *design* da pesquisa qualitativa e de análise de conjuntura orientada pelo

materialismo histórico e dialético — os passos que o pesquisador iniciante precisa realizar — para iniciar a investigação de um fenômeno social. Relembrando que o materialismo histórico e dialético não é normativo, ou seja, não exige o respeito na aplicação de regras rígidas, pelo contrário, exige a leitura dialética da realidade concreta como condição para a realização de qualquer pesquisa.

O conhecimento científico se dá pelo *conhecimento do objeto — de sua estrutura e dinâmica — tal como ele é em si mesmo*. Imaginemos que um pesquisador se interessa por estudar o Movimento dos Trabalhadores Sem Terra (MST), o primeiro passo é delimitar o tema e, para tanto, há uma necessidade premente de conhecer a estrutura e a dinâmica desse movimento em sua *práxis*, isto é, como movimento que nega o existente tal como ele é — a sua luta por justiça social em relação à terra e contra os latifúndios — e a busca por transformar essa realidade. Na questão da terra, a contradição parece evidente: como um país de dimensões continentais, como o Brasil, tem tantas pessoas sem acesso à terra ou ainda, como pode haver tanta terra improdutiva (latifúndio) pertencente a tão poucas pessoas da elite?

Evidentemente, a compreensão desse problema não pode ser meramente teórica, mas prático e passível de observação da realidade concreta em seu contexto de existência, enquanto parte de uma totalidade. A práxis humana conduz o pesquisador a considerar a teoria e a prática como constitutivas da pesquisa em si mesma e ele (o pesquisador) como elemento fundamental na delimitação das temáticas que circundam os problemas no contexto ecológico em que existem. A compreensão histórica da realidade observada vai exigir do pesquisador uma pesquisa bibliográfica e histórica sobre a questão da divisão fundiária no país, em sua estrutura e dinâmica, a fim de fundamentar e contextualizar o objeto de pesquisa, respaldando-se, também em documentos sobre a temática, mas sem descuidar das condições objetivas. A investigação precisa manter o foco na matéria a fim de descrever o movimento real.

Para os pesquisadores iniciantes é fundamental a pesquisa bibliográfica sobre a temática, embora estudar o MST seja muito amplo, exigindo que se faça uma delimitação e/ou recorte para iniciar a coleta de dados. Então, imaginemos que os pesquisadores iniciantes precisam ser inseridos no contexto do seu objeto de estudos, ou seja, precisam ser inseridos em um projeto de pesquisa junto com um orientador e iniciar a fase exploratória da pesquisa com acesso ao campo. O acesso ao campo permite uma imersão que vai proporcionar *a reprodução ideal do movimento real do objeto pelo sujeito que pesquisa*, após a delimitação do tema.

Sendo assim, imaginemos que o pesquisador iniciante delimitou a seguinte temática para investigar: como as mulheres se organizam nos acampamentos em beira de estrada para realizar a manutenção da vida familiar e da comunidade? Os aspectos qualitativos desse problema de pesquisa vão surgir durante a fase exploratória de imersão, em que a observação mostra ser a primeira ferramenta de coleta de dados, momento em que as contradições se evidenciam e delineiam o problema de pesquisa, trazendo contornos para a sua análise.

O próximo passo, após o pesquisador revelar uma compreensão acerca da complexidade da vida humana em seu contexto ecológico, com interpretações fiéis à realidade observada, passa a ser a coleta de dados sistemática, com aplicação de questionários e entrevistas a um público-alvo selecionado no próprio curso da pesquisa, considerando tanto os atores sociais quanto os informantes (personagens destacadamente privilegiadas com informações fundamentais para o andamento da pesquisa). Nesse ponto, o pesquisador vai ter acesso aos significados próprios que os indivíduos atribuem a realidade em que vivem, trazendo uma riqueza de detalhes para a interpretação. Assim, desnuda-se uma

> […] análise dos significados que os indivíduos dão às suas ações, no meio ecológico em que constroem suas vidas e suas relações, à compreensão do sentido dos atos e das decisões

> dos atores sociais ou, então, dos vínculos indissociáveis das ações particulares com o contexto social em que estas se dão. (Chizzotti, 2000, p. 78)

A riqueza de uma pesquisa de campo surge nessa relação entre a teoria e a prática, com validade exponencial na definição do fenômeno que, muitas vezes, teve diversos aspectos ignorados e/ou negligenciados por pesquisadores positivistas, que separam o sujeito e o objeto da pesquisa com foco na explicação de um fenômeno.

As pesquisas na área das Ciências Humanas e Sociais Aplicadas não são explicativas e nem demonstrativas, são interpretativas e interventivas — estas são as características principais que constituem o campo —, de forma a produzir uma relação indissociável entre o sujeito e o objeto, entre a teoria e a prática. Sendo assim, cabe ao campo, orientado pelo materialismo histórico e dialético, apontar as contradições sociais e definir a tese e a antítese, enquanto movimento incessante dos acontecimentos sociais, em meio à complexidade e a imprevisibilidade das relações humanas, para construir sínteses desse processo.

Nesse sentido, as orientações aos pesquisadores, sobretudo, os iniciantes, que não é possível desconsiderar os aspectos materiais, históricos e dialéticos da realidade objetiva, que vão gerando pequenas mudanças, até que ocorram alterações suficientemente significativas para uma transformação qualitativa. Destaca-se que não é possível dissociar o método dialético da realidade objetiva. Em outras palavras, não é possível separar a teoria da prática, especialmente, da prática social. Ao utilizar o materialismo histórico e dialético é necessário enfatizar as contradições presentes na conjuntura político-econômica da sociedade capitalista, dos conflitos entre os interesses da burguesia e do proletariado em uma sociedade dividida em classes, bem como, das condições de exploração a que a classe trabalhadora é impelida para manutenção do *status quo* das elites dominantes.

Nesse sentido, unir ao materialismo histórico e dialético outras formas de pesquisa como, por exemplo, a pesquisa-ação,

a pesquisa participante, a pesquisa etnográfica, além de gerar fertilizações profícuas, permite dar voz aos grupos marginalizados, sendo de extrema relevância política e formativa ao pesquisador dialético, principalmente, quando realiza uma pesquisa em um contexto de alta vulnerabilidade político-social, como em aldeias indígenas, comunidade quilombolas e ribeirinhas, favelas, escolas, ou com grupos de minoria social, como, por exemplo, mulheres, negros, membros da comunidade LGBTQIAPN+, pessoas com deficiência, crianças e adolescentes, idosos, dentre outros.

Dussel (1990, p. 367, tradução nossa)[2] endossa que partir dos problemas reais enfrentados pelos diferentes grupos, pesquisando e intervindo é possível gerar grandes transformações sociais, tendo em vista que "o 'não-ser' de um povo empobrecido é o ponto de partida da 'teoria' (como compreensão das suas causas) e da 'práxis' (como ação revolucionária)".

Por último, destacamos que as pesquisas que utilizam o materialismo histórico e dialético como método inserem-se no âmbito das pesquisas qualitativas, que são próprias da área de Ciências Humanas e Sociais Aplicadas. Nesse tipo de pesquisa, privilegia-se a descrição e a interpretação dos significados dados pelos indivíduos a um determinado fenômeno em um determinado período histórico.

> Na pesquisa qualitativa todos os fenômenos são igualmente importantes e preciosos: a constância das manifestações e sua ocasionalidade, a frequência e a interrupção, a fala e o silêncio. É necessário encontrar o significado manifesto e o que permaneceu oculto. Todos os sujeitos são igualmente dignos de estudo, todos são iguais, mas permanecem únicos, e todos os seus pontos de vista são relevantes: do culto e

2 No original: "El 'No-ser' de un pueblo empobrecido es el punto de partida de la 'teoría' (como comprensión de sus causas) y de la 'praxis' (como acción revolucionaria)".

> do iletrado, do delinquente e do seu juiz, dos que falam e dos que se calam, dos normais e dos anormais. Procura-se compreender a experiência que eles têm, as representações que formam e os conceitos que elaboram. Esses conceitos manifestos, as experiências relatadas ocupam o centro de referência das análises e interpretações, na pesquisa qualitativa. (Chizzotti, 2000, p. 84)

Pelo excerto, vimos que o pesquisador que se dedica a investigar a forma como as mulheres se organizam em acampamentos na beira da estrada verifica a constância das manifestações, a frequência, a ocasionalidade, a interrupção, as contribuições para a comunidade e para a manutenção da família etc. com destaque para as expressões e falas das mulheres quando expressam as questões cotidianas e que dizem respeito à sua existência. É preciso interpretar essas falas e expressões e a própria experiência relatada pelas mulheres, trazendo à tona a questão da luta de classes e da vulnerabilidade social em decorrência das condições de vida dessas mulheres em sociedades capitalistas com grande desigualdade social.

## CONSIDERAÇÕES FINAIS

Procuramos, durante a explanação, apontar os principais aspectos do método dialético em geral e do materialismo histórico e dialético em particular, com o objetivo de expor a sua validez metodológica na interpretação dos resultados da *práxis* humana, por sua confiabilidade ao orientar pesquisas qualitativas com fenômenos complexos e, também, por sua pertinência em análises de conjuntura político-sociais.

A dialética é o método adequado às Ciências Humanas e Sociais Aplicadas, mas o materialismo histórico e dialético se apresenta como extremamente relevante para realizar análises de conjuntura em contextos de vulnerabilidade social, pois reconhece que tal vulnerabilidade tem a sua causa no modo de produção capitalista. O capitalismo é uma contradição em movimento e, nesse

aspecto, a luta de classes não pode deixar de fazer parte da constituição do método, já que as contradições sociais evidenciadas nas sociedades históricas permitem que o pesquisador construa sínteses contextualizadas acerca da realidade concreta, como no exemplo da pesquisa sobre como as mulheres se organizam nos acampamentos em beira de estrada para realizar a manutenção da vida familiar e da comunidade.

Os aspectos qualitativos de uma investigação dessa natureza, coloca o pesquisador na condição de suprir lacunas teóricas sobre a temática ao realizar aproximações sucessivas do fenômeno estudado. A relevância da técnica, portanto, está no fato de as interpretações e as intervenções do pesquisador produzirem mudanças na realidade, indicando uma relação indissociável entre o sujeito e o objeto, entre a teoria e a prática, coisa que não seria possível com a aplicação de qualquer outro método pretensamente neutro. Outro fator fundamental que merece destaque em relação ao materialismo histórico e dialético é a sua capacidade inerente de realizar uma crítica social e, portanto, de retirar os indivíduos da passividade em relação à construção do conhecimento científico.

**BIBLIOGRAFIA**

Chaui, Marilena S. (2013). *Manifestações ideológicas do autoritarismo brasileiro*. Escritos de Marilena Chauí. Vol. 2. (André Rocha, Org.). Belo Horizonte/MG: Autêntica; Fundação Perseu Abramo.

Chaui, Marilena S. (2016). Ideologia e educação. Educação *e Pesquisa* [São Paulo], *42*(1), 245-257.

Chizzotti, Antonio (2000). *Pesquisa em ciências humanas e sociais*. São Paulo: Cortez.

Dussel, Enrique (1990). *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Heráclito (1980). *Fragmentos*. Rio de Janeiro: Tempo brasileiro.

Konder, Leandro (1985). *O que é dialética*. São Paulo: Brasiliense.

Löwy, Michael (1989). *Ideologias e Ciência Social: elementos para uma análise marxista*. São Paulo: Cortez.

Marx, Karl e Engels, Friedrich (2012). *Manifesto do partido comunista*. São Paulo: Penguin/Companhia das Letras.

Marx, Karl e Engels, Friedrich (2010). *Tesis sobre Feuerbach y otros escritos filosóficos*. Caracas: El Perro y la Rana.

Mazzotti, Alda e Gewandsznadjer, Fernando (1999). *O método nas ciências naturais e sociais: pesquisa quantitativa e qualitativa*. São Paulo: Thomson.

Oliveira, Paulo de Salles (1998). Caminhos de pesquisa em Ciências Humanas. Em: Oliveira, Paulo de Salles (Org.). *Metodologia das Ciências Humanas*. São Paulo: Hucitec; UNESP.

Parmênides (2000). *Da natureza*. Brasília: Thesaurus.

Pascoalino, Thaylor (2021). Notas sobre o drama constitucional brasileiro; resenha da defesa da Tese de Titularidade Dialética do Poder Moderador; Ensaio de uma Ontoteleologia do Estado do Brasil, de José Luiz Borges Horta. *Revista de Ciências do Estado* [Belo Horizonte*], 6*(1), e29631.

Paulo Netto, José (2011). *Introdução ao método de estudo de Marx*. São Paulo: Expressão Popular.

Rousseau, Jean-Jacques (2004). *Do contrato social*. São Paulo: Martin Claret.

Zuin, Antônio; Pucci, Bruno e Lastória, Luiz (2015). *10 lições sobre Adorno*. Petrópolis: Vozes.

# LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

# UNA OPORTUNIDAD PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN CONTEXTOS VIOLENTOS Y VULNERABLES

José Luis Estrada Rodríguez
Lourdes Mateos Espejel

## INTRODUCCIÓN

La investigación Acción Participativa [IAP] es un ejercicio metodológico que ubica al investigador o investigadora social en simetría con la comunidad para generar una transformación en los ejes y problemáticas de interés para sus miembros. Por esta razón, la IAP se concibe como una alternativa que contribuye a mejorar la cohesión social, la resolución de problemas en la provisión de servicios públicos y promover la seguridad ciudadana. Lejos de una visión fundamentada en los paradigmas basados en las teorías dominante y dependencia (Iturralde, 2019; Obregón y Vega, 2019; Spicker, Álvarez y Gordon, 2009) se establece la "ampliación de prácticas que encarnen los valores democráticos y solidarios por sobre los oportunistas y predatorios" (Corragio, 2003).

La IAP (Barrera, 2022; Kemmis y McTaggart, 2013) busca facilitar el liderazgo, desarrollar empoderamiento en los participantes, motivar el sentido de pertenencia y la autoeficacia. En específico, brinda oportunidad de que las decisiones se tomen en

conjunto y las estrategias se orienten al diálogo y uso de medios locales y comunitarios, así como la participación en las etapas de la intervención (Obregón y Vega, 2019).

En este marco de colaboración y reciprocidad, la IAP busca crear foros en los que las personas puedan unirse y ser coparticipantes o coinvestigadores de las prácticas en las que interactúan. En estos foros es posible aspirar a la racionalidad y a la democracia de manera conjunta, tal y como Habermas (1996) lo describió en términos de abrir el espacio comunicativo.

Por esta razón se sustenta en tres pilares. El primero que afirma que la investigación valora el poder del conocimiento, la forma de producirlo y el profundo respeto a la diversidad de expresiones. El segundo corresponde a la participación, que enfatiza el derecho que poseen las personas para controlar su propia realidad y la horizontalidad entre investigadores y miembros de la comunidad. Y el tercero que refiere a la acción, entendida como una ruta para el cambio y la transformación de la realidad (Greenwood y Levin, 1998).

Un ejemplo de su aplicación es la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Trasnacional (o *Global Iniciative Against Transnational Organized Crime* en inglés) a través del Fondo de Resiliencia, cuyos proyectos adoptan este tipo de metodología con el objetivo de conjuntar actores de la sociedad civil que apoyen a comunidades en contextos que enfrentan conflictos violentos. La visión de esta propuesta internacional se origina desde la perspectiva de la sociedad civil, la cual tiene un papel esencial en la lucha contra los efectos de la criminalidad, por lo que son los actores sociales quienes "llenan el vacío dejado por el Estado, ayudando a las víctimas de delitos, implementando programas de prevención […]. La sociedad civil se convierte en un salvavidas de las comunidades frágiles" (Resilience Fund, 2024, p. 3).

De esta manera, el presente capítulo describe en el primer apartado los fundamentos conceptuales y teóricos de la IAP, los cuales son esenciales para comprender que la elección de esta

metodología como estrategia de investigación no reside únicamente en adoptar un método y seguir una serie de pasos, sino comprender el carácter epistémico, ideológico y de acción que el investigador asumirá bajo la premisa de crear situaciones con mayor humanidad, mayor democracia, justicia y sostenibilidad (Greenwood, 2016).

En el caso de México, a partir del triunfo electoral de Andrés Manuel López Obrador en 2018 se ha generado un cambio en la dinámica epistemológica que rige la investigación en el país, lo cual ha quedado evidente en las directrices del Consejo Nacional de Ciencia, Humanidades y Tecnología (CONAHCYT) que a partir de 2025 cambiará a la Secretaría de Ciencias Humanidades y Tecnología. Este organismo pretende establecer una relación más directa de los investigadores e investigadoras de las Instituciones de Educación Superior con los sujetos que viven la problemática social para disminuir la desigualdad, marginación y vulnerabilidad existentes.

En ese sentido, el segundo apartado responde a la práctica de la IAP a través de una descripción de su estructura para comprenderla como un proceso continuo, comprendido por ciclos que se nutren uno a otro. Asimismo, se definen las técnicas de investigación a partir de las prácticas que se buscan transformar, ya sea desde una perspectiva objetiva o subjetiva, individual o colectiva. En el tercer apartado, se muestran ejemplos de la aplicación de la IAP en la resolución de problemáticas comunitarias en América Latina y África. Finalmente, se aborda el diseño de la IAP en tres colonias de Acapulco y Chilpancingo en el estado de Guerrero, donde se ha aplicado esta metodología.

## IAP: UN EJERCICIO METODOLÓGICO PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

La IAP tiene sus orígenes en la Investigación-Acción (IA), idea atribuida al científico social Kurt Lewin, quien trabajó en programas de acción de comunidades en Estados Unidos durante la década de 1940, lo cual permitió que Stephen Corey aplicara esta perspectiva

en la educación, seguido de John Elliot y Clem Adelman (Elliott y Adelman, 1996) en Gran Bretaña con el Proyecto Ford de Enseñanza. En Australia, el carácter práctico generó una mayor demanda de proyectos basados en la Investigación-Acción, movimiento al que se sumaron autores como Brock-Utne (2007) en Europa.

Más adelante autores como Paulo Freire, Orlando Fals Borda, Rajesh Tandon, Anisur Rahman y Marja-Liisa Swantz desarrollaron una IAP que se desarrolló en el contexto de movimientos sociales en países en desarrollo (Kemmis y McTaggart, 2013). En este sentido logró diferenciarse de la IA a partir de tres atributos particulares: propiedad compartida de los proyectos de investigación, análisis de los problemas sociales, basado en la comunidad, y una orientación hacia la acción en la comunidad.

De esta forma la IAP (Barrera, 2022) se define como un ejercicio metodológico que se inspira en la tesis del materialismo social historicista, en el que la acción y la participación se originan por el compromiso de clase de los ciudadanos involucrados en actividades encaminadas a la transformación económica, social y política, a la par de interesarse en la comprensión de los problemas desde el ámbito científico.

Por su parte, Kemmis y McTaggart (2013) la consideran como una filosofía alternativa de investigación social, asociada la mayoría de las veces con la transformación social en los países en desarrollo. Así, la visión histórica de la IAP ha estado relacionada con aspectos de confrontación y lucha de índole social, ideológico y político. De ahí que sus raíces estén plantadas en la teología de la liberación, así como en enfoques neomarxistas del desarrollo de la comunidad, junto con el activismo por los derechos humanos.

Por esta razón, no es de extrañar que la IAP esté vinculada a las situaciones de lucha y de confrontación social, política e ideológica; y mediada por factores de interpretación en coyunturas sociológicas y en otros acontecimientos que surgen de motivaciones de carácter estructural. Los defensores de esta perspectiva indican que su contribución más importante es la exploración constante de

la transformación social (Barrera, 2022), lo que a su vez permite diferenciarla de la tradición científica, que ha funcionado bajo la premisa de encontrar hallazgos en áreas inexploradas o identificar lagunas en la literatura (Leaman y Cárcamo, 2021).

Los rasgos epistémicos de la IAP están determinados por varias influencias, como es el caso del realismo y empirismo epistemológico, pragmatismo, constructivismo social y reconstructivismo epistemológico (Barrera,2022), así como el interaccionismo simbólico. Respecto del primer rasgo, el realismo aporta a la IAP la premisa de que la actividad científica se lleve a cabo mediante la atención a los hechos, con aspiraciones formales de transformación de la realidad. Por su parte, el empirismo aporta el reconocimiento de que la única fuente de conocimiento es la experiencia, la práctica social y científica determinan teorías y propósitos.

En cuanto al pragmatismo, este se inspira en la búsqueda de maneras sociales, de gestión y liderazgo que se centren en actividades participativas concretas en todo tipo de ambientes, desde los campesinos hasta los colectivos urbanos, obreros o estudiantiles. Resulta una postura que inspira iniciativas de cambio social, cultural y político en los que convergen tradiciones, psicología, cultura, valores, prácticas, usos (Barrera, 2022).

Al tener como paradigma al pragmatismo, el principal objetivo de la IAP es cambiar la realidad y trabajar hacia la equidad social a través de métodos efectivos de carácter práctico en los problemas que surgen dentro de las comunidades. En el siglo XX, teóricos y diversas organizaciones en ámbitos sociales, políticos, religiosos y de educación fuera del entorno escolar lograron desarrollar una propuesta científica social que fundamentara la IAP, lo que le valió un reconocimiento a nivel internacional en cuanto a la importancia de incorporar en los procesos científicos y metodológicos la experiencia colectiva y el compromiso grupal, manteniendo una cierta rigurosidad en los procedimientos sin dejar de lado que los objetivos esenciales de la IAP se concentran en (Barrera, 2022; Creswell y Creswell, 2018; Leaman y Cárcamo, 2021):

- Atender escenarios reales
- Contribuir a la solución de problemáticas
- Fortalecer procesos que se orientan al cambio
- Corroborar el saber real, producto del desarrollo de los procesos
- Transformar la realidad, lograr cambios sustanciales
- Conformar una visión ideológica y la conciencia social de clase
- Brindar voz a los participantes
- Generar la colaboración de los participantes en la construcción de la investigación
- Transformar las relaciones de poder entre investigador y participantes

Un rasgo epistémico de la IAP se vincula con el asociacionismo psicológico de Vygotsky (1978), bajo el concepto de constructivismo social, cuyo origen se ubica en el empirismo y el pragmatismo de influencia inglesa, representado por Locke. Esta corriente epistemológica, que surge del realismo cientificista, justifica el conocimiento como una práctica que se desarrolla a través de la actividad realizada en cualquier contexto, facilitando el aprendizaje a través de la interacción y la asociación de ideas. "Las premisas del constructivismo social se desarrollan en torno a las ideas según las cuales el aprendizaje es básicamente actividad, producto de las relaciones con los demás y con el entorno" (Barrera, 2022, p. 93).

El constructivismo social posee premisas que se construyen conforme a la idea de que el aprendizaje es esencialmente actividad, resultado de las relaciones con los demás y con el entorno. Desde su posición, Piaget (1973) aborda el constructivismo social mediante el constructivismo psicológico. Sostiene la idea de que el ser humano, tanto en lo cognitivo como en lo social y afectivo, no es un producto del ambiente, ni tampoco un resultado de sus disposiciones internas; por el contrario, es una construcción

propia que se va produciendo diariamente como resultado de la interacción entre el ambiente y sus disposiciones internas.

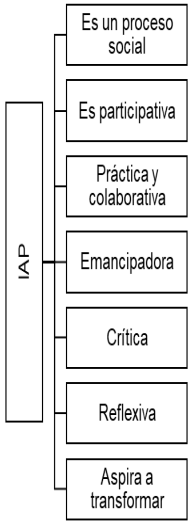
Así es posible considerar a nivel general que el constructivismo social demuestra que el conocimiento se trabaja, más allá de descubrir la realidad, la importancia radica en crearla y modificarla activamente. Además, subraya la importancia de considerar las condiciones físicas y sociales. Su desarrollo inicia con la observación de hechos y situaciones, formular teorías, realizar predicciones, aplicar esas teorías en la práctica y, finalmente, ajustarlas si es necesario. En resumen, este enfoque promueve una participación activa en la construcción y transformación de la realidad social.

Por otra parte, el reconstructivismo espistémico es otro rasgo de la IAP por el método que utiliza para producir cambios y hacer ciencia. Esta forma de investigación, vinculada desde sus orígenes con la educación, subraya la importancia de reconstruir los hechos para conocerlos en profundidad (González, 2012). De esta forma, esta perspectiva epistemológica hace necesario considerar al estructuralismo, constructivismo y desconstructivismo debido al aporte que cada una de estas posturas cumple en los eventos, los contextos, las realidades donde se busca la transformación (Barrera, 2022).

Otro rasgo esencial de la IAP es su relación teórica con conceptos del interaccionismo simbólico, particularmente en la construcción colaborativa de la construcción y producción de significados. Y es que esta tradición se enfoca en actores reales, que viven en situaciones reales, ejerciendo acciones colectivas (Becker, 2007; McCall y Becker, 1990). Desde el interaccionismo simbólico es posible vislumbrar que la acción que enfatiza la IAP es posible por el establecimiento de un conocimiento compartido que se define por convenciones entre los participantes y la coordinación de sus actividades (Becker, 2006).

Así, es posible resumir la IAP en siete características generales, tal y como se observa en la Figura 1.

Figura 1. Características generales de la IAP




Fuente: Kemmis y McTaggart (2013)

Caracterizar a la IAP como un proceso social alude a la exploración de la relación entre el mundo individual y el social. Se reconoce que no resulta posible la individuación sin la socialización, y que esta última no es posible sin individuación. Tanto la individuación como la socialización dan forma a las personas y a las relaciones sociales en cualquier escenario. Asimismo, especificar que es participativa refiere a que la IAP busca que las personas examinen su conocimiento en cuanto a comprensión, habilidades y valores, así como la manera en que se interpretan a sí mismas y su acción en el mundo social y materiales. Es participativa en el sentido de que no investigan a otros, investigan sobre sí mismas a nivel individual o colectivo.

Por otro lado, el énfasis en la práctica y colaboración indica que la IAP incita a una examinación de prácticas sociales que vinculan a las personas con los demás en la interacción social. Se concibe como un proceso de exploración sobre las prácticas de comunicación, producción y organización social en las que

las personas tratan de conocer cómo mejorar sus interacciones al cambiar los actos que los constituyen. De igual forma, brindarle la característica de emancipadora refiere a que la IAP aspira a que las personas se recuperen y liberen de las restricciones de las estructuras sociales irracionales e improductivas, que limitan su autodesarrollo y autodeterminación por la injusticia e insatisfacción que originan las mismas estructuras.

Respecto de su carácter reflexivo, la IAP busca que las personas investiguen su realidad con el objetivo de cambiarla (Fals Borda, 1979), y que a su vez aprendan más sobre sus prácticas individuales y sociales, las estructuras que moldean esas prácticas y las restringen, así como los medios sociales en los que expresan esas prácticas. Finalmente, el hecho de que la IAP aspire a transformar la teoría y la práctica, significa que aspira a que las personas puedan tener un entendimiento diferente de las situaciones particulares en las que están insertas. Busca que las personas exploren el potencial de diferentes perspectivas, teorías y discursos que podrían permitirles iluminar prácticas y escenarios particulares para desarrollar percepciones e ideas críticas sobre cómo la cosas pueden ser transformadas.

Por esta razón, asumir el compromiso de la IAP implica que el investigador e investigadora la conciba como una estrategia en la que el involucramiento de conocimientos y visiones locales es esencial para obtener respuestas adecuadas a los contextos donde se desarrolla y se busca generar nuevo conocimiento (Zapata y Rondán, 2016). Su preocupación especial es cambiar las prácticas de los participantes en el aquí y ahora. Por tanto, se concentran en evitar los riesgos filosóficos y prácticos del idealismo que una visión más abstracta de la práctica podría ejercer.

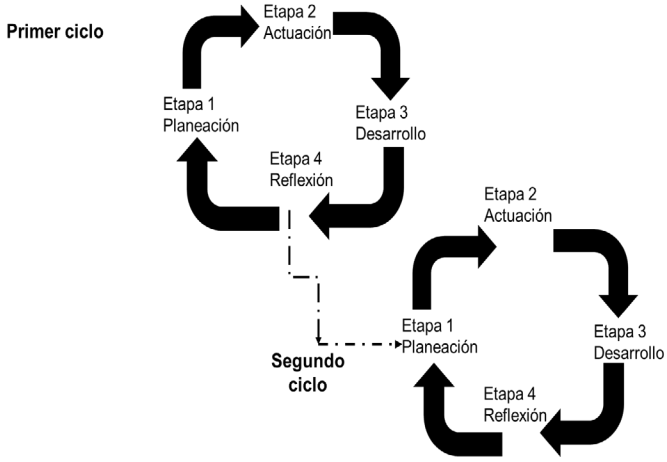
La IAP es un proceso de continuo aprendizaje, cuyos resultados son tangibles y materiales en lo que ejecutan las personas, la manera en que las personas interactúan con su contexto y los demás, lo que las personas quieren decir y lo que valoran, los discursos en los que las personas interpretan y comprenden su mundo (Kemmis

y McTaggart, 2013). Por esta razón, a diferencia de otros métodos, la IAP se caracteriza por vislumbrar a los participantes como co-investigadores ya que, dependiendo de la negociación del investigador con la comunidad, pueden involucrarse en la recolección de datos y en la configuración de experiencias de aprendizaje que dan paso a la producción de conocimiento local (Genat, 2009).

## ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

La estructura de la IAP está determinada por ciclos que ocurren en forma de espiral (Espinoza, 2020), tal y como puede observarse en la Imagen 1, con fundamento en cinco ejes (Martí, 2000): 1) delimitación de los objetivos que responden a la identificación de determinadas problemáticas; 2) realización de un diagnóstico participativo; 3) ejecución de acciones que surgen del diagnóstico; 4) evaluación de las acciones que se llevan a cabo, y 5) valoración de la operación de las acciones que inician un nuevo ciclo desde la identificación de nuevas problemáticas y necesidades que derivarán en nuevos objetivos, para así repetir el proceso de forma ascendente.

Imagen 1. Metáfora de la espiral de la Investigación Acción




Fuente: Mertler y Charles (citado en Mertler, 2020)

Varios autores han especificado la estructura no linear de la IAP y su énfasis en el proceso recursivo de investigación, tal y como puede observarse en la Tabla 1. En sí las etapas se superponen y los planes pueden ser obsoletos a partir de la experiencia vivida. Por esta razón, es más probable que el proceso sea más fluido, abierto y receptivo.

Tabla 1. Autores que enfatizan la espiral de la IAP

| Autor | Descripción |
|---|---|
| Stringer (2007) | Describe la Investigación Acción como una estructura simple, pero poderosa que consiste en una rutina de observación, pensar y actuar. En cada etapa los participantes observan, reflexionan y toman ciertas acciones. Esta acción los guía a una siguiente etapa. |
| Lewin (Smith, 2001) | Integra en la espiral el hecho de encontrar, planificar, tomar acción, evaluar y corregir el plan antes de continuar al siguiente paso. |
| Bachman (2001) | Incluye la noción de una naturaleza cíclica de la Investigación Acción y sugiere que los participantes obtienen información, contribuyen al plan de acción, observan y evalúan esas acciones y entonces reflexionan para planificar un nuevo ciclo en la espiral a partir de los resultados que fueron obtenidos en el ciclo anterior. |
| Riels (2007) | Considera a la Investigación Acción como una solución progresiva a un problema en el que los participantes actúan en cuatro etapas: planificación, tomar acción, recolectar evidencia y reflexionar |

Fuente: Mertler (2020).

Es necesario precisar que el éxito no se determina por la exactitud en el seguimiento fiel de los pasos, más bien es fundamental considerar

que en los participantes se presente "un sentido fuerte y auténtico del desarrollo y la evaluación en sus prácticas, sus comprensiones de sus prácticas y las situaciones en las que ejercen sus prácticas" (Kemmis y McTaggart, 2013, pp. 368-369).

## ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

Aunque IAP no posee una secuencia de pasos de manera estricta, como se ha mencionado anteriormente, sí es posible generar una estructura lógica y rigurosa, como se pueden observar en las etapas de la Tabla 2. Mediante estas etapas es posible conformar el ciclo continuo de reflexión y acción tanto a nivel individual como colectivo. Se estudian las acciones y los resultados que se originan en estadios intermedios. Con esto se genera una dinámica en la que se identifican los avances y los obstáculos hasta alcanzar la meta. Por esta razón, la IAP carece de una duración específica (Zapata y Rondán, 2016).

Tabla 2. Etapas de la IAP

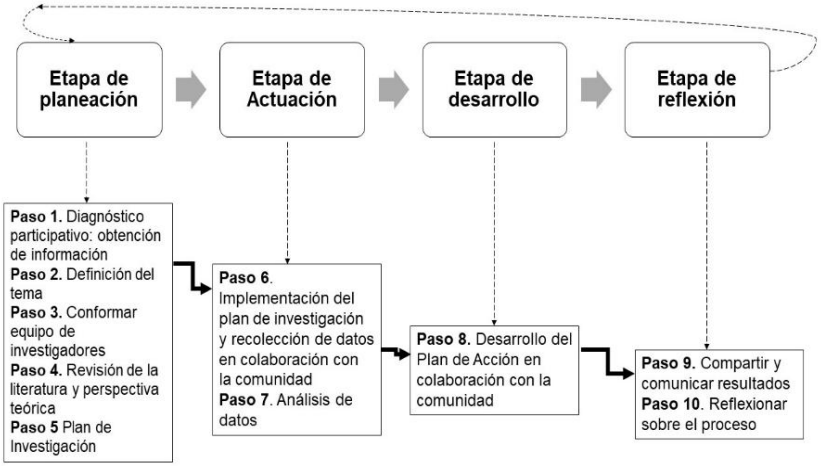
| Etapa | Descripción |
|---|---|
| Diagnóstico | Se ejecuta la indagación de la situación a estudiar motivada por las regularidades observadas en el campo de acción, de esta forma se obtiene el conocimiento de las necesidades y realidad, e identifica qué se debe transformar para mejorar las condiciones de vida de la comunidad. Es esencial el conocimiento de la situación de la comunidad para tener una visión sistemática y holística del entorno; identificar las fortalezas y debilidades de la colectividad, y sistematizar de manera ordenada toda la información. En este punto se integra la revisión de la literatura sobre la problemática e información documental. |

| | |
|---|---|
| Conformación del equipo de investigadores | El equipo está integrado por representantes de las instituciones vinculadas al ejercicio metodológico, así como los miembros de las colectividades. Está presente el investigador o investigadores, así como consultores expertos en áreas puntuales. |
| Elaboración de un plan de acción | Organización y jerarquización de los problemas existentes, por parte de los actores involucrados, quienes deben seleccionar, proponer las posibles alternativas y plantear cómo se va a lograr la solución del problema, así como asignar a los posibles actores la responsabilidad de cada actividad. Estas propuestas se realizan de manera colectiva. |
| Ejecución del plan de acción | Se ejecutan las actividades y acciones propuestas en el plan de acción, se considera su aplicación flexible hasta llegar a solucionar cada uno de los problemas detectados en el diagnóstico. |
| Evaluación, interpretación, actualización del<br><br>Plan de acción | Se caracteriza por el ejercicio reflexivo sobre las acciones y actividades realizadas según el plan de acción; se describe cada una de las actividades desarrolladas de manera detallada, además de la revisión de los resultados obtenidos, al mismo tiempo se compara lo que se planificó con lo que en realidad se logró. Cada actividad al ser culminada deber ser evaluada por los participantes, con la finalidad de redireccionar la estrategia y planificar las posibles correcciones que se precisen para alcanzar el propósito trazado. |

Fuente: Barrera (2020), Martí (2000) y Requena (2018)

En este sentido, cada uno de los pasos anteriormente mencionados se integran en un esquema que permite visualizar el proceso de la IAP, lo cual es sumamente útil para investigadores e investigadoras en referencia a la serialidad y continuidad que exige la metodología. En la Imagen 2 se muestra una adecuación al esquema de Mertler (2020).

Imagen 2. Esquema de etapas que integran la IAP




Fuente: Mertler (2020)

**MÉTODOS Y TÉCNICAS EN LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA**

Para Kemmin y McTaggart (2013) es importante especificar que lo que conforma a la IAP en investigación no es la serie de técnicas cualitativas o cuantitativas de investigación. La realidad es que el investigador y la investigadora poseen una preocupación continua por las relaciones entre la teoría y la práctica social. Por esta razón, antes de decidir por los métodos más apropiados es imprescindible distinguir qué elementos son la práctica y la teoría. Con esto es posible decidir los tipos de datos o evidencia que pudieran ser importantes al describir la práctica y qué clase de análisis pudieran ser relevantes al interpretar y evaluar las prácticas de las personas en las verdaderas situaciones en las que se encuentran.

En este sentido la pregunta esencial es cómo deben comprenderse las prácticas en el campo para que sea posible teorizarlas; es decir comprender esas prácticas. Y, por tanto, entender el tipo de evidencia, métodos y técnicas de investigación que podrían ser los apropiados para incrementar la comprensión de la practica en cualquier momento específico, tal y como puede observarse en la Tabla 3.

Tabla 3. Métodos y técnicas aplicadas a diferentes enfoques del estudio de la práctica

| Perspectiva | Individual | Social |
|---|---|---|
| Objetiva | Práctica como conducta individual: métodos de corte cuantitativo y correlacional, experimental. Técnicas psicométricas y observacionales | Práctica como conducta social y de sistemas: técnicas de corte cuantitativo y correlacional, experimental, técnicas observacionales, sociométrica, análisis de sistemas y ecología social |
| Subjetiva | Práctica como acción intencional: técnicas de corte cualitativo e interpretativo, entrevista, cuestionario, diarios, autoinforme e introspección | Práctica estructurada socialmente, modelada por los discursos y la tradición: técnicas de corte cualitativo, interpretativo e histórico, análisis del discurso y análisis de documentos |

Fuente: Kemmin y McTaggart (2013).

A diferencia de las tradiciones en el estudio de la práctica, cada integrante de la IAP la comprende desde un plano individual como social, objetiva y subjetivamente. Las personas son practicantes del desarrollo de la comunidad y son practicantes de la IAP. Son tanto practicantes como investigadores. Entienden que su investigación es una investigación comprometida a través de la búsqueda de transformar una diversidad de prácticas, como pueden ser el desarrollo de la comunidad, el cuidado primario de la salud o las relaciones de la escuela y la comunidad.

De esta forma, los participantes de la IAP no ubican que el proceso de investigación como aplicación de técnicas de investigación inamovibles y predeterminadas a un problema particular. Por el contrario, ubican que es posible reconstruir métodos y técnicas de investigación para acercarse a la naturaleza, procesos y consecuencias del objeto que están estudiando.

## CASOS DE APLICACIÓN DE LA INVESTIGACION ACCIÓN PARTICIPATIVA

Existen una variedad de casos en América Latina y África que han ejercido la IAP como una estrategia para generar un foro de diálogo y acción de los involucrados. Asociaciones de la Sociedad Civil y organismos como la Organización de las Naciones Unidas [ONU] han promovido y colaborado en el desarrollo de proyectos que se orientan a la resiliencia y la reconstrucción de relaciones sociales fracturadas a causa de la violencia. A continuación, se exponen dos casos a nivel regional y global que demuestran las oportunidades que se han generado a partir de la ejecución de la IAP.

## LA IAP COMO ESTRATEGIA COMUNITARIA CONTRA LA EXTORSIÓN EN CENTROAMÉRICA

El Fondo de Resiliencia que forma parte de la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Trasnacional publicó el Manual de Acción para la Resiliencia Comunitaria Contra la Extorsión en Centroamérica (Gaitán, Noriega y Sequeira, 2024), en el que se concibe a la acción comunitaria como una iniciativa contra la extorsión. Se especifica que las personas que colaboran con otros para implementar medidas preventivas son más eficaces en comparación de una actuación en solitario, sobre todo porque los extorsionadores buscan a personas que están aisladas y no cuentan con conexiones o redes de apoyo. Por esta razón, propone la conformación de grupos comunitarios para la prevención y acción contra la extorsión, los cuales están integrados por ciudadanos que comparten los espacios públicos, servicios y fuentes de ingresos. La intención es suplantar prácticas violentas por prácticas alternativas, en las que la participación ciudadana es fundamental.

El Manual recomienda que en la conformación de estos grupos comunitarios se considere la diversidad y representatividad de diferentes sectores de la comunidad: educadores, funcionarios o funcionarias públicos, religiosos o religiosas, investigadores e investigadoras, así como la población en general. El objetivo del grupo consistirá en desarrollar planes e implementar diagnósticos,

acciones de prevención y respuesta ante casos de extorsión en la comunidad. Para salvaguardar la seguridad de los miembros, se recomienda realizar reuniones en lugares seguros, como iglesias de la comunidad, contar con un listado de asistentes y promover alianzas con instituciones estatales.

En este sentido, el Manual especifica una serie de pasos como la conformación y presentación del grupo, diagnóstico de la comunidad, problemas y necesidades a nivel comunitario, mapa y directorio de actores, plan de acción, monitoreo y seguimiento, tal y como puede observarse en la Tabla 4.

Tabla 4. Aplicación de la IAP para la prevención y la acción contra la extorsión

| Pasos | Descripción |
|---|---|
| 1.Conformación y presentación del grupo | Integrantes interesados en la iniciativa de manera voluntaria y presentación ante organizaciones, instituciones públicas y líderes para validación y reconocimiento. Se recomienda incorporar a encargados de seguridad ciudadana (policías, municipalidades). |
| 2. Diagnóstico de la comunidad | Conocer cómo se integra la comunidad y los temas más relevantes que brinden un panorama sobre el contexto en el que se busca actuar. Preguntas que se pueden plantear: ¿cómo está integrada mi comunidad? ¿Cuáles son los delitos que más afectan mi comunidad? ¿Con qué servicios públicos y de seguridad cuenta mi comunidad? Se recomienda recopilar información oficial y toda la información que permita tener una fotografía de la comunidad para que el grupo conozca a través de los datos la situación real. |
| 3. Problemas y necesidades a nivel comunitario | Elaboración del listado de necesidades y problemas de seguridad a nivel comunitario. Se recomienda realizar entrevistas con personas que han vivido la problemática, así como la realización de talleres o diálogos participativos con miembros de la comunidad. |

| | |
|---|---|
| 4. Mapa y directorio de actores | Mapa de actores que generan acciones para contrarrestar la extorsión y con los que el grupo pueda actuar en conjunto, tales como instituciones públicas, organizaciones de la sociedad civil, medios de comunicación. |
| 5. Plan de acción | Elaborar un plan de trabajo para dar respuesta a los principales problemas de la comunidad en materia de seguridad. Se registran responsables, temporalidades y acciones de seguimiento por cada necesidad. |
| 6. Monitoreo y seguimiento | Implementar acciones como: exponer en un espacio público las acciones a realizar que el grupo planifique para que toda la población las vea y pueda darles seguimiento. Presentar los resultados en reuniones comunitarias y con las autoridades locales para modificar o ampliar el plan, así como tomar decisiones. Registrar los resultados exitosos de la implementación y compartirlos con la comunidad. |

Fuente: Gaitán, Noriega y Sequeira (2024)

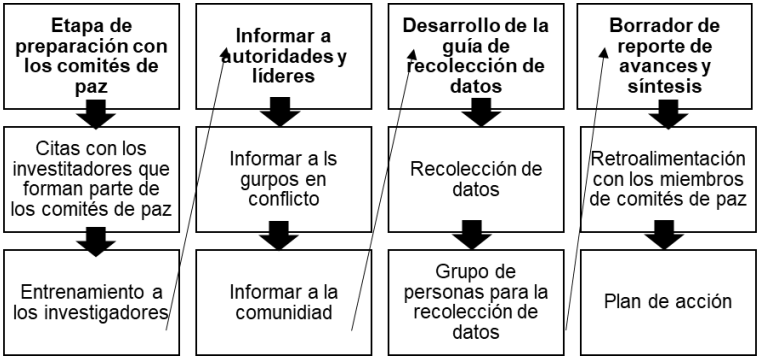
## LA IAP EN LA REPARACIÓN DE COMUNIDADES FRACTURADAS POR LA VIOLENCIA EN ÁFRICA

El Programa de Desarrollo de la ONU junto con la organización International Alert implementó un proyecto con la metodología de la IAP en la República Democrática del Congo para desarrollar capacidades por parte de los ciudadanos respecto del manejo de conflictos y promoción de la paz. Se buscó fortalecer la reconciliación inter e intra comunitaria e incrementar la gobernanza local en ocho villas de la provincia de Kivu Norte entre los años 2013 y 2015.

Entre los conflictos que se buscaron cubrir con la IAP, destacó la desconfianza entre los diferentes grupos étnicos, así como los conflictos entre los dueños de tierras y agricultores. Para esto se conformaron grupos de investigadores de organizaciones locales junto con el involucramiento de los miembros de comités locales para la paz, elegidos por la población local.

En la Imagen 3 es posible observar la etapa de preparación, la cual consistió en conformar un grupo de investigadores comunitarios que ayudaran a la recolección de datos. La preparación consistió en brindarles las herramientas y explicación de la metodología, como guías de preguntas para entrevistas y reuniones en sitio. En cuanto a la recolección de datos se emplearon técnicas cualitativas como la entrevista a profundidad, grupos de enfoque, entrevistas con informantes, así como una revisión de la literatura sobre los conflictos existentes en las villas para generar un conocimiento claro de las causas, actores involucrados y actitudes negativas generadas dentro de la población.

Imagen 3. Etapas de la IAP aplicadas para la reparación de comunidades fracturadas en laRepública del Congo




Fuente: International Alert (2015)

El análisis de datos tuvo como objetivo identificar los hallazgos clave para comparar resultados obtenidos en cada una de las villas y posteriormente se generó una retroalimentación con los miembros de la comunidad. Con esto fue posible desarrollar el plan de acción.

Es importante destacar que el diálogo comunitario se realizó a partir de micro diálogos comunitarios, los cuales consistieron en sesiones individuales para clarificar el objetivo, alcanzar y descartar

malas interpretaciones. También se llevaron a cabo diálogos comunitarios en los que intervinieron actores distintos a los miembros de la comunidad, tales como autoridades locales. Durante estos diálogos se detectaron áreas de acuerdo y desacuerdo entre participantes y autoridades. Se prestó especial atención a los desacuerdos para encontrar soluciones.

Los foros se constituyeron como espacios de diálogo abierto para no solo involucrar a las autoridades sino a otros grupos de interés que pudieran ser afectados, como dueños de establecimientos, habitantes que no pudieron asistir a sesiones previas para informarles sobre los acuerdos generados y futuras acciones. Lo principal fue generar un sentido de pertenencia al proyecto, así como un sentido de identidad. También se promovió un compromiso activo para asegurar la implementación de la implementación del plan de acción. Las recomendaciones generadas en estos foros fueron consideradas durante el desarrollo de los planes de acción.

Las principales lecciones de la aplicación de la IAP se enfocaron en reforzar la confianza entre los miembros de grupos que fueron hostiles entre sí y reducir la distancia social.

## LA EXPERIENCIA DE LA IAP EN GUERRERO: VISIONES Y PRÁCTICAS COMPARTIDAS

A lo largo de este texto hemos establecido el perfil ideológico que sustenta a la IAP, lo cual indica que es una metodología efectiva y propicia para generar transformaciones en los contextos de violencia y vulnerabilidad en distintas partes del mundo. Como se indicó anteriormente, la elección de esta metodología para un caso particular, como el que expondremos en este apartado, estuvo definida por la búsqueda de una transformación comunitaria con la participación de la propia comunidad, además de tener claridad respecto de la relación asimétrica entre investigadores y los participantes.

Así, nuestra experiencia se enmarca dentro del proyecto "Refacultamiento Ciudadano", que inicia en enero de 2024 por iniciativa de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGRO) y la

colaboración de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). De esta forma, la IAP se definió a partir de una integración de los elementos teóricos y conceptuales antes abordados, su estructura cíclica, así como la definición de etapas y técnicas de investigación abordadas previamente. En este punto, es importante destacar que la experiencia a presentar corresponde únicamente a un ciclo. En la etapa de reflexión se establecerán los elementos para el inicio de un nuevo ciclo.

**ETAPAS DE LA IAP EN GUERRERO**

La IAP se contextualiza en los municipios de Chilpancingo y Acapulco, Guerrero, específicamente en las colonias Costa Azul, Emiliano Zapata y Agua Potable, las cuales se caracterizan por una alta incidencia delictiva. Por ejemplo, en el año 2022, después del incremento del pollo en el municipio de Chilpancingo, se registraron actos de violencia en los puntos de venta debido a la escasez de este alimento. En Iguala, las presiones de grupos criminales provocaron un decremento en el precio de las tortillas. Esto indica que estos grupos controlan la venta y distribución de productos de la canasta básica, y generan violencia sobre la comunidad, al provocar actos delictivos sobre aquellos que se niegan a pagar (García y Valle, 2024).

De esta forma, la principal aspiración de la aplicación de la IAP es mejorar la cohesión social, la resolución de problemas en la provisión de servicios públicos y promover la seguridad ciudadana en las colonias mencionadas. A continuación, se describen las etapas desarrolladas.

- Paso 1. Diagnóstico participativo. La UAGRO y la BUAP a través del Centro de Investigación y Posgrado en Estudios Socioterritoriales Acapulco y la Facultad de Ciencias de la Comunicación realizaron un diagnóstico con los habitantes de las colonias Costa Azul, Emiliano Zapata y Agua Potable. A través de técnicas como la Cartografía Social y el Diálogo comunitario se indagó en la subjetividad

de la violencia; es decir, ¿cuáles son los principales temores que viven los habitantes?, ¿cómo afecta su día a día?, ¿cómo impacta en su economía?, ¿qué servicios públicos son los más afectados por la violencia?, ¿cómo es su percepción de la seguridad?

- Paso 2. Definición del tema. La principal problemática detectada es la falta de colaboración entre los miembros de la comunidad para actuar a favor de una mejora en su calidad de vida; sin embargo, la disposición es altamente favorable a pesar del miedo y la incertidumbre, los colonos están motivados a trabajar por su comunidad, sobre todo después de las consecuencias del Huracán Otis, que devastó la ciudad de Acapulco en julio de 2023.
- Paso 3. Conformación del equipo de investigadores. Para motivar y generar la colaboración entre los miembros de la comunidad se conformó un grupo de investigadores e investigadoras tanto de índole académica, ciudadana y de la sociedad civil. Con autorización de cada uno, el equipo de investigadores se integró por Marco Polo Calderón Arellanes y Federico Sandoval Hernández por parte de la UAGRO, José Luis Estrada Rodríguez y José Ojeda Bustamante por parte de la BUAP, Lourdes Mateos Espejel por parte de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, Alejandro Nava Ríos y Michelle Anel Juárez Romero por parte de la organización de la sociedad civil Observatorio de Gobernanza y Transparencia Presupuestaria de Guerrero, Jenny Ponticiello, presidenta de la Asociación de Propietarios y Residentes del fraccionamiento Costa Azul A.C., y Danhaya Tornez, líder habitacional de la colonia Emiliano Zapata.
- Paso 4. Revisión de literatura y documentación. A través de una investigación exploratoria, el equipo indagó sobre los principales casos abordados en la literatura actual en lo relacionado con la violencia y casos de intervención en localidades de América Latina para poseer un panorama

de las manifestaciones de la violencia y tácticas de intervención empleadas. Además de una investigación documental que permitiera especificar el número de afectados, tipos de violencia ejercida, actuación de las autoridades,

- Paso 5. Retroalimentación. Luego de obtener la información a partir de la revisión de la literatura y la investigación documental, el equipo de investigadores convocó a los habitantes a dos diálogos abiertos en cada una de las colonias mencionadas. Esta dinámica se realizó en espacios como parques, salones de usos múltiples y un domicilio particular. Se brindó información de los hallazgos obtenidos. El equipo de investigadores entregó un formato para que los participantes pudieran escribir sus opiniones e ideas.
- Paso 6. Plan de acción. En colaboración con los asistentes a las reuniones de retroalimentación, el equipo de investigadores preguntó sobre las acciones que podrían llevarse a cabo para mejorar la cohesión social y promover una mejora en la seguridad ciudadana. Con la información recolectada, se determinó la creación de un manual de autoprotección que incluyera un mapa de las colonias, un listado de los vecinos, un número telefónico al cual llamar y los pasos de actuación en caso de un acontecimiento violento. También se acordaron capacitaciones para reforzar el refacultamiento en el reconocimiento de sus derechos, en el fortalecimiento de sus capacidades de organización para solucionar problemas comunes y una mayor integración social, para mejorar el capital social en contra de la delincuencia. La cultura de la prevención y la denuncia de hechos delictivos también permitió la sensibilización del tema entre todos los habitantes de las colonias donde se participó.

Igualmente, se acordó la creación de un grupo de WhatsApp, administrado por los líderes de las colonias, para que se enviara información sobre noticias, tips de seguridad y horarios de sesiones. Se determinó una reunión mensual en

uno de los espacios abiertos para que los miembros compartieran sus experiencias y pudieran retroalimentar con más tácticas al plan de acción. Igualmente, se acordó una reunión con autoridades municipales y de seguridad ciudadana para informarles sobre las acciones que se llevan a cabo por parte de la comunidad.

- Paso 7. Ejecución del plan de acción. Los puntos abordados en el paso 6 iniciaron en mayo de 2024 y seguirán implementándose hasta mayo de 2025.
- Paso 8. Evaluación, interpretación, actualización del plan de acción. A pesar de que el plan de acción se planteó para un año, ha generado resultados inmediatos al unir esfuerzos, capacidades y sobre todo interés de los habitantes guerrerenses en modificar su entorno. Hasta la publicación de este escrito se ha logrado un avance en la articulación de la comunidad y el restablecimiento del entramado social. A través de sesiones de grupo se ha evidenciado mayor confianza entre los vecinos. Igualmente, los pases de lista han permitido registrar un total de 100 participantes entre las tres colonias.

## CONSIDERACIONES FINALES

La interacción entre los investigadores e investigadoras en la solución de un problema social resulta crucial; el diálogo y la colaboración permiten identificar las áreas de oportunidad y soluciones a un problema. La metodología IAP, a diferencia de otros métodos, resulta esencial para contextos de alta vulnerabilidad político-social como los que vive América Latina, porque el investigador construye una solidaridad alrededor de la pregunta de investigación, la cual resulta significativa para un grupo específico de participantes.

La violencia, las extorsiones, los secuestros, la falta de confianza en las instituciones, entre otros, son eventos que no se viven y se superan de igual forma tanto a nivel físico, emocional

económico, cultural o político. Por esta razón, la IAP resulta ser un método que, además de buscar una transformación, permite que el investigador y los participantes generen un conocimiento único y propio que permita responder a demandas particulares. De ahí que consideremos que las universidades pueden convertirse en un semillero de proyectos de intervención social a partir de este tipo de metodología que incita a los ciudadanos a buscar soluciones, transformar su entorno y promover un acompañamiento entre los propios actores. La metodología IAP se constituye por tanto como una propuesta que rompe con la tradicional visión de dar las soluciones desde las oficinas de gobierno; porque involucra a los ciudadanos y pobladores de una región específica en la apropiación de sus inquietudes e intereses.

De igual manera, tiene un sentido social y promueve la justicia social, como una metodología para la disminución de las desigualdades, inequidades y exclusión social que se vive, tanto en materia de servicios públicos como en otro tipo de oportunidades.

Por último, ante los cambios que requiere la investigación latinoamericana se presenta esta metodología como propicia para la transformación social y el refacultamiento ciudadano. Es decir, otorgar herramientas a la sociedad para que participe en el desarrollo de sus propias soluciones, adecuadas a su entorno y contexto. Es menester también señalar que los investigadores universitarios tienen el enorme reto de salir de las aulas, insertarse en el campo de acción y en las comunidades para acercar el conocimiento, la capacitación y el desarrollo de la ciencia *in situ*, para resignificar el papel que tienen los académicos e investigadores con el entorno social.

## BIBLIOGRAFÍA

Barrera, Marcos Fidel (2022). *Investigación Acción*. Bogotá: Centro Internacional de Estudios Avanzados Sypal.

Becker, Howard (2006). The Work Itself. En Howard Becker, Robert Faulkner y Barbara Kirsehnblatt-Gimblett (eds.),

*Jazz, Painting, Writing and Other Improvisations* (pp. 21-30). Chicago: The University of Chicago Press.

Becker, Howard (2007). *Writing fo Social Scientists*. Chicago: The University of Chicago Press. https://wtf.tw/ref/becker.pdf

Brock-Utne, Birgit (2007). Education for All: In whose Language? *Oxford Review of Education*, *27*(1), 114-134. http://www.jstor.org/stable/1050997

Coraggio, José Luis (2004). Las políticas públicas participativas: ¿obstáculo o requisito para el desarrollo local? En Inés González Bombal (comp.), *Fortaleciendo la relación Estado-sociedad civil para el desarrollo local* [Segundo Seminario Nacional-Centro Nacional de Organizaciones en la Comunidad-Universidad Nacional de General Sarmiento] (pp. 35-56). Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Creswell, John y Creswell, David (2018). *Research Design*. Londres: SAGE

Elliot, John y Adelman, Clen (1996). Reflecting where the action is. The design of the Ford Teaching Project. En Christine O'Hanlon. *Professional Development Through Action Research* (pp. 1-12). Londres: Routledge. https://doi.org/10.4324/9781315821870

Espinoza, Eudaldo (2020). Reflexiones sobre las estrategias de investigación acción participativa. *Revista Conrado*, *16*(76), 342-349.

Fals Borda, Orlando (1979). Investigating reality in order to transform it. The Colombian experience. *Dialectical Anthropology*, *4*(1), 33-55.

Gaitán, David; Noriega, Liza y Sequeira, Leslie (2024). *Manual de Acción para la Resiliencia Comunitaria Contra la Extorsión en Centro América*. Ginebra: Global Initiative Against Transnational Organized Crime.

García, Sara y Valle, Daniela (13 de febrero de 2024). Violencia criminal paraliza al estado de Guerrero, México. *InSight Crime*. https://insightcrime.org/

Genat, Bill (2009). Building emergent situated knowledges in participatory action research. *Action Research*, *7*(1), 101-115. https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1476750308099600

González, María (2012). Epistemología, razonamiento y cognición en el debate historiográfico Constructivismo vs. Reconstructivimos. *Universitas Philosophica*, *28*(57), 163-187

Greenwood, Davydd y Levin, Morten (1998). *An Introduction to Action Research*. Londres: Sage Publications.

Greenwood, Davydd (2016). Investigación Acción Pragmática. En Gerardo Damonte y Mariela García (eds.), *La Investigación Acción Participativa: referente inspirador de investigación y docencia sobre el agua en América Latina*. Lima: Justicia Hídrica/ Ediciones Tarea.

Habermas, Jürgen (1996). *Between Facts and Norms*. Cambridge: MIT Press.

International Alert (2015). *Participatory action research*: *A method to repair fractured social relations*. Londres: International Alert.

Iturralde, Carlos (2019). Los paradigmas del desarrollo y su evolución. Del enfoque económico al multidisciplinario. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración* y *Economía*, *9*(17), 7-23. https://doi.org/10.17163/ret.n17.2019.01

Kemmis, Stephen y McTaggart, Robin (2013). La investigación acción participativa. La acción comunicativa y la esfera pública. En Norman Denzin y Yvonna Lincoln (coords.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 361-439). Barcelona: Gedisa.

Leaman, Sady y Cárcamo, Héctor (2021). Investigación Acción Participativa: vinculación con la epistemología del sujeto conocido, desarrollo histórico y análisis de sus componentes. *Espacio Abierto*, *30*(3), 145-168.

Martí, José (2000). La investigación-acción participativa. Estructura y Fases. En T. Villasante, M. Montanés y J. Martí (coords.), *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía* (pp. 73-117). Barcelona: El Viejo Topo.

McCall, Michail y Becker, Howard (eds.) (1990). *Symbolic Interaction and Cultural Studies*. Chicago: The University Chicago Press

Mertler, Craig (2020). *Action Research*. Londres: SAGE

Obregón, Rafael y Vega, Jair (2019). *Voices with Purpose*. *A Manual on Communication Strategists for Development and Social Change. Participant's Module.* Windhoek: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).

Piaget, Jean (1973). *La representación del mundo en el niño*. Madrid: Ediciones Morata.

Requena, Jasmín (2018). Investigación Acción Participativa y Educación Ambiental. *Revista Scientific*, *3*(7), 289-308. https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2018.3.7.15.289-308

Resilience Fund (30 de abril del 2024). *Global Initiative Against Transnational Organized Crime*. Ginebra.

Spicker, Paul; Álvarez, Sonia y Gordon, David (2009). *Pobreza*. *Un glosario Internacional*. Buenos Aires: CLACSO.

Vygotsky, Lev (1978). *Mind in society: the development of higher psychological process*. Cambridge: Harvard University Press

Zapata, Florencia y Rondán, Vidal (2016). *La Investigación-Acción Participativa. Guía conceptual y metodológica del Instituto de Montaña*. Lima: Instituto de Montaña.

# METODOLOGIAS PARTICIPANTES E VALORIZAÇÃO DOS CONHECIMENTOS ANCESTRAIS NUMA PERSPECTIVA DECOLONIAL E INTERCULTURAL NO AMAZONAS

**Ivani Ferreira de Faria**

## INTRODUÇÃO

Quando começamos a trabalhar com os povos indígenas e comunidades tradicionais no Amazonas, confirmamos nossas expectativas e o viés epistemológico e político que deveríamos seguir.

Trabalhar com esses grupos sociais requer desconstruir paradigmas postos pela ciência moderna e pela sociedade capitalista, urbana e industrial e entender que possuem suas cosmologias, formas próprias de organização social, política, cultural, tradições, de uso e ocupação do território e epistemologias próprias. Portanto, não podem ser enquadrados ou levados a adaptar-se às formas de pensar, de organizar o conhecimento, de organização política, social, cultural e econômica da sociedade ocidental ou de outras, sob pena de continuar a fortalecer o processo colonial civilizatório (mantendo as colonialidades do Saber, do Ser, do Poder e da Natureza) e promover o não apenas o etnocídio, mas o epistemicídio.

Trata-se de grupos sociais com outros conhecimentos e com outras epistemologias que possuem formas próprias de organização, com diversas concepções de mundo não se enquadrando

dentro da concepção hegemônica monocultural de ciência e desta sociedade capitalista, ocidental moderna. As sociedades e culturas têm maneiras diferentes de organizar o conhecimento que são subalterizadas pela sociedade e ciência ocidental moderna.

Ao longo de mais de 30 anos, conhecemos muitos povos, trilhamos vários caminhos, percorremos vários rios, aldeias e comunidades. Foram várias atividades e projetos elaborados e desenvolvidos junto com eles a partir de suas demandas. Na sua maioria, voltados a garantir os direitos à educação diferenciada, a terra e a consulta prévia, livre e informada.

À medida que íamos convivendo com os povos indígenas, conhecendo suas práticas culturais, modo de pensar, de aprender e de se organizar, fomos desenvolvendo alguns procedimentos metodológicos apropriados respeitando seus contextos culturais, políticos e territoriais fundamentados nos princípios da autonomia, cooperação, participação sob perspectivas democráticas, decoloniais e contra-hegemônica a partir do sul.

No entanto, algumas experiências foram muito marcantes, nas quais foi possível ver e pôr em prática aqueles princípios, na tentativa de descolonizar a universidade e sua visão hegemônica de ciência. O objetivo foi evidenciar outras epistemologias, ciências e metodologias de aprendizagem, garantindo suas autonomias e direitos constitucionais.

Aprendemos que o conhecimento indígena não é organizado na mesma matriz do conhecimento científico hegemônico da sociedade ocidental, e, portanto, não é fragmentado em áreas do conhecimento. É integrado sem separação entre o natural e o cultural, não há subjetividades. Tudo é muito concreto e se materializa na terra e no território e sobretudo, que não dá para conceber a ciência geográfica da mesma forma que aprendemos na universidade forjada pela ciência moderna porque não existe geografia para os povos indígenas, mas conhecimentos espaciais sobre a terra e o território com formas de ocupação e organização específicas conforme suas cosmologias.

Assim, pretendemos demonstrar experiências metodológicas decoloniais e interculturais, participantes produzidas no Sul, especificamente no Amazonas/Brasil que podem ser praticadas tanto em projetos de investigação quanto educacionais.

Abordaremos metodologias participantes criadas e utilizadas pelo grupo de pesquisa Dabukuri — Planejamento e Gestão do Território na Amazonia/Geografia/UFAM destacando o que são metodologias participantes que envolvem oficinas de gestão do conhecimento, cartogramas participantes utilizadas no projeto Estudo Socioambiental na Área Terrestre da bacia Sedimentar do Solimões/AM junto aos povos indígenas e comunidades tradicionais, a discussão da consulta prévia junto ao povo Mura diante do conflito socioterritorial com a Empresa Potássio do Brasil para exploração da Silvinita em Autazes/AM e as metodologias educacionais da aprendizagem pela pesquisa e com pesquisa desenvolvida no âmbito do curso de Licenciatura Indígena Políticas Educacionais e Desenvolvimento Sustentável da UFAM com os povos indígenas do Alto Rio Negro/AM.

Essas metodologias em um contexto intercultural e decolonial valorizam as diversas formas de saberes e de conhecimento em uma relação sujeito-sujeito, que possam promover a autonomia, a emergência de epistemologias próprias e uma formação crítica.

As metodologias participantes, são práticas metodológicas não extrativistas, fundamentadas numa concepção decolonial democrática e autônoma, em uma construção conjunta e contínua que reúne vários sujeitos sociais envolvidos diretamente nos projetos ou atividades que se querem realizar. Significa construir junto, permitindo a formação e a qualificação dos "atores" considerados como sujeitos, protagonistas do processo histórico. Estas têm como pressupostos o envolvimento dos povos/comunidades como sujeitos, visando legitimá-los, dando-lhes visibilidade, e maximizar o impacto social tanto do resultado da pesquisa quanto dos processos pedagógicos e da partilha dos conhecimentos ao longo do processo promovidos pela leitura crítica de suas sociedades.

> As oficinas participantes, denominada de gestão do conhecimento parte do conhecimento pré-existente dos sujeitos sociais envolvidos, valorizando suas tradições culturais que, associadas ou não a outros conhecimentos e tecnologias sociais, podem produzir um outro conhecimento coletivo, ou evidenciar um conhecimento já existente, porém, posto em esquecimento. Não pode haver indução ou imposição de outros conhecimentos ocidentais ou não sobre os conhecimentos próprios. O outro conhecimento vem à medida em que houver necessidade e não pode se sobrepor ou inferiorizar aquele. Temos que deixar de lado o sentimento colonial de consumidores do saber e, por meio da participação nas atividades e experiências próprias, apoiar que construam ou reconstruam seus conhecimentos, evidenciando suas epistemologias. (Faria, 2015, p. 121; 2018, p. 135)

Nas oficinas de gestão do conhecimento utilizamos os procedimentos da problematização, partindo sempre de perguntas e da escuta sensível, em que aprendemos a ouvir mais e falar menos como forma de não intervenção nas respostas e nas suas cosmologias. Nessa forma de problematização, segue-se o princípio de não responder às perguntas, mas de fazer outra pergunta que os leve a pensar tanto sobre a resposta quanto sobre a pergunta, ao mesmo tempo que o problema é contextualizado.

Realizamos também os mapeamentos participantes no qual são demonstradas as formas de uso do território em três momentos: o primeiro, por meio dos cartogramas, o segundo pela técnica do *Over Lay,* ambas realizadas em oficinas de gestão do conhecimento como orientação para a elaboração de mapas temáticos e cartogramas que demonstram o uso e a ocupação do território. O terceiro momento consiste na utilização de técnicas de mapeamento em SIG para elaborar o mapa resultante do conhecimento do território. Ressalta-se que há necessidade de seguir a sequência. Podem ser elaborados apenas com base nos cartogramas participantes.

Permite criação de espaço de construção dialógico e coletivo, capaz de identificar as compreensões e proporcionar ambiente fecundo

para a geração de novas ideias e propostas. Os trabalhos em grupo, que foram fundamentados nesse princípio pedagógico, também permitiram aos próprios membros dos grupos a mediação da aprendizagem aos "parentes". As oficinas (reuniões) de gestão do conhecimento promovem a interculturalidade ao mesmo tempo que fortalecem e valorizam as epistemologias e as formas de aprendizagens próprias, a organização social, política e cultural, demonstradas na maneira coletiva de produção e troca de conhecimentos e dos aprendizados durante a realização das atividades e experiências. Podem ser usadas tanta para levantamentos dos problemas, como nos demais caminhos do planejamento e promoção de projetos, conforme os objetivos e metas propostos pela coletividade.

A aprendizagem pela pesquisa é uma proposta política, pedagógica e metodológica, fundamentada na aprendizagem e não no ensino; em aprender a aprender e aprender fazendo; na produção e não na reprodução do conhecimento, tornando os estudantes sujeitos pensantes com habilidades de pensar criticamente seu cotidiano e a sociedade em que estão inseridos.

Aprendizagem exige transformação no pensar e agir dos sujeitos, visando a autonomia mais focada na sustentabilidade e bem viver enquanto povo/ cultura, no mundo do trabalho, do que no mercado do trabalho e na sociedade de consumo.

Não se trata de elaborar e desenvolver projetos e atividades *para eles*, de forma exógena e alienígena, de fora para dentro. Mas, *com eles*, coletivamente, de dentro para fora, em uma relação sujeito-sujeito, que possa promover a autonomia, a emergência de epistemologias próprias e uma formação crítica tanto com povos indígenas e demais sociedades no/do sul.

## A APRENDIZAGEM PELA PESQUISA E CURRÍCULO PÓS FEITO: O RESPEITO ÀS FORMAS PRÓPRIAS DE APRENDIZAGEM

O sistema educacional brasileiro, em tese, segue princípios democráticos como dispostos no Plano Nacional de Educação, na Lei Diretrizes e Bases da Educação Nacional e em outras legislações. Mas na prática a teoria é outra.

Observamos, por meio das pesquisas desenvolvidas pelos estudantes do curso Geografia da UFAM em 2017, na disciplina Ensino via Pesquisa (EVP — que na prática é Aprendizagem com Pesquisa, explicado posteriormente), que o sistema educacional brasileiro é conservador e autoritário, seguindo uma educação instrucionista e colonialista, pautado no currículo fechado disciplinar com conteúdo, na sua maioria teóricos, distantes do cotidiano e dos contextos socioculturais dos estudantes.

O sistema educacional brasileiro está mais centrado no ensino do que na aprendizagem, tendo em vista que os professores estão mais preocupados em terminar, "transmitir e repassar" conteúdo dos livros didáticos, bem como na forma de avaliação proposta, por nota, quando o estudante é avaliado apenas de forma quantitativa, como se o conhecimento ou a aprendizagem pudessem ser medidos, sem se preocuparem se os estudantes estão aprendendo realmente.

Avaliar é cuidar para que o estudante aprenda, que ele possa demonstrar de alguma maneira o que aprendeu de forma crítica para fazer uma leitura do mundo e intervir; o que não se resume a provas objetivas e questionários, reproduzindo de forma mecânica a lógica do sistema da fábrica voltada ao mercado de trabalho. Apenas saber lidar com as mãos, mas não com a mente. É muito mais que isso. Nesse sentido, há exemplos de estudantes que chegam ao 9 ano sem saber ler ou com sérias dificuldades na escrita, sem habilidades de análise e interpretação.

Os governos federal, estadual e municipal só estão preocupados com dados estatísticos para mostrar às instituições internacionais o avanço no setor educacional, conforme preconiza o Banco Mundial ou outras agências no projeto" Educação para Todos". Isso leva a população a acreditar no sofisma, sem entender o que está por trás dessa "boa intenção" que é a manutenção do colonialismo (Quijano, 2005). É um projeto do Estado brasileiro para manter e perpetuar o colonialismo nesse pensamento abissal entre sul e norte.

Nessa perspectiva, os povos indígenas, tanto na educação básica (fundamental e médio) como na educação superior, também

são atingidos por esse projeto colonialista que não começou agora, mas desde a chegada dos colonizadores em 1500.

No início das discussões sobre educação indígena na região do Alto rio Negro/AM/Brasil, usávamos o termo Ensino via Pesquisa (EVP). No entanto, a partir de discussões com referências em Paulo Freire, experiências na disciplina EVP para o curso de Geografia/ UFAM e também com as turmas Tukano, Baniwa e Yegatu do curso da Licenciatura Indígena ingressadas em 2010, redefinimos o termo da proposta metodológica para Aprendizagem pela Pesquisa.

Isso se deve ao uso pejorativo que a palavra ensino denota, significando que algo deve ser ensinado, copiado, padronizado, envolvendo treinamento, adestramento, repetição, memorização, adequação, como se educação fosse apenas transmissão e repasse de conhecimento, ou disciplina, condicionando os estudantes e considerando-os como objetos de manipulação, medíocres. Como se não tivessem nenhuma forma de conhecimento, próprio de uma educação instrucionista, autoritária e bancária como afirmado por Freire (1982), não estando articulada com os princípios de aprendizagem preconizados pela educação democrática e emancipatória.

A aprendizagem pela pesquisa é uma proposta política, pedagógica e metodológica, fundamentada na aprendizagem e não no ensino; em aprender a aprender e aprender fazendo; na produção e não na reprodução do conhecimento, tornando os estudantes sujeitos pensantes com habilidades de pensar criticamente seu cotidiano e a sociedade em que estão inseridos. Aprendizagem exige transformação no pensar e agir dos sujeitos, visando a autonomia mais focada na sustentabilidade e bem viver enquanto povo/ cultura, no mundo do trabalho, do que no mercado do trabalho e na sociedade de consumo.

Tem-se que, no entanto, diferenciar a Aprendizagem pela Pesquisa, entendida como uma alternativa ao sistema, da Aprendizagem com Pesquisa, como uma alternativa dentro do sistema. Muitos pedagogos e professores pensam que se tratam de sinônimos.

A "Aprendizagem pela Pesquisa" (doravante APP) é uma concepção curricular que parte da ideia de que o currículo é aberto, flexível e se organiza sobre problemáticas — perguntas formuladas pelos estudantes sob a supervisão do professor, as quais serão respondidas processualmente a partir de pesquisas realizadas pelos estudantes, permitindo, assim, o desenvolvimento de várias habilidades intelectuais que vão desde a habilidade de fazer as perguntas apropriadas, até a habilidade de conceber métodos capazes de apreender e explicar o que se quer saber sobre cada um dos objetos de conhecimento circunscritos em cada caso. A "Aprendizagem pela Pesquisa" (APP) constrói um currículo baseado no aprendizado dos estudantes e não no ensino do professor, que organiza o tempo e os meios disponíveis para que o estudante passe por experiências de aprendizagem. Nesse contexto, não existe ensino por parte do professor, mas a sua orientação no desenvolvimento e execução das pesquisas.

A APP nasce da crítica aos currículos fechados, que podiam ser reproduzidos em qualquer lugar, exógenos ao contexto em que os processos educacionais ocorrem.

Essa crítica envolve, ainda, dois outros aspectos dos currículos disciplinares fechados: I) a rotinização de conteúdos prontos, repetidos sempre nos mesmos períodos, o que ocasiona normalmente baixo interesse por parte do corpo discente e a consequente queda no aproveitamento dos cursos e II) a epistemologia associada a esta rotinização que é a de uma concepção de conhecimento enquanto produto, e não enquanto processo, omitindo, assim, frequentemente, dos estudantes um dos aspectos mais importantes do conhecimento, ou seja, o modo como ele emerge, sua natureza processual histórica. É por esta razão que se tem falado de uma "epistemologia da repetição", que prejudica a educação brasileira num momento em que a emergência da "sociedade do conhecimento" tem se organizado crescentemente sobre a capacidade desdobrada de produção contínua de novos conhecimentos (Faria e Oliveira, 2012).

A maioria dos currículos existentes com suas metodologias de ensino são articulados para formar indivíduos e não pessoas, cidadãos, desprovidos de pensamento crítico e autonomia, com opiniões próprias, reduzindo-os a mera mão de obra para a manutenção do sistema capitalista vigente.

A APP é definida pelo contexto educacional local e pelos interesses do grupo de educandos que se encontram em processo de formação. Trabalha a partir de uma metodologia que capta e discute os interesses e os contextos de vida dos estudantes, formulando pesquisas a partir desses interesses e contextos. Pesquisas essas que serão realizadas pelos educandos, estabelecendo assim (os interesses) como ponto de partida, mas não como ponto de chegada.

O currículo formula-se, então, no decorrer do próprio curso, assim, este modo de construção curricular tem sido chamado de "Currículo *Post-Factum*", na medida em que somente ao final do curso, cumprida uma carga horária pré-estabelecida e realizados os requisitos de produção (monográficos, TCC, etc.) se tem uma descrição completa do currículo. Desta forma, o currículo é construído à medida que se desenvolve, por meio das problemáticas definidas coletivamente pelos discentes, a partir de seu cotidiano e contexto sociocultural e econômico, sobremaneira que este nunca se repete, pois os discentes não são os mesmos nas próximas turmas. Não são os professores que definem as problemáticas, mas os estudantes.

Utiliza-se, para abertura das problemáticas (pesquisas) e das práticas investigativas, o mapa conceitual que consiste em representações gráficas semelhantes a diagramas, que indicam relações entre conceitos ligados por palavras ou perguntas. Representam uma forma de organização dos conteúdos que vai desde os conceitos mais abrangentes até os menos inclusivos. Assim, os mapas conceituais são utilizados para auxiliar a organização e a sequenciação dos conteúdos, de forma a oferecer estímulos adequados ao estudante.

A abordagem utilizando os mapas conceituais está embasada em uma teoria construtivista, pois entende que o estudante constrói seu conhecimento e significados a partir da sua predisposição para realizar esta construção. Servem como instrumentos para facilitar o aprendizado do conteúdo articulado em conteúdo significativo para o aprendiz. Assim o mapa conceitual não pode ser um instrumento engessado na metodologia, mas apenas usado no início para quebra da rotinização e do processo condicionado de não pensar, de não raciocinar. Ele representa o gatilho que destrava o nosso cérebro, o nosso raciocínio condicionado a não pensar. Nos leva a pensar por meio da elaboração das perguntas e da articulação das ideias que surgem na sua elaboração. Depois que esses objetivos são atingidos, não há mais necessidade da sua elaboração por escrito, pois nosso cérebro já aprendeu a pensar e articular as ideias.

Vale a pena ressaltar que a APP consiste em uma proposta não-disciplinar que considera um fato muito importante: o conhecimento não está organizado em todas as culturas nas mesmas chaves cognitivas e epistemológicas com que foram organizados na tradição disciplinar da ciência ocidental moderna, tradição esta que dividiu e fragmentou o conhecimento e a ciência em áreas e especialidades (humanidades, exatas, da terra, da natureza, matemática, física, química ou geografia etc.).

Trabalhar com disciplinas implicaria em formatar os conhecimentos indígenas dentro de princípios ideológicos e epistemológicos ocidentais de pensamento, dentro dos quais eles perderiam totalmente sua funcionalidade e sua operatividade, transformando-se em arremedos folclóricos das suas próprias possibilidades. A experiência de outros cursos superiores e médios voltados para a formação de docentes ou profissionais indígenas mostra que os cursos disciplinares, voltados à *transmissão* de conhecimentos, não se tornam relevantes para os diversos desafios que os indígenas enfrentam no mundo atual.

A pesquisa não é disciplinar, mas transcende as fronteiras do que seriam as chamadas disciplinas — matemática, português,

biologia, geografia etc. Essas áreas são formas cristalizadas da nossa tradição escolar (e da nossa tradição ocidental), mas não aprendemos ou atuamos com nosso conhecimento separando rigidamente e simplificando os limites que as disciplinas procuram nos impor. Quando localizamos um conjunto de problemáticas e perseguimos honestamente a solução das questões envolvidas, o conhecimento gerado ou aprendido vai aparecendo em ordens diversas, em percursos e combinações próprias, sem as amarras das fronteiras das disciplinas tradicionais. Portanto, a pesquisa não se fixa nos limites da disciplina, assim, não é uma pesquisa em matemática, em português etc., já que não é assim que lidamos com o mundo.

Nossa formação fundamentada na ciência moderna é tão condicionada e condicionante, que mesmo ao nos depararmos com uma forma de organizar os conhecimentos ou práticas pedagógicas de modo não disciplinar, continuamos a ver e procurar nas pesquisas os conteúdos das disciplinas.

As disciplinas são uma forma específica de organização do conhecimento e, em muitos casos, têm uma função didática, mas elas não devem ser a chave organizadora da construção do conhecimento na pesquisa, sob o risco de, por um lado, justamente desrespeitar os interesses dos participantes que não se expressam nessa forma de organização dos conhecimentos, e de outro, de fragmentar os percursos em várias partes que não se comunicam entre si. Nossa sociedade se organiza institucionalmente dessa forma, mas a forma como nós produzimos conhecimento não se organiza necessariamente ou prioritariamente assim.

As aulas com aprendizagem pela pesquisa não são aquelas aulas em que os estudantes vão assisti-las, tomar nota, fazer prova e receber uma nota no final. Os professores são orientadores e devem auxiliar os estudantes na apresentação, discussão e análise das pesquisas em diversos espaços e tempos de aprendizagem, a partir de suas epistemologias e conhecimentos. As teorias são discutidas a partir das análises das pesquisas e da prática. As investigações não são trabalhos a serem entregues ao professor para corrigir, mas

devem ser analisadas, discutidas e organizadas pelos estudantes conforme suas formas de organizar os conhecimentos. As correções e avaliações ocorrem simultaneamente durante as apresentações, análises, discussões e interpretações das pesquisas realizadas pelos estudantes. Não cabe ao professor fazer as análises das pesquisas dos estudantes. Essa atitude seria extremamente colonial, usando-os como objeto, apenas informantes, não permitindo o desenvolvimento da habilidade de pensar criticamente.

A avaliação é processual no desenvolvimento da pesquisa, fundamentada no desempenho conforme metas e resultados propostos pelo plano de trabalho elaborado a partir do mapa conceitual das problemáticas. São atividades em que os estudantes produzem, constroem ou reconstroem conhecimentos de forma coletiva, que fazem sentido para eles e para seu povo. Nunca reproduzem conhecimento. Desloca-se o foco do professor para os estudantes, dando voz e vez a eles. Inverte-se a ordem da aula convencional em que o professor sempre traz o conteúdo pronto, primeiro a teoria e, às vezes, a prática em segundo plano.

A APP pode ser usada desde a alfabetização até o nível superior porque a pesquisa é, antes de tudo, um instrumento, uma metodologia de aprendizagem para fins educativos, embora Demo (2003) faça a distinção entre princípio educativo (usado desde a alfabetização e como reconstrução do conhecimento) e científico (usado no nível superior — PIBIC, mestrado, doutorado e demais pesquisas "cientificas") para produção do conhecimento.

Para a educação escolar indígena não há como distinguir a pesquisa como princípio educativo e científico, pois esses processos ocorrem simultaneamente. Esta proposta política pedagógica é utilizada pelo Curso de Licenciatura Indígena Políticas Educacionais e Desenvolvimento Sustentável, ofertado desde 2009 pela Universidade Federal do Amazonas, do qual participamos com os povos indígenas de sua concepção. Não foi um projeto elaborado pelos professores da UFAM e levado até eles para ser referendado, ou mesmo com participação restrita a somente alguns momentos.

A proposta foi discutida de forma participante e seus princípios políticos e metodológicos foram definidos pelos povos, inclusive a aprendizagem pela pesquisa. Tem-se um único curso, organizado pela territorialidade linguística e por povo. Atualmente, conta com nove turmas. Nove currículos diferentes, em um único curso, o que seria impossível para cursos com currículos fechados.

A aprendizagem com pesquisa é apenas uma alternativa dentro do sistema, pois, por um lado, na maioria das vezes, ainda ocorre em uma estrutura curricular fechada, fundamentada na disciplina em que a pesquisa é usada como um recurso exógeno ao processo de aprendizagem, não está articulada com o conteúdo da disciplina e não faz parte da proposta metodológica de aprendizagem do projeto político pedagógico do curso. Apenas um complemento como os Programas de Iniciação Científica/PIBIC, que mesmo bem-intencionados, a pesquisa não é usada como princípio educativo, apenas científico, e só aparece no nível superior da educação.

E por outras vezes, a aprendizagem com pesquisa ainda é entendida de forma equivocada pela escola e professores para elaborar projetos com temas transversais, chamados de interdisciplinares. Na maioria das vezes, os estudantes não participam da escolha do tema e tampouco da elaboração do projeto. Sequer podemos denominá-la como aprendizagem com pesquisa, ou mesmo pedagogia por projetos.

No entanto, por outro lado, dependendo da proposta pedagógica e política do professor (que ignora a ementa da disciplina), pode ser um instrumento que vem proporcionar uma visão crítica, que por meio da problematização, que oportuniza aos estudantes, independente do conteúdo posto pela disciplina, experimentar mesmo dentro do currículo fechado, uma forma democrática de educação, quando podem escolher o conteúdo por meio do mapa conceitual e definir os caminhos do processo de produção ou reconstrução do conhecimento.

A essa forma de aprender denominamos Aprendizagem com Pesquisa, também podendo ser usada como uma transição para

as escolas e cursos que desejam uma proposta educacional democrática, fundamentada na aprendizagem pela pesquisa, pois não é fácil romper com anos de uma formação autoritária, conservadora e instrucionista a qual fomos e somos submetidos cotidianamente.

Nesse sentido, poucas universidades e cursos superiores no Brasil utilizam a aprendizagem com pesquisa. A maioria ainda se utiliza dos mesmos modelos conservadores de repetição de conteúdos, fugindo a sua verdadeira função que é a produção de conhecimento.

Existem, entretanto, algumas experiências no Brasil com a Educação Básica em que o currículo é disciplinar e utiliza a pesquisa como princípio de aprendizagem, constando da proposta política pedagógica da escola, sendo nesse sentido, aprendizagem com pesquisa.

## COMO ELABORAR UM CURRÍCULO PÓS FEITO A PARTIR DA APRENDIZAGEM PELA PESQUISA?

As perguntas e comentários que se repetem pelos profissionais da educação com uma visão cartesiana, positivista e instrucionista costumam ser: *Onde está o conteúdo? As ementas? A grade curricular? Como saber o que fazer? O que e como os estudantes vão estudar? Não é possível um curso assim! Só pode dar certo na educação indígena!* Quem define os conteúdos, como serão aprendidos e os caminhos a serem trilhados são os estudantes, como citado acima.

Como procedimento da metodologia da Aprendizagem pela Pesquisa, na primeira semana do curso, no primeiro momento, iniciamos o levantamento das problemáticas, o conteúdo a ser pesquisado durante quatro anos. Isso é feito a partir da problematização feita por meio das seguintes perguntas, que podem ser modificadas de acordo com o contexto dos povos indígenas: *Quais os problemas enfrentados por vocês? Quais os conhecimentos que deve ter um professor indígena? Qual o futuro que esperam como povo? Quais os conhecimentos que as futuras gerações devem ter para continuarem a ser identificados como Tukano, Baré, Baniwa, Yanomami etc?*

Os estudantes são organizados por grupos e por povo, dependendo da turma, e instigados a responder às perguntas. Inicialmente discutimos as respostas e reelaboramos as perguntas que não ficaram claras ou que deram margem a várias interpretações. Nesse momento, os estudantes são levados a aprender a fazer perguntas, a articular as ideias e pensamentos, a discutir e contextualizar os problemas, definir problemas e iniciar o processo de aprender a aprender e aprender fazendo.

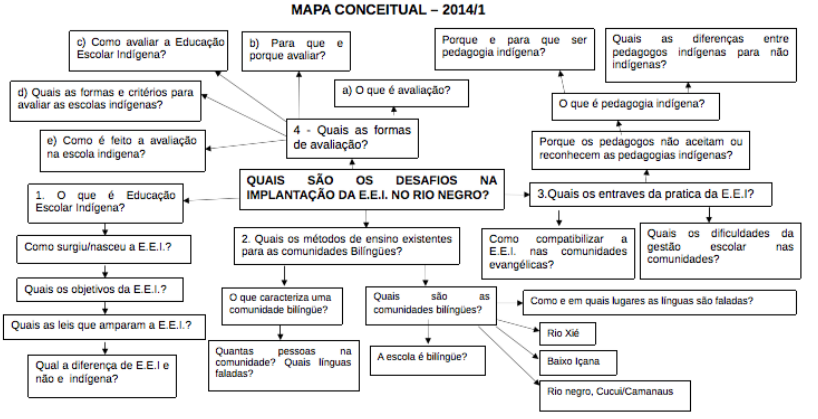
O segundo momento consiste em organizar as problemáticas por afinidade (semelhanças entre os problemas) com participação de todos auxiliando no desenvolvimento e agilização do raciocínio, na articulação das ideias e análise a partir da comparação das perguntas. O terceiro momento consiste em organizar por importância ou prioridade as problemáticas. Novamente, os estudantes são levados a pensar, articular as ideias indicando qual será a primeira pesquisa e depois a outra, no sentido de que uma pesquisa deve estar articulada à próxima, e definirem o conteúdo/pesquisas que serão desenvolvidas que compõem o currículo pós feito e flexível.

O passo seguinte consiste na abertura da primeira problemática. Para isso utilizamos o mapa conceitual. Como foi feito o mapa conceitual? Escrevemos o título da pesquisa no centro do quadro e perguntamos aos estudantes quais outras perguntas relacionadas a ela constam das problemáticas organizadas no segundo momento, ou quais outras perguntas que devemos fazer para que que a questão central seja respondida e a pesquisa alcançada. Desta forma, várias perguntas surgem e são escritas no quadro. Isso eleva a autoestima dos estudantes porque eles se veem por meio das perguntas e a participação aumenta. Eles se sentem parte do processo de aprendizagem. Posteriormente as perguntas são correlacionadas a ter uma continuidade, ligadas por meio de setas e por afinidade, a partir da pergunta de quais são afins para que eles mesmos as articulem. A seguir elaboramos o plano de trabalho que irá orientar como as perguntas serão respondidas, quais são os

caminhos para alcançar as metas e os resultados propostos. Nesse plano devem constar meta e resultado. O plano de trabalho é outra forma de fazer o plano de curso, porém é muito diferente porque o mais importante é o relato dos caminhos trilhados para a realização da pesquisa e os resultados alcançados, e não elencar conteúdo ou unidades didáticas cronologicamente.

O último momento consiste na elaboração e produção dos resultados esperados definidos pela problemática. É a materialização das metas e resultados das pesquisas definidas pelos estudantes. Ressaltamos que o mapa conceitual (figura 1) ou as perguntas, não são e não fazem parte de um questionário a ser respondido, mas são orientadoras da pesquisa. Outras perguntas podem surgir no percurso e serem inseridas, sempre elaboradas pelos estudantes que dão a direção da aula. O professor nunca responde prontamente às perguntas dos estudantes, mas deve levá-los às respostas por meio de outras perguntas. A isso denominamos de problematização, e está presente tanto na metodologia da aprendizagem da pesquisa por meio de problemáticas, bem como pelo procedimento descrito.

Figura 1. Mapa conceitual elaborado pela turma Nheengatu de 2014




Fonte: PPC turma Nheengatu, 2014.

Já houve críticas quanto a forma de usar as perguntas e o mapa conceitual por alguns pesquisadores, considerando que alguns povos indígenas não gostam de responder perguntas. Concordamos de certa maneira porque o que deve ser criticado é a forma de fazer as perguntas, como interrogatório, inquérito conforme as metodologias quantitativas e do empirismo lógico da ciência moderna cartesiana. As perguntas são uma forma de orientar as conversas, diálogos, e não interrogatórios. Por isso usamos oficinas de gestão do conhecimento e reuniões, sempre primando pelas formas coletivas e participantes.

Nessa proposta de APP também podem ser utilizados temas. Mas por que utilizamos perguntas (problemáticas) e não temas? Pelo simples fato de que tema generaliza a pesquisa e, pela problemática, além de dar respostas a pesquisa, também podem-se resolver problemas de seus povos, indo diretamente a eles. Mesmo que algum conhecimento que se julgue importante não apareça inicialmente, durante o levantamento de problemáticas, podem surgir em outros momentos, como na abertura delas ou nas discussões dos resultados das pesquisas, quando os estudantes podem elegê-lo como importante e iniciar outra pesquisa ou incorporá-lo a mesma. Além de ser pós feito, o currículo também é flexível e todos os profissionais que atuam com essa proposta, independentemente de sua formação devem ter a habilidade de abrir as problemáticas e principalmente, porque quem define a importância dos conteúdos e os próprios conteúdos são os estudantes e não os professores.

Seguindo a proposta democrática, o professor nunca deve fazer as perguntas nem no primeiro momento do levantamento de problemáticas nem na elaboração do mapa conceitual ou em sua abertura. Ou seja, o professor não deve interferir na construção do currículo pós-feito em nenhuma hipótese. Existe também um entendimento equivocado, ainda por alguns professores, de que as problemáticas só podem ser abertas por especialistas na área do conhecimento da pesquisa. Isso vem demonstrar que ainda estão muito atrelados e presos à forma de pensar da ciência moderna, que

fragmenta e organiza o conhecimento em áreas e, mesmo sem perceberem, estão afirmando o pensamento abissal, colonialista e uma educação instrucionista fundamentada ainda na figura do professor como detentor do conhecimento e os estudantes como ignorantes, contrário aos princípios democráticos e anticoloniais da APP.

## OFICINAS DE GESTÃO DO CONHECIMENTO E MAPEAMENTO PARTICIPANTE NA VISIBILIZAÇÃO DOS TERRITÓRIOS PELOS POVOS INDÍGENAS DO MÉDIO SOLIMÕES/AM

Essa experiência pretende demonstrar a utilização das metodologias participantes (oficinas de gestão do conhecimento e mapeamento participante) como instrumentos para a reconquista da terra e do território pelos povos indígenas do Médio rio Solimões por meio dos processos de reterritorialização e de etnogênese como estratégias de resistência para manutenção da vida como povo. Ao longo do trabalho, também foram apresentadas as características *sui generis* do caráter originário dos direitos territoriais indígenas, pontuando como estes devem ser interpretados nesse contexto. As análises sãoresultados dos trabalhos desenvolvidos por meio de metodologias citadas durante a realização do Estudo Ambiental da Área Sedimentar do Solimões (EAAS) de 2018 a 2020, pelo Grupo de Pesquisa Dabukuri, financiado pelo Ministério de Minas e Energia sob a coordenação da Empresa de Pesquisas Energéticas (EPE).

O mapeamento participante teve como meta identificar os territórios ancestrais dos povos indígenas para dar visibilidade aos processos de retomada tanto da sua identidade como desses territórios. A mesorregião do Médio rio Solimões, no estado do amazonas, é território de aproximadamente 11 povos (Kokama, Kambeba, Mura, Arara, Miranha, Kanamari, Kulina, Tikuna, Mayoruna, Munduruku, Kaixana), alguns com terra demarcada e outros, não. Esses povos vêm sofrendo processos de violência física e simbólica e muitos deixaram de falar a língua materna, de fazer seus rituais e

práticas culturais que os definiam como povo por receio da discriminação e da violência.

As oficinas de gestão do conhecimento para realização do mapeamento participante ocorreram em 2018 e 2019 em Tefé e Coari (Médio Solimões), com duração de três dias em cada município que contaram com a participação de representantes dos povos supracitados, oriundos dos municípios de Alvarães, Tefé, Fonte Boa, Jutaí, Juruá, Uarini, Maraã e Coari.

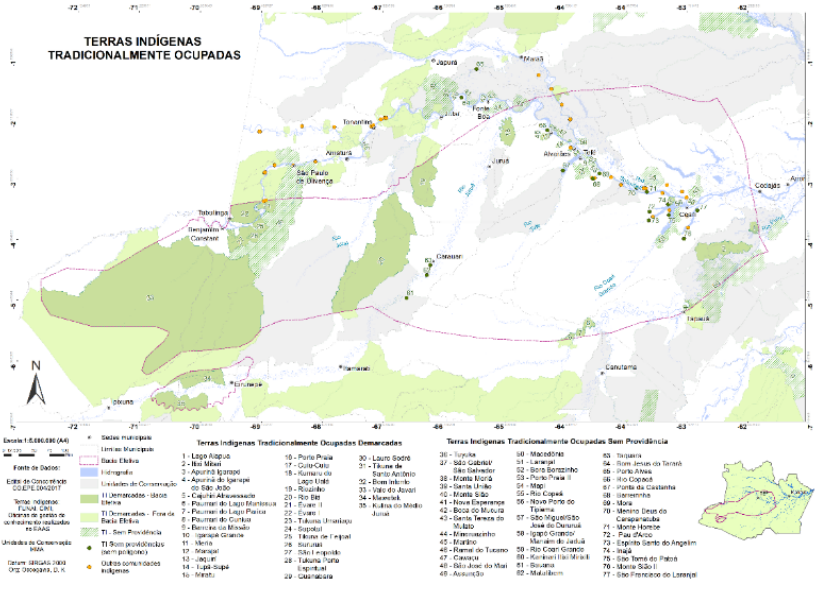
O mapeamento objetiva dar visibilidade à ocupação territorial pelos povos indígenas (reterritorialização e novas territorialidades) a fim de antecipar e evitar futuros conflitos de uso e possibilitar o processo de reconhecimento de suas terras pelos órgãos competentes. Possibilitou aos participantes demonstrarem graficamente seus territórios tradicionais e suas formas de uso. Foi realizado em duas etapas, a primeira consistiu na elaboração de cartogramas, em que os participantes construíram os elementos da legenda, delimitaram seus territórios e identificaram suas formas de uso sobre um mapa-base contendo a hidrografia, limites municipais e áreas protegidas. Na segunda etapa, foram utilizados os softwares de mapeamento em SIG (Qgis e ArcGis) para elaborar mapas dos territórios tradicionais. Elaborado em conjunto, é a representação de um grupo social/povo/comunidade sobre um território concreto e nunca individual e subjetivo (Faria, 2015, pp. 15, 109).

Essa metodologia permite a construção de um processo coletivo, centrado no conhecimento social sobre o território, que resulta em elaboração cartográfica na qual os sujeitos sociais detêm autonomia para determinar os toponímios e delimitar seus territórios, contrapondo, assim, a colonialidade expressa na cartografia oficial que invisibiliza suas territorialidades e expõe a violação de seus direitos diante da morosidade dos processos de demarcação das TIs.

São identificadas, na Figura 2, 47 TIs tradicionalmente ocupadas, das quais 25 são demarcadas e 22 sem providência que tiveram seus limites geográficos identificados pelo CIMI ou por nós

nas oficinas de gestão do conhecimento e mapeamento participante durante o trabalho de campo, entretanto, sem nenhuma providência pela FUNAI com vistas à sua regularização fundiária.

Figura 2. Terras Indígenas tradicionalmente ocupadas




Fonte: Osoegawa, 2019.

## RETERRITORIALIZAÇÃO, NOVAS TERRITORIALIDADES E INTERCULTURALIDADE: A RECONQUISTA DOS TERRITÓRIOS

Para identificar as TIs Sem Providência no processo de reterritorialização, utilizou-se oficinas de gestão do conhecimento e mapeamento participante, por meio dos quais os participantes localizaram previamente seus territórios.

É importante esclarecer que os polígonos referentes às TIs sem providência (figura 1) não apresentam os limites exatos e não são decorrentes dos estudos realizados pela FUNAI. As TIs sem providência e sem áreas identificadas foram atribuídas a partir de informações transmitidas pelas associações indígenas e indigenistas (CIMI) ou pelas

lideranças indígenas presentes nas oficinas de gestão do conhecimento e mapeamento participante realizadas ao longo do estudo.

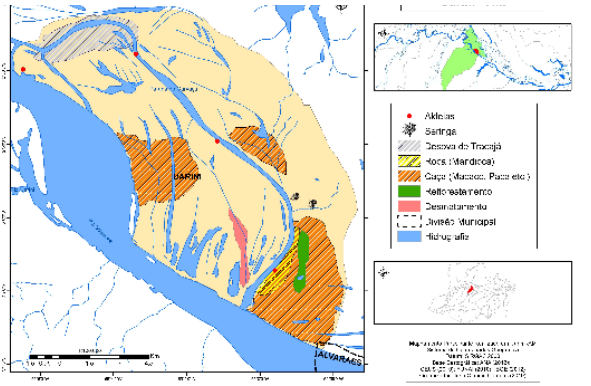
As TIs representadas oferecem um panorama da situação atual dos territórios indígenas no Médio Solimões, sendo importante ressaltar que as identificadas no mapa não representam a totalidade de terras tradicionalmente ocupadas por indígenas, pois, mesmo com o esforço de mapeamento nas oficinas, ainda há terras que não foram incluídas. Também há de se considerar que o processo de retomada do autorreconhecimento (etnogênese) está em curso e que identidades coletivas que estavam adormecidas estão sendo reassumidas, levando à reivindicação de TIs, como reconquista de seus territórios.

O processo de territorialização ocorre quando uma sociedade ocupa uma porção do espaço, delimitando-o por meio de seus usos conforme sua cultura e sua tradição, resultando na territorialidade, que é uma identidade criada a partir da relação recíproca entre as formas de usos culturais de um povo em um território. A cultura de um povo influencia na organização do território assim como o território influencia no modo de vida e na organização sociocultural de um povo/nação ou sociedade. As formas de caçar, pescar, coletar e cultivar e o modo de vida, a organização sociocultural estão intrinsecamente relacionados à cultura e à forma de como um povo usa e ocupa o território (Faria, 2003).

O processo de reterritorialização promoveu a criação de novas territorialidades e o compartilhamento do território entre povos de diferentes culturas, antes não experimentado por questões culturais, políticas e sociais próprias. Mas o que se compartilha é o território e não as territorialidades porque há o respeito mútuo entre eles e autonomia para continuarem sendo quem são com seus costumes, expressões culturais, formas de aprender, de uso de território a partir de estratégias de resistência e sobrevivência física e cultural. Uma terra demarcada com culturas diferentes e outrora territórios diferentes são exemplos de interculturalidade, com respeito às diferenças e igualdade de direitos. Forma de resistência ao processo de desterritorialização.

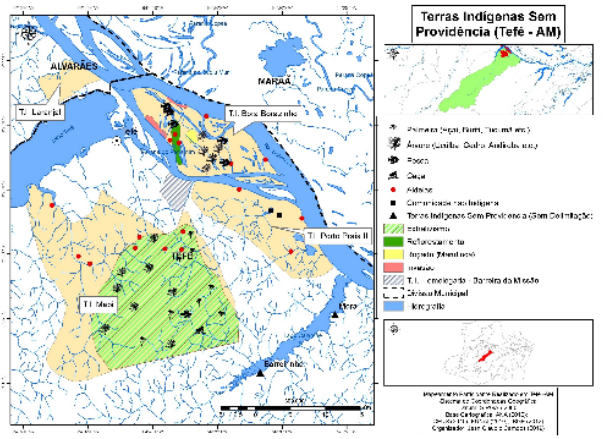
Como exemplo do processo de reterritorialização, destacamos as TIs a seguir, nas quais a reivindicação pela demarcação representada nos cartogramas (Figuras 3 a 5) sugerem a ocupação e posse do território por vários povos com identificação das áreas de uso tradicional, conflitos existentes demonstrando as novas territorialidades construídas.

Figura 3. Terra indígena Cawaçu/Sem providência




Fonte: Osoegawa, 2019.

Figura 4. Terras Indígenas Sem Providência




Fonte: Osoegawa, 2019.

**CONFLITOS TERRITORIAIS, AUTONOMIA E O DIREITO DO POVO MURA Á CONSULTA PRÉVIA, LIVRE E INFORMADA**

Esse item visa compartilhar a experiência da realização da Assembleia sobre à Consulta Prévia, Livre e Informada junto ao povo Mura iniciada em dezembro de 2017 e finalizada em fevereiro de 2018. Originou-se dentro do processo (19192-92.2016.4.01.3200) da Justiça Federal a partir da Ação Civil Pública impetrada pelo Ministério Público Federal diante das denúncias do povo Mura contra atividades do empreendimento minerário para exploração de Silvinita, denominado Projeto Potássio Autazes/Amazonas, desenvolvido pela Empresa Potássio do Brasil após obter a licença prévia para fazer a prospecção do minério em Autazes sem realizar a consulta prévia, livre e informada como determina a Convenção 169 da OIT.

Pretende demonstrar a importância da metodologia utilizada fundamentada na participação, autonomia e organização social, política e cultural destes na discussão que antecedeu a elaboração do Protocolo de Consulta e Consentimento Prévio Livre e Informado, que serviu para definir seus instrumentos e planejamento para os povos indígenas que ainda não construíram seus protocolos. Como resultado, os Mura decidiram elaborar o Protocolo de Consulta antes de realizar a Consulta Prévia, definiram a metodologia para a elaboração do protocolo e ampliaram o número de Terras, comunidades e aldeias que seriam consultadas extrapolando os limites do município de Autazes não importando se estavam regularizadas ou não, pois todas são Terra Mura. Essa discussão prévia em assembleia, foi fundamental para que os Mura pudessem entender o que é Consulta Prévia como mais um instrumento de autonomia.

A Assembleia de discussão sobre o tema CPLI, naquele momento denominada de assembleia de pré-consulta à Consulta Prévia, partiu da necessidade do povo Mura de entender o que é esse instrumento de consulta, os direitos e legislações que a asseguram, conhecer e definir seus instrumentos e como queriam realizar esse processo, anteriormente a realização da Consulta Prévia,

propriamente dita, a qual denominamos de Consulta Prévia direta. É importante não confundir essa assembleia, reunião de esclarecimento com a CPLI. Essa discussão prévia em assembleia foi primordial para o Povo Mura, pois a elaboração de Protocolos de Consulta surgiu como uma iniciativa dos próprios povos indígenas e comunidades tradicionais, fundamentando-se no seu direito à autodeterminação; por isso, tornou-se fundamental um espaço de discussão e deliberação sobre os caminhos que, como povo, pretendiam seguir. Muitos povos indígenas, têm suas formas próprias de tomada de decisão definidas por suas sociedades e que não são escritas.

Até aquele momento nenhum processo de CPLI, segundo os preceitos da Convenção 169 da OIT, havia sido feito no estado do Amazonas e tão pouco junto aos povos indígenas. E principalmente, porque essa reunião, ora denominada assembleia de pré-consulta, foi prevista no processo judicial ante a Justiça Federal como cumprimento ao direito de autodeterminação do Povo Mura estabelecido na Convenção 169 da OIT, para poder esclarecer melhor os povos indígenas e comunidades tradicionais do que se trata esse instrumento para que possam iniciar e propor formas de planejamento e implementação de acordo com suas maneiras próprias de tomadas de decisão que se diferencia de povo para povo conforme sua organização social. Portanto, não há como implementar modelo para esse tipo de discussão, pois iria contra a autonomia e a diversidade cultural, social e política desses, razão pela qual a Convenção foi criada.

Destaca-se que denominamos naquele momento de consulta prévia direta, a consulta sem a necessidade de se elaborar tanto o protocolo quanto essa discussão prévia, ou seja, diretamente sem nenhum tipo de discussão anterior.

Conforme disposto na Convenção 169 da OIT, nas consultas prévias, os povos indígenas têm que ser ouvidos e suas decisões são vinculantes. Portanto, a metodologia de trabalho utilizada na assembleia de pré-consulta à Consulta Prévia, foi participante

utilizando a problematização, pedagogia da pergunta e a técnica da escuta sensível e mediação sempre de forma coletiva, em grupos, para primeiro sabermos quais os conhecimentos que eles tinham sobre a questão, dúvidas, anseios e receios, sempre fundamentados na interculturalidade e nas formas próprias de organização social, política, cultural e autonomia do povo Mura assegurados pela legislação nacional e internacional.

Todas as atividades sugeridas desde a proposta inicial foram discutidas e aprovadas em reuniões junto ao Povo Mura, cujos resultados respeitam sua autonomia e as legislações nacionais e internacionais que garantem a CPLI aos povos indígenas afetados por decisões legislativas ou administrativas. Portanto, a proposta metodológica usada nessa discussão prévia, não é modelo, mas uma maneira de discussão já praticada pelo Povo Mura em suas assembleias, reuniões nas aldeias e comunidades e bem como pelo Conselho Indígena Mura (CIM) e a Organização das Lideranças Mura de Careiro da Várzea (OLINCV) quando vão discutir ou tomar algum tipo de decisão. Nesse caso, a interculturalidade é importante para esclarecer questões do mundo não indígena que contribuiriam para as tomadas de decisão futuras sobre o empreendimento da Potássio do Brasil em Autazes.

É importante esclarecer que nossa mediação com o apoio do Grupo de Pesquisa Dabukuri — Planejamento e Gestão do Território na Amazônia foi fundamental para garantir a autonomia do Povo Mura e imparcialidade no processo e ainda a responsabilidade que a universidade e os cientistas assumem em desenvolver tais trabalhos técnicos. Ressaltamos ainda que a nossa participação só foi possível porque houve aceitação entre as partes envolvidas no processo, Justiça Federal, empresa e principalmente a Associação que representa o Povo Mura, o Conselho Indígena Mura (CIM).

Tanto a proposta metodológica deve estar em consonância com as epistemologias e cosmologias dos povos indígenas quanto a equipe de trabalho ter aceitação e gozar da confiança das partes e principalmente dos povos indígenas.

## CONSTRUINDO O PROCESSO DA ASSEMBLEIA DA PRÉ CONSULTA A CONSULTA PRÉVIA

O processo de discussão da assembleia da Pré Consulta à Consulta Prévia teve início no dia 05 de dezembro de 2017 com a apresentação da Proposta pela Empresa Potássio do Brasil a Juíza Federal, Dra. Jaiza Pinto Fraxe, da 1ª Vara do Tribunal Regional Federal da Primeira Região, Seção Judiciária do Estado do Amazonas, no âmbito da ACP movida pelo MPF.

Durante a reunião supracitada, lideranças Mura foram consultados sobre a proposta de realização da assembleia da Pré Consulta à CPLI quando foi apresentado também o nosso nome para mediar as atividades, aceita de antemão pelas partes envolvidas. Mesmo com a aprovação, o CIM solicitou um prazo para discussão dela com as lideranças representantes das comunidades/aldeias. Em decorrência dessa solicitação, a Juíza acatou a proposta do CIM com o estabelecimento do prazo até 08 de janeiro de 2018 para que apresentassem sugestões e/ou alterações à proposta da Assembleia da Pré Consulta à Consulta Prévia.

Vale ressaltar que a nossa aceitação em participar desse trabalho, ocorreu mediante uma consulta anterior a algumas lideranças e outros parceiros indigenistas bem como a proposta apresentada, não tinha nenhuma atividade fechada a não ser a primeira reunião de articulação e planejamento da assembleia da pré-consulta. Nessa primeira reunião, seriam estabelecidas pelo Povo Mura todas as datas, regras, condições, conteúdo, pessoas que seriam convidadas e autorizadas a participar, ou seja, os Mura que deram o rumo, orientaram e encaminharam todos as atividades e procedimentos para a realização da assembleia como já faziam anteriormente.

No entanto, o CIM teve dificuldades para organizar a reunião para discussão da proposta em tempo hábil, devido a questões orçamentárias e de logística. Em contato com as lideranças do CIM, sugerimos que a reunião de articulação/planejamento da Pré consulta com as lideranças da associação e das comunidades/aldeias,

que consta da proposta apresentada no dia 17 de dezembro de 2017 poderia ser antecipada caso eles concordassem, pois os custos seriam arcados pela empresa, pois já havia um recurso depositado em juízo. Aproveitaram o momento para discutirem a proposta e já definiriam o que seria necessário à sua realização, uma vez que já havia sido aprovada como supracitado. Após concordância do CIM, levamos a sugestão a Potássio do Brasil que acenou positivamente apresentando-a a Juíza Dra. Jaiza Pinto Fraxe.

**A REUNIÃO DE PLANEJAMENTO DIA 05 DE JANEIRO DE 2018**

Após autorização pela Juíza em questão, em concordância com o MPF e o CIM, foi realizada a reunião de planejamento da Pré Consulta no dia 05 de janeiro de 2018 na sede da Secretaria Municipal de Educação de Autazes (SEMED), em Autazes.

A reunião contou com a participação de aproximadamente 115 indígenas Mura representantes de 24 aldeias pertencentes aos municípios de Autazes, Careiro da Várzea, Careiro Castanho e Manaquiri, das organizações: Organização dos professores indígenas Mura (OPIM); Associação dos Produtores Indígenas Mura de Autazes (OPIMA); Organização dos Mulheres Indígenas Mura (OMIM); Organização dos Estudantes Mura (AEIM); Organização dos Agentes de Saúde Indígenas Mura (OASIM) e demais instituições Fundação Nacional do Índio/FUNAI na pessoa do coordenador Regional Sr. Edivaldo Oliveira; Conselho Indigenista Missionário/CIMI, Ivani Faria, membros do Laboratório Dabukuri — UFAM (Diego Ken Osoegawa, Cirlene Batista, Guilherme Vilagelim) e o Antropólogo Bruno Caporrino representante enviado pelo MPF.

A reunião teve como objetivo promover uma discussão com o povo Mura habitantes das TIs dos municípios de Autazes, Careiro da Várzea para analisarem a proposta da assembleia da Pré Consulta à Consulta Prévia apresentada e apresentarem sugestões e alterações no planejamento conforme suas formas de tomada de decisão, tempo e disponibilidade que foi mediada por nós e coordenada pela diretoria do CIM.

A reunião iniciou-se às 9h com discussão e aprovação da pauta e conteúdos previamente acordados com a diretoria do CIM, sendo que os itens a, b e c foram discutidos pela manhã, e o item d, a tarde em grupos com sistematização dos resultados às 17h, que foi detalhado em relatório enviado às partes.

Os itens da pauta foram: a) Apresentação das lideranças presentes coordenada pela diretoria do CIM; b) Informes sobre o que é Consulta Prévia e seus instrumentos, protocolo de consulta e consulta direta; c) Apresentação da proposta da Pré Consulta à Consulta Prévia (assembleia) mediada por nós com apoio dos diretores do CIM; d) Discussão e definição (local, data, participantes, número de pessoas por comunidade, quais comunidades, horário e equipe de organização).

Como resultado foi deliberado o seguinte:

1. A aldeia de Murutinga foi escolhida como local da assembleia devido a facilidade de deslocamento entre as aldeias e por ter infraestrutura adequada para comportar a assembleia;
2. Definiram que a assembleia teria duração de 3 dias e realizada de 20 a 22 de fevereiro de 2018, embora com os deslocamentos de ida e volta foram 5 dias (ida 19 de fevereiro e retorno 23 de fevereiro). Esse período e tempo de duração foi definido por eles porque é o tempo que costumam realizar reuniões e o mês que não conflitaria com outras atividades já agendadas nas suas aldeias. A proposta da equipe foi de 4 dias, porém, acharam muito tempo, quase uma semana levando-se em consideração o deslocamento de ida e volta de suas aldeias para Murutinga e que não poderiam ficar tanto tempo fora de deixando suas atividades e trabalhos;
3. Propuseram 05 pessoas por comunidade entre professores, tuxauas, conselheiros, agentes de saúde indígena, pais, jovens e mulheres definidos pelas respectivas aldeias. Esse quantitativo também foi proposto por eles devido a outras reuniões já ocorridas com essa configuração;

4. Conteúdo a ser abordado seria sobre Convenção 169, protocolo de consulta prévia, o empreendimento e seus impactos pois muitos ainda não conheciam e não sabiam bem do que se tratava. Só havia ocorrido reuniões da Estudo de Componente Indígena (ECI) em 4 aldeias e outras com discussão preliminar para elaboração do protocolo de consulta, a cargo do antropólogo Bruno Caporrino, sob orientação do MPF;
5. Também ficou decidido que as comunidades/aldeias que participariam seriam as localizadas nos municípios de Autazes, Careiro da Várzea, Careiro Castanho e Manaquiri e as organizações OPIM, OMIM, OEIM, OPIMA, OASIM, FUNAI, MPF, CIMI;
6. Esperavam cerca de 250 Mura, número usado para elaborar o orçamento e organizar a logística em Muritinga, e por fim,
7. Que a mediação e organização seriam feitas pelo CIM e Profa. Ivani Faria.

**A PROGRAMAÇÃO APROVADA**

1º dia — Apresentação dos participantes e das instituições; Discussão Sobre o que trata a Convenção 169 da OIT? Qual a importância da Consulta Prévia aos Povos Indígenas? Quais os instrumentos e procedimentos usados para a Consulta Prévia? Quais povos foram consultados? Como foi o processo? Quais resultados? e discussões em grupos, esclarecimentos de dúvidas e debate.

2º dia — Discussão sobre o empreendimento e seus impactos (componente Indígena); discussões em grupos, esclarecimentos de dúvidas e debate.

3º dia — Discussão em grupo: Qual o instrumento a ser utilizado no processo de Consulta Prévia do empreendimento de mineração de Cloreto de Potássio (KCl) a partir do processamento do mineral Silvinita? e porquê? O que fariam? Como seria feito? Quem poderia participar? Quais aldeias? Número de pessoas?

Quais seriam os parceiros convidados? Apresentação das discussões pelos grupos, esclarecimentos de dúvidas, debate com definição do instrumento de Consulta Prévia, protocolo de consulta, metodologia e avaliação da assembleia.

Como acordado, a Potássio do Brasil não participou da reunião e arcou com as despesas com logística no que se refere ao deslocamento de todos os participantes com a cessão de combustível, alimentação (café da manhã, almoço e lanche da tarde) e compra de material de expediente.

Não houve nenhuma interferência da Potássio do Brasil e de seus funcionários do escritório instalado na sede de Autazes na reunião, pois a organização da logística e interlocução foi realizada pela equipe do Laboratório Dabukuri/UFAM. E ao contrário do que possa ser interpretado, o custeio da assembleia foi determinado pela Justiça Federal e já estava depositado em juízo.

**ASSEMBLEIA DA PRÉ CONSULTA À CONSULTA PRÉVIA DE 20 A 22 DE FEVEREIRO DE 2018**

A assembleia teve por objetivo esclarecer sobre o processo de CPLI e debater sobre a temática definindo os instrumentos e metodologia que seriam implementados neste processo.

A chegada da maioria das delegações ocorreu no dia 19 de fevereiro de 2018 na aldeia de Murutinga com recepção do Tuxaua local e o retorno de parte dos participantes na noite do dia 22 e os demais na manhã do dia 23 de fevereiro de 2018.

Participaram da assembleia cerca de 220 Mura de 37 aldeias localizadas nos municípios de Autazes e Careiro da Várzea (Figura 2). As aldeias Mura dos municípios de Manaquiri e Careiro Castanho não participaram por falha na comunicação entre eles. A responsabilidade da comunicação ficou a cargo das lideranças. As aldeias Remanso, Ajuricaba, Igarapé Açu, Padre e Muratuba estavam programadas na reunião de organização da logística e foram convidadas, mas não compareceram. O representante da FUNAI, somente compareceu no dia 22 de fevereiro de 2018.

*Aldeias presentes*: Murutinga, Josefa, São Pedro, Ferro Quente, Capivara, Moyray, Natal, Trincheira, Miguel, Sampaio, Terra Preta da Josefa, Jabuti, Cuia, Soares, Urucurituba, Tucuxi, Pantaleão, Guapenu, Taquara, Patauá, Santo Antônio, Tauary, Ponta das Pedras, Caranaí, Jauari, Paracuhuba, São Félix, Terra Preta de Murutinga, Ponciano, Boa Vista, Bom Futuro, Mutuquinha, Sisaima, Mura Tucumã, Jutaí, Jacaré, Gavião. As aldeias dos municípios de Manaquiri e Careiro Castanho não participaram por problemas de comunicação.

*Organizações presentes:* Conselho Indígena Mura (CIM); Associação dos Produtores Mura de Autazes (APIMA), Organização dos Estudantes Mura (OEIM), Organização dos Professores Mura (OPIM), Organização das Lideranças Indígenas Mura do Careiro da Várzea (OLIMCV), Conselho Indigenista Missionário (CIMI) Coordenador Regional da Fundação Índio/FUNAI, Sr. Edvaldo Oliveira), Grupo de Pesquisa Dabukuri — Planejamento e Gestão do Território na Amazônia (UFAM), do antropólogo Bruno Caporrino.

A assembleia ocorreu nos 3 dias, porém tivemos um pequeno incidente no final do primeiro dia e pela manhã do segundo dia que foi resolvido pelas lideranças presentes.

## DISCUSSÕES E DÚVIDAS SOBRE A CONSULTA PRÉVIA

Na manhã do primeiro dia, 20 de fevereiro de 2018, foi realizada a apresentação de todas as delegações das aldeias e instituições presentes naquele dia, pela diretoria do CIM, pois algumas iriam chegar à tarde.

No final da manhã, iniciou-se a apresentação por mim explicando o que estamos fazendo, porque e quem somos. Explicamos o objetivo da assembleia e que não se tratava da consulta prévia direta como muitos acreditavam e que estavam dispostos a tomar a decisão sobre o empreendimento. Na sequência com o apoio da advogada Carla Cetina Castro que faz parte do laboratório Dabukuri começamos a expor as seguintes questões conforme a programação usando exemplos dentro do contexto social cultural e territorial dos

Mura para facilitar o entendimento. As questões foram: Sobre o que trata a Convenção 169 da OIT? Quais as leis que tratam da Consulta Prévia? O que é Consulta Prévia? Como e quando deve ocorrer? Qual a importância da Consulta Prévia aos Povos Indígenas? Qual a diferença entre audiência pública e Consulta Prévia? Quais os instrumentos e procedimentos usados para a Consulta Prévia? Quais as características da Consulta Prévia? Quais as diferenças entre protocolo e consulta prévia? Quem deve participar? Quais povos foram consultados? Como foi o processo? Quais resultados?

A apresentação continuou pela tarde quando iniciamos um breve debate para tirarmos algumas dúvidas sobre a apresentação. Perguntas como "Existe a possibilidade do governo desrespeitar a decisão tomada na consulta Prévia?"; O que vai acontecer no caso da exploração mineral? Quem será penalizado se a consulta for desrespeitada? foram feitas até que tivemos o incidente sobre a presença do antropólogo Cássio Noronha Inglês de Sousa, contestada por um dos participantes que acabou por postergar a discussão em grupo que seria logo após.

O clima foi de tensão, mas resolvido e intermediado pela profa. Ivani Faria e pelo tuxaua Ilair Pereira dos Santos, presidente do CIM. As respostas das questões foram discutidas e entendidas e a programação do dia encerrada após a apresentação cultural com danças tradicionais.

No segundo dia, 21 de fevereiro de 2018, as atividades iniciaram com a apresentação do antropólogo Cássio Noronha Inglês de Sousa esclarecendo sobre o processo de contratação da sua equipe pela FUNAI para realizar o estudo do Componente Indígena, como foi realizado, quais as aldeias da área de influência direta e sua importância dentro do Estudo de Impacto Ambiental exigido pela legislação ambiental brasileira.

Após sua exposição alguns participantes levantaram algumas questões, mesmo sob a orientação inicial do presidente do CIM, para não fazerem perguntas sobre o empreendimento e impactos. Estas não foram respondidas e nem discutidas na assembleia.

- O prof. Gilberto dos Santos Pereira, diz que o Estudo do Componente indígena é importante e deve ser conhecido por todos e pergunta se há possibilidade de uma reunião específica para entendê-lo.
- Kleber Prado, perguntou se a Silvinita vai ser retirada independente da decisão dos Mura.
- Estélio Pereira, questionou se há possibilidade de haver uma reunião só para tratar dos impactos do empreendimento.
- Adílio Souza, perguntou sobre a distribuição dos Royalties e como a silvinita será explorada.
- Claudio Filho, questionou se tem como designar alguém da FUNAI de Manaus para acompanhar a Consulta Prévia.
- Wagner, questionou por que apenas 04 aldeias participaram do Estudo do Componente Indígena.
- O prof. Roni Braga da Silva, argumentou de que forma poderia aprofundar o conhecimento sobre o Estudo do Componente Indígena nas aldeias.

Posteriormente aos questionamentos, o antropólogo Cássio Noronha Inglês de Sousa não respondeu às perguntas sobre os impactos e empreendimento e explicou que o acesso público ao componente indígena somente seria possível após ter sido protocolado, o que não ocorreu devido a Ação Civil em curso.

Terminado o adendo sobre este ponto específico, retornamos ao relato dos acontecimentos e da metodologia de discussão adotada na assembleia. A discussão foi finalizada pela manhã e em seguida houve a divisão dos participantes em 7 grupos para responderem às seguintes questões: O que entendemos? O que não entendemos? O que precisamos saber mais? Que levou a parte da manhã e apresentação dos resultados à tarde.

Os grupos foram coordenados pelos professores Mura que foram previamente orientados pela autora de como deveriam fazer

as discussões e deixar livre para todos os tipos de perguntas e questionamentos sobre a Consulta Prévia e seus instrumentos, objeto da assembleia. Material de apoio com cópias de alguns protocolos elaborados pelos Waiapi, Munduruku, Xingu etc., foram distribuídos para os grupos para que pudessem ver e saber como foram feitos.

A pedagogia da pergunta permite criação de espaço de construção dialógico e coletivo, capaz de identificar as compreensões e proporcionar ambiente fecundo para a geração de novas ideias e propostas. Os trabalhos em grupo, que foram fundamentados nesse princípio pedagógico, também permitiram que os próprios membros dos grupos mediassem a aprendizagem aos "parentes" durante os trabalhos em grupo, explicando os conceitos e princípios da consulta a partir de seus contextos locais e exemplos cotidianos, tornando o processo de apropriação em relação aos direitos da consulta prévia mais fluído e de fácil apreensão.

*As questões mais levantadas pelos 7 grupos foram:*

- O protocolo tem validade? Vai receber assinatura? De quem?
- O protocolo pode ser reformulado? Em quanto tempo?
- O protocolo aprovado ficará com quem?
- O protocolo sendo aprovado passa a fazer parte da Lei orgânica do município?
- Por que o Estudo do Componente Indígena foi feito antes da Consulta?
- Quem vai autorizar para ficar ativo o protocolo da consulta prévia?
- Como podemos criar uma cartilha sobre a exploração mineral?
- O protocolo pode ser barrado pelo governo?
- Os direitos indígenas vão ser respeitados depois da exploração?
- Por que os representantes da FUNAI de Brasília não

vêm consultar e nem ouvir o povo Mura sobre a exploração da Potássio?

- Há possibilidade de criar uma comissão para acompanhar a realização da consulta prévia e depois sua execução?
- O que é consulta prévia? Qual a diferença entre protocolo e consulta direta? precisamos entender melhor.
- Quanto tempo vai levar para fazer o protocolo? Podemos fazer os 2?
- Qual o mais importante? Qual fazer primeiro?
- Se não aceitarmos a exploração, a quem recorrer? A quem podemos pedir ajuda?
- No protocolo a decisão será conjunta, por todos ou apenas pelas lideranças? Serão realizadas reuniões em todas as comunidades?
- Vai ter momento de falar sobre os impactos? Quando?
- O protocolo aprovado servirá para as demais tomadas de decisão do povo Mura?
- Qual o prazo mínimo para o protocolo estar pronto?
- Podemos fazer tanto o protocolo quanto a consulta direta?
- Quanto tempo vai demorar a elaboração do protocolo? Como será feito? Quantas pessoas podem participar por aldeia? Quais são as instituições que podem participar?
- E quanto tempo dura, quem pode participar da consulta direta?
- Quanto tempo deve ocorrer a consulta direta?

No final da tarde, em reunião da equipe Dabukuri, após análise das questões acima e devido a solicitação dos participantes, foi definido que o Dr. Vanildo Pereira da Silva Filho e o antropólogo Bruno Caporrino participaram como convidados para apoiar nas discussões na manhã do dia 22 de fevereiro com a seguinte organização:

Dr. Vanildo faria o esclarecimento sobre o que é consulta prévia, seus instrumentos e sua importância; Bruno Caporrino sobre a discussão do protocolo de consulta, cuja proposta foi discutida e protocolada, esclarecendo a metodologia, quem participará, onde serão as reuniões e demais questões inerentes ao protocolo e por fim, a prof. Ivani Faria fecharia com as esclarecimentos mais detalhados das questões levantadas e abordadas pelos convidados.

O terceiro dia, 22 de fevereiro de 2018, teve início com o esclarecimento feito pela prof. Ivani Faria mais uma vez, sobre o objetivo da assembleia que era definir os instrumentos da Consulta Prévia, Livre e Informada e que não representa a potássio do Brasil, que são da Universidade Federal do Amazonas/UFAM, nomeados pela justiça federal para a realização do trabalho. O planejamento do dia anterior foi mantido e após os esclarecimentos de cada convidado foi aberto a discussões para os participantes.

Como apoio na discussão do protocolo pelo antropólogo Bruno Caporrino, foi realizada a leitura da metodologia proposta para sua elaboração e questionamos se todos conheciam e se entendiam. Houve o questionamento novamente de quando iria começar e se outras aldeias que não estavam na proposta poderiam ser inseridas.

O antropólogo Bruno Caporrino afirmou que o protocolo pode ser realizado em 01 ano, e por isso cortou algumas atividades da proposta apresentada e que é possível a inserção de outras aldeias.

Os participantes também destacaram a preocupação com o tempo para elaboração do protocolo e com a consulta prévia e que a discussão sobre o empreendimento deveria ser realizada também nas escolas.

Mais uma vez, questões como *"A quem recorreremos se o governo não respeitar o protocolo? Quando vamos conhecer melhor o empreendimento?* surgiram novamente. Todos os palestrantes e a profa Ivani Faria foram unânimes em afirmar que, quem decide como, quando, quem, o que fazer, são *eles de forma coletiva*

assegurando o direito e a autonomia dos povos conforme as legislações vigentes nacionais e internacionais.

No final de todos os esclarecimentos, os participantes foram divididos novamente em 7 grupos, sob a coordenação dos professores Mura, para definirem sobre os instrumentos da consulta prévia. Mais uma vez, um conjunto de perguntas foram discutidas de forma coletiva.

As discussões em grupo foram sobre: 1) Qual(ais) o(s) instrumento(s) deve(m) ser utilizado(s) no processo de Consulta Prévia do empreendimento? Por quê? 2) Querem fazer o protocolo da Consulta Prévia? Quando deve começar os trabalhos para fazer o protocolo? 3) Tem alguma aldeia que deve ser inserida na proposta do protocolo? Qual? 4) Quando deve começar as atividades da consulta prévia? 5) Quais outras propostas vocês querem inserir?

À tarde, os grupos apresentaram os resultados das discussões e foram unânimes nas seguintes na resposta da pergunta número 1: os 2 instrumentos devem ser realizados, protocolo e consulta prévia direta. Seis dos sete grupos afirmaram que a consulta prévia deveria ser realizada depois do protocolo e apenas 01 ao mesmo tempo da elaboração do protocolo.

Quanto à discussão de quanto tempo depois da realização do protocolo deveria iniciar o processo da consulta prévia, houve várias sugestões como por exemplo de 1 mês a 6 meses após.

Após a sistematização das respostas houve discussão e defesa das que havia várias sugestões e após ampla discussão foram aprovadas por aclamação por consenso e em seguida a ata da assembleia foi lida e aprovada por todos, resultando no final da assembleia da pré consulta a consulta prévia.

**RESULTADOS DA ASSEMBLEIA**

A assembleia teve como resultado definições coletivas do povo Mura para orientar o processo de consulta prévia livre e informada do povo Mura frente ao projeto Autazes, proposto pela empresa Potássio do Brasil, sendo elas:

1. Realização do processo de consulta prévia do povo Mura em duas etapas, devendo ser primeiramente elaborado o Protocolo de Consulta Prévia para posteriormente realizar a CPLI referente ao empreendimento de extração de Silvinita no Município de Autazes por parte da Potássio do Brasil. A elaboração do protocolo de consulta não é condição *sine qua non* para a realização da consulta prévia, livre e informada. Mas o povo Mura entendeu que era essencial fazê-lo como parte desse processo;
2. A elaboração do protocolo deveria ser iniciada no mês de abril de 2018;
3. Definiram que a metodologia de elaboração do protocolo deveria seguir as diretrizes propostas pelo antropólogo Bruno Caporrino, sendo: uma Oficina Geral de abertura na comunidade de Soares, reuniões locais, seguida de 6 reuniões Regionais (Região Madeira, tendo Josefa como aldeia de referência; Região Rio Preto, tendo trincheira como aldeia de referência; Região da Boca da Estrada, tendo Moyray como aldeia de referência; Região de Careiro da Várzea, tendo Sissaima como aldeia de referência; Região de Murutinga, tendo Murutinga como aldeia de referência; Região de Paraná do Autaz-açu, tendo Soares como aldeia de referência), seguida de uma reunião final na aldeia Cuia e assembleia para aprovação final na aldeia de Murutinga.
4. Para além das comunidades listadas na proposta do protocolo elaborada pelo antropólogo Bruno Caporrino no âmbito da Ação Civil Pública (processo número 19192-92.2016.4.01.3200) foram incluídas as comunidades Paiol, Vista Alegre e Fortaleza, do município de Manaquiri; as comunidades Renascer, Piranha e Marinheiro, do município de Careiro Castanho; e a comunidade de Paracanatuba, do município de Autazes como participantes da elaboração do protocolo de consulta;
5. Os Mura presentes na assembleia indicaram o mês de

junho de 2019 como período previsto para início da consulta prévia livre e informada referente ao empreendimento de extração de Silvinita no Município de Autazes por parte da Potássio do Brasil quando seriam amplamente informados sobre o empreendimento e seus impactos. Esta data foi estimada considerando que neste período o protocolo de consulta já haveria sido elaborado, difundido e apropriado por todos. Todavia o cronograma foi atrasado pois o protocolo de consulta foi finalizado em junho de 2019 e depois houve a pandemia de Covid-19, que impossibilitou a realização do processo de consulta

6. A criação de uma comissão de acompanhamento do protocolo e da consulta prévia, a ser constituída na primeira oficina de elaboração do Protocolo, com caráter fiscalizador, não deliberativo;

7. Definiram que seria importante a participação de um técnico da FUNAI de Brasília, da Diretoria de Proteção Territorial (DPT) e de um técnico do IPHAN bem como apoio de um represente do Departamento de Educação Escolar Indígena da UFAM e participação do CIMI no processo de construção do protocolo e da consulta prévia:

8. Solicitaram que a justiça determinasse que as instituições Secretaria Estadual de Educação do Estado do Amazonas (SEDUC) e Secretaria Municipal de Educação (SEMEC) dos municípios de Autazes, Careiro da Várzea, Careiro Castanho e Manaquiri para que não cortassem os salários dos professores que fossem indicados para participar da consulta prévia assim como ao Distrito Sanitário Especial Indígena/DSEI em relação aos profissionais indígenas de saúde.

**Avaliação com diretoria do CIM no final da assembleia**

Por volta das 20 h, realizamos uma breve avaliação com participação de alguns membros do CIM, Tuxaua Ilair Pereira dos Santos, Raimundo Nonato Marques e Josenildo Pereira de Souza. Todos

gostaram da forma como a assembleia foi organizada e afirmaram que os objetivos foram atingidos com ampla participação das lideranças e aldeias. O espaço do centro comunitário comportou bem os participantes. Houve segurança com alimentação, transporte e combustível conforme combinado.

O Protocolo de Consulta e Consentimento do Povo Indígena Mura de Autazes e Careiro da Várzea — Amazonas intitulado "Trincheiras: Yandé Peara Mura" foi elaborado e entregue formalmente à justiça federal no dia 12 de agosto de 2019. Assim, para o Povo Mura o processo de construção da CPLI, terá início com uma Assembleia Geral, onde eles decidirão se existirá um procedimento simplificado ou um mais completo, e será finalizado com a tomada de decisão por eles.

## CONSIDERAÇÕES FINAIS

As metodologias propostas podem não ser inéditas e usadas por outros grupos com nomes e algumas diferenças, mas o que nos diferencia são os princípios que fundamentam o nosso trabalho como a igualdade, cooperação, solidariedade, reciprocidade, participação, autonomia e sobretudo, decolonialidade numa relação sujeito-sujeito.

Mas para o desenvolvimento e prática dessas metodologias é muito importante o trabalho em equipe, a partilha de objetivos e ideologias comuns, sem os quais a sua continuidade não é possível. São práticas, metodologias, ações conjuntas alternativas ao sistema que vêm somar, compartilhar, evidenciando os conhecimentos subalternizados e afirmando suas epistemologias próprias e cultura.

## BIBLIOGRAFIA

Demo, Pedro (2003). *Pesquisa: princípio científico e educativo*. São Paulo: Cortez.

Faria, Ivani Ferreira de (Org.) (2009). *Anais do workshop nas trilhas e redes do saber: universidade e ensino superior indígena*. Manaus: Edua.

Faria, Ivani Ferreira de (2015). *Gestão do conhecimento e território indígena: por uma geografia participante*. Manaus: Reggo Edições.

Faria, Ivani Ferreira de (2018). *Metodologias participantes e conhecimento indígena na Amazônia: Propostas interculturais para a autonomia*. Em: Santos, Boaventura *et al*. Epistemologías del Sur — Epistemologias do Sul. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Coimbra: Centro de Estudos Sociais — CES.

Faria, Ivani e Oliveira, Gilvan (2012). *Ensino superior indígena bilingue: princípios para autonomia e valorização cultural na região do alto rio Negro/AM. Em:* Revista do Instituto Internacional de Língua Portuguesa Platô. Cidade da Praia: Cabo Verde.

Freire, Paulo (1982). *Pedagogia da Autonomia*. São Paulo: Paz e Terra.

Quijano, Aníbal (2005). *Colonialidade do poder, Eurocentrismo e América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

# POSTFACIO

## Heriberto Erquicia Cruz

Tal y como nos lo refiere Domínguez Avila, uno de los organizadores de este libro, "el propósito de la investigación es producir respuestas a preguntas, mediante la aplicación de estrategias, instrumentos y procedimientos científicos". Esta premisa es fundamental para explicarse la finalidad de las investigaciones en un contexto de vulnerabilidad política-social como el que se vive en América Latina y especialmente en un espacio como el de Centroamérica, que en pleno siglo XXI pareciese que no aprendió del convulso, doloroso y crispado pasado reciente.

¿Cómo construir un proyecto académico de investigación para que nuestro resultado sea el producto de un pensamiento reflexivo, crítico y confiable, desde el binomio docente-investigador? Es uno de las interrogantes que infiere Gomes Gonçalves, pues afirma que este debe ser un ejercicio de rigor intelectual y metodológico, puesto que cada componente del proyecto juega un papel vital para obtener una investigación con validez científico-académica. Como sabemos, por la naturaleza epistemológica y ontológica, la

investigación social acogió las metodologías cuantitativas para expresar sus postulados con "mayor rigurosidad"; sin embargo, las ciencias sociales definitivamente han sacado provecho de su visión teoría-analítica, desmontando paradigmas del quehacer científico. Así Olmedo Neri y Sánchez Ortega han buscado dar un giro epistemológico al interior de las ciencias sociales, brindando un ejercicio crítico sobre la investigación cualitativa, reconociendo el potencial interpretativo de la afirmación del sujeto y su subjetividad dentro del proceso de investigación. Con ello se espera que las claves teórico-metodológicas den luz a futuras investigaciones que exigen nuevos planteamientos en el siglo XXI. Desde el método genealógico y su técnica de investigación, a partir de la obra de Foucault, Da Rosa Muñoz trata de utilizar tácticamente la historia del conocimiento. Este método es válido, confiable y relevante para la investigación en contextos de vulnerabilidad político-social en América Latina. La genealogía es una técnica de investigación útil en la problematización del conocimiento científico para el análisis de prácticas de micropoder en las desigualdades sociales, étnicas y de género.

¿Dónde está el lugar de la historia? Lassance explora las contradicciones que existen en torno a esta pregunta, expresando que el debate respecto de la cientificidad de la historia se encuentra sesgado por una noción habitual de ciencia; sin embargo, el debate epistemológico sobre la ciencia brinda posibilidades para mostrar los dilemas y evitar los falsos conflictos, pues la investigación histórica quiere descubrir y denotar su potencial analítico, que se sustenta en supuestos teóricos, con evidencias confiables, verificables, transparentes y replicables. Muy notable es presentar una visión general desde nuevas perspectivas y diversos enfoques y que brindan una mirada más holística. El método hermeneútico desde una perspectiva crítica, aplicado con algunas variantes a la investigación sobre la realidad latinoamericana, es lo que Rabello de Lima y Granato creen fundamental exhibir para las posibilidades críticas contemporáneas, que están basadas en el pensamiento latinoamericano, manifestando su potencial y aplicación como método

reflexivo-interpretativo para la investigación en el campo de las ciencias sociales. Por otra parte, la emergencia de una técnica de investigación en interacción con las raíces es la propuesta sobre la que trabajan Ferreira Guimarães, Soares Rodrigues y Nabuco da Fonseca: "Caminar, como método que promueve la experiencia," es el conocimiento vivido a través del senderismo, de los conocimientos en el campo de las vivencias a través de la oralidad corporal, donde quien cuenta trasfiere un conocimiento, una experiencia.

El método dialéctico en la investigación cualitativa y su vigencia en los análisis coyunturales de las ciencias sociales y humanidades continúa siendo relevante en la fundamentación teórica de los estudios en contextos de vulnerabilidad social. Así lo expresan Gomes Soares y Pereira de Souza. Y es que la lucha de clases no puede dejar de ser parte de la constitución del método, ya que las contradicciones sociales demostradas y evidenciadas en las sociedades históricas permiten construir síntesis contextualizadas sobre la realidad concreta de una investigación. Con ello, la preeminencia de la técnica reside en que las interpretaciones y mediaciones del investigador originan cambios en la realidad, mostrando una relación inherente entre el sujeto y el objeto, entre la teoría y la práctica, algo que no sería viable con la aplicación de otros métodos. Cabe resaltar que el materialismo histórico y dialéctico es inseparable de la capacidad para abordar la crítica social, y de esta manera construir conocimiento científico. Ferreira de Faria habla de los métodos participativos, la valoración del conocimiento y los saberes ancestrales desde una perspectiva decolonial e intercultural. Muy acertadamente infiere que trabajar con grupos sociales o comunidades de la Amazonía requiere de una deconstrucción de paradigmas consolidados por la ciencia moderna y la sociedad capitalista, urbana e industrial, comprendiendo que aquellas tienen sus propias cosmovisiones, sus propias convenciones de organización social, política, económica y cultural, además de uso y ocupación de su territorio, y por ende sus propias epistemologías. Los procedimientos metodológicos utilizados para la investigación se

sostuvieron en los principios de autonomía, cooperación, participación enmarcada en dimensión democrática, perspectivas decoloniales, interculturales y contrahegemónicas desde el sur.

Por su parte, la investigación de acción participativa, como una oportunidad para la transformación social en contextos violentos y vulnerables, que presentan Estrada Rodríguez y Mateos Espejel nos muestra la importancia de esta metodología que brinda alternativas que contribuyen a mejorar la cohesión social, la resolución de problemas, además de facilitar el liderazgo, el sentido de empoderamiento, la pertenencia y la autoeficacia. Sin dejar de lado la congruencia de que las decisiones se tomen en conjunto y las estrategias se sitúen al diálogo y el uso de medios locales y comunitarios. Esto resulta muy importante, pues esta metodología posee un sentido social, suscita la justicia social, y además promueve la disminución de las desigualdades, inequidades y exclusión social.

Finalmente, hay que expresar que esta obra colectiva realiza un aporte necesario y relevante para el desarrollo de la investigación en América Latina. Desde diversas perspectivas metodológicas propone como entrar de lleno en la resolución de problemáticas múltiples que se suscitan en contextos de alta vulnerabilidad político-social en México, Centroamérica y América del Sur. Definitivamente, esta compilación de textos de gran calado para la investigación en las ciencias sociales y humanidades llevará sin duda al lector a conocer, encontrar, comprender y estimular la utilización de la teoría y los recursos empíricos que aquí se presentan.

San Salvador, 8 de mayo de 2026

# SOBRE LAS AUTORAS Y AUTORES

**AARON ASAEL SÁNCHEZ ORTEGA**
Doctorando en Sociología en el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Licenciado y maestro en Comunicación (UNAM). Diplomado en Historia y Antropología de las Religiones por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en la Universidad Nacional Rosario Castellanos y en la Universidad Abierta y a Distancia de México. Las líneas de investigación que desarrolla son: "Violencia e inseguridad pública", "Estudios religiosos satanistas", "Uso y aplicación de la metodología cualitativa" y "Diagnósticos publicitarios y organizacionales". Periodista en medios digitales. Correo electrónico: aaron.sanchezort@nube.unad-mexico.mx / ORCID: https://orcid.org/0009-0009-6767-8397

**AMARAL ARÉVALO**

Investigador postdoctoral en el Programa de Pós-Graduação em Sociologia e Direito de la Facultad de Derecho de la Universidad Federal Fluminense (PPGSD/UFF). Doctor y máster en Estudios Internacionales en Paz, Conflictos y Desarrollo (Universidad Jaime I). Realizó estudios posdoctorales en Salud Colectiva en el Instituto Fernandes Figueira, Fundación Oswaldo Cruz (IFF-Fiocruz) (2024), en el Instituto de Medicina Social de la Universidad Estatal de Río de Janeiro (IMS-UERJ) (2019), y es especialista en Género y Sexualidad (IMS-UERJ). Consultor internacional en temáticas de crímenes de odio, género, masculinidades, emergencias en salud, sexualidad, fundamentalismos, derechos sexuales y reproductivos en Centroamérica. Participó como perito experto en casos de solicitud de asilo fundamentados en la orientación sexual y la identidad de género. Sus líneas principales de investigación son los estudios para la paz, violencias y estudios LGBTI+ en Centroamérica. Autor del libro *Dialogando con el silencio: disidencias sexuales y de género en El Salvador, 1765-2020* (2022). Coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO "Activismos y ciudadanías sexuales: diálogos interdisciplinarios". Correo electrónico: arevalo.amaral@gmail.com / ORCID: https://orcid.org/0000-0002-9949-4121

**ANTONIO LASSANCE**

Pesquisador do Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Ipea), na Diretoria de Estudos Internacionais. Pesquisador sênior do Centro Internacional de Políticas para o Desenvolvimento Inclusivo (International Policy Centre for Inclusive Development — IPCid). Doutor em Ciência Política pela Universidade de Brasília (UnB) e graduado em história pela mesma universidade. É autor do livro *Instituições, Estado e Políticas Públicas* (2024), entre outros. Desenvolve estudos sobre análise de políticas públicas, estratégia e comunicação. Integra o Núcleo de Pesquisa em Avaliação e Uso de Evidências em Políticas Públicas, criado pela Escola Nacional de Administração Pública (ENAP) junto ao Conselho Nacional de

Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq). Seu próximo livro (no prelo, a ser publicado pelo Ipea) é *O Plano Marshall: o que há de atual no plano que ajudou a reconstruir a Europa após a guerra?* Correio eletrônico: antoniolassance@gmail.com / ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0647-4963

**CARLOS FEDERICO DOMÍNGUEZ AVILA**

Possui doutorado em História (2003), mestrado em Estudos Sociais e Políticos Latino-americanos (1999) e graduação em História (1995). Também realizou estágios de pós-doutorado em Ciência Política (UFPE, 2013, e UFG, 2017), em Relações Internacionais (UERJ, 2022-2024, 2017), em Estudos Comparados sobre as Américas (CEPPAC/UNB, 2016), em História (UNB, 2021), em Direito/Desigualdades Globais e Justiça Social/Diálgos Norte-Sul (Flacso-Brasil e UNB, 2020), em Administração (UFRGS, 2019), e Integração Contemporânea da América Latina (UNILA, 2018). Docente do Mestrado Profissional em Desenvolvimento Regional do Centro Universitário Alves Faria (UniAlfa). Pesquisador colaborador do Centro de Estudos Avançados Multidisciplinares da Universidade de Brasília. Colunista de Latinoamérica21. Produtor de #criticare-publicana (espaço de divulgação científica; 250 vídeos acadêmicos disponíveis em maio de 2026). Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO "El Istmo Centroamericano: Perspectivas Epistemológicas Periféricas". Correio eletrônico: carlos.dominguez.avila@gmail.com / ORCID: https://orcid.org/0000-0003-2377-276X

**CLARA NABUCO DA FONSECA**

Pesquisadora em Antropologia e Ciências Sociais. No programa de Pos graduação em Antropologia Sociais da UnB, integra o Laboratório Matula, Sociabilidades, diferenças e desigualdades. No seu trabalho, alia antropologia, saúde, gênero e meio ambiente, com foco nas comunidades tradicionais, na arte e na cultura. Correio eletrônico: nabuco.clara@gmail.com / ORCID: https://orcid.org/0000-0002-9250-0525

**CLAUDIA GOMES GONÇALVES**

Experiência na área de Educação, Orientação de TCC, Investigação e Metodologia, Instituições, Planos e Programas Educacionais, Migrações internacionais, atuando principalmente nos seguintes temas: metodologia, educação, ciências políticas e legislação migratória. Entre as investigações mais destacadas, encontra-se o Estudo Comparado entre a Fronteira de Estados Unidos e México e investigação em Educação Sustentável na área de Políticas Públicas. Desempenha atualmente em duas áreas com o cargo de professora voluntária do curso de Ciência Política da Universidade de Brasília (UnB), onde desenvolve um grupo de investigação em Migrações, e como consultora na função de Avaliadora certificada do MEC pelo Instituto Nacional de Estudos e Investigações Educacionais Anísio Teixeira (INEP). Doutorado em Ciências Políticas, Estudos Sociais Científicos da Universidade Jesuíta do ITESO de Guadalajara (2007), título revalidado como equivalente ao curso de Doutorado em Ciências Políticas da UNB, Mestrado em Estudos Sociais e Políticos Latino-Americanos — Universidade Alberto Hurtado (UAH/ILADES, 2002) e Especialização em Relações Internacionais (UAH/ILADES, 2001), Licenciatura Pedagogia pela Universidade de Brasília (1998) e Bacharelado em Educação Infantil para Aulas de Alfabetização pela Universidade Católica de Brasília (UCB, 1995). Correio eletrônico: claudiabrasil20@gmail.com / ORCID: https://orcid.org/0000-0002-6328-5969

**GABRIELA RABELLO DE LIMA**

Doutoranda e mestra em comunicação pela Université du Québec à Montréal (UQAM). Bolsista do Fonds de recherche du Québec — Société et culture (FRQSC). Pesquisadora discente no Institut de Recherches et d'études Féministes (IREF/UQAM) e no Núcleo de Estudos em Política, Estado e Capitalismo na América Latina (NEPEC) da Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). Correio eletrônico: rabello_de_lima.gabriela@courrier.uqam.ca / ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0756-6480

**HERIBERTO ERQUICIA CRUZ**

Arqueólogo e historiador. Licenciado en Arqueología y máster en Docencia Universitaria por la Universidad Tecnológica de El Salvador (UTEC); máster en Ciencias Sociales por la Facultad de Ciencias Sociales FLACSO, Guatemala; máster en Historia de América Latina, Mundos indígenas y Doctor en Historia y Estudios Humanísticos: Europa, América, Arte y Lenguas por la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. Docente en programas de pregrado y posgrado en Centroamérica y España. Investigador adscrito al Colegio de América, del Centro de Estudios Avanzados sobre América Latina y el Caribe de la UPO. Miembro de Número de la Academia Salvadoreña de la Historia, y miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de España y de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala; y miembro de la Asociación de Arqueología de El Salvador. Director del Museo Nacional de Antropología de El Salvador (2014-2021). Director de Posgrados y Extensión de la Universidad Pedagógica de El Salvador (UPED) (2021-2022). Director del Centro de Investigación de la UPED desde abril de 2022. Correo electrónico: herquicia@pedagogica.edu.sv / ORCID: https://orcid.org/0000-0002-9152-0057

**IVANI FERREIRA DE FARIA**

Licenciada e Bacharel em Geografia pela Universidade Federal do Espírito Santo (1987), mestrado em Geografia (Geografia Humana) pela Universidade de São Paulo (1997), doutorado em Geografia (Geografia Física) pela Universidade de São Paulo (2007), pós-doutorado pela Universidade Nacional do México/ UNAM e Universidade Pedagógica Nacional do México/UPN (2012) e Cátedra Brasil, Ciências Sociais e Humanas CAPES/ CES, Universidade de Coimbra (2016). Foi professora visitante no Programa de Pós-Graduação em Geografia da UFGD (2020); coordenadora acadêmica do curso de graduação em Geografia (interiorização UFAM em São Gabriel da Cachoeira-AM, 2001); coordenadora acadêmica do Curso de Licenciatura Indígena

Políticas Educacionais e Desenvolvimento Sustentável-UFAM (2009-2016) e das turmas Nheengatu e Sateré-Mawé do curso de licenciatura Indígena/UFAM (2016-2019). Pesquisadora/líder do Grupo de pesquisa Dabukuri — Planejamento e Gestão do Território na Amazônia/UFAM. Tem experiência na área de Geografia. Educação e Ciências Ambientais com ênfase em Gestão Territorial em Áreas Protegidas (Terras Indígenas e UCs) atuando principalmente nos seguintes temas: sustentabilidade em Áreas protegidas; diagnóstico e estudo socioambiental com povos indígenas e comunidades tradicionais; Educação Indígena; Projetos Políticos Pedagógicos; Metodologias de aprendizagem em Geografia e Educação Indígena; Metodologias de pesquisa participantes descoloniais (aprendizagem pela pesquisa, planejamento, mapeamento e cartogramas participantes, gestão do conhecimento); Perícia Geográfica para resolução de conflitos e reintegração de posse; Consulta Prévia Livre e Informada e Geopolítica Ambiental, conflitos territoriais em UCs e sustentabilidade na Amazônia. Correio eletrônico: ivanifaria@ufam.edu.br / ORCID: https://orcid.org/0000-0002-7543-2348

**JOSÉ LUIS ESTRADA RODRÍGUEZ**

Es doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma del Estado de México, posdoctorado en Ciencias Políticas y Sociales en la UNAM. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras, nivel 2. Actualmente es profesor Investigador de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: jluis.estrada@correo.buap.mx / ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0088-2157

**LOURDES MATEOS ESPEJEL**

Es doctora en Planeación Estratégica y dirección de Tecnología por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras, nivel candidato. Actualmente realiza una estancia Posdoctoral en la Universidad

Autónoma de Tlaxcala. Correo electrónico: marialourdesesther.mateos@upaep.mx / ORCID: https://orcid.org/0000-0002-6969-7841

**LEONARDO GRANATO**
Professor da Escola de Administração e do Programa de Pós-Graduação em Ciência Política da Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). Coordenador do Núcleo de Estudos em Política, Estado e Capitalismo na América Latina (NEPEC-UFRGS). Correio eletrônico: leonardo.granato@ufrgs.br / ORCID: https://orcid.org/0000-0002-0337-7220

**LUCIANO DA ROSA MUÑOZ**
Doutor (2019) e mestre (2011) em Relações Internacionais pela Universidade de Brasília (UnB) com ênfase em política externa brasileira. Professor de Relações Internacionais no Centro Universitário de Brasília (2014-) e na Universidade de Brasília (2023-). Principais interesses e linhas de investigação: política externa brasileira, história das relações internacionais, teoria das relações internacionais, cinema e relações internacionais. Correios eletrônicos: lmunoz1984@hotmail.com; luciano.munoz@ceub.edu.br / ORCID: https://orcid.org/0000-0001-6685-9385

**MELINA SOARES RODRIGUES**
Graduada em Terapia Ocupacional pela Universidade de Brasília (2014), mestrado em Ciências e Tecnologias da Saúde (2018). Com interesse principalmente nas grandes áreas: saúde coletiva, antropologia da saúde, recursos terapêuticos, políticas públicas em saúde. Especificamente em saúde popular, práticas integrativas e saúde da mulher. Correio eletrônico: melinasrodrigues@gmail.com / ORCID: https://orcid.org/0009-0006-1054-7474

**NELISE WIELEWSKI NARLOCH**
Nacida en Brasil y migrante en Costa Rica desde 2002. Es doctora en Letras y Artes para Centroamérica, con énfasis en

Teología (UNA). Máster en Psicopedagogía por la Universidad de La Salle, Costa Rica. Académica en la Escuela Ecuménica de la Universidad Nacional. Integrante del equipo coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO "El istmo centroamericano: perspectivas epistemologías periféricas". Profesora de portugués, teología y otras áreas pedagógicas. Es coordinadora del Foro de Educación Religiosa de Costa Rica. Ha participado de varios congresos y seminarios con ponencias en el área de educación intercultural y crítica, uno de sus principales temas de interés como investigadora. Ha abordado también la temática de la migración en Centroamérica y el papel de las creencias religiosas en este campo. El envejecimiento y la vejez han sido temas de la tesis doctoral, enfocada en dialogar con personas adultas mayores sobre el papel de la espiritualidad en esta etapa de la vida. Es militante del partico político Frente Amplio y ejerce trabajos de liderazgo local en la Asociación de desarrollo comunal de su provincia. Correo electrónico: nelisesm20@gmail.com / ORCID: https://orcid.org/0000-0001-9877-6963

**PAULO SÉRGIO GOMES SOARES**

Doutor em Educação pela Universidade Federal de São Carlos (UFSCar/2012). Mestre em Filosofia pela Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (UNESP/2004). Licenciado em Filosofia pela Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (UNESP/1997). Professor na Universidade Federal do Tocantins. Atua na formação de professores de Filosofia com foco no Ensino de Filosofia. É professor no Mestrado Profissional em Filosofia (PROFFILO/UFT) e no Mestrado Profissional em Prestação Jurisdicional e Direitos Humanos (UFT/ESMAT). Docente orientador do subprojeto de Filosofia no Programa Residência Pedagógica. Atua nos seguintes temas: Teoria Crítica, Ensino de Filosofia, Filosofia da Educação, Fundamentos da Educação e Educação em Direitos Humanos. Correio eletrônico: psoares@mail.uft.edu.br. / ORCID: https://orcid.org/0000-0002-0906-396X.

**RAUL ANTHONY OLMEDO NERI**

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Maestro y Licenciado en Comunicación (UNAM). Ingeniero Agrónomo Especialista en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Chapingo (UACh). Profesor-Investigador de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Ha obtenido dos reconocimientos en la categoría de jóvenes investigadores y ha obtenido becas de investigación por instituciones como CLACSO y CALAS. Es fundador y coordinador del Grupo de Trabajo "Activismos y ciudadanías sexuales: diálogos interdisciplinarios", en CLACSO. Las líneas de investigación que desarrolla son: "Estudios LGBT+", "Activismo digital", "Megaproyectos energéticos", "TIC y vida cotidiana". Correo electrónico: raul.olmedo@politicas.unam.mx / ORCID: https://orcid.org/0000-0001-5318-0170

**ROBERTO BRICEÑO JIMÉNEZ**

Docente de sociología en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Honduras (UNAH). Licenciado en Sociología graduado de la UNAH y en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, con especialidad en Diseño, Gestión y Evaluación Curricular. Se ha desempeñado como jefe de Departamento de Sociología, presidente de la Asociación Hondureña de Sociología, y de la Asociación Centroamericana de Sociología. Ha sido autor de varios artículos en diferentes páginas digitales, así como coautor de libros y revistas, entre los que se destacan *Centroamérica: democracia, militarismo y conflictos sociales en el siglo XXI, Honduras. Sendero en resistencia*, *Bajo el volcán. Revista de la Maestría en Sociología de la Benemérita Universidad de Puebla*, *Conjeturas Sociológicas*, *Revista Tareas*, *Observatorio Social de América Latina*, entre otras publicaciones. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO "El istmo centroamericano: perspectivas epistemológicas periféricas". Correo electrónico: sc.sociologia.unah.cu@gmail.com

**SÍLVIA MARIA FERREIRA GUIMARÃES**
Antropóloga. Doutora em Antropologia Social pela Universidade de Brasília (UnB). Professora do Departamento de Antropologia do Instituto de Ciências Sociais (DAN/ICS/UnB), e do mestrado profissional em Sustentabilidade junto a Povos e Territórios Tradicionais (MESPT/ UnB). Correio eletrônico: silviag@unb.br / ORCID: https://orcid.org/0000-0002-2097-235

**WESLLEY PEREIRA DE SOUZA**
Mestre em Filosofia pela Universidade Federal do Tocantins. Desenvolve pesquisa em Filosofia Política, com ênfase na Teoria Crítica de Theodor Adorno e estudos em temáticas relacionadas à desinformação. E-mail: weslleypsouza2000@gmail.com / ORCID: https://orcid.org/0000-0002-4852-1812

Este libro presenta una serie de metodologías y técnicas de investigación aplicables al análisis de problemas y fenómenos en sociedades caracterizadas por relaciones sociales capitalistas periféricas. La obra reúne herramientas correspondientes a diversos paradigmas teórico-metodológicos, fundamentadas en las experiencias directas de sus autoras y autores. El volumen se inicia con un conjunto de reflexiones y recomendaciones orientadas a la recolección y al uso de las mejores evidencias empíricas, bajo estrictos criterios de validez, confiabilidad y ética científica. A continuación, se expone un proyecto ejemplar que aborda el desafío fundamental de toda investigación social: trascender el sentido común para la construcción de pensamiento científico.

Desde una vertiente crítica del método hermenéutico aplicado al análisis e interpretación de los movimientos feministas, la obra cuestiona los dogmatismos y abre paso a una perspectiva crítica anticolonial. Es notable y sumamente imaginativa la aplicación del método socioetnográfico mediante la observación participante en hogares y cultivos acotados dentro de contextos comunitarios o barriales. Finalmente, el libro concluye con un análisis de coyuntura sobre las representaciones antagónicas de las formas sociales en el escenario contemporáneo de la lucha de clases.

Roberto Briceño Jiménez

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais